

preguntar: ¿Qué es esto?, ¿qué es esta mancha?, ¿qué es esta mancha?... y yo 'nada, que se le ha caído al profesor...'; ¡pero cómo que se le ha caído al profesor! ¡qué es esto que te ha puesto aquí!... sí, estaba un poco... Pero este año todo estudios, es que era todo estudios, estaba muy agobiado. Estaba con una profesora que era bastante pesada, era una vieja así bruja que me tenía agobiado. Me acuerdo que tenía complejo de bajo, era bajito, siempre me ponía al lado de los demás, que ya habían crecido un poco y yo aún seguía con cuerpo de niño. Entonces me ponía así a lado de ellos y miraba... pero todos eran más altos que yo y eso me ponía bastante incómodo. Y sí, me comía mucho el coco, me deprimía. Todos eran más fuertes que yo... Hasta que un día fui al cine y me empezó a doler por aquí en las ingles y cuando salí pues como que era más alto (riu). No mucho ¿no? pero... tenía otro cuerpo. Pero entonces no me preocupaba tampoco de la manera de vestirme ni nada... me quería dejar el pelo largo a veces, pero mi padre no me dejaba. Creo que mi padre ya se había ido a vivir al pueblo, había dejado de navegar. Mi madre me daba cien pesetas todos los días para el... tomar un café o así, el bocadillo. Entonces valía veintiocho pesetas, no, veintisiete pesetas. Y luego tenía unos amigos que eran muy mala gente. Al principio iba con los de mi pueblo, que eran mayores que yo, que estaban en el instituto ¿no?. Pero me hacían el vacío. Yo no conocía nada de la ciudad, de Pontevedra, no sabía ni como era ni nada de esto y ellos en lugar de ayudarme y así pues me hacían trastadas ¿no?, pasaban de mí y me dejaban por ahí tirao; se reían de mí, me llamaban novato y así... no me ayudaban. Y en cuanto a religión seguía rezando por las noches y más o menos seguía igual que siempre. Los domingos iba a misa... pero no me enteraba mucho. Luego me acuerdo que ese año eran las primeras elecciones y yo me acuerdo que decidí que era del PSOE, no sé por qué pero decidí eso.

Al acabar el curso me fui a trabajar. Mis padres me pusieron a trabajar en una churrasquería. Nunca había trabajado. Era horario intenso, desde las diez de la mañana hasta las tres de la mañana. Entonces empezó a llegar la literatura erótica, en esa época me masturbé por primera vez y ya cogí el hábito y estuve mucho tiempo así. Entonces el... en ese sitio donde trabajé pues lo pasaba muy mal, sufría mucho, trabajaba mucho, era un ambiente así bastante desagradable. Y pues en esa época pues... aguanté diecisiete días. Lo dejé. Entonces el resto del verano monté una escuela en el pueblo. Ya lo había hecho, de niño también lo había hecho antes. Tenía unos treinta niños o así. Y bueno, en verano pues tenía así una media novia en la playa, no tuve así ningún tipo de relación sexual ni... siempre hablábamos. Y después yo no sé si fue ese año o el año siguiente, que yo tenía unos dieciséis años, que conocí a C., que era un bohemio que se había casado con una vecina mía. En Navidades era cuando tenía más tiempo libre, porque con el bachillerato era bastante fuerte, entre los viajes, ir y volver por la noche... Muchas veces para volver por la tarde, cuando llegaba la primavera, que no llovía tanto, pues viajaba en autostop. Y después, en segundo de BUP... te lo cuento así por cursos porque es la manera de... **Te va mejor...** Sí, es lo que hacía (riu). Ese año hice segundo de BUP y no hice otra cosa (riu). En segundo de BUP empecé a dar las clases de latín; latín se me daba muy bien y ya decidí que iba a estudiar letras en tercero. Aunque las matemáticas también se me daban bien. Y durante aquella época que tenía quince años o así, pues todo era estudiar y pa'l pueblo y los fines de semana pues haber qué había... Mi madre me echaba bastantes broncas, muchas veces me castigaba, no me daba el dinero con que yo me compraba mis golosinas y me... estuvo un tiempo así, se enfadaba por pelearme con mi hermana o... cualquier cosa así, entonces estaba bastante... Fue ese año que una vez me fui de casa, un día por la mañana me cabré mucho, decían que la habían de llevar al manicomio... Y yo me metía en mi habitación y la adornaba así con posters y recortes... todo así muy estrafalario ¿no?. Recuerdo que tenía una declaración de independencia en mi habitación: 'este es el reino independiente de (?)'. Ponía música, me empezó a interesar la música, el rock'n roll... entonces hablaban de Pink Floyd, Micky... pero yo no me enteraba de

nada. Para mí aquello del rock'n roll pues era eso que escuchaba en la radio... y me empezó a interesar todo eso. Me acuerdo que una vez también me cabré mucho y me fui al monte por ahí y luego volví por la tarde.

Y luego ese año pues nada, todo fue estudiar también. Ese año no pasó nada. Bueno, sí, creo que fue ese año cuando conocí a C.D., C.D. hacía teatro independiente. Tenía treinta años, había tenido un accidente y entonces quería montar un grupo de teatro en el pueblo, y entonces nos llevó al gimnasio donde estaba y íbamos todas las tarde allí; fue cuando se acabó el curso, durante el verano, hacíamos expresión corporal, ponía música de Pink Floyd... y yo pensaba, 'anda, ahora sí que ya sé...' Hacíamos ritmos lentos, una cosa así muy bien, muy bonita. Y todas las tardes del verano allí. Entonces el C. empezó pues a hablarnos de Nietzsche... de todo esto. Y un día pues dejé de ir a misa. Entre que no entendía por qué era malo masturbarse, por qué era mala la vida sexual y porque la propaganda siempre hablaba mal de la gente religiosa, los cómics también hablaban mal de los curas... pues dejé de ir a misa. En tercero de BUP, que fue cuando fue esto, recuerdo que a fin de curso había que hacer un examen de religión y yo lo hice todo... incluso me acuerdo de la última frase que puse, en una página así en blanco: 'dos por dos igual a una mierda' (riu). Sí, se lo puse así. Yo pensaba que Dios era cruel, que Dios no tenía sentido, que no había justicia social, que nada de esto funcionaba, que el hombre era lo esencial, que este mundo es lugar de sufrimiento, que todo lo creado era una engañifa, donde Dios no existía... Incluso empecé a fumar porros. Dejé de ir a misa, tuve una novia, no iba a clases, estaba siempre al borde del suspenso, me emborraché alguna vez... cambié ¿no?. Estaba cansao ¿no? de aquello otro, no entendía por qué había que estar trabajando siempre... o sea, las ideas que había en la época, que había que pasar de todo y intentar cambiar el mundo, y que sí el Che Guevara... Y me leí una serie de libros ¿no?, empecé a leer... antes sólo leía libros permitidos por la Iglesia. Una vez recuerdo que cogí un libro de esoterismo y así y daba una interpretación de la Biblia... y entonces tenía la mente muy abierta ¿no? y entonces dejar eso, dejar la religión, pues me daba pie a muchísimas más cosas ¿no?, era como si tuviera una carga encima. Entonces con esto del teatro me daba la posibilidad de hacer todo tipo de cosas ¿no?. Era buscarte así frenos que tenías en la mente y quitarlos. La imaginación, tener experiencias nuevas, romper con los valores establecidos...

Implicaría en general el acceso a un ambiente totalmente diferente...

Sí, cambié de modo de vestirme. Me salió el pelo rizado y pasé dos años o tres sin cortarme el pelo. Y pues empecé a vestirme así con chaquetas viejas de mi padre... era un escándalo cuando pasaba por la calle. Empecé a leer a Gandhi, empecé a leer libros de anarquistas españoles, de religión... y siempre participaba en las manifestaciones así de estudiantes, contra los profesores... Estuve contacto con una asociación de objetores de conciencia que había... en aquel tiempo la objeción de conciencia era algo así muy violento. Un objetor podía ir a la cárcel un montón de años. Mis amigos me decían: 'tú eres anarquista y objetor de conciencia no sé qué, que ideas tan buenas tienes' (riu). No me enteraba mucho tampoco... Luego conocí también el yoga, conocí a uno que hacía yoga, y empezó también la época más pasota, de la priva, los porros y todo eso. Y entonces cuando estaba con esto de los amigos del pueblo pues ya empezamos con los porros, nos juntábamos y fumábamos... incluso a veces cogíamos y nos íbamos a la playa, en invierno, y asaltábamos un chalet o así, para robar whisky o cosas así, y luego nos emborrachábamos por ahí. Éramos tres. Una vez en una de esas, en un chalet, sacamos muchos discos y libros. Yo entonces leía muchos libros. Me estaba enterando de muchas cosas. Sin embargo, yo los amigos que tenía en el pueblo eran de los malos ¿no?. Cuando era niño pues les quería demostrar que yo era como ellos o peor. Cuando había que hacer algo, dar

un palo por ahí, ir a robar o lo que sea, pues yo me ofrecía primero. Me gustaba la aventura. Y nada, fumábamos porros, hachís... y en casa, me notaban así que estaba cambiao, pero como no me suspendían pues... bueno, mi madre me echaba siempre pero... Vieron que bajaban las notas ¿no?, pero pensaron que era porque tenía novia o algo así, pero como no suspendía pues nada. Bueno, me echaban bastantes broncas, y mi padre no me hacía mucho caso. No estaba... o sí estaba sí, pero no lo veía nunca. Cuando yo volvía de todo el día de estudiar, él se había ido a la mar, cuando yo salía por la mañana, él se iba a dormir.

Eso te dificultaría cualquier tipo de consulta, de confianza...

No, mis padres son muy brutos, ese tipo de aspectos...

Ya no lo esperabas tampoco, vamos.

No... Yo me refugiaba en lo que escribía, en los libros... y así ¿no?. Pero que no podía explicarles mis problemas porque no me entendían. Simplemente me daban dinero, me pagaban los estudios, me echaban broncas... Pero afecto así a nivel de expresarte y todo eso no... Entonces en el teatro pues podía expresarme más abiertamente. Y en COU pues me juntaba con unos amigos de clase a fumar porros, cada semana me emborrachaba, los fines de semana pues siempre me drogaba... Me estaba dando cuenta de todo aquello como nos lo montábamos... La droga está bien, pero que perdía mucho tiempo, que necesitaba dinero... era una cosa todo de dinero, y que sin querer me podía quedar un poco estancao en aquello. Sí, cuando estaba en Pontevedra pues valía la pena ¿no?, porque hablaba de cosas interesantes, la cosa de la revolución... era una cosa así innovadora, revolucionaria... estaba prohibida en este tiempo. Pero cuando iba al pueblo era una cosa así bastante chabacana: si tienes dinero te puedes drogar y si no tienes dinero no te puedes drogar. Y no... y bueno, tenía esa teoría así de la libertad y todo eso ¿no?. Me afilié al Bloque Nacional Popular Galego. Son independentistas gallegos. Pero luego me lo estuve pensando mejor y mantuve así una cierta distancia durante un tiempo, y aunque les votaba ¿no?, me di cuenta de que eran un poco fanáticos y limitaban un poco ¿no? mi perspectiva. Entonces lo dejé. Además tampoco tenía dinero para pagar la cuota. Eran gente buena, se habían portado bien. En el pueblo, mucha cultura de la que yo había tenido en aquel momento era gracias a ellos... iba allí, me dejaban libros, era un sitio donde podía estar cómodo, me gustaba.

Y esa época fue así. Luego ya, a la discoteca los fines de semana, ya ir a por las chicas y todo eso ¿no?. Luego en mi pueblo entre los amigos pues empezaron a... una cosa así de... se oficializó la cosa así de movida política y todo eso, se estancó un poco ¿no?, ya no había tanto desinterés y así, y en el teatro pues a veces lo hacíamos, a veces no, depende de si C. estaba o no estaba... porque a veces tenía que viajar y así ¿no?. Hicimos una obra antigua y la representamos en varios sitios... Y luego pues yo, la salida esa que me daba el teatro ¿no? para expresarme, pues... porque C. tenía talento, era una persona así muy... muy... no sé, me enseñó muchas cosas, técnicas psicofísicas y todo esto. Luego conocí a R. que hacía yoga. Había una conexión entre esas técnicas y el yoga. Lo conocí un día que estaba borracho, una de mis primeras borracheras, y yo me había puesto... todavía no había ningún punki, casi, no sé si estaban de moda todavía... pero yo me había puesto unas tiritas por aquí... toda la gente me miraba, '¿a este qué le pasa?'. Y el R. hacía yoga y vino con nosotros, conmigo y con un amigo mío, y pues salimos en una verbena y el R. vino todo el tiempo con nosotros. Pero yo al principio no le hacía caso. Y luego empezamos a hablar y me empezó a hablar de... me decía que esto no tenía sentido o no sé que... era una persona... él había sido heroinómano ¿no? y lo había

dejado gracias al yoga. Entonces pues tenía un carácter así bastante definido ¿no?, con él mismo y sus ideas. Entonces fuimos hasta el pueblo hablando y yo que estaba borracho empecé a hablarle de Dios y de todo eso ¿no?, a darle argumentos, que Dios no existe, que era un invento... y razonaba conmigo, trataba de razonar, y aunque no me convenció me creo interés. Luego cuando llegamos al pueblo se pasó una pierna por aquí detrás, fuimos a la playa y empezó a correr a la pata coja, con una sola pierna, nos bañamos a las dos de la mañana y así. Yo estaba así un poco, bastante... con la borrachera ¿no?, que no me enteraba... Y luego pues en septiembre fuimos a... el vivía en una isla, allí en Galicia, y fuimos a su casa una semana y nos enseñó un poco así a hacer yoga. Pero aquel día pues eh... por la noche, a la hora de hacer la meditación, se fumó un porro de marihuana, él también, y entonces empezó así a hacer cosas rarísimas. Yo alucinaba. Nunca había visto semejantes cosas. Le salían chispas por los ojos y en la nariz... un montón de cosas así muy raras ¿no?. Yo nunca había visto un yogui drogado... hay que verlo para entender lo que es. Y yo me quedé así como muy impresionado. Y el concepto de Dios que me había hablado: pues que Dios existe, pero que es impersonal. Esa conversación tuve. Y eso, en COU, lo mismo, la pandilla, las novias, unos se casaron otros se fueron... borracheras y... en fin. Yo en cuanto a novias tuve una, la primera que tuve y fue la única. Era una chica que se había fijado en mí en la discoteca. Entonces hacíamos el corro de la cerilla y en el corro de la cerilla se me declaró. Te pasan una cerilla y puedes hacer una pregunta si te se apaga, que si te gusta tal, que si te gusta cual... También había una americana... Pero así era la cosa sensual, que no tenía ningún tipo de... al final se fue, nos dejamos, me dejó vamos, se aburría conmigo. Y luego pues nada, así... amigas de fin de semana de discoteca y buscaba así algún rollo. Pero novia novia no.

Y luego pues ese año, COU, empecé a trabajar en verano. Tenía un chiringuito en la playa una tía mía que vivía en casa y trabajé allí. Entonces era bastante interesante. Hacía el curso normal y luego trabajar en verano. Y ese verano dejé los porros, decidí que no fumaba más porros. Tabaco no lo conseguí dejar. Tabaco empecé a fumar a los dieciséis años y no lo podía dejar. Luego pues fui a la universidad, a Santiago, y fue lo mismo que cuando entré en el instituto ¿no?. Un cambio así de sitio, estar en un sitio completamente distinto, todo era completamente nuevo... y me fui a vivir a una residencia de estudiantes. Me dieron una beca de residencia, para costearme la habitación. Porque lo que ganaba en verano lo daba todo. Entonces pues conocí a una gente muy particular, eran unos pabellones así de uralita, y entonces estábamos viviendo allí, y pues allí era un sitio así... yo me emborrachaba a veces, tenía toda la independencia, todo el tiempo para mí... salía alguna noche por allí... conocí a mucha gente bohemia por allí. Se creaba un ambiente así bastante divertido. Me emborrachaba bastantes veces, tenía así mis amigas en clase...

Pero te sentías más bien solo que acompañado...

Sí, sí. Porque yo como era nuevo no tenía así mucha conexión. Sí, claro hablaba con ellos, pero era una relación así... que tampoco yo sabía así muy bien relacionarme, entonces pues estaba bastante solo. Y ese año, ya fue el setenta y nueve o así, después de aprobar la selectividad, pues en la universidad estudié filología clásica: latín, griego... iba a clases... Pero en el pueblo me relacionaba con amigos pues que eran de otro nivel cultural. Y con estos amigos pues los fines de semana nos juntábamos y comprábamos medio talego y nos fumábamos unos porros y nos poníamos ciegos. Eran noctámbulos, eran noctámbulos. Siempre me acostaba a las cuatro de la mañana, me levantaba muy tarde... y de los que estaban en el pueblo pues no me entendían, cuando les hablaba así de algún tema así elevado no me entendían, bueno elevado, un tema así cultural ¿no?. No me entendían, me veían así como un poco fuera de sitio ¿no?. Pero

bueno, como eran mis amigos de siempre pues bien. Íbamos a una discoteca que se llamaba Charlot, que era así el no va más ¿no?, un garito de estos... un antro, donde hay mucho alcohol, muchas drogas, muchas mujeres así borrachas ¿no?. Y nada, el fin de semana nos comprábamos... el problema era el dinero, pero siempre sacábamos así alguna botella de Martini o así y nos la tragábamos enseguida. Y así ¿no?. Este año, tenía entonces dieciocho años, fue un año tranquilo al principio. También leía libros de Taoísmo, algún libro de Zen, Budismo... los libros de Hermann Hesse... todo esto ¿no?. Este tipo de lecturas me llamaban bastante la atención.

Y a nivel de estudios y planes de futuro ¿te habías planteado seguir con la filología, dedicarte a otra cosa...? ¿qué expectativas tenías en ese sentido?

Yo vi que no... que a mí las cosas científicas, aprender a fabricar impermeables y aprender química y cosas de esas no me interesan. Mis tendencias ¿no? pues era entender a los hombres y... entonces lo que veía así más... fácil de... o lo que más posibilidades le daba a mis tendencias pues era una carrera de letras. Entonces también porque en filología clásica se abrían más institutos cada año con profesores licenciados allí y también porque eran letras puras ¿no?. Iba a aprender a tener una formación que nadie tiene ¿no? en la sociedad. Era algo así bastante excéntrico, extravagante. Y sí dije, pues esto me gusta, no quiero seguir la corriente a la gente. Entonces pues cogí eso, filología clásica. Se me daba bien el latín también y el griego pues no me gustaba mucho, luego me di cuenta de que no me gustaba. No le veía la utilidad, no le veía conexión directa con la realidad ¿no?. Y muchas veces me entraba así angustia metafísica de esta ¿no?. Y así ¿no?. Pero al final de curso me dio bastante fuerte la cosa de que estaba haciendo el tonto con seguir a estos... hinduismo y todo eso, que eso era contaminación cristiana que yo tenía ¿no?. Siempre había estado buscando en la religión, y entonces lo que tenía que hacer era abrirme más al mundo y aceptar de una vez la idea de que no hay otro mundo, que somos el cuerpo, seres materiales, y que el disfrute material directo que puedas obtener es lo que vas a aportar y lo que vas a obtener. Y lo acepté porque lo veía más realista. Lo otro me parecían hipótesis y esto me parecía real. Entonces pues me hice así bastante materialista. Tenía mi filosofía. Métete lo más que puedas en el cuerpo y ya está. Entonces empecé a fumar porros otra vez y luego me hice famoso por allí porque siempre tenía chocolate, hachís, bebía... Y en el pueblo me juntaba con... necesitaba dinero para porros y esto... Entonces tenía la cartilla en la caja de ahorros, cuando me dieron la beca, y mis padres no me daban permiso para coger el dinero, pero cogí y me compré unos libros y saqué dinero para porros. Y luego en verano, pues como trabajaba también, cada día sacaba de la casa, todos los días pillaba algo, bastante. Sacaba dinero para cubalibres, para porros, invitaba a todo el mundo y así ¿no?. Y al fin del verano pues mi padre... o sea, se me acabó el dinero así de repente ¿no?. Porque me pasé todo el verano así completamente... **Subido a la parra que se dice...** Sí. Es que estaba bastante rallao también ¿no? porque durante el invierno estudiaba todo el tiempo y durante el verano trabajaba todo el tiempo. Era muy intenso, el trabajo en la playa era muy fuerte. De por la mañana hasta las diez o las once de la noche. Todo el mundo de vacaciones y yo allí ¿no?. Bebía todo lo que podía... me acostaba todos los días a la cuatro aunque me tenía que levantar temprano y estaba todos los días así tirao, sucio... el cuerpo se resentía ya de la marcha que le daba. Y en verano pues hacía eso. Al final de ese año, pues me... cuando se me acabó el dinero del verano, pues yo quería comprar una placa de chocolate, que valía cinco mil pesetas, en aquel tiempo era bastante dinero. En el ochenta quizás fue eso. Tenía yo diecinueve años. Y ya me... pues saqué dinero de la cartilla de la caja de ahorros y le cogí dinero a mi tía, que tenía dinero contaio debajo de la cama, y se dio cuenta de que le faltaban... empezaron a investigar allí y entonces se dieron cuenta de que faltaban también en la cartilla... mi padre, bueno, una bronca, no sé qué... Me armaron bronca y empezaron a desconfiar un poco en mí. Pero ellos no sabían de la misa ni la mitad. Yo tenía

la filosofía de que 'vive de tus padres hasta que puedas vivir de tus hijos' (riu). Luego en el segundo curso de la carrera fui directo con esa cosa. El año anterior, en el fin de curso, había conocido a unas compañeras de clase en una fiesta, habíamos tenido una especie de relación sexual y así... y se venido al pueblo de vacaciones. Eran dos, y yo estaba con las dos y así ¿no?. Luego había otro chico y... pues nada, empecé el curso pues invitándolas a una botella de Rioja y así ¿no?, nos emborrachábamos y cada dos por tres nos juntábamos para fumar hachís. Había un camello también en el grupo, en la residencia esta, y siempre iba allí, entraba y fumaba y se picaba allí delante mío... nos cambiábamos cómics de estos del *Totem*, del *Víbora*... esa era mi cosa. Aprobar no aprobaba mucho (riu). En primero sólo me quedó una para febrero. Entre junio y septiembre todo suficientes, pero lo llevé bien. En segundo ya no iba a clase nunca. Iba a veces sólo por la tarde... no me... no encontraba sabor. Tanto estudiar literatura, que si Quevedo, que si Cervantes... pero yo no le veía sabor ¿no?, ¿dónde está el disfrute aquí? ¿para qué esto?... no me convencía el sistema ¿no?. Entonces estaba pensando que no es muy inteligente. Estaba pensando que la gente tienen tanto dinero y lo único que hacen es trabajar toda su vida para nada. Yo prefiero morir joven y disfrutar. Entonces por las noches salía siempre por ahí... tenía una habitación, cada día estaba solo. Luego ya me conocí a otros porreros y... incluso a veces para encontrarme a alguien que fumara porros pues tenía que buscar a uno, lo invitaba yo y fumábamos, fumábamos y fumábamos porros y porros y un montón de porros y le contaba así un montón de cosas. Empezaba así a hablar, hablar, hablar... y luego cogía unos cómics y los leía... Y el fin de semana pues igual: Charlot, las discotecas, las chicas. Y en casa pues pasaba mucho de ellos, no estaba nunca... Yo les decía que estudiaba. Me veían leer un libro de vez en cuando... Y ya empecé a juntarme con gente más baja. Hasta ahora todavía seleccionaba un poco todos los que fumaban porros pero no tomaban pastillas ni estaban tan viciosos... mis amigos de siempre. Pero ya luego nos juntamos con toda la basca de lo más... con cualquiera que pasara por ahí, escapados de la policía, de la guardia civil... A veces no tenía mucho dinero... era un poco así... dinero ¿no?, el dinero siempre estaba ahí, siempre el dinero. No tienes dinero no fumas. Era gente así bastante chabacana.

Luego nada, llegaba el verano y lo mismo, chiringuito otra vez, el chiringuito aumentaba cada año de tamaño ¿no? porque funcionaba bien, y más trabajo. Y mi tía y mi prima pues me agobiaban bastante ¿no?. Se daban cuenta de que... mi hermana se daba cuenta de que estaba gastando mucho dinero. Se daba cuenta de que estaba siempre borracho y fumaba siempre. Ella no fumaba ¿no?, pero ella me veía, sabía también muchas veces y veía que me emborrachaba y estaba siempre por ahí... El tercer año probé la cocaína, un par de veces la probé; el LSD... micropuntos verdes. La gente se daba cuenta ¿no? de que yo no estaba ¿no?, que estaba bastante bolao... Y así ¿no?. En tercero me encontré con que había suspendido todas del curso. Me quitaron la beca y entonces pues yo una cosa que no estaba dispuesto pues era así a engañar mucho a la familia ¿no?. Entonces el año siguiente, pues me... porque yo entonces... volví otra vez al teatro, me acuerdo que en verano hacía teatro y fumaba, y lo pasaba bien. El cuerpo me creció otra vez ¿no?, me volví ágil y más sano, y empecé así a ir a mejor en lo físico. Y entonces pues fue ese año que me encontré con todos suspensos y dije, no les voy a estar sacando dinero a mis padres, porque mi padre se entera de que he suspendido todo y... Y además yo pensaba, esto de estar en casa... yo quería fumar porros pero legalmente. Yo fumo porros pero no ando escondiéndome por ahí ¿no?. Ya entraron los socialistas y ya legalizaron el hachís ¿no?. Entonces yo quería estar en mi casa y igual que me fumaba un pitillo delante de mi padre pues fumarme un porro. A veces me lo fumaba y mi padre no se enteraba ¿no?. Pero yo quería hacer eso. Quitarme la culpabilidad de encima ¿no?. Entonces pues estaba en casa y quería hacer mi vida pero sin tener que dar explicaciones a nadie. Entonces cogí y dije, pues... yo dependo de ellos por dinero, puedo coger, estoy acostumbrado a trabajar, porque en verano trabajaba como

un negro y ya sabía lo que era tener una barra, tratar a la gente y así ¿no?, pues me fui a Santiago y me matriculé para repetir tercero y me fui a trabajar a un pub. Y con lo que ganaba en el pub, me daban mil pesetas al día y un poco de hachís (riu). Pero me di cuenta de que no iba bien. Esta situación ¿no? pues me obligó así... cuando tenía el dinero de mi padre pues me vi así un poco... irresponsable ¿no?. Pero cuando realmente lo que estaba haciendo... la carrera, significaba la clave de mi futuro ¿no?, que si no iba a tener que trabajar toda la vida, iba a tener que trabajar así en un pub y tener un jefe que te... Entonces yo estaba estudiando elevada poesía y así ¿no?, y luego llegaba allí y veía aquella gente tan ruin ¿no? y aquel ambiente tan malo... había asesinatos ahí dentro, delincuentes... teníamos un bate de béisbol debajo de la barra... y así había... todo el día cosas raras ¿no?. Y yo allí pinchando discos. Y luego era muy fuerte ¿no? porque me acostaba a las cuatro, después de trabajar en el pub y luego con mujeres pues me llevé así una... le di vuelta al asunto a... a prostitutas ¿no?. No tenía esta idea ¿no?, pero me di cuenta de que una mujer pues no tiene el menor criterio ¿no? de... me iba cada día con una ¿no? Y me iba con las novias de mis amigos ¿no?. Así ¿no?. Era una situación que era idónea para esto, lo sexual ¿no?. Tenía mi casa, mi independencia, mi economía, pues cada día me iba con una chica distinta y me llevaba unas sorpresas ¿no?. Ellas sabían que yo estaba en este plan ¿no? Y muchas veces pues eran novias de mis amigos y... y no les importaba. Y yo me daba cuenta... pero ¿y esta gente? ¿no?. Me llevé así... lo hacía ¿no? pero me quedé así...

Y entonces tenía así el deseo como de purificarme. Estaba también ahí en una casa, ese año no fui a la residencia de estudiantes, no me admitieron, y entonces me fui con unos amigos, estudiantes también; tenía dos novias, me acostaba con las dos en un piso. Y nada, pues allí me acostaba muy tarde por la noche, a las cuatro de la mañana, y me levantaba por la mañana... empecé un régimen más austero ¿no?, me levantaba a las nueve para ir a clase. Dormía cinco horas, cuatro horas, muchas veces me levantaba con resaca y así, pero iba a clase. Hasta que ya al final pues empecé a fallar en las clases y así... a primera hora de la mañana sobre todo. Y empecé a preocuparme por lo que veía, no me daba tiempo a hacer nada en el curso. Y tenía que estar todo el tiempo centrao en estudiar ¿no?. Entonces que no podía, me daba: si estoy fumando hachís no puedo concentrarme en el trabajo, y si no me concentro en el trabajo el futuro se va a pique. Veía la realidad de manera más clara ¿no?. Eso fue a los veintidós. Y pues la experiencia en el pub era muy fuerte ¿no? porque allí había gente más baja ¿no?, prostitutas, homosexuales, con sus chulos, y había navajazos todos los días. Luego yo salía por la noche y todo el mundo me conocía. Era muy popular por allí. Y había gente que no me quería bien, porque les cobraba en el pub... macarras y gitanos y así ¿no?. Entonces pues tenía miedo... Y como tenía que empezar a responder así a todo esto, pues notaba que necesitaba algún tipo de... de apoyo ¿no?. Entonces me acordé de R., aquel que me había enseñado yoga. Y dije, esto del yoga era muy importante. Era sano, porque R. no fumaba, no bebía... Y yo me daba cuenta, no controlo los sentidos, y entonces me ponen un porro delante, no le sé decir que no, pues no tengo tiempo para estudiar ¿no?. Me paso el día fumado ¿no?. Entonces empecé a hacer el yoga, empecé con *hatha yoga* y me fue muy bien. Empecé así al medio día al salir de clase, pues me ponía un rato patas p'arriba ¿no?. Y notaba que me iba muy bien. La memoria me aumentó, rejuvenecí el cuerpo, adelgacé, más agilidad, me resultaba mucho más fácil todo. La digestión mucho más tranquila... y sobre todo más memoria. Y entonces pues me fue muy bien. Y a medida que iba progresando en el yoga, que iba haciendo más posturas, leyendo más libros, pues me interesaba cada vez más. Entonces hubo un momento en que decidí hacerme vegetariano, que esto también está recomendado a todo aquel que hace yoga. Empecé a cantar mantras y me iba muy bien. Tenía muchas dudas ¿no?, porque también bebía, fumaba todavía... pero yo tenía ese deseo ¿no?, de seguir por ahí, porque era lo que mejor me había ido en toda mi vida, el cambio más... cambiaba cada día ¿no?. Incluso me miraba al espejo y la cara me la veía diferente. Al

principio lo hacía... era completamente ateo ¿no?, y lo hacía con la idea de volverme Dios. Voy a ser más poderoso que nadie. El yoga pues te da poder. Yo pensaba, aunque no sabía muy bien como hacía las posturas, pensaba: si se me rompe el cuerpo no pierdo nada. No pierdo nada porque estoy sufriendo. Esta vida no me gusta. Más vale pues... si saco algo pues lo saco. Entonces ya pues me reconcilié con mis padres, me di cuenta de que lo del pub era una locura. No iba a mantenerme, iba a suspender el curso. Y entonces hablé con mi madre y le dije: yo si sigo ahí no voy a poder acabar la carrera. Me acuerdo que en fin de año pues había... hay muchas anécdotas. El día de fin de año pues estaba muy quemao de trabajar por la noche y así y por la mañana entré a gatas en la iglesia (riu). Todo borracho, una borrachera... entré a gatas y en el pueblo todo el mundo se quedó así... pero yo entraba buscando la... había piedad, entonces ya me preocupaba la cosa del... estaba encontrando algo ¿no?. Y entonces pues me reconcilié con mis padres, les dije que si ellos me pagaban el piso y me daban dinero para los estudios yo pues iba a estudiar en serio. Entonces pues me fui al piso, seguí allí. Y un día pues salí por la noche con mis amigos y así, las chicas esas y eso, y tenía mucha... empecé a hacer *pranayamas*, que es el yoga físico ¿no?, luego está el yoga de la respiración. Entonces empecé a hacer *pranayamas* y eso te da mucha fuerza ¿no?, te limpia los nervios... Pero eso mezclado con los porros, con el alcohol, pues es un espectáculo. Es como el amigo este cuando aquella vez que se fumó el porro de marihuana haciendo yoga en la isla. Porros con yoga es algo... disfrutas un montón, pero te estropeas enseguida ¿no?, te puedes volver loco. El cuerpo te salta, te salen chispas de los ojos...

¿Y eso a qué es debido?, porque eso son reacciones muy fuertes del organismo ¿no?

Sí, porque el yoga te limpia el cuerpo, te limpia todos los circuitos de los nervios... El *hatha yoga* incide en los nervios y en aspectos más... que están conectando el cuerpo tenso con el cuerpo sutil. Te lo voy a decir en términos así que lo puedas entender. Habla de los nervios. Te limpia los nervios ¿no?. Entonces cuando metes sustancias de estas pues la reacción que se produce de los centros nerviosos que tienes en el cuerpo que los estás limpiando y que están muy determinadas energías ahí ¿no?, energía sexual sobre todo, y entonces eso te influye en la energía sexual, y entonces eso te da un... es como si tuvieras un orgasmo sexual pero continuo ¿no?, durante mucho tiempo ¿no?. Y yo muchas veces no sabía donde meterme. Porque me fumaba un porro en el pueblo, me acuerdo que una vez me fui a la lonja a vender pulpo, cuando mi padre pescaba, y me acuerdo que me fumé un porro ¿no? y hacía el yoga, *pranayamas*, y estaba así muy... y entonces me puse así en la cola a vender pulpo y noto que me empieza a... la energía sexual ¿no?, entonces era muy sexual, que me empieza a subir por aquí y que me sale como un... como un... aura, una cosa así ¿no? (riu). Es energía sexual, lo mismo que sientes pues cuando tienes una...

Pero lo sientes digamos psíquicamente...

No no no, físicamente. Es algo que no se ve frecuentemente. Es como cuando una mujer por ejemplo se excita ¿no?, que casi que no se puede controlar, entonces si tú lo ves te darás cuenta de que la persona está muy agitada ¿no?, incluso las piernas hacen gestos, le brillan los ojos... Pues yo estaba tranquilo ¿no? pero el cuerpo me reaccionaba como si estuviera agitado sexualmente, de esa misma manera ¿no?, y entonces pues era una cosa así que todo el mundo se daba cuenta. Todo el mundo se quedaba mirando, los marineros allí en la lonja (riu)... Y yo no sabía donde meterme ¿sabes? en el cuarto de baño... y no sabía cuanto iba a durar ni nada de esto. Porque yo estaba tranquilo ¿no?, no estaba agitado en ese momento, pero el cuerpo me reaccionaba así, como si lo estuviera. A veces lo canalizaba o descargaba así pues bailando en

un concierto o así ¿no?. Me acuerdo que una vez había un concierto en un pueblo de allí, y me acuerdo que fui yo, y tenía más público yo que el grupo (riem). Salen luces. Era una cosa así muy exagerada ¿no?

Aunque esto te debe estar afectando también al cerebro ¿no?

Claro, estás quemando tu energía... Y entonces me daba cuenta de que por aquí yo no puedo... estaba buscando algo más... Y una vez pues estaba así en un pub por la noche, y yo estaba... era el rollo de siempre ¿no?, yo había dao muchos pasos ya, había dejao... me había reconciliado con mis padres, estaba siendo serio con mis estudios, había dejado más o menos de... varias cosas ¿no?. Me estaba haciendo vegetariano, estaba haciendo mi disciplina yoga cada día... Entonces me estaba dando cuenta de que mientras estaba con R., estaba teniendo conversación con ella y así, pero aun así, yo seguía 'ja ja ja, ja ja ja' con los ojos hinchados y así y 'ja ja ja'... Entonces me levante y dije: yo creo en Dios (riu). Y me fui.

Una especie de iluminación repentina...

Sí sí sí... yo estaba con una cara descentrada, una actitud extraña ¿no?, y me dijo, '¿qué te pasa a ti? ¿qué te pasa a ti?... Entonces yo me levanté y... yo no me di cuenta, ni me daba cuenta, yo no creía en Dios, era ateo, pero fue así, me levanté y dije: yo creo en Dios, me salió de dentro. Porque me daba cuenta ¿no?, me daba cuenta de que si hacía determinadas cosas pues obtenía determinados resultados ¿no?. Si me portaba bien, como estaba haciendo ahora, el yoga, me estaba purificando, estaba obteniendo resultados. Entonces me daba cuenta de que había inteligencia en casi todo ¿no?. Entonces en pocos días pues me busqué una habitación yo solo en Santiago y me fui a vivir allí. Los dejé y me fui a vivir allí. Era en frente de un convento y había vibración así bastante espiritual ¿no? por la influencia del convento que estaba allí. Y allí pues me dedicaba a hacer yoga, porque los porros no lo podía dejar. Iba con mis amigos todavía por ahí. Pero rompí con esos para no tener que salir de noche, porque ya no me gustaba. Por los bares, alcohol... Entonces me libré de salir por la noche, me hice vegetariano, completamente, y me sentía feliz. Empecé a dejar de trasnochar, empecé a levantarme temprano, ir a clases, el dinero que me daban en casa pues me lo gastaba con libros, estudios... empecé a ordenar ya mi vida. Eso sería a los veinticinco. Y empecé así a dar pasos ¿no?. Y como ya tenía cierta madurez, porque ya había aprendido bastantes cosas y ya... Pero me encontré con que los estudios pues estaba igual que siempre, no me gustaban, no me...

¿No se te ocurrió nunca cambiar de carrera?

No es que no me gustaba... Lo que me hubiera gustao... ahí fue cuando conocí al antropólogo este. Entonces la antropología me hubiera gustao. Había amigos que estudiaban filosofía ¿no? pero yo no encontraba... Estudiar era aprenderte una teoría, hacer el examen y nada más. Y de lo que decía el filósofo, de lo que decía el poeta, lo que decía el otro... nada se aplicaba a la vida. No tenía... no era real ¿no?. Todo era defenderte de alguna forma para sacarte un título y para tener tu futuro asegurado. Y ese era el ambiente que había. Y a mí eso no me gustaba. Me gustaba el teatro, la formación que había adquirido con C.; C. era así ¿no?, era muy independiente, no se vendía. Entonces me inspiraba mucho en el sentido de no hacer concesiones a la... a eso ¿no? a la economía. C. estaba casado y todo eso, pero muchas veces pues tenía un trabajo muy bueno y lo dejaba y se iba a hacer teatro, que era lo suyo ¿no?. Lo tenía montao bien. Entonces pues él cogía, si a veces tenía que salir a la calle, a Madrid, y vestirse de mimo y imitar a la gente por la calle o así, pues lo hacía, porque estaba haciendo teatro. Y a veces

pasaba temporadas trabajando de otra cosa ¿no?. Sabía hacer un montón de cosas: era fontanero, era contable, era químico... sabía hacer un montón de cosas. Y cada una de esas cosas las aprendía como una experiencia que él tenía en su vida ¿no?, algo real. Tenía una relación real con las personas. Y en determinado momento lo dejaba, se iba a hacer otra cosa. No es que se vendía ¿no?. Entonces a mí eso me había enterao mucho. Entonces no me gustaba el sistema de sacar un título para ser un profesor y aceptar todas las... todo lo que te digan ¿no?. Entonces yo en las teorías mismas que estudiaba encontraba cosas con las que no estaba en absoluto de acuerdo ¿no?. Todo materialismo, no hay nada más que esto. Los fonemas y las letras... el lenguaje de las formas, lo mismo con los hombres y la cosa de las eras; tratarlo todo de definir como que no hay nada más que la materia y que no existe nada... un mensaje depresivo. Yo pensaba que enseñar a los hombres, educar a los hombres era darles algo que les inspirase a vivir, que les diese ánimo, que les diese... vida ¿no?, que los llenase. Pero aquello no eran más que cuestiones técnicas, técnicas, técnicas, acumular datos y datos y datos. Quizás luego, cuando acabaras, tendrías independencia y podrías hacerlo tú ¿no?. Pero yo pensaba, esto no me va a mí.

Entonces me encontré con eso, con que no me gustaba estudiar. Entonces me dediqué, en la habitación esa donde estaba, aunque iba a clases, mis padres me daban dinero todavía, pero mi ocupación principal era hacer yoga, buscar libros de yoga, leer libros, estudiar filosofía, leía a Carlos Castaneda, empecé a enterarme así de gente... empecé a leer integral... cosas así. Lo leía no porque estaba muy agobiao porque ves un plan de estudios o... sino que lo leía porque me tenía que pasar una mañana entera con una frase, entenderla y profundizarla yo; no para sacar un conocimiento trascendental o hablar... sino para aplicarla a mi vida. Eso es lo que quería, lo que me interesaba. Y así la idea de acumular datos y datos pues no me gustaba. Y entonces pues ya empecé a leer así libros de yoga. Entonces todavía tenía algunos amigos que vivían en grupo en la casa esta que estaba cerca y yo iba a verles los sábados y domingos y cuando iba pues... 'plas'.

Caías otra vez.

Sí. Y los fines de semana pues compraba algo y así ¿no?. Pero bueno, trataba de canalizarlo. Yo decidí que quería... bueno, a mí lo que se me da bien es escribir. Entonces me quise poner a escribir. De pequeño gané concursos. Entonces dije, voy a buscar en *El País* a ver qué concursos hay por aquí, a ver si gano. Entonces escribí unas poesías y así y lo mandé. Pero no gané (riu). Pero yo creía que... que vamos, que este es mi *varna*, esto es lo que quiero hacer. Entonces pues lo... me centré en esa línea. Me pasaba todo el tiempo pues... lo que leía, los estudios así, la clase de literatura, la clase de latín... y si había algún concepto nuevo pues me interesaba, incluso a veces me interesaban los estudios, pero ya no... Entonces hacía yoga, hacía vegetarianismo, iba todas las mañanas a comprar mi pan integral, mis quesos... me notaba que a medida que más me purificaba pues más... más incentivos me daba el mundo para que disfrutara. Cosas que antes no podía conseguir de ninguna manera. Chicas que nunca me habían mirado, trabajos que nadie me ofrecía... de repente todo el mundo... como me veían más limpio, más así puesto... pues todo el mundo se me acercaba más ¿no?. Y entonces pues nada, si fumaba porros pues me pasaba todo el tiempo escribiendo: 'ahora el porro me sube...' Y al mismo tiempo pues leía libros de yoga, esoterismo, vegetarianismo y así... Aunque a veces comía huevos, había cosas que no las tenía claras. Huevos, tortillas... todavía comía tortillas. Y un día pues... bueno, el fin de semana iba a mi pueblo y en casa siempre decía que estudiaba, pero yo pasaba ya de estudiar. A veces iba a clases pero yo lo tenía claro. Pensaba, estoy leyendo *pranayamas* que dicen los yoguis pueden vivir simplemente del aire. Pues si un día no tengo para comer, ayuno, vivo del aire. Estaba completamente centrado en esto. Pensaba ¿qué va a ser de mi futuro? pues...

tenía la convicción de que iba a ser ayudado. A veces dudaba ¿no?. Tenía mis crisis y así, ¿qué va a ser de mí?... sobre todo cuando fumaba porros. A veces dudaba así sobre mi futuro. Pero yo estaba determinado a ser valiente. Decía: cuando acabe el curso voy a trabajar este verano en el chiringuito en la playa otra vez, para ganar dinero, y luego pues el año que viene pues me compro una tienda de campaña y me voy por ahí, a vivir experiencias y a escribirlas, ver el punto de vista de la gente ¿no?. Yo estaba tan feliz ahora. Al hacerme vegetariano había cortado con muchas cosas. Muchos miedos se me iban. El miedo a comer y todo eso pues desapareció, porque me daba cuenta de que con una barra de pan, un poco de trigo, un poco de leche, pues que me solucionaba los problemas. Luego me di cuenta también de que todo ese deseo de tener una carrera y todo eso pues era simplemente el... miedo que hay detrás de todo eso; el miedo que yo tenía no lo hacía más que la presión de mi madre porque... ¿por qué?, porque quería presumir de un catedrático en pocos días. Entonces me di cuenta de que estaba eso ahí y lo rompí ¿no?. Empecé así. Yo voy a ordenar mi vida sin los deseos de una persona que es una ignorante. Quizás no sea muy apreciado socialmente por hacerlo así, pero todas las biografías de grandes poetas, de grandes escritores, de grandes personas, pues todas habían hecho lo mismo en un determinado momento. Yo no es que fuera una gran personalidad ¿no?, pero es lo que había entendido. Todos los escritores habían sido durante su vida unos mataos, nadie les había apreciado... y entonces yo dije: si es así, si tiene que ser así, pues a mí lo que me interesa es el arte y escribir, el yoga... por ahí voy a ir. Pase lo que pase. Si tengo que sufrir un poco pues bueno, también sufro de otras formas. Y así ¿no?. Estaba así decidido. Y entonces estaba leyendo libros de yoga en las bibliotecas, en la universidad y en la biblioteca pública de Pontevedra, y cuando se me acababan, no sabía que hacer, yo me... quieras o no quieras era una situación tensa ¿no?. Era todo contra todos. Contra todo. Y luchando solo ¿no?. Cada libro que cogía de filosofía y así pues me inspiraba ¿no?, me daba... ¡si aquí lo dice es así y hay que hacerlo así! ¿no?. Pero entonces se me acababan los libros. Y coger otra vez un libro que ya había visto no me interesaba porque yo quería más más... y se acabaron. Me los había leído todos. Y entonces pues cogí, estaba un día en mi pueblo, yo confiaba en... todavía no creía en Dios, pero confiaba en que... sí me acuerdo que una vez estaba pensando en qué iba a ser de mí, de mi futuro... y así ¿no?... estaba sufriendo. Había hecho yoga, había fumado y había tenido relación sexual con una chica también. Y entonces las tres cosas son incompatibles. En la relación sexual quemas semen y entonces no puedes hacer yoga porque no tienes parte de la energía, y si te fumas el porro te quemas todavía más. Entonces me fumé el porro y me notaba muy mal, preocupado y deprimido. Y en una de estas, me acuerdo ¿no? que estaba haciendo una postura de yoga en la habitación ¿no?, y en una de estas dije: '¿por qué estoy sufriendo tanto?', dije así ¿no?, '¿por qué estoy sufriendo tanto? ¿qué he hecho yo para merecer esto? ¿qué he hecho yo para merecer esto?'. Yo no he hecho nada, este mundo es así y yo no... no soy nada especial, no soy particularmente malo... '¿qué he hecho yo para merecer esto?'. No sé si existe... dije una cosa así... 'si existe Dios, que me ayude por favor'. 'Yo no sé si existes o no existes, pero si existes... no creo en ti, pero si existes, por favor, ayúdame', dije así ¿no?. Me acuerdo que lo dije. Después en el pueblo, cuando se me acabaron los libros, estaba un día haciendo *asanas* en el jardín de mi casa, y entonces vino un vecino y me dijo: '¿qué haces?'. 'Nada, estoy haciendo yoga'. '¿Yoga?, ah, yo tengo un libro de yoga'. '¿Y cómo se llama?'. *El Bhagavad-Gita*. ¿*Bhagavad-Gita*? Yo había escuchado hablar de él en un libro de Sivananda o así ¿no?, me sonaba mucho, y sabía que era un libro especial. No sabía por qué, pero en un libro que no sé si era de Hermann Hesse o así, había leído que era un libro directo ¿no?, que expresaba las cosas así... lo que había querido escuchar siempre ¿no?. Entonces pues me lo trajo. Y yo lo vi y me quedé así cautivado ¿no?. Estaba buscando un guru... miro la foto de la parte de atrás y me quedé así... ¡uf!... me daba cuenta de que tenía una potencia ¿no?, que era una persona muy especial ¿no?. Pero luego me dice: 'Hare Krisna, una secta' (riu). Yo ya estaba cantando el mantra Hare Krisna por entonces.

Porque yo había un libro, *Harrison y el mantra*, que lo habían hecho los devotos ¿no? y entonces cuando me lo dieron pues yo me puse a cantarlo. Y yo entonces cantaba otros mantras: *Om, om...* así de tipo impersonal, mantras más psicofísicos que espirituales ¿no?. Y cuando me llegó *El Bhagavad-Gita*, pues le dije a este amigo: 'lo quiero para mí; te lo cambio por veinte duros', le dije así. Me fui a casa, cogí el dinero y 'plas', le dije, ¡toma!. Me lo quedé. Y entonces ya me puse a leerlo y entonces me di cuenta de que tenía una... explicar esta parte pues llevaría tanto como lo que te he dicho hasta ahora, porque son muchos detalles ¿no? los que me incidieron. Me di cuenta de que Hare Krisna tenía un fondo... que no era una secta, sino que era algo que tenía una tradición detrás. Además me llamó mucho la atención porque yo estaba estudiando las palabras estas que tienen asonantes... palabras así que llevan erres con un punto debajo... me resultaba muy curioso aquello, y entonces me encuentro con todo *El Bhagavad-Gita* todo escrito con palabras así. Entonces me di cuenta digo esta gente tiene un... incluso a nivel material pues tiene un conocimiento amplio. Y luego yo estaba leyendo al mismo tiempo *La Iliada*, en la clase de griego, y estaba tratando de tomármelo en serio, aunque no pensaba seguir ¿no? procuraba tomármelo en serio. Y *La Iliada* pues era así de batallas y así ¿no?, y cuando encontré *El Bhagavad-Gita*, que también tenía la batalla y los héroes y todo, pues era algo de lo más natural del mundo ya. Además hablaba del yoga y los dibujos me gustaban mucho, me impresionaban, pues me lo puse a leer, y cuando me di cuenta de lo que estaba leyendo pues ya... Sin embargo, no conseguía leer más de veinte páginas al día. Me costaba mucho. Me resultaba difícil de leer. Pero poco a poco pues fui... Me di cuenta de que no entendía nada de lo que decía. Las cosas más básicas, como que hay que cantar Hare Krisna todo el tiempo y así, pues sí las entendía. Como yo ya cantaba mantras pues... empecé a cantar Hare Krisna. Leí otra vez el libro aquel que tenía de *George Harrison y el mantra* y ya... empecé un día y todavía no lo he dejado. Decía: tienes que cantar las veinticuatro horas del día, durante toda tu vida, y si haces eso pues tienes la perfección espiritual. Todo el día. Yo calculé: ¿Yo esto puedo hacerlo? Cantar a mí me gusta, ver cantar el *maha-mantra* lo había visto en la película *Hair*, los hippies allí... y me gustaba. Y entonces, bueno, si es solo cantar pues adelante, y me puse a cantar. Entonces aquella experiencia con el mantra me daba una cierta confianza. Y luego pues me di cuenta de que el *Gita* hablaba del yoga que yo conocía pero lo explicaba muchísimo mejor que todos los libros que yo había leído nunca y casi los ridiculizaba. Lo que otros engrandecían, el *Gita* lo ridiculizaba por insignificante. Entonces me quedé así bastante... me di cuenta de que era algo muy amplio. Y luego estaba escrito en sánscrito, y eso me interesaba también. Y había muchas salidas. Entonces, bueno, pues voy a dedicar mi vida a cantar Hare Krisna. Trabajaré este verano para conseguir dinero y luego cuando acabe pues intentaré unirme a ellos. Ya decidí que Prabhupada era mi maestro espiritual.

Entonces empecé a leer otros libros, mis amigos me empezaron a traer otros libros, de Hare Krisna, también me traían. Después del *Gita* me dieron *El libro de Krisna*. Estuve resumiendo todo lo que decía Prabhupada. Luego me trajeron el libro de *La ciencia de la autorealización*, que era... me impresionó también la forma, la seguridad con que hablaba Prabhupada, contra científicos de estos que a mí me resultaban imposibles con sus comentarios materialistas. Prabhupada los derrotaba. Me inspiraba mucho. Les decía que no eran el cuerpo, que no sabían nada... También me daba cuenta poco a poco de que yo de aquello no tenía ni idea, que él sabía mucho más que yo ¿no?. Y cuando me ponía a escribir me daba cuenta de que me abría mucho la mente, me daba muchas más posibilidades ¿no?, pero al mismo tiempo, que todo lo que yo sabía se había quedado en nada. Se había quedado como que tenía que empezar otra vez de cero. Y yo tenía muchas dudas en aquel momento, porque se me decía que el yogui borracho nacerá en su siguiente vida como un insecto. Yo no creía en la reencarnación todavía. Yo no creía en nada. No tenía las ideas claras. Yo era un borracho. Estaba siempre borracho y

no podía dejarlo... Entonces tenía dudas de si se debían hacer esas cosas o no. Otros yoguis decían que podías hacer lo que quisieras. Yo estaba buscando una filosofía que me permitiera hacer lo que me diera la gana pero no sentirme culpable. Entonces cuando leí el *Gita* decía: haz lo que sea pero para Krisna. Y yo pensé: esto es lo que estoy buscando (riu). Entonces las primeras veces pues me emborraché y... para Krisna (riu). Pero más tarde, a medida que iba leyendo, mis conceptos se iban limpiando un poco ¿no?. Ya terminaba ese verano, estaba trabajando en la playa, y notaba que tenía muchas experiencias espirituales. Con el mantra cambiaba toda la atmósfera cuando lo cantaba, pero por completo. La gente que me había visto durante todos aquellos años, que me veían por la noche por ahí borracho y al día siguiente me veían ahí trabajando, hecho polvo, echando pestes de todo... me encontraba ahora brillante, con el cuerpo cambiado, cantando Hare Krisna y estaba encantao ¿no?. Y en casa yo cantaba a todas horas. No lo habían escuchado nunca y yo lo cantaba a ritmo de rock. Poniendo música de Ian Dury... me ponía música así... como si fuera un rock, yo cantar, cantar. Yo cantaba eso. Y mi hermana pues ya estaba acostumbrada a que hiciera cosas raras. Yo el verano pasao había tenido una teoría de que... si alguien dice que si el cerebro del hombre se desarrolló porque aprendió a usar las manos, el mono se levantó y empezó a usar las manos, entonces me daba la impresión de que si nosotros ahora tenemos los dedos de los pies atrofiados (riu), pues si desarrollamos los dedos de los pies, entonces el cerebro se desarrollará. Entonces me había pasando el verano entero moviendo los dedos de los pies... y me lo pasaba muy bien (riu). Era muy sano también. Entonces pues ya estaba acostumbrada a que hiciera cosas raras. Mi madre pues... como no le pedía dinero y me portaba bien, no llegaba tarde a casa y todo eso, y que estaba más limpio, pues estaba más tranquila. Mi padre, pues cuando lo escuchó un día que estaba yo cantando Hare Krisna, entonces se enfadó un montón. ¡Eso que cantas es de los curas! ¡no me gusta! ¡no me gusta! ¡eso es de Dios!. Y yo decía: ¿Pero si yo no creo en Dios, por qué se enfada? Entonces me di cuenta de que el *maha-mantra* pues tiene una potencia específica que es divina, que caldea la atmósfera. Y eso lo vi muchas veces allí. En la playa, en verano, cantaba siempre. Cantaba y la gente me decía: aleluya, aleluya... así burlándose ¿no?. Pero yo como lo cantaba a mi aire, no tenía doctrina ¿no?, lo cantaba así en plan inocente, pues me purificaba y al mismo tiempo pues la gente se quedaba encantada. Cuando escuchaban que cantaba de modo muy natural, pues se tranquilizaban, se relajaban... incluso evitaban de decir palabrotas y así. Y luego yo también tenía miedo de que... ¿no será un lavado de cerebro?, todas estas dudas ¿no?. Entonces salían propagandas de sectas que hablaban de esto. Y yo trataba de analizar qué era esto y veía: estos que hablan del lavado de cerebro dicen que si lo cantas todo el tiempo pues que no... que no puedes pensar por ti mismo. Pero yo el problema que tenía es que pensaba demasiado por mí mismo y que el mantra no me alteraba de nada ¿no?. Entonces pues mis pensamientos de siempre estaban ahí, lo único que pasaba es que se espiritualizaban de alguna manera. Y así pues poco a poco, leyendo el libro de Prabhupada, ese verano pues me di cuenta de que... al principio pensaba Krisna soy yo. Pero luego Prabhupada me fue convenciendo con los libros de que yo no soy Krisna. Yo soy una alma infinita que no tiene nada que ver con Krisna. Esto me costó un poco asimilarlo ¿no?. Pero al final pues vi que valía la pena aceptarlo y lo acepté. Y luego vi que me venía muy bien, porque como sabía mucho más yoga que yo, tenía que estar más bien que yo pues seguro, natural. No era aquellas cosas que hacía yo, aquellas posturas de yoga de que si me rompo no pasa nada porque no tengo nada que perder ¿no?, sino que era un yoga científico, seguro ¿no?. Tú cantas este proceso, no te va a pasar nada, y encima te vas a purificar, tendrás desapegos, te puede pasar esto, esto y lo otro, pero no había ese miedo, ese terror que tenía yo ¿no?. Entonces pues lo vi claro ya. Yo entonces era un marciano en medio de la gente. No podía estar en ningún sitio. Entre los borrachos era un borracho pero era... (riu) Y entre la gente normal yo no estaba, tenía que estar siempre solo. Y luego pues llegó el fin del verano, le di la parte de dinero a mi madre y hice el plan, le dije: no estudio más. No se lo había

dicho todavía. Me decía, '¿cuándo te examinas?' '¿cuándo tienes los exámenes?'. Y yo le dije: 'no, no estudio más, ahora voy a cantar Hare Krisna'. Dije: 'voy a estudiar sánscrito. Ahora me gusta esto, esto lo respeto mucho y es lo que... es lo mío'. Mi padre me quería echar una bronca, pero yo decía: 'no, Hare Krisna'. Le decía: 'voy a cantar Hare Krisna'. Y se quedaba sin argumentos. Yo me daba cuenta, pensaba, este mantra tiene un poder que es demasiao, me está protegiendo (riu). Porque me decían: 'no no, ¿tú que vas a hacer?'. 'Voy a cantar Hare Krisna'. '¿Cómo que vas a cantar Hare Krisna?'. 'Sí, Hare Krisna, Hare Krisna...' Y no... aunque así dicho parece una cosa así, sin sentido, pues en aquel momento sonaba como la respuesta más convincente del mundo. Se quedaban sin ningún tipo de palabra. Bueno, también les decía que iba a estudiar sánscrito, y eso ya les convencía más. Que quería escribir y que quería tener experiencias y que los estudios no me iban bien, no me gustaban y... les explicaba todo más o menos.

Vino un día mi profesora, de cuando estaba en la escuela, y se me puso a predicar: 'qué va a ser de ti, tu futuro, no sé que...' Y yo le dije, como ella era católica, le dije: 'no ves a lirios del campo lo bonitos que son y no tienen que preocuparse de buscarse la ropa, no ves a los animales que comen todos los días sin necesidad de buscar el alimento...' No me pudo decir nada. Luego vino C., del teatro, y se me puso también a comer el coco: 'que no, que los Hare Krisna esos yo los conozco y tal, y quisieron venderme libros...' Pero le di un argumento así que no supo por donde cogerlo, se quedó así, tranquilo, y me dijo: 'ah, vale'. Entonces nadie me podía decir nada. Me tenía que ir. Me costaba un poco dejar la familia, los padres, el pueblo... Allí, pues cuando estaba estudiando en la universidad, pues a mí lo que me gustaba era volver al pueblo el fin de semana. Allí tenía mis amigos, la playa, el sol, los padres, la casa, los niños, los animalitos, los muebles... todo lo que yo conocía de siempre ¿no?. Entonces me costaba un poco desapegarme ¿no?. Me acordaba de lo que decía *El Bhagavad-Gita* al principio, en que Krisna le mandó a Arjuna que no dudase en matar a sus familiares porque era su deber. Entonces yo lo entendía en el sentido de que si yo tengo que hacer esto, aunque duela, lo voy a hacer. Aunque duela yo lo voy a hacer. Es lo mejor para todos. Yo aquí no hago nada, y ellos lo saben además. Entonces si yo me voy ahora pues me estoy abriendo muchas puertas y me estoy purificando y esto va a repercutir también en su propio bien. Además, en última instancia, no tengo ninguna relación con ellos. Yo soy un ser individual y ellos son seres individuales. Hemos estado juntos como familia pero... o sea, estaba aplicando la filosofía. Entonces llegó el momento. Mis padres no me veían que me iba. Pero me puse una fecha: el dieciocho de octubre me voy. El trece de octubre fue mi cumpleaños. Pues el dieciocho de octubre dije: 'me voy'. Y no se lo creían. Me preguntaban: '¿qué vas a hacer este año? ¿no te matriculas o qué?'. 'No no, el dieciocho de octubre me voy'. Y llegó el dieciocho de octubre por la tarde y yo me puse a hacer la maleta. Mi padre se había ido al mar y luego pues mi madre cuando vio que me iba pues lloraba ¿no?. Y yo hice unos *pranayamas*, unas respiraciones, medité un poco y le dije, 'bueno, ya te escribiré'. Me dijo ella: 'escribe ¿eh?'. Y nada pues, me fui. Entonces llegué aquí a la granja. Estuve unos días en Madrid y luego estuve en la granja. Y a los seis o siete días me acuerdo de mi madre ¿no?: uf, la vieja, la he dejado allí, me he ido, estaba llorando... ¿qué estará haciendo?. Estaba allí y entonces dije: 'me voy, me voy p'allá otra vez' (riu). Pero luego lo pensé mejor y... incluso empecé a hacer las maletas pero como no había sitio para los pañuelitos me quedé (riu). Y desde entonces estoy aquí. Luego con mis padres, desde entonces pues, con mi hermana, empecé a escribirle... Al principio yo es que pensé que había tomado *sannyasi*, que no podía tener ningún vínculo material con la familia ni nada. Pensé que había roto para siempre. No los veré nunca más en mi vida ¿no?. Pero hablé con el presidente y me explicó que no, que podía ir a verles de vez en cuando y escribirles y todo eso. Entonces pues nada, escribí a mi hermana y así, y nada, desde entonces les voy escribiendo de vez en cuando y... Mi padre cuando

se enteró pues me envió una carta así muy dobladita así... no me acuerdo de lo que decía... si quieres vente, aquí estarás bien y así y tal tal...

¿No te han venido a ver nunca aquí?

No, mis padres son muy viejos ya. Mi madre ahora tiene el síndrome de Alzheimer... cuando voy al pueblo vestido de occidental me llama por mi nombre y así ¿no?, y cuando a veces voy vestido de devoto piensa que soy otro, soy hijo suyo pero otro. Luego el año pasado mi padre tuvo un derrame cerebral, una trombosis o algo así. Se quedó parálítico. Y yo pues la primera vez que fui fue al cabo de un año. Pasé por allí, estuve cuatro días. Y luego empecé a llamarles por teléfono también ¿no?. Y ahora estoy yendo... este año iré cuatro veces. El año pasado cuando estaba mi padre en el hospital fui a verles. Y la cosa va mucho mejor que cuando estaba allí, porque ven que estoy sano, tranquilo, bien... que les transmito tranquilidad a ellos, ven que estoy prosperando, me va bien. Mi hermana está contenta porque sabe que yo si me quedo por allí pues que... mis amigos todos han muerto. Sobredosis, heroína, de beber mucho y tener un accidente... todos. A uno lo traje aquí, al que corría tanto, que corría más que yo. Estuvo como unos seis meses aquí conmigo, en el año ochenta y nueve. Se curó, estaba muy bien. Vino su madre también y estaba muy bien y así, pero luego volvió al pueblo y como tuvo problemas con muchas mujeres pues enseguida se lió otra vez con las drogas... Y pues con la familia lo llevo muy bien, están encantados. Sí, porque me ven que estoy más tranquilo que nunca. Y luego en cuanto a mi evolución espiritual desde que estoy aquí pues... es una pelea (riu).

Me comentaste la cuestión del sexo como algo importante...

Durante bastante tiempo no me costó tanto. Porque había tenido experiencias fuertes en lo sexual cuando estaba viviendo fuera y estaba harto de todo eso. Pero con el tiempo pues aquí he aprendido aspectos de mi personalidad que no conocía ¿no?, que he ido así puliendo y sacando ¿no?. Cuando vienes no sabes cómo vas a cambiar. Sabes que esto funciona pero no sabes cómo te va a afectar. Entonces pues ahora estoy empezando a ver. He observado un proceso de purificación ¿no?. Eres una persona mucho más sobria, más tranquila... tú lo ves ¿no? de como eras antes a como eres ahora y es algo muy radical, muy... un cambio así que no sabes por donde vas a tirar. Entonces pues poquito a poco pues vas aprendiendo cositas cada día. Y luego pues ahora pues estoy así en plan de... quiero formar una familia. Eso es... la cosa afectiva ¿no?. Una asignatura así pendiente que debo tener todavía ¿no?, que no he tenido... por eso esa parte la quiero desarrollar un poco ¿no?. Entonces en ese aspecto estoy notando que necesito mejorar por ahí... He sido *brahmachari* durante siete años, hasta el año pasado, y ahora pues estoy tratando de cambiar de *ashrama*.

Hay un momento que has dicho, cuando practicabas el yoga, que no te importaba si te rompías el cuerpo, que esta vida no te gustaba nada...

Eso fue en la época del pub. Yo en la época del pub aprendí una cosa: tenía mucho disfrute material, pero no me satisfacía en absoluto, y luego me daba cuenta de que tenía que trabajar muchísimo. Es que era eso: quien algo quiere algo le cuesta. Mi planteamiento era: sexo, droga y rock'n roll. Y la gente trabaja tanto porque no saben más, porque son bobos. Entonces yo me estaba encontrando con que en realidad no hay otra que trabajar. Si no estudias... yo pensaba: no estudio porque no me apetece la cosa ¿no?. Me parece una tontería estudiar. Y entonces yo pensaba que la vida era para disfrutarla y entonces me encontré pues que había que trabajar de todas todas. Y entonces pues me... dije: si hay que trabajar pues por lo menos sacar

el máximo partido del trabajo. No trabajar por cinco mil pesetas sino trabajar por algo superior, arriesgar un poco ¿no?. Entonces pues el yoga pues me pareció algo que merecía la pena esforzarse y arriesgar lo que fuese por ello. Y en aquel tiempo estaba sufriendo, y entonces pues me... me di cuenta de que si de todas formas tienes que sufrir, tienes que trabajar, pues por lo menos trabajar por algo que valga la pena.

¿Qué se gana y qué se pierde haciéndose Hare Krisna?

Para mí Hare Krisna ha supuesto el... ¿qué ganas?, pues la condición de que estás completamente situado. Estás haciendo pues lo que... no tienes las dudas que tiene todo el mundo: quién soy, de dónde vengo, a dónde voy; qué estoy haciendo, si lo que estoy haciendo está bien o está mal. Que la gente no sabe cómo actuar. Actúa por capricho. Mientras que cuando te haces Hare Krisna actúas conforme a un principio superior que es el de la realización espiritual ¿no?, sigues las instrucciones del maestro espiritual y las escrituras. Y no es algo inventado. No es algo que tú piensas que estás actuando bien sino que lo palpas en el sentido de que tus actividades no tienen reacción. O sea, que lo que haces no te ata, mientras que cuando estás haciendo vida material, estás actuando sobre lo que te dice tu mente, todo lo que haces pues tienes que sufrir las consecuencias ¿no?. Esta es la situación más auspiciosa que te puedes encontrar. Es como si de repente te encuentras con que te has hecho rico, estás perfectamente situado en el mundo. Sabes a dónde vas... y no es que lo sabes así por cuestión de fe, sino que tú cada día te desafías ¿no?. Tú cada día te puedes cuestionar lo que estás haciendo y plantearte si esas cosas que estás viviendo son válidas o no son válidas; tú mismo puedes ver lo que estás haciendo y lo que estás obteniendo, y te das cuenta de que estás muy bien situado. A mí hacerme Hare Krisna es lo mejor que me ha ocurrido nunca. Yo más o menos con los éxitos que tuve de pequeño y así, pues la idea de tener éxito material no me atrae. Más o menos en proporción a mi edad, pues los triunfos que tenía, cuando todo el mundo me elogiaba... se lo que es la popularidad y así, se lo que es trabajar, lo que es tener dinero, tener mujeres y nunca he sentido satisfacción con nada. Mientras que con este modo de vida pues me siento satisfecho y tengo muchas puertas abiertas.

¿Y qué pierdes?, hoy en día pues en España, más que nada pues que hay que ir un poco aislado ¿no?. Somos muy pocos ¿no?. Entonces pues la gente te considera un bicho raro, un personaje extraño, cuando en realidad pues sigues siendo el mismo de siempre o mejor ¿no?. Que tienes algo pues... rico para reportar a la vida y que es muy positivo ¿no? tener un conocimiento real. Pero es... te sientes un poco así desplazado de la sociedad ¿no?. La gente te ve como Hare Krisna y no te aprecia como un monje ni nada de eso sino que te miran como algo extraño. Incluso en la India, en la India también... aquí nos consideran extraños porque vamos vestidos de hindúes; en la India nos consideran extraños porque somos occidentales. Y vayamos por donde vayamos eres así un bicho raro. Pero bueno, también se acepta como parte del proceso de purificación al que uno se enfrenta.

¿Tú crees que se nace o se hace Hare Krisna?

Yo he visto de todo. He visto personas que... Yo personalmente, en mi caso, creo que he nacido porque siempre... cuando me encontré con Hare Krisna me di cuenta de que esto es lo que estaba yo buscando toda mi vida. Interiormente ¿no?. Me di cuenta ¿no?. Yo siempre soñaba con este tipo de vida. No sabía definirlo ¿no?, pero eso siempre estaba ahí...

¿O sea, que para tí no supuso un cambio brusco?

Para mí no. Supongo que lo habré hecho en otras vidas, algo así espiritual... Me he encontrado siempre muy natural haciéndolo. Pero he visto personas, por ejemplo, el amigo este que corre mucho, cuando vino aquí, el no es un Hare Krisna, pero vamos... a quien se lo pueda contar que se iba a hacer Hare Krisna, no se lo creería ni... ni de lejos. Era un borracho, un mujeriego, un ladrón... no tenía ningún planteamiento filosófico sino que era mundano por completo ¿no?. Entonces vino y para intentar liberarse de las drogas pues aceptó mi ayuda y en poco tiempo pues se había olvidado ya por qué había venido. Y estaba feliz como cualquier devoto.

El programa espiritual y el proceso que conlleva reduce un poco la anarquía que puedas tener fuera ¿no?

Sí, eso son los aspectos más externos. En todo yoga que sigues tienes que ser disciplinado. Entonces el programa espiritual es una disciplina, una disciplina como la que puedes tener en cualquier faceta de la vida. Si cuidas tus aspectos externos, procuras tener todo limpio, procuras levantarte a la misma hora, regular tus actos, y eso te ayuda pues a tener la mente más pacífica. Y a partir de ahí pues todo te resulta mucho más fácil... Tienes la mente controlada, puedes ver realmente que tu mente está más pacífica.

Ya, me refería a que a una persona que viene de fuera un poco "descontrolada" y con ciertos problemas, todo este proceso le ayuda...

Sí. Es que al principio cuando vienes no te enteras. Es la realidad. No te enteras de lo que hay. Entonces claro, el proceso por la mañana pues te ayuda a pues tener por lo menos unas ideas... orientarte un poco ¿no?. Pero el proceso no lo empiezas a entender hasta que llevas bastante tiempo, bastante bastante tiempo. Simplemente, el acostumbrarte así a los principios regulativos, sólo eso pues... sacarte las tendencias estas tan bestias que tenemos de emborracharnos... acostumbrarte así a llevar una vida más pacífica... sólo ese asentamiento te puede llevar mucho tiempo. Pero la persona que viene, pues esa etapa inicial pues le... la va calmando. Va escuchando un poco de filosofía... La filosofía tampoco te enteras al principio; escuchas algunas cuantas frases y así pero claro, al principio, pues no... Y al pasar el tiempo pues te das cuenta de que es una filosofía muy... Es como, a cualquier sitio donde vayas... yo tengo amigos que se han ido a quitar de las drogas con los evangelistas, por ejemplo. Y pues también siguen un proceso que los hacen madrugar, los hacen ducharse, todo eso. Si no eres limpio tienes que aprender a ser limpio, si no conoces lo que es estar bien de salud, tienes que hacer un poco de gimnasia o de deporte para ponerte sano. Y si no sabes comer pues te enseñan a lavarte las manos antes de comer y todo eso ¿no?. Eso no son cosas nada extrañas, sino que son cosas que hay que aprender. Entonces esta es una cultura espiritual y nosotros educamos a la gente...

5. ISANA DASA

Edat actual: 35

Data de l'entrevista: 20-XI-92 / 6-I-93

1ª Sessió: 20-XI-92

Yo nací en Madrid, en una familia de clase media-baja, en un barrio periférico que estaba próximo a la casa de campo. Una zona así que hay mucha naturaleza, una zona así muy buena para andar por ahí todo el día. Y esto me influenció mucho en mi niñez, porque bueno, yo nací en una familia de ocho hermanos, cuatro hermanos y cuatro hermanas y yo soy el antepenúltimo. Y desde pequeño pues siempre fui como muy activo, muy buscador, siempre me gustaba estar en la calle, estar en contacto con la naturaleza, andar de un lado para otro... era una buena pieza ¿no?, así como la mayoría de los niños. Y bueno, el hecho de nacer en una familia con ocho hermanos pues también influenció esto porque pues mis padres, claro, al tener tantos hijos pues no se ocupaban tanto de nosotros en particular ¿no? y en ese sentido pues estaba siempre así en la calle y jugando... Entonces, en un sentido esto es algo que marcó mi infancia, el tener una niñez así tan libre, tan independiente. Siempre por ahí pasando aventuras y travesuras. Fue la época de mi vida que mejor me lo pasé.

Y después bueno, después de pasada la etapa de la niñez y haber tenido diversas experiencias, pues resultó que... bueno, yo me quedé sin madre muy joven, cuando tenía pues unos doce años o así. Entonces la situación... la vida familiar era un poco delicada ¿no?, un poco desastrosa, porque ocho hermanos y... bueno, todos en edades comprendidas entre los treinta y los ocho años o así. Y bueno, entonces teníamos cuatro hermanas y dos de ellas eran más o menos mayores y se ocupaban de nosotros. Pero desde muy joven tuve que aprender a depender de mí mismo ¿no?. De hecho, de pequeño ya... cuando era más pequeño pues ya... había empezado a aprender, a entender de mí mismo, por el hecho este de que siempre estaba en la calle y... que era lo que más me gustaba hacer. Yo el recuerdo que tengo es que yo cuando era niño era por lo contrario de lo que soy ahora; ahora, por ejemplo, soy tranquilo, soy más bien introvertido... cuando era niño era todo lo contrario ¿no?, o sea, era un trasto ¿no?. Yo era la mascota del barrio ¿no?. Siempre me juntaba con gente mayor que yo y siempre me cogían para un montón de cosas, para hacer travesuras. Aunque era un niño, pero tenía un carácter así como muy emprendedor ¿no?. En ese sentido considero que era demasiado atrevido. De hecho, me rompí cuatro veces el brazo, otras veces la muñeca... siempre estaba escayolado. Y siempre estaba con mayores, sí. Y bueno, como viví en un medio ambiente así bastante natural, allí en la casa de campo hay cuevas, hay riachuelos... pues es un ambiente un poco propicio para hacer travesuras. Recuerdo que llevaban muy poquita agua y nosotros en verano nos bañábamos ahí.

Todo el recuerdo que tengo de la niñez es positivo, menos la experiencia así escolar o la influencia social así a nivel de represión o de condicionamientos sociales, familiares y esto. Eso no me gustaba nada. De hecho, de la escuela, los profesores y eso pues no tengo muy buen recuerdo. Entonces pues el recuerdo que tengo de la infancia es muy bueno, es una etapa libre de prejuicios... de plena libertad ¿no?, de ir siempre a tu aire por ahí... ser siempre más uno

mismo. Pero el hecho de que mi madre muriera joven pues es algo que marcó también mi juventud. Desde un principio tuve que aprender a depender de mí mismo, ayudar en las labores domésticas, ayudar a lavar la ropa o a limpiar la casa, ayudar a hacer la comida. Entonces pues eso se puede decir que es la primera experiencia así que tienes que te hace ver como es la vida ¿no?, darte cuenta de que esta vida es bastante dura ¿no? y que bueno, que hay que aceptarla como viene ¿no?.

Entonces bueno, después de esto pues la juventud que tuve también fue así bastante... bastante libre. Me gustaba mucho ir a la montaña y bueno, practicaba alpinismo, nos íbamos a la sierra de Madrid, nos dedicábamos a subirnos por ahí por la montaña. Entonces, en un principio, empezó una atracción por la naturaleza, por el campo, la montaña y todo eso, y junto con un interés deportivo, de dedicarme a escalar, como un reto a ti mismo ¿no?, así como con un espíritu de rebeldía ¿no?. Después pasé a otra etapa se puede decir de búsqueda. Entonces, la gente con la que me juntaba, bueno, no es que fueran como yo ¿no?, pero también estaban buscando, y entonces empezamos a tener experiencias con drogas, empezamos a fumar chocolate... y lo que en un principio era pasárselo bien y divertirse y reírse mucho pues se convirtió en una experiencia a nivel interno. Entonces eso es algo que también me marcó para que yo ahora esté aquí. Porque yo empecé a probar y a experimentar con ciertas sustancias alucinógenas con un espíritu de búsqueda. Era una búsqueda a nivel espiritual principalmente. Nosotros utilizábamos la droga para tener experiencias psicológicas a nivel espiritual. Entonces recuerdo que... sí, nos dedicábamos a tener debates filosóficos entre nosotros. Entonces bueno, en un principio fue así, tomar droga para divertirse mucho y pasártelo bien, pero después en una segunda etapa era tomar drogas para investigar. En esta época tenía unos diecisiete o dieciocho años. En un sentido yo siempre he tenido un carácter, una naturaleza así bastante sobria, bastante grave, en este sentido no me considero así normal y corriente sino que... era un poco raro. Era introvertido en el sentido de indagador, sí, de buscarle sentido a todo. Yo desde muy pequeño, siempre que me iba a la cama, siempre me planteaba las mismas preguntas ¿no?, me quedaba un rato sin dormir y siempre pensaba: ¿Realmente, qué hago aquí en este mundo? ¿por qué he sido puesto en esta situación? y ¿bueno, qué va a ser de mí? ¿qué va a pasar con todo cuando evolucione y todo esto se transforme y ya no sea un niño? Y también pues eso, ¿cuál es el origen de todo esto?... las mismas preguntas claves, que siempre me hacía. Era un enigma. Entonces, cuando tuve experiencias con las drogas, fue cuando empecé a indagar más sobre estos temas. Entonces bueno, empecé a leer libros filosóficos: Hermann Hesse, Aldous Huxley... cosas así. Y también a leer libros de filosofía orientalista ¿no?. En un principio, filosofía china: Tao, Lao-Tse. Esto fue cuando ya estaba en los dieciocho años o así.

Porque estabas estudiando a todo esto o...

Pues estudié hasta esa edad, hice hasta tercero de BUP y bueno, me hubiera gustado hacer una carrera así interesante ¿no?, me hubiera gustado ser periodista o viajar o algo así. Pero como no era buen estudiante siempre estaba en la calle, y entonces pues no se me daba muy bien y en cuanto que pude lo dejé. O sea, en tercero de BUP ya me di cuenta de que yo no puedo seguir ¿no?. Entonces bueno, dio la casualidad de que en esta etapa en que experimenté con las drogas, me junté con gente que también estaba buscando, a través de la música, la filosofía, el arte... gente que también estaba buscando algo más ¿no?. Y bueno, esto ¿no?, que nos dedicamos a investigar y a tener experiencias con la droga pues a través de la música por ejemplo o a través de irte a la naturaleza y estar en el campo, conocer los elementos. Me acuerdo también que teníamos un telescopio y nos dedicábamos a ver la luna y las estrellas.

En la música era la época de Pink Floyd, King Krimson...

Sí, yo empecé escuchando Pink Floyd y después King Krimson, era que escuchábamos. Sí, escuchábamos King Krimson y nos dedicábamos a eso... Lo que pasa es que claro, yo siempre he tenido fe, porque aunque no me enseñaron nunca a creer en Dios de forma práctica, yo siempre tuve fe ¿no?, incluso rezaba por las noches, pedía a Dios. Era mi naturaleza.

Porque en casa nunca te dieron una educación religiosa concreta...

No, que va.

¿No eran religiosos?

Eran religiosos pero no practicantes. En mi casa siempre ha habido un Jesucristo ahí en el comedor y la virgen y así, pero a mí nunca me obligaron ni a ir a misa ni me inculcaron... Pero yo siempre tuve tendencias así ¿no?, bueno, como hay muchas personas que se interesan por la parapsicología, por los OVNIS... Y principalmente yo siempre tuve una atracción muy fuerte por la cuestión esotérica, por el misticismo. Para mí la India era un país fascinante, siempre tuve atracción por él. Y también por la música de la India... También tuve atracción siempre a cerca de la alimentación vegetariana, por ejemplo, porque como era bastante mal comedor, en mi casa siempre tenían que estar detrás mío para que comiera. La carne no me gustaba nada, y también bueno, me gustaban mucho los animales. Entonces cuando mi madre murió, pues al poco tiempo me empecé a hacer vegetariano, porque ya no tenía tanta presión de que me obligaran... como ya de por si no me gustaba, pues tenía más facilidades para dejar de comer carne. En un principio dependía de mis hermanas y de lo que ellas cocinaban, pero como ellas tampoco eran así de mucha carne y eso pues... Y tampoco te obligaban pues... Y bueno, más adelante sí, ya cuando pude hacerlo pues me hice vegetariano. Bueno, seguía comiendo huevos... No comía carne porque no me gustaba, pero por otro lado pues fumaba, bebía... no tenía unos principios filosóficos así de por qué serlo.

Entonces bueno, finalmente, cuando fui al servicio militar fue cuando me di cuenta realmente de lo que era la sociedad y si yo realmente debía continuar participando de ella ¿no?. Antes de ir a la mili yo me planteé el venir aquí, pero dije bueno, voy a ir allí, voy a ir a la mili, aunque más o menos ya me han hablao de ello, ya sé lo que es, voy a experimentarlo por mí mismo y voy a ver si me hace cambiar. Igual a lo mejor, como dicen, te haces un hombre y cambias ¿no?, maduras un poco y todo esto. Pero fue todo lo contrario. Ir a la mili lo que me hizo es asquearme de un montón de cosas y salí bastante quemao. Entonces yo antes de esto nunca tuve un trabajo así fijo, sino que... bueno, me dediqué a ir por temporadas a coger uvas, a coger manzanas... También estuve trabajando en Madrid amueblando estands en ferias y certámenes y esto. Entonces, bueno tampoco... tampoco tenía novia así de esto de... que viese el casarme ¿no?. Tenía una relación así... bueno, a lo mejor por meses, pero lo que se dice así una relación así profunda y tal no. Entonces bueno, cuando salí de la mili, al año o así, estaba en Madrid esperando que me saliera un trabajo, todos los amigos con los que me juntaba pues estaban... uno se había ido a vivir al campo, otro estaba trabajando y se había cambiado de barrio, otro se había casado, etcétera. Y la verdad es que me encontré así como bastante solo. Y pensando eso ¿no?, plantearme que iba a hacer ¿no?, entonces... yo ya conocía a los devotos, ya conocía el movimiento antes de ir a la mili, porque resulta que yo tengo un hermano que es cinco años mayor que yo, que él se hizo devoto antes que yo. Él también tenía estas tendencias y él se hizo devoto antes que yo. Entonces él me predicó mucho para que yo también me hiciera

devoto, pero yo no... yo pues no colaba por ahí ¿no?. Yo entonces tenía otra tendencia... una experiencia espiritual pero eso, a través de la naturaleza, de la música... A mí me gustaba todo lo relacionado con este mundo, pero así como para afeitarme la cabeza y renunciar a todo pues no... tenía otras ideas. Pero finalmente me vi en una situación en que... que tuve que renunciar ¿no?. Estaba en Madrid y después de haber experimentado bastante me encontraba cansado un poco de la vida ¿no?, después de salir de la mili... Entonces bueno, vine aquí a la granja, en el ochenta y dos...

Perdona, has dicho que ya conocías a los Hare Krisna a partir de tu hermano, pero ¿fue el del ochenta y dos el primer contacto digamos directo?

No, el primer contacto lo tuve en el ochenta. había estado aquí ya y había experimentado ya lo...

¿Habías estado mucho tiempo?

No, una semana, lo máximo que había estado era una semana. Y cuando me hice devoto ya, o sea, cuando ya me quedé aquí a vivir fue en el ochenta y cuatro, que yo tenía pues unos veinticuatro años.

¿Cómo fue este paso?

En un principio venía solamente para estar una temporada, porque este hermano que era devoto me invitó, me dijo que viniera y que me estuviera aquí una semana con ellos, que les echara una mano a organizar las cosas de la casa... y bueno, dije, voy a ver. Y bueno, después de estar una semana aquí y... y vivir un poco esta vida pues vi que realmente era lo que necesitaba, lo que me hacía falta, una vida organizada, seguir unos principios, una serie de regulaciones... y bueno, como vi que había unas bases filosóficas muy profundas y coherentes pues eso también me motivó.

¿Quizás influyó un poco el exceso de descontrol que llevabas antes?

Sí. Sí porque de acostarte a las cuatro y levantarte a la una a... sí, yo estaba ya harto de esto ¿no?, de tomar drogas, de pasarte el día metido en un sótano con otra gente igual que tú, tratando de llegar a algún sitio y sin llegar a ningún sitio, y eso, llevando una vida totalmente desajustada y sin ninguna regulación...

¿De qué crees que había más en ese ambiente, de búsqueda o de evasión?

De búsqueda. De búsqueda en un sentido, de evasión también porque yo en Madrid estaba en una situación bastante crítica, o sea, a nivel psicológico estaba bastante quemado ya. Ya no encontraba ámbito a estar allí en Madrid, no encajaba, me consideraba un marginado ya. Sí, porque después de haber tenido experiencias a nivel interno y así pues ya no puedes estar en un bar, ni irte a la discoteca, ni irte al Corte Inglés a comprar y eso...

Háblame un poco más de esas experiencias internas...

Pues a mí lo que me hizo la droga, la experiencia que tuve con la droga, pues yo principalmente tomaba... sí, en un principio el típico porro, pero después lo que más consumía

eran los ácidos, los tripis esos. Entonces esto me dio una sensibilidad muy grande ¿no? para experimentar sobre estos temas. La percepción es más sensible y yo de por sí pues ya era bastante sensible, siempre fui así muy sensible... pero a través de estas experiencias pues... me volví todavía más sensible, y eso es lo que me hizo ser introvertido y dedicarme a la búsqueda interna. Finalmente esto es lo que determinó que viniera aquí. En realidad, yo me lo he planteado, digo bueno, si hubiera tenido otras experiencias en la vida pues igual tendría un trabajo, hubiera conocido a una chica, a lo mejor estaría casado, tendría familia... pero a través de todo lo que he vivido pues me he visto conducido a estar aquí.

¿Y qué ocurre cuando llegas aquí? ¿qué notas fundamentalmente a nivel de experiencias, cambios, etcétera?

Bueno, lo que noté fue el cambio de hábitos. Sí, el hecho de pasar de levantarme a la una de la tarde pues a levantarme a las cuatro de la mañana. Eso fue un cambio totalmente radical.

Pero, vamos, lo aceptaste bien.

Sí, lo acepté bien porque veía que era bueno para mí. Me di cuenta que era lo que necesitaba, esa disciplina, esos principios... y como era bueno para mí, entonces lo acepté bien. Bueno, en un principio cuesta, es un poco duro quizá, pero si tienes una motivación, una inspiración a nivel práctico, pues lo haces con mayor facilidad.

¿A qué te refieres con esto de una inspiración a nivel práctico?

Sí, cuando ves que lo que estás viviendo, lo que estás practicando, es algo que te ayuda en tu vida, pues tienes una motivación mayor a continuar haciéndolo.

O sea, tú viste que poco a poco ibas progresando internamente ¿no?

Sí. Bueno, la primera experiencia que tuve fue así inmediata, o sea, a nivel práctico, por los principios de limpieza, de higiene, de una... una vida muy organizada, por las comidas, la hora de acostarse, la hora de levantarse... y después también ver eso, un mejoramiento a nivel interno y a nivel psicológico a través de eso, la meditación, el cántico, el rezo, también el participar en actividades comunitarias...

En relación con esto ¿qué fue lo que más te llamó la atención, lo que más te impactó?

Pues quizá el sentido de reverencia y de subordinación, de servicio ¿no?. O sea, yo una de las cosas que no aceptaba en un principio era quizá el tener que hacer ciertas cosas que no entendía, como por ejemplo el entrar al templo y tirarte al suelo y dar reverencias. Cuando por ejemplo también hacemos el *guru puja* a Srila Prabhupada pues tener que echarle flores, o también tener que pasarte dos horas rezando... Porque claro, como yo había tenido una escuela así más libre, mucho más a mi aire, siempre estaba pues experimentando de una forma más libre, pues tener que subordinarme a hacer ciertas cosas pues me costaba. Una de las cosas que yo no entendía era como realmente nosotros éramos sirvientes eternos ¿no? decía bueno, si nosotros estamos aquí para tratar de conocer a Dios y amarle... pero sirviente eterno significa pues que se tiene que estar siempre bajo una autoridad o eso ¿no?, la idea que tenemos de esclavitud. Pues eso me costaba aceptarlo. Porque yo lo que realmente estaba buscando era una situación de felicidad ¿no?, de encontrarme bien, a nivel físico, a nivel psíquico y a nivel espiritual, y a nivel

social también, porque como mi relación social con la sociedad moderna pues prácticamente era nulo, inexistente, pues solamente me movía en un ámbito de gente que tenía una mentalidad. Todos estábamos buscando cuestiones filosóficas y planteamientos y tratando de tener experiencias así muy elevadas, pero después no había una relación sincera entre nosotros, una relación franca y sincera. Cada cual estaba con sus frustraciones, sus represiones, su coco ahí ¿no?. Yo, bueno, a parte de haber encontrado así dos amigos más o menos íntimos, no he tenido ninguna experiencia así a nivel afectivo, a nivel profundo, con ninguna persona. Solamente un amigo de la infancia, del barrio donde me crié y otro amigo del colegio. Después de esto no he tenido así relaciones profundas a nivel afectivo. También al quedarme sin madre muy joven pues ahí hubo un...

¿Y tu padre?

Mi padre siempre fue muy a su aire. Yo solamente le veía cuando venía al mediodía a comer y después por la noche, y nunca tuve una relación así de confianza con él. Realmente cuando estoy teniendo relación así más profunda con las personas es ahora. Con mi padre mismamente pues él ahora está en Madrid y vive solo, y siempre que voy a visitarlo pues estoy con él y trato de desarrollar una relación así a nivel afectivo ¿no?, que nunca la hubo. Y bueno, con mis hermanos también, incluso con algunos amigos... Realmente de lo que me he dado cuenta es que en lo que estoy mayormente interesado es en las relaciones humanas, las relaciones con las personas, las relaciones afectivas ¿no?

¿Y te ves ahora más predispuesto y más preparado?

Sí. Antes como tenía muchos pájaros en la cabeza pues estaba interesado en otro tipo de cuestiones ya así más... más filosófico, más esotérico. Pero realmente a través de todas las experiencias y de todos estos años practicando aquí en Hare Krisna me he dado cuenta de que es más sencillo ¿no?, que todo se basa en eso, en las relaciones humanas y en desarrollar una relación afectiva hacia los demás. Y bueno, principalmente una relación afectiva también hacia Dios.

Cuéntame un poco cómo estaba la situación cuando llegaste en cuanto a disciplina, a relaciones con compañeros y con la gente que estaba organizando el tema... porque ahora hay una convivencia mucho más relajada ¿no?

Sí. Bueno pues cuando yo vine aquí, cuando me decidí ya a quedarme aquí, pues sí, lo que imperaba en la sociedad joven, en Madrid, era eso, la heroína y la música heavy ¿no?. Entonces por un lado yo me encontraba con que... la gente con la que yo me relacionaba estaban todos metidos en el mundo de la heroína, y por otra parte, habían llegado a un estado ya de que no podían seguir buscando, experimentando más, sino que necesitaban una solución ¿no?, un cambio, irse al campo o casarse o... Y yo ya no podía estar ahí metido en un sótano tocando la guitarra o la flauta. Había que hacer algo. Entonces yo lo que hice fue venir aquí. Y lo que me encontré aquí bueno, en un principio encontré... sí, afecto y relaciones con las personas, pero también encontré una situación así un poco fría ¿no?. Era todo mucho más fanático. Y la gente que había era pues gente que... gente que no tenía unos principios así filosóficos muy marcados sino que... que bueno que estaban así un poco por la cuestión externa y sí, eran un poco así fanáticos.

¿Y qué es lo que te hizo continuar a pesar de todo?

Pues sí, muy buena pregunta, porque a mí todas estas cosas no me gustaban nada ¿no?. Por mi forma de ser todas estas cosas que he ido viendo y que he ido experimentando durante estos años no me gustaban nada, o sea, el fanatismo, todas las cosas que se salían de lo normal y que caían en eso, en sectarismos y en un seguimiento ciego y esto, y falta de relación entre las personas... me deprimían bastante ¿no?. Pero lo que me motivo a continuar adelante era ver que aquí había una profundidad, que había algo que realmente era fidedigno, que esto era auténtico. Ver que como trasfondo, detrás de toda esta cultura, esta forma de vida, había algo que era auténtico ¿no?. Todo esto bueno, corroborado por principios filosóficos y el estudio también de los libros y el ir teniendo comprensión a nivel filosófico... Entonces es lo que me daba fuerzas para continuar adelante, porque yo creo que todos nosotros hemos tenido diferentes experiencias positivas y no tan positivas ¿no?. Y yo ahora considero que... que los que estamos aquí debemos de ser muy sinceros y muy interesados en practicar esta forma de vida porque... o sea, yo me lo planteo y me parece prácticamente imposible ¿no?, en los tiempos que vivimos, según está la sociedad montada, según las experiencias que hemos tenido cada uno, que podamos estar practicando ahora esta vida y que hayamos podido tolerar y pasar por diferentes situaciones que bueno, que se salían un poco de lo normal ¿no?

¿A qué te refieres con situaciones que se salían un poco de lo normal?

Lo digo por el hecho de que la vida espiritual es mucho más sencilla ¿no?, o sea, que como leemos en el *Bhagavad-Gita*, uno debe desarrollar cualidades ¿no?, como son la sencillez, la humildad, la pureza, el autocontrol, la mansedumbre, la tolerancia... y eso sí está bien, pero como hay un dicho popular ¿no? que dice: ni son todos los que están ni están todos los que son, entonces pues... ahora estamos muy poquitos y los que estamos algún interés tenemos. Pero anteriormente, cuando este movimiento estuvo más en auge, aquí había de todo y no todos eran sinceros, o sea, que había otro tipo de mentalidades y tendencias. Yo lo que sí he experimentado es que no veías una respuesta consecuente de una vida siguiendo los principios que se planteaban en la filosofía. A mí por ejemplo no me gustaba nada pues eso, ver toda la opulencia, toda la pompa externa, el derroche, el lujo... Yo la idea que tenía era, después de haber tenido cierta inspiración acerca de la vida de grandes personalidades: Jesucristo, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús... pues era eso, que la vida espiritual era renuncia, humildad, tolerancia... y entonces cuando vine aquí y en un sentido, filosóficamente, se predicaba así, pero después, como veía que no funcionaba la cosa pues tenía algunas dudas ¿no?. Sí, porque al principio aquí pues... no es como ahora, antes era más... Yo la experiencia más fuerte que he tenido en este sentido, era ver que por un lado se predicaba una cosa, pero por otro lado veías que era todo muy artificial, o sea, que no se veía en la práctica, no se era consecuente con todo eso ¿no?, cosa que ahora Krisna nos está conduciendo a ello ¿no?, a llevar una vida sencilla, de desarrollar relaciones entre nosotros, desarrollar una mayor intimidad, ser más sinceros, renunciar más a ciertas cosas... tener que depender más de Dios.

¿Recuerdas algún caso o situación concreta de entonces que ilustre un poco este fanatismo y artificialidad?

Bueno, la única experiencia así que he tenido pues era... bueno, tener que tener un líder encima, una persona que te dijera: tienes que hacer esto, tienes que hacer esto otro... una persona que te recordara un poco así a la época de la mili ¿no?. Y yo que sé, me tienes que limpiar los zapatos o me tienes que lavar los platos... Siempre estábamos bajo la línea de una autoridad.

Pero... bueno, yo es que llevo poco tiempo relativamente aquí en la granja. Yo cuando me hice devoto pues yo estuve pues unos seis meses aquí viviendo en la granja. Después enseguida me fui a viajar. Y he estado siete años viajando en un equipo de distribuciones de libros. Entonces mi experiencia es en otro ámbito ¿no?, en un ambiente de tener que estar conviviendo con una serie de personas con las cuales no hay lazos así afectivos fuertes, sino que bueno, estás viviendo con ellos y estás realizando un servicio en este equipo cuyo finalidad última era la distribución de libros, y bueno, cada dos meses estás viajando de una provincia a otra.

Volviendo a tu caso ¿Cómo experimentaste todo ese proceso de crecimiento interno?, ¿cómo viste que estabas avanzando espiritualmente? Porque antes has dicho que lo fuiste notando a nivel físico, psíquico, espiritual... ¿cómo se siente todo eso?

Bueno, a nivel físico vi que tenía un mejoramiento inmediato ¿no?, porque cuando vine aquí mi salud no era muy buena, siempre estaba delicada de salud... por unas cuestiones o por otras también tenía problemas digestivos... después de la experiencia de la mili pues... sí, tenía la salud bastante delicada ¿no?. Entonces cuando vine aquí y empecé a llevar esta vida organizada pues vi que mi salud se iba reponiendo. Después a nivel psíquico pues también vi que poco a poco me iba encontrando conmigo mismo y iba viendo, realmente, conforme a mi naturaleza, a mi forma de ser, que era lo que yo realmente quería y necesitaba. Porque yo siempre he tenido una mentalidad así un poco idealista, de buscar un estado de perfección ¿no?. Siempre he pensado en irme a vivir al campo, bueno, conocer mundo ¿no?, encontrar una chica que tenga las mismas tendencias que tú... desarrollar una relación amorosa, después tener tu mundo, tu música... ser feliz ¿no?, en pocas palabras. Pero como había visto que eso era prácticamente imposible, cuando vine tenía cierta esperanza en que esto pudiera ser que sí se llevara a cabo aquí ¿no?. Yo estaba encontrando soluciones a los problemas que yo tenía planteados ¿no?, yo estaba buscando eso, una situación que me fuera favorable acorde a mi mentalidad, a mi forma de ser. Pero como estaba viendo que eso no llegaba pues finalmente lo encontré aquí.

Aquí encontraste correspondencia con tu manera de ser excepto en ese sentido de la autoridad ¿no? ¿Cómo fuiste superando este tema y encajando todo el conjunto en tu sistema personal?

Yo tenía afinidad por todo lo que encontré aquí: me gustaba la música, practicaba la música y el canto, también me gustaba la filosofía y encontraba respuestas a muchas dudas filosóficas que tenía, sobre todo acerca de Dios. Y bueno, también pues esa atracción y necesidad de adoptar esta vida ¿no?, ser vegetariano de una forma así estricta y seguir más o menos un horario, un plan organizado para las prácticas diarias, y veía que eso es lo que necesitaba, esa disciplina... Pero lo que no me gustaba era la tiranía.

¿Y, en ese sentido, nunca pensaste en cuestiones de lavado de cerebro?

Pues no. Una de las cosas que a mí más me motivó a continuar aquí es ver que realmente cada vez he seguido siendo más yo mismo. O sea, cada vez he ido desarrollando más mis gustos y mis tendencias.

Pero, lo que te decía, ¿cómo llegaste a superar esta fase de tiranía para pasar a encajar, digamos?

Sí, pues manteniendo una actitud así rebelde. No dejándome avasallar. Sí, aunque a mí por... pues por unas u otras cuestiones pues no he tenido así experiencias así extremas o desagradables. Se me ha tratado más o menos bien e incluso siempre se me ha dado facilidades... Pero siempre que he visto que había algo que no entraba dentro de mi mentalidad, mi comprensión, pues lo he rechazado.

¿Crees que la rebeldía ha sido un poco una constante en tu vida?

Sí, sí realmente siempre he sido inconformista.

¿En esa época juvenil temprana de la que me has hablado, participaste en algún tipo de movimiento social, político...? Me refiero al hecho de tener una cierta tendencia ideológica, aunque sea de una manera muy primaria...

Sí, hubo una época que... bueno, cuando estuve en el colegio, pues que estuve metido en cuestiones políticas, por influencia de otros compañeros que estaban metidos en política también ¿no?, gente que estaba metida en las juventudes socialistas y se dedicaban a publicar revistas y boletines informativos de las juventudes socialistas y también a organizar manifestaciones, pegar carteles... cosas así. Sí, hubo una temporada que tuve un interés bastante marcado así por la política y empecé pues bueno, como la mayoría de los jóvenes de esa época, pues desarrollando una atracción por la personalidad de Che Guevara... sí, un espíritu de rebeldía, de...

¿Más o menos anarquista?

Sí, anarquista, de apuntarte a todo lo que fuera salir de lo convencional. Ir a la manifestación, dar gritos, tirar piedras...

Claro, lo que luego parece un tanto fuerte es ese paso desde el anarquismo a la disciplina dentro de un movimiento religioso de orientación monástica...

Sí. Esto era lo que me decían mis compañeros ¿no?, mis amigos de juventud. Que cómo podía estar aquí dentro y estar llevando esta disciplina. Ellos no lo entendían, o sea, ellos estaban asombrados, cómo puede estar ahí con los Hare Krishna ¿no?. Incluso ahora me lo siguen diciendo, cuando voy a visitarlos. ¿Todavía sigues ahí con los Hare Krishna? ¿no te cansas?, con todo lo que hay que disfrutar ¿no?

Porque tu relación actual con la familia, con los amigos... con el entorno del que antes participabas, ¿cómo es ahora?

Mejor que antes. Antes era muy superflua.

Más intensa pero también más superflua ¿no?

Sí, más intenso pero al mismo tiempo pues no profundizaba, no... Sin embargo ahora la cosa es más real ¿no?, hay una mayor relación así más profunda ¿no?

Antes has dicho que veías que era prácticamente imposible llegar a ser feliz, encontrar todos los componentes que, acordes con tu personalidad, te permitieran ser feliz. Explicame un poco más esto.

Sí. Yo recuerdo que llegué a poner un anuncio en la revista *Integral* buscando gente que me diera una alternativa para poder vivir en el campo, estar con gente con unas mismas tendencias, estar en contacto con la naturaleza... y fue curioso porque me escribieron varias personas, pero todos los que me escribían tenían algún interés material. Uno era que tenía una granja de conejos y me ofrecía ir allí a trabajar, a cuidar conejos. Otro era una chica que era de Inglaterra y que también estaba buscando lo que yo y que quería quedarse aquí en España para aprender español y vivir así en comunidad. Otros que ofrecían cursillos de meditación, de yoga, de curación... O sea, como no encontré nada sincero, nada que fuera auténtico, pues me di cuenta digo... todo es mediocridad ¿no?, no hay nada realmente auténtico y sincero.

Porque los estudios los dejaste ¿Y el trabajo?, ¿te gustaba la idea de trabajar, llegar a un cierto nivel laboral... y todas estas cosas?

No me gustaba ninguna de las dos cosas. Yo recuerdo que cuando estaba en el colegio, yo estaba estudiando y decía bueno, para qué estudio, para qué, para ser mayor y tener un trabajo, una familia... a mí eso no me gusta. Yo recuerdo que cuando a todo el mundo le preguntaban: ¿Tú que vas a ser de mayor?. Y recuerdo que pues... 'yo voy a ser abogado, yo voy a ser médico, o voy a ser piloto o ingeniero...'. Y yo recuerdo que yo no sabía que decir. Porque a mí lo único que me... recuerdo que cuando era así niño, me gustaban mucho los caballos. Y no sé, ¿en el futuro qué voy a hacer?, pues no sé, a mí que me dejen un caballo ¿no? (riem). Entonces, ni me gustaba trabajar ni me gustaba estudiar. Tengo un cuñao que siempre andaba detrás mío ¿no?, y me decía: bueno, ¿tú qué piensas?, ni estudias, no te gusta estudiar, te pasas el día por ahí y tampoco te gusta trabajar, no... no te buscas la vida para buscarte por ahí un trabajo y tener dinero y pensar en el futuro, un porvenir. Y simplemente ahora mismo, sé que no... no me gusta nada de estas cosas ¿no?, no encuentro nada que me motive ¿no?. ¿Trabajar? ¿en qué voy a trabajar? ¿para qué?

Pero sin embargo me has hablado de irte al campo, de tener una pareja...

Sí, vivir en el campo, hacer cosas de artesanía, tener experiencias a otro nivel, a nivel creativo, artístico, y eso, encontrar un ambiente, una situación idónea. Yo de hecho estuve una temporada, después de dejar la escuela, estuve buscando alguna ocupación que fuera de acuerdo a mis tendencias, entonces miré a ver si en escuelas profesionales pues a lo mejor... de enseñanzas agrícolas, cuestiones artesanales... pero como tampoco encontré nada y tampoco me moví mucho para buscarlo pues... finalmente pues eso, lo único que quería es trabajar un poco, tener un poco de dinero y más o menos pues tener mis necesidades básicas cubiertas...

Y a todas estas dudas o dificultades tuyas para situarte, ¿la familia cómo reaccionaba?

La verdad es que no había mucha relación. Todos estaban un poco cansados ya de mí ¿no?, y de que fuera bastante irresponsable y que no me decidiera por nada en concreto ni tuviera ningún estímulo así para hacer algo... Ellos me daban consejos y sugerencias. Por qué no te dedicas a hacer esto, o por qué no estudias esto... pero bueno, yo pues no les hacía mucho caso, y tenía más interés por la experiencia a nivel así místico, a nivel esotérico, que por buscarme un porvenir ¿no?

Más de búsqueda personal que no material, vamos.

Sí. A nivel material no veía ningún porvenir.

Quizá por eso tampoco te resultó tan difícil encajar dentro de Hare Krisna ¿no?

Claro. Sí porque yo a nivel material yo no veía ningún porvenir para mí. Yo pensaba, yo materialmente soy un caos ¿no?, no valgo para nada, no tengo ninguna cualificación, ni sé hacer nada, ni tengo facilidades para nada en concreto. Lo único que me gusta es eso, sí, me gusta la filosofía, me gusta la música... Se puede decir en un sentido que es una posición un poco fácil ¿no?, porque claro, es lo que nos gusta a todos, pero a mí me pasaba esto. A mí me decían esto, que tampoco podía exigir mucho en este sentido, o sea, no podía buscar una situación idónea, que tenía que sacrificarme un poco y aceptar lo que había. Pero a mí esto no me convencía ¿no?

Sí tuvieras que diferenciar ciertas etapas en tu vida o periodos separados por algún cambio relevante, ¿qué momentos destacarías?

Un detalle curioso en mi vida ¿no? que quería así comentarte es que de tener una personalidad totalmente extrovertida, dinámica y atrevida en la infancia, pasé a todo lo contrario en la adolescencia y la juventud ¿no?. Pasé totalmente a ser introvertido, tímido, solitario, lleno de prejuicios, de temores... También un poco yo achaco esto a la influencia del medio social y la influencia por ejemplo a nivel escolar. Yo el recuerdo que tengo era eso, era como cuando encierras a un animal salvaje en una jaula ¿no? o algo así, que te ves ahí... ¿yo qué hago aquí? si a mí esto no me gusta nada. Yo recuerdo que desde pequeño yo llevaba el pelo largo y como mis padres eran bastante liberales también, ellos no... no nos imponían así una autoridad así... sino que siempre tuve mucha libertad, nunca me obligaron a nada ni... lo único eso, bueno, sí, a ser limpio... ciertas cosas. Pero en eso de estar en casa a una hora, o a tener que ir a misa, o a tener que hacer cosas o los deberes, fueron muy tolerantes. Yo recuerdo que cuando estaba en tercero o cuarto de EGB un profesor me decía... bueno, a mí y a otro hermano, '¿y vosotros por qué lleváis el pelo largo? no veis que parecéis gitanos, no veis que aquí todos los niños en la clase llevan el pelo corto y vienen limpios y huelen a colonia; decidle a vuestra madre que os corte el pelo'. O sea, lo que quiero decir con esto es que todas estas cosas a mí me fueron marcando ¿no? y me fueron haciendo que yo fuera siendo cada vez más introvertido y retraído. O sea, para mí siempre fue odioso el típico compañero de colegio que venía oliendo a colonia ¿no?, bien peinadito, con el pelo mojado y oliendo a colonia, todo limpio y todo... y tú ahí ¿no? todo guarro y con el pelo largo... y entonces sí, en un sentido esto... bueno, también eso ¿no?, no ser buen estudiante, juntarte con los últimos de la clase y todo esto ¿no?. Recuerdo que estaba en sexto y todavía no sabía dividir. Y cuando había que salir a la pizarra a hacer alguna cosa, problemas y eso, uf, para mí era pánico, era un trauma. Decía bueno, estoy en sexto, si aquí todo el mundo sabe dividir y sabe de todo y yo no sé nada. Y más con este tipo de enseñanza que había antes. Recuerdo que nosotros en la escuela hicimos un museo de huesos y de restos de guerra ¿no?, o sea, recuerdo que teníamos un profesor que era muy liberal, y como sabía que nosotros éramos lo mejorcito de la clase, siempre andábamos por ahí ¿no?, pues sí se corría la voz ¿no? y sabían que nosotros siempre estábamos en la casa de campo buscando balas, buscando bombas, metidos en las cuevas... y entonces el profe nos dijo: bueno, pues mira, aquí hay una estantería, por qué no os dedicáis a traer todas esas cosas que tenéis en casa. Y recuerdo que llenamos una estantería toda de balas, de restos de granadas, de bombas, de todo. Después otra también con huesos... incluso de huesos humanos. A lo mejor robábamos en un cementerio... llegamos a robar una calavera y todo, una cabeza entera. Y después también fósiles, insectos,

lagartijas disecadas, lagartos... y cosas así.

Entonces pues la primera etapa fue esa de tener un contacto con la calle, con el medio ambiente en el que me crié, y era eso, una etapa de total despreocupación y libertad de temor o de ansiedad. Sería hasta los diez años. Después de los diez años hasta los quince pasé una etapa de búsqueda afectiva, de eso de... de buscar relaciones con las chicas, la adolescencia ¿no?, de tener las primeras experiencias amorosas, salir con chicas, ir en pandillas... que fue también cuando finalmente tuve esta experiencia de ver que mi madre caía enferma y que se pasaba seis años en el hospital, que tenía una operación, otra operación, otra operación... tuvo como seis o siete operaciones en la columna vertebral, de un tumor; un tumor que empezó siendo un pequeño golpe, después se desarrolló un tumor benigno, después fue un tumor maligno, y finalmente los médicos no sabían que hacer con ello y finalmente mi madre abandonó el cuerpo allí. Después de pasarse seis o siete años en el hospital, viendo que dejaba ocho hijos sin nadie que los atendiera... Entonces después de esta época fue cuando entré en otra época de los quince a los veinte, de rebeldía, de... sí, empecé con la política así de juventudes socialistas, el anarquismo, las manifestaciones, la defensa de la naturaleza, el ecologismo... Y después ya, posteriormente, pues la búsqueda de... de rebelión a búsqueda a través de la música, la filosofía, el contacto con la naturaleza... Y después de eso la experiencia con las drogas y seguir profundizando ya en plan más serio, que lo que en un principio empezó siendo una distracción, una forma de pasar el tiempo, pues se convirtió en eso, en una práctica diaria ¿no? por tener una experiencia... una iluminación interna. Yo recuerdo que diariamente fumábamos e incluso a veces pues nos hacíamos infusiones con opio, estramonio... Y los fines de semana era ya algo establecido, nos tomábamos un ácido, un tripi, y nos íbamos al campo, o bien a la Casa de Campo de Madrid, o nos íbamos a la sierra de Guadarrama. Entonces bueno, nos llevábamos diferentes instrumentos para ello ¿no?, un cassette con música así... **Psicodélica o rock sinfónico**. Sí, música así. Y después nos llevábamos también cuadernos para pintar, un telescopio que tenía un amigo, y después flautas, las guitarras... Para mí, lo más duro de todo, era después de tener estas experiencias que eran muy agradables, muy interesantes, volver otra vez a la realidad, y tener que ver que bajabas desde ese estado, tenías que meterte en un autobús, pasarte una hora y pico aguantando a los macarras de detrás con la música a tope o con la radio del autobús con el partido del domingo. Y después eso, llegar a Madrid, meterte en el metro, ver las caras de la gente... Y luego con las drogas al final ya te agobiabas, te daba dolor de cabeza y... y lo que fue en un principio abrirte, porque sí, esto te abría y te liberaba, en última instancia era lo contrario, te encerraba más en ti mismo y te hacía entrar más en una plataforma mental. Nosotros nos dedicábamos a especular acerca de la música decafonica, Stravinski, la música contemporánea... todas estas cosas ¿no?. Y entonces nos reuníamos entre nosotros y como nos creíamos muy avanzados, muy enrollados, hacíamos locuras. Y otra etapa fue de los veinte a los veintidós, hasta que me fui a la mili, pasé una etapa así como de crisis, de decir bueno, hay que buscar la solución, realmente qué va a ser de mi vida. Y después de la mili fue ya hacerme devoto y ya estar satisfecho ¿no?

¿Te has planteado alguna vez dejar de ser devoto?

Sí, yo por ejemplo, cuando he pasado una época un poco difícil o he tenido así alguna crisis, me he planteado incluso el dejar la vida espiritual y tratar de rehacer mi vida, pero veo que no, que no puedo porque yo soy así y no puedo cambiar. Me lo he planteado más de una vez porque me he dado cuenta de que la vida espiritual es algo realmente serio y muy delicado, y que realmente uno tiene que renunciar a muchas cosas a las cuales está apegado todavía. Y después de ocho años llevando esta vida veo que aún sigo teniendo unos gustos, una

personalidad, unas tendencias que me cuesta dejarlas. Por ejemplo, siempre me ha gustado mucho la música, me siguen interesando pues las relaciones humanas, las relaciones afectivas, y cuando veo que esto falla en algún sentido me siento insatisfecho. Yo por el hecho de no haber tenido una relación afectiva así en relación con mis padres ahí tengo un vacío muy importante. Y estaba viendo eso, que nosotros somos monjes y hacemos ese voto de seguir a Dios y de renunciar a los placeres mundanos... pero es lo que yo veo que dentro de mí aún existe. Creo que la relación afectiva es muy importante y es algo que en mi caso no está cubierto. Y ahora estoy tratando de relacionarme con mi maestro espiritual para ver si me puede dar reiniciación espiritual. Y bueno, le escribí una carta comentándole este punto ¿no?, que yo después de todos estos años practicando la Conciencia de Krisna, veía que a nivel afectivo no me sentía satisfecho, que no había encontrado a alguien con quien pudiera desarrollar una relación profunda ¿no?, revelar la mente, hablar con franqueza... Y me dijo que no me afectara, que era normal, que esto nos pasaba a todos, que encontrar un buen amigo era muy difícil y que el mejor amigo en ese momento era Dios. Y también su representante, el maestro espiritual, que todo lo demás son materias mediocres o por intereses ¿no?

Y, con franqueza, ¿tú te lo creíste todo?

Bueno, me creí la parte esta, de que realmente en este mundo pues tu mejor amigo es Dios, porque Él te acompaña, pero yo aún sigo teniendo confianza de que pueda haber otra persona con la cual pueda desarrollar una relación de afecto. Entonces, yo hasta ahora no la he encontrado, pero dentro de mí queda esa esperanza de poder encontrar una persona del sexo opuesto con la cual pueda tener una relación íntima, una relación afectiva.

¿Y te casarías entonces, dejarías de ser *brahmacari*?

Sí. Yo ahora estoy pasando otra... una época un poco así... de transición, una época un poco delicada, en la que me estoy planteando eso realmente. A nivel espiritual, a nivel filosófico, tengo un interés, pero mi principal interés es el interés humano, el interés afectivo, algo práctico. Yo estoy convencido de los principios que sigo, de la filosofía que practico, de las pautas que estoy siguiendo, pero cuando uno tiene unos deseos ahí en el corazón y esos deseos no se satisfacen... entonces, realmente... **Cuesta de llevar. Sí.**

Y en el caso de que ahora encontraras esa relación afectiva fuera de aquí ¿dejarías Hare Krisna?

Sí sí, o sea, yo ahora mismo lo estoy analizando. O sea que te digo estas cosas porque yo ahora mismo estoy en una situación en la que no me importa expresarme, porque ciertamente quiero ser franco, ver cual es mi situación. O sea, yo realmente si encontrara otra situación nueva, que cubriera ese hueco que yo tengo dentro, no me importaría dejar de ser Hare Krisna. Porque realmente una cosa que tengo bien clara es que antes de ser devoto, antes de ser un monje de Hare Krisna, soy una persona, soy un ser humano, y estoy interesado en las relaciones humanas. Y las relaciones humanas... dependen... tampoco puede uno marcarse así unas pautas a seguir porque... como este hermano que me predicó a mí para que me hiciera devoto, él lo mismo ¿no?, lo ha dejado todo, está viviendo fuera, se casó, tiene hijos, come carne y no tiene ningún interés en la vida espiritual. Y me dice que lo único que le interesa es llevar una vida cómoda y encontrarse satisfecho.

¿Porque a él qué fue lo que le hizo abandonar todo esto?

Bueno, diferentes experiencias que le crearon dudas dentro del movimiento: relación con los líderes, relación con los devotos, cosas a nivel práctico también... que finalmente le hicieron replantearse. Se fue principalmente por eso, porque conoció a una mujer, que también era devota, y la mujer pues también pues le tiró para afuera. Finalmente se salieron los dos y ahora viven fuera y hacen una vida pues normal y corriente.

De todas formas, el hecho de vivir fuera, en pareja, tampoco parece tan grave, máxime cuando puedes seguir llevando unos principios espirituales a nivel personal, etcétera ¿no?

Ah bueno, la cuestión es que no sé si esa relación la encontraré fuera o dentro, y ojalá que fuera dentro. Yo sé, a través de la lectura de los libros y las explicaciones que he recibido, que la relación con la mujer es una puerta al enredo de la vida material, que no compagina con la vida espiritual.

Es que a veces parece que la cosa puede ser un poco más relativa ¿no?

Sí claro.

Y luego con esto de los maestros espirituales uno piensa, perdona si soy un poco indiscreto, que dar consejos siempre es positivo, pero que también cada persona es un mundo y una historia... vamos, que parece algo muy delicado cuando están en juego los sentimientos de una persona ¿no?, sobre todo en esto de mantener el celibato...

Sí, precisamente hace poco vino un swami que es mayor, que es hindú, que tendrá unos sesenta y cinco años. Entonces yo pensaba, digo, estas personas, realmente, ya tienen que estar convencidas y seguras de lo que están haciendo. Primero por la edad, ya son mayores, y a parte que son hindús, tienen una base filosófica muy fuerte. Después, han experimentado ya toda la vida... bueno, uno de ellos estuvo casado y tenía siete hijos. Y después también la cuestión de salud, a parte de que tampoco... o sea, este estaba un poco delicado de salud. Y uno piensa, esto es fácil. Pero lo verdaderamente difícil, para hacer lo mismo, es cuando uno es joven y tiene los sentidos en condiciones, renunciar a ello. Realmente yo medito en ello y digo: hay que ser muy muy inteligente, hay que tener un coeficiente de inteligencia fuera de lo normal. Porque implica mucho sacrificio. Es decir: me niego a mí mismo, me niego a mí mismo y a los deseos ¿no?

Es negarse a uno mismo ¿no?

Sí, es negarse a uno mismo.

De todas formas, en tu caso, el hecho de estar aquí es también una cuestión de carácter, de personalidad... Antes has dicho que eres así y que no le puedes hacer nada...

En mi caso particular, una de las cosas que me obligan a estar aquí es que tengo una tendencia muy marcada hacia la austeridad. Siempre tuve inclinación hacia el yoga, por ejemplo... Yo por ejemplo, para mí, pasar aquí el resto de mis días no es ningún sacrificio. Desde un principio lo hice, hubo una temporada que noté que me faltaba un poco de cariño, pero yo lo hago y estoy satisfecho, estoy tranquilo. Yo quería buscar una posición más cómoda para mí, que me fuera más llevadera, que me ayudara a encontrarme mejor... Pero yo tenía una tendencia muy

marcada hacia la austeridad, hacia el sacrificio.

Además, en este sentido, me he fijado que en realidad no os preocupáis mucho por ciertas cuestiones personales como por ejemplo las enfermedades, las vacunas preventivas cuando vais a la India... vamos, que no le dais mucha importancia.

A mí siempre se me reprochó esto. Que no te cuidas, que tienes que mirar un poco por ti mismo, no haces nada por cuidarte... Y es verdad, yo no... nunca he mirao por mí mismo. Quizá ahora sí, ahora es cuando me estoy cuidando un poco más. Hago todos los días *hatha yoga*...

Porque antes, cuando hacías yoga, también lo hacías con una intención digamos más o menos terapéutica, es decir, para estar bien físicamente, psíquicamente...

A nivel físico principalmente. Porque cuando vine físicamente estaba bastante mal.

¿Por las drogas?

Sí, por las drogas y la vida desregulada. Me acostaba muy tarde, me levantaba a la una... mi salud era bastante mala. Tuve problemas con la boca también... Y luego en la mili, me pasé todo el tiempo que estuve en la mili, un año y pico, comiendo a base de bocadillos, cosas frías... lo que conseguía por ahí en el comedor. Como era vegetariano tenía muchas dificultades, me tenía que buscar la vida por ahí. Y claro, estar un año así a base de bocadillos, queso y chocolate y cosas así pues acabé con el estómago... fui al médico y me dijo que tenía el estómago caído, que había perdido la actividad ¿no?. Entonces la cuestión del *hatha yoga* pues me ayudó mucho. Estaba la cuestión psicológica, estaba la cuestión física...

2ª Sesió: 6-I-93

Retomando el hilo de las diferentes etapas de tu vida, ¿podrías continuar entrando en detalle un poco más a partir del regreso de la mili, que es cuando finalmente decides venir aquí?

Sí, después de salir de la mili pues encontrarme en Madrid y ver que realmente estaba totalmente desfasao de la situación que me encontré allí en Madrid. Entonces como estaba bastante desconcertado ¿no?, por qué hacer o qué no hacer, si realmente podía también integrarme en la sociedad materialista... Luego, todos los amigos estaban ya perdidos por ahí. Cuando salí de la mili me encontré totalmente solo, vi que todo lo que había dejado pues ya no estaba. Y ya te comenté que llegué a poner un anuncio en la revista *Integral* pidiendo una alternativa así de vida en el campo, con una comunidad, con un colectivo ¿no?, pero no encontré nada así que me inspirara. Y a nivel familiar la situación la verdad era bastante desoladora porque en mi casa el único que estaba era mi padre, mi padre, un hermano también, y los demás hermanos estaban casados. Y entonces no encontraba a nadie que me pudiera ayudar. Sí, muchos, en el caso de mis hermanos me animaban, 'pues mira, búscate un trabajo y de esta forma puedes... llevar más o menos tu forma de vida, tener dinero y...' Y justamente antes de hacerme devoto eché una solicitud para un trabajo en el Corte Inglés, y justamente antes de venir aquí me salió ese trabajo, pero como yo entonces realmente estaba bastante desconcertao también y no

me apetecía nada tener que pasarme diez horas metido en el Corte Inglés pues...

¿Porque a ti qué te hubiera gustado hacer?

Bueno, a mí me gustaba mucho viajar, la naturaleza, la música... lo que le gusta a todo el mundo.

¿Y a nivel de realizar alguna actividad laboral?

Bueno, yo en mi época estudiantil tenía idea de hacer una carrera de letras, porque era lo que me gustaba, y había pensado en hacer periodismo. Pero como no era muy buen estudiante, hice hasta tercero de BUP y desistí ¿no?. Me cansé y no llegué a hacer COU. Entonces bueno, lo dejé y... Precisamente esa época fue la de las drogas. Es la época justamente cuando estaba más metido en este ambiente. Y la mayoría de mis amigos no estudiaban, o sea, ellos eran gente que estaban ya en un punto de continuar viviendo en la ciudad, en Madrid, y integrarse en la sociedad materialista, o dejarlo todo y irse a vivir al campo y... Y en aquel momento no trabajaba ninguno. Quizá alguno trabajaba... Después había muchos que eran músicos y tocaban en orquestas... Algunos de estos eran mayores que yo.

Te has relacionado siempre con gente mayor que tú ¿no?, creo que ya me lo comentaste...

Sí, sí desde pequeñito. Cuando era pequeño era la mascota de allí del barrio, y yo siempre estaba con los mayores, con gente mayor que yo, sí, metido en el ambiente ese de los gamberros y eso.

Y luego dijiste que antes de la mili ya conociste el movimiento...

Sí, lo conocí antes. Y me plantearon el hecho de no ir, de hacerme objetor. Mi hermano, que ya era devoto antes que yo, él me dijo, 'mira, si tú quieres, te presentas allí en el juzgado militar vestido con hábito y con la cabeza afeitada y les dices: mire yo lo siento, pero no concuerdo con esto ¿no?'. Y entonces pasan de ti ¿no?. Aquí hay unos cuantos devotos que han hecho esto, y sí, les dan por...

¿Y no comprobaban nada?

No. Este J. M., este devoto que está en Canarias, este lo hizo así. El día que tenía que presentarse a filas y tal, se presentó pero vestido con hábito y con la cabeza afeitada y con la coleta. Pues mire, que yo soy monje ¿no?... venga pa casa, sin más ¿no?. Y entonces a mí me plantearon esto, mira, puedes hacer esto y te vienes y tal, pero como yo no lo tenía muy claro y yo aún seguía teniendo una atracción por la vida material en un sentido, y yo tampoco me veía como ingresao en una comunidad religiosa y llevando una vida tan sacrificada... pues dije mira, yo prefiero ir a la mili y ver qué pasa ¿no?. Digo a lo mejor esto me... me hace cambiar. Pero la mili lo que me hizo es realmente darme cuenta de que yo no tenía ningún lugar ahí ¿no? y... Para mí todo esto fue una prueba ¿no?. Dios me puso una prueba de esta forma, porque yo dije bueno, voy a ir a la mili pero voy a tratar de montármelo bien. Entonces yo cogí y dije que era jardinero, me destinaron al parque de artillería como jardinero. Pero resulta que en este parque de artillería solo se hacían guardias, día sí día no se hacían guardias ¿no?, entonces me pasé un año y pico prácticamente haciendo guardias todos los días, hice ciento y pico guardias, entonces, sí, estuve de jardinero, pero... el día que salía de guardia tenía que ir al jardín y lo que hacía es

que me iba a dormir. Y a mí lo que me pasó fue eso ¿no?, que por un lado negaba todo lo que era el convencionalismo social, pero por otro lado tampoco estaba muy convencido de los principios filosóficos que yo estaba experimentando o que había conocido.

Porque tu introducción al movimiento fue a partir de tu hermano...

Sí bueno, principalmente fue por esto, por este hermano, que se hizo vegetariano, empezó a interesarse por la parapsicología, el yoga, la meditación, las ciencias ocultas, las pirámides, los OVNIS... empezó así ¿no?, y entonces a nosotros también nos llamaban la atención estos temas. Y a través de él pues también los conocimos. Finalmente él lo dejó todo ¿no?, estaba casado incluso, dejó la mujer, dejó el trabajo, lo dejó todo y se vino aquí. Entonces bueno, nosotros pues... toda la familia se quedó así un poco... este está loco ¿no?, deja todo y se va allí... Pero bueno, lo respetamos y nada. Yo lo admiraba ¿no?, porque decía: que sacrificado, y con la cabeza afeitada, levantándose a las cuatro, agua fría... yo lo admiraba, pero yo decía: para mí eso no ¿no?, qué locura.

¿Y qué crees que llevó a tu hermano a tomar esa decisión?

Que estaba muy cansado también de todo. El trabajo, trabajaba en una fábrica, la mujer... Y eso, que él era vegetariano, él estaba buscando, pero el medio en el que se desenvolvía no le era favorable ¿no?, estaba trabajando en una fábrica, la mujer veía la televisión, fumaba, bebía... Y así que dijo, mira, dejo todo, me voy para allá... Y cuando él vino aquí pues fue cuando yo empecé a conocer todo esto ¿no?, escuchar esta música, experimentar la comida vegetariana ¿no?, yo venía a veces a visitarle... Y todo esto no es que me inspiraba mucho pero lo respetaba y lo veía como algo que era fidedigno ¿no?, pero así como para yo entregarme así como él no.

¿Y esto de que veías que era fidedigno?

Bueno, conocía un poquito la filosofía, la cultura de la India, había leído libros. A mí, la verdad, lo que me motivó a convencerme de esta filosofía, de esta forma de vida, fue la cuestión práctica, lo que yo veía a nivel práctico, no lo que me dijeran o me predicaran...

¿A qué te refieres concretamente? Al avance que por ejemplo veías en tu hermano, que se encontraba mejor y tal...

Sí, exactamente. Ver el resultado práctico, por ejemplo en mi hermano. Yo a mi hermano le veía refulgente, estaba brillante, con una fuerza y una determinación a nivel espiritual... Él por ejemplo estaba en Madrid, en el templo que hubo allí, en la calle Velázquez y estaba de cocinero allí. Y yo iba a visitarle de vez en cuando y recuerdo que le admiraba ¿no? porque se le veía muy bien. Se le veía sano, con una mente muy lúcida, determinado, muy convencido de lo que estaba haciendo. Yo recuerdo que salía por Madrid, por el metro y por todos los sitios, vestido con hábito, bien afeitado y todo convencido, tan tranquilo. Yo me acuerdo que iba con él y le encontraba seguro, iba como orgulloso ¿no? (riu). Para mí pensaba ¿no?, que bien, está convencido ¿no? de realmente lo que está haciendo.

Una determinación que precisamente te faltaba a ti ¿no?

Claro. Yo no tenía nada claro... era la incertidumbre ¿no?, yo pensaba: si hiciera esto a lo mejor esto me motivaba también ¿no?

¿Pero lo hablabas con él esto?

Él me lo hablaba a mí, o sea, él cada vez que me veía: 'bah, no seas tonto, qué haces ahí fuera' ¿no?. 'No tienes trabajo, no tienes novia...' Él es el que me empujó a que realmente abandonara todo y viniera aquí.

¿Y los demás hermanos siguieron una vida digamos convencional?

Sí. Uno que es un año mayor que yo también estuvo muy influenciado por la filosofía oriental, el yoga, también fue vegetariano... todo esto ¿no?. Y también estaba en un punto de decir bueno, a ver qué hago ¿no?, o me integro o dejo todo y renuncio a la vida ¿no?. Finalmente encontró novia, encontró un trabajo y sí, se integró. Ahora pues va a la discoteca, fuma, bebe, come carne. Ahora, cada vez que le veo me dice, 'bah, yo no quiero saber nada, la vida hay que vivirla, son dos días, hay que disfrutar y...' Aunque en el fondo se le ve que está bastante frustra también. Pero yo sin embargo no, yo salí de la mili, me encontré con esta situación, yo había estado aquí ya en la granja una temporada, una semana o así y había experimentado cosas muy interesantes, finalmente me invitaron a venir otra vez otra temporada aquí. Vine y no pensaba quedarme. Pero después de estar una semana aquí, me di cuenta de que lo mejor que podía hacer era venir y quedarme. Entonces volví a casa, cogí mis cosas y me vine aquí y ya me quedé ¿no?. Y desde entonces no me he vuelto a ir. Esto era a los veintidós años.

¿Y no te planteaste que podías estar dejando de lado otras posibilidades?

En aquel momento yo no tenía ninguna posibilidad. La única posibilidad que tenía era encontrar un trabajo, como estaba esperando el trabajo del Corte Inglés. Y bueno, también eso, como yo te decía la otra vez que estuvimos hablando, que yo la alternativa que veía en mi vida era eso, encontrar una situación favorable, una chica que te comprendiera, que fuera igual que tú, un medio de vida en el campo, una casa, dedicarte a la artesanía, con tu música... Pero eso no llegaba nunca ¿no?, todo lo contrario, cada vez peor. A nivel psicológico mal y a nivel físico peor.

Y, en cambio, al llegar aquí tienes una experiencia agradable...

Sí. Claro, es lo que encontré ¿no?, que a nivel práctico todo lo que aquí encontraba era positivo: una dieta vegetariana, una vida moderada, relaciones afectuosas más o menos, algo que fuera no encontraba, una motivación...

Y aquello que comentamos de la disciplina, de la rigidez...

Bueno, yo la verdad aún sigo comparando. En un principio, cuando vine aquí, me decía, esto es igual que la mili ¿no?, sólo que allí te levantan con una corneta y aquí te levantan con un toque de caracola. A las cuatro arriba, ducha, tienes que bajar rápido al templo, a las siete otra vez que hay otra ceremonia, los servicios, a las nueve tienes el desayuno... Yo pensaba, esto es lo mismo. Lo único que la mili es en sentido degradado, todo lo que haces es contraproducente y incoherente y esto es positivo, es algo que es una formación a nivel personal y a nivel espiritual. Entonces yo por eso me decidí a quedarme aquí, porque a nivel práctico veía los resultados en mí. Físicamente me iba encontrando mejor ¿no?, me iba recuperando. Yo la vida que llevaba era de hacer lo que me daba la gana, me acostaba a las cuatro de la mañana, me levantaba a las doce o la una... una vida totalmente desorganizada.

Y con respecto a la familia, parece ser que tampoco reaccionaron muy bruscamente ¿no?

No. En un principio todos estaban un poco así a la expectativa ¿no? de a ver qué pasa ¿no?. Se ha ido allí y bueno, será para unas semanas o un mes ¿no?, pero cuando vieron que me quedaba, que me quedaba, empezaron a pensar este se lo ha tomado en serio ¿no?. Y yo de hecho luego yo poco a poco me fui comunicando cada vez más con ellos, hasta el punto de que mis relaciones con ellos ahora son mucho mayores que antes. Antes por ejemplo apenas tenía relación con mi padre, por ejemplo, o sea, la relación con mi padre, nunca ha sido algo así firme. Y ahora sin embargo sí. Siempre que puedo les llamo por teléfono, les escribo, les voy a visitar, hay una relación más franca, más directa.

Es decir, que en cierto modo has ganado en ese nivel afectivo que tan vacío tenías...

Sí. O sea, yo a nivel afectivo yo nunca he encontrado así algo favorable, calor humano... por la cuestión esta de haberme quedado sin madre joven... Y luego a nivel de pareja pues tampoco encontré... sí, salí con chicas pero sin una relación así seria... Y nunca fui a por ello, siempre esperé a que viniera. O sea, no es que yo pensara 'pues me gusta esta chica ¿no? voy a seguirla', que va, yo dejaba que las cosas sucedieran ¿no?, y las chicas que he conocido y la relación que he tenido así a nivel afectivo ha sido toda en este sentido, de forma casual o porque ellas realmente... no sé, estaban interesadas a lo mejor. En mi caso siempre la relación que he tenido con mujeres ha sido por interés por la otra parte ¿no?

Y ahora dijiste que te estabas planteando el tema de casarte, de dejar el celibato...

Sí. Yo una vez que me hice monje, me hice devoto, pues sí, hice el voto de una vida de renuncia, o sea, de olvidarme ya de todo tipo de placeres así a nivel burdo, a nivel de la sociedad materialista. Pero actualmente he llegado a un punto de que hay un bache, que en mi vida hay un vacío que no lo puedo cubrir con nada y que si sigo así voy a acabar frustrado y lleno de deseos insatisfechos, y que no puedo... La finalidad de esta filosofía es eso, llegar a un punto en el que uno extingue todos los deseos y llega a una plataforma libre de ansiedades y finalmente vuelve con Dios, pero si hay esos deseos ahí no puedes... Entonces yo me he dado cuenta de esto, yo tengo que ser honesto conmigo mismo, con los demás, y ver realmente lo que necesito. Porque he estado... en un sentido he estado reprimiéndome durante unos cuantos años ¿no?. Entonces me he dado cuenta de que no, que no puedo engañarme a mí mismo ni ser un farsante. Entonces, realmente me he puesto a analizar que es lo que necesito yo ahora mismo, que es lo que busco y que es lo que me puede hacer feliz. Y realmente me he dado cuenta de que lo que necesito es una relación afectiva. Yo ahora mismo no me planteo todavía la cuestión de casarme. Lo que sí me planteo es la cuestión de las relaciones humanas...

Pero ahora, en ese sentido, estás dentro de un marco muy limitado...

Claro. Es que lo que pasa es que también yo antes de estar aquí en la granja, estuve en un equipo viajero y estuve haciendo la labor de prédica. Entonces yo salía diariamente a la calle y contactaba con un montón de personas de todo tipo. Principalmente yo esto lo hacía yendo por los comercios, entonces esto me daba la posibilidad de conocer mucha gente, relacionarme con un montón de gente, y entre esta gente gran parte eran mujeres ¿no?, entonces...

O sea, que entre otras cosas, pensabas que quizás podrías mantener una relación con una mujer ajena al movimiento...

Sí, era algo que también me daba que pensar. Decir, no bueno, yo estoy vistiendo con un hábito de monje, he hecho unos votos, pero sin embargo dentro de mí no estoy siendo honesto, no estoy manteniendo. Porque en un principio yo estaba más que nada por la relación humana-afectiva con la persona, y por ayudar a los demás, a la sociedad moderna, que están sufriendo y están desorientados, que en esta labor que hacía pues me encontraba a cientos de personas que estaban pues frustrados, desesperados, padeciendo ansiedad... De hecho, tengo un montón de contactos con personas sinceras que estaban hartas ya de la vida que llevan y que se interesaban en lo que yo hacía y lo que les presentaba. Ahora por ejemplo en Navidades, esta semana pasada, me he dedicado a escribir tarjetas de felicitación a un montón de personas que conozco, familias de los sitios en los que he estado, amigos, amigas... Entonces lo que me motivaba a mí era esto ¿no?, encontrar que había personas con las cuales podía desarrollar una relación afectiva, una relación humana. Porque me daba cuenta de que incluso aquí dentro era difícil encontrar una relación a nivel sincero, íntimo, confidente...

Porque claro aquí, aunque estéis viviendo en comunidad, sois personas diferentes.

Sí, muy diferentes. Hay una convivencia, un trato, un roce, pero una relación afectiva íntima es muy difícil de encontrar. Yo esto lo había experimentado ya en la adolescencia, en la juventud, tener así amigos más o menos íntimos, con los cuales conversar de una forma franca y leerte los pensamientos y eso. Pocos ¿no?, solamente he conocido a dos, así de la juventud. Entonces yo cuando vine aquí eché en falta esto ¿no?. Porque aquí convivías con muchas personas pero en un sentido te encontrabas solo. Me di cuenta de que realmente encontrar a una persona confidente, a un amigo íntimo era muy difícil. Además que también te llevas decepciones y tampoco puedes confiar en todo el mundo y... en un sentido, esto es lo que a mí me motiva a hacer un cambio en mi vida y a buscar realmente eso, una relación afectiva.

O sea, que desde que entraste hasta ahora, en el plano emocional o afectivo, ¿qué dirías?, que has evolucionado positivamente, que estás en el mismo punto que cuando entraste...

Yo creo que estoy más o menos en el mismo punto. Estoy deseando encontrar a esa persona con la que desarrolle una relación, tener una intimidad, y esa persona pues tiene que ser una persona del sexo opuesto, porque es la que más te puede dar afecto y calor ¿no? a nivel psicológico y también a nivel físico ¿no?, que yo creo que son dos cosas muy importantes ¿no?. Porque yo he llegado a la conclusión de que si yo fuera una persona autorealizada, si yo fuera realmente un sabio como en la India, una persona que ha roto con los lazos materiales, con las conexiones mundanas y los lazos afectivos, pues sí, estás situado en la trascendencia y estás autosatisfecho y autorealizado, y eres un sabio ¿no?. Pero si no lo eres no puedes fingir ni te puedes engañar a ti mismo ¿no?

Pero eso de romper totalmente los lazos afectivos es un poco fuerte ¿no?, y parece difícil, porque es como imaginarse a alguien dentro de una burbuja sin tocar nada, ver nada, ni sentir nada... Además, simplemente cuando se intercambian buenas vibraciones con otra persona, de ahí emana un cierto afecto ¿no?

De hecho, el síntoma para percibir a una persona que es avanzada espiritualmente es que esa persona tiene un corazón amoroso con los demás, un corazón suave y que es una persona

llena de afecto. Como por ejemplo manifestó Jesucristo. Jesucristo dijo que renunciaba a sus padres, que realmente su padre era Dios y que sus amigos eran aquellos que le seguían. Y en un sentido manifestó un desapego material, pero por otro lado podemos ver que era una persona que estaba llena de calor humano. Se desvivía por los enfermos, por los pobres, por los niños... Entonces yo entiendo eso, que realmente una persona avanzada espiritualmente es una persona que tiene un corazón lleno de amor por los demás, no una persona que es ahí fría, seca, que se aíslan... que en un sentido es lo que hemos experimentado aquí ¿no? y es una mala enseñanza. Porque eso es impersonalismo.

La teoría quizá es muy personalista pero luego está la práctica ¿no?

Por ejemplo, una cosa que no me gustaba mucho era la separación tan drástica entre hombres y mujeres. Había cosas que yo no aceptaba.

¿Y ahora cómo lo ves?

Ahora sigo sin aceptarlo y por eso he optado por este paso.

Porque existiendo esta separación puede resultar difícil entablar una relación ¿o no?

Bueno, uno puede buscar también la manera. Porque claro, llevando este tipo de vida, cualquier cosa ¿no?, a nivel sutil... cualquier cosa, una mirada, una sonrisa, un detalle... cualquier cosa se percibe mucho más.

Así en general, ¿qué ves como más positivo y más negativo de todo el tema; de la comunidad, del movimiento...?

Bueno, yo positivo veo todo: la forma de vida, la filosofía, la vida vegetariana, la asociación con las personas que aquí hay también... Todo es una purificación y todo es positivo. Pero también me doy cuenta de que uno tiene que ser muy inteligente y saber comprender la vida espiritual porque esto es como una cuchilla de afeitar.

Vamos, que a la más mínima te cortas.

Sí, exactamente. Sí, que si lo llevas bien pues puedes ser muy feliz y estar autosatisfecho, pero si lo llevas mal puedes crear un montón de frustraciones o expresiones y incluso malos hábitos, que eso después sale de cara a la relación con los demás. E incluso te puedes volver un amargado, como yo he experimentado en mí quizá también un poco. Por eso yo he llegado a un punto que me he planteado, ¿qué necesito realmente para ser feliz?. Ahora mismo no me estoy encontrando feliz. Algo pasa ¿no? que yo no me estoy notando bien conmigo mismo ni con la relación con los demás, ni estoy encontrando una relación afectiva ni estoy sintiendo amor hacia nada ¿no?. Entonces ahora me estoy dando cuenta de eso, de que tengo que ser realista y poner los pies en la tierra y ver lo que necesito. Realmente ahora mismo estoy en una plataforma, en una situación, en la que me estoy planteando seriamente el continuar llevando una vida así estricta estricta o salir fuera y vivir fuera, tener un trabajo fuera...

¿Como devoto?

Sí, como devoto porque yo ya no puedo volver a ser un materialista. Yo no puedo ya

abandonar los principios. O sea, no me gusta decir de esta agua no beberé porque nunca se puede saber, porque este hermano que me predicaba a mí ahora está viviendo fuera, come carne, ve la televisión, trabaja de guardia jurado y tiene una familia, dos hijos, y no quiere saber ya nada de la vida espiritual. Y yo lo que me he dado cuenta es que por mi *karma*, por mi carácter, mi forma de ser, yo tengo una atracción, una tendencia muy fuerte hacia la vida espiritual, y para mí la vida materialista, la vida en una ciudad o estar integrado dentro de una sociedad como la de hoy en día pues es prácticamente imposible ¿no?. Pero una cosa que me estoy planteando es esto, que yo por mi forma de ser, a nivel afectivo y a nivel humano, tengo unos sentimientos que no puedo dejar de exteriorizar y que de alguna forma tengo que cubrir. Yo en un sentido estoy dependiendo de Dios y estoy viendo a ver qué planes tiene Él para mí. O sea, yo tengo un deseo y quiero ver a ver cómo se va desarrollando la cosa para ver realmente como voy a continuar planteándome la vida. Lo que tengo claro es que yo no puedo seguir siendo un monje así estricto estricto y seguir unos principios así a nivel ciego ¿no?. Entonces he llegado a la conclusión de que quizá lo que necesito sea eso, ese cambio de buscar una relación afectiva, a nivel humano, y quizá formar una familia.

Explícame un poco más esto de tu *karma* y la tendencia a la vida espiritual.

Pues sí, esto ¿no?, que yo siempre he tenido esta tendencia hacia la vida espiritual, o sea, siempre he sido una persona así introspectiva, meditativa... siempre he sido un buscador. Siempre he estado un poco insatisfecho con lo que se me ofrecía. Y por otro lado, siempre he tenido la tendencia así al perfeccionamiento a nivel de cualidades humanas. A mí, por ejemplo, siempre me atrajo mucho pues el orden, la limpieza...

En relación con esto, ¿tú qué crees, que Hare Krisna se nace o se hace?

Pues yo creo que se nace pero también es algo que hay que cultivar. Yo desde pequeño he tenido una forma de ser, unas tendencias, un carácter... y esto es lo que me ha hecho realmente venir aquí. Porque si yo fuera de otra forma de ser, más despreocupado, si no fuera tan introspectivo, si me diera todo igual, pues mira, a lo mejor estaba ahí en Madrid metido en un bar viendo el partido ¿no?. Pero por mi *karma*, mis tendencias, mi manera de ser, pues tengo que estar aquí. Entonces yo lo que me planteo es eso, que esté aquí o esté fuera, esté solo o esté casado y forme una familia, yo voy a tener que seguir manteniendo estos principios porque es algo que es inherente a mi persona, es algo que no puedo evitar, es mi forma de ser.

Será por eso que el cambio de vida radical, al entrar aquí, no implicó en tu caso un cambio de personalidad también radical...

No, en mi caso no.

Es decir, que el proceso para ti más que de corte brusco fue más bien lineal, continuo, progresivo...

En un sentido sí porque el cambio es muy radical, como decías, de llevar una vida desorganizada, sin ningún tipo de regla, a adoptar una serie de principios, no comer carne, levantarte temprano, ducharte dos veces al día. Pero a nivel interno yo creo que es continuo, o sea, es continuo. Yo empecé aquí en un punto y ahora estoy en un punto más avanzado, más maduro quizá, pero que es gradual. O sea, por eso, yo a los veintitrés años no pensaba en buscar una pareja y casarme, sin embargo ahora, no es que esté pensando en casarme pero me estoy

planteando qué es lo que realmente necesito. Y he llegado a la conclusión de que necesito esa relación, que a nivel espiritual pues se dice que no es beneficiosa... pero...

Es eso, que la filosofía puede a veces no coincidir en detalles con lo que uno piensa o desea ¿no?. Entonces, aunque el objetivo final sea muy grande, esos pequeños detalles uno tras otro pueden llevar a replanteamientos también importantes ¿no?

Sí, realmente el objetivo es muy grande, lo que pasa es que los apegos y los deseos internos son tan fuertes que no se pueden quemar de la noche a la mañana. Entonces uno tiene que experimentarlo por uno mismo y superarlo. Claro, estaría bien ser un asceta así como San Francisco de Asís, Santo Tomás de Aquino... personas que estaban en la trascendencia, pero si uno aún tiene sentimientos humanos y tiene deseos no los puede reprimir.

Y dices que se puede dar ¿no? que uno se autoengañe, se acumule presión...

Sí sí sí, yo de hecho he estado ocho años así. Y últimamente pues he estado pasando una temporada muy muy difícil, de estar harto de todo, de todos y de mí mismo y de tirarlo todo por la ventana y se acabó ¿no?. A nivel de ser realista. Hay unos principios filosóficos, unos principios espirituales que son evidentes, pero que igual no están funcionando, porque yo no estoy siendo feliz, entonces, ¿qué es lo que necesito?. Yo tengo deseos materiales, tengo una serie de apegos ahí que tengo que analizar y hasta que no los satisfaga pues no voy a poder estar satisfecho. A lo mejor otro que está en otro nivel pues sí, pero yo no estoy en ese nivel. Y ahora pues mi conciencia está muy tranquila, al menos me he dado cuenta de ello ¿no?. Y una cosa curiosa también es que mi fe cada vez es más firme. Yo siempre he tenido fe en Dios, se llame Krisna o como le quieras llamar, pero ahora mismo mi fe es muy muy fuerte, de hecho cada vez más fuerte, y más en estas situaciones difíciles que he estado pasando, se ha vuelto más fuerte todavía. Hasta el punto de pedirle a Dios que me ayude, que me encuentre totalmente desvalido y que si Él no me ayuda no sé que va a pasar. O sea, el punto de mi oración es ese: pedirle a Dios que me dé inteligencia y pureza para poder ver las situaciones desde la perspectiva correcta y saber actuar de una manera coherente y poder seguir siendo yo mismo. Entonces bueno, pues Él verá lo que es más conveniente para mí. Yo me planteo eso, digo, yo ahora mismo tengo treinta años y estoy en esta plataforma, si tuviera sesenta, si hubiera vivido ya todo, si estuviera ya harto de todo y hubiera experimentado todo, pues igual si podría renunciar de forma natural, pero lo realmente difícil es hacer eso cuando uno es joven.

Es que claro, a vosotros digamos que se os junta todo: la mejor época para hacer vida espiritual es la juventud, el mejor estado es el celibato, pero a la vez durante la juventud es cuando uno se expresa sexualmente y afectivamente con más intensidad... Parece bastante duro ¿no?

Sí claro, es que también debe ser desarrollo de inteligencia. Porque se dice que algunas personas solamente con escuchar ya quedan iluminados y se abstienen de ciertas actividades. Sin embargo, hay otros que aun después de escuchar tienen que experimentar por ellos mismos lo que se les está diciendo, para después de haber experimentado pues decidir. Es como a la persona que roba, que él sabe que robar no es bueno y que si roba pues igual lo cogen y lo meten en la cárcel, pero aun así se arriesga, dice bueno, pues yo voy a probar, aunque él sabe que puede ser que lo cojan pues él se arriesga y roba. Y incluso a lo mejor después de haber robado y que lo han cogido y que lo han metido en la cárcel, aun sabiendo lo que hay y eso, vuelve a hacerlo.

¿Y tú crees que en Hare Krisna tenéis un abanico amplio de posibilidades para escoger?

Sí, en este sentido sí. Sí uno es sincero consigo mismo y con los demás sí.

Pero normativamente vais por un camino bastante estrecho ¿no?

Es lo que me estoy planteando yo ahora mismo. Yo ahora mismo no estoy satisfecho con la labor que estoy haciendo ni con el servicio que estoy haciendo aquí dentro porque no me encuentro autorealizando. Estoy haciendo servicios... pues cómo diría yo, servicios menores se puede decir. Estoy en la cocina fregando ollas, ayudando en la cocina, también fregando, barriendo, limpiando los cuartos de baño... entonces yo internamente estoy totalmente insatisfecho y intranquilo y no puedo encontrar un estado pacífico de mente, después de ocho años haciendo esto. Porque llevo ocho años prácticamente haciendo este tipo de labores. La mejor labor que he experimentado es la de predicar, es donde me he encontrado más feliz y satisfecho. Entonces, después de todos estos años que he estado haciendo este tipo de servicios, a no ser que seas un devoto puro, una persona muy avanzada y que te de igual hacer lo que sea y que estés feliz y contento sirviendo a Dios, pues es difícil que te encuentres feliz y satisfecho y contento ¿no?. Porque claro, uno tiene ambiciones y deseos. Pero yo ahora mismo estoy planteándome esto: ¿Qué es lo que realmente Krisna quiere de mí? ¿qué puedo hacer yo por Él? ¿Él está contento con que yo esté aquí fregando los wateres, que esté dejando mi vida aquí fregando los wateres y esté fregando y barriendo, o que esté en la cocina lavando ollas? ¿o realmente puedo hacer algo más? Incluso puedo desempeñar un trabajo a nivel social, tener facilidades materiales y hacer algo más productivo, más... mejor ¿no? para mí e incluso para la comunidad. Yo por eso estoy mirando este nivel, de eso, de qué realmente quiero y necesito. Entonces yo lo que quiero es tener un poquito de independencia, y si puede ser y Dios así lo quiere, pues encontrar un trabajo para mantenerme un poquito libre de la sociedad materialista y tener una serie de facilidades materiales, tener dinero para de este modo pues continuar practicando de una u otra forma esta forma de vida y estar en conexión con los devotos. Si yo continuo manteniendo los principios es más coherente y más productivo que yo esté fuera antes de que esté aquí. Y es lo que voy a probar realmente. Voy a ver si Krisna pues de alguna forma me ayuda y puedo encontrar mi verdadera posición.

¿Y se os da facilidades para que podáis optar por esto?

Sí, ya lo he hablado sí, el presidente está ya al corriente de todo esto. Yo ahora, el lunes voy a ir a Madrid y voy a estar una temporada con la familia. Y bueno, voy a empezar a... a ver si puedo encajar ¿no?, si puedo buscarme allí un trabajo, si puedo mantenerme así independiente de la comunidad, siempre estando en contacto con la comunidad. Que yo entiendo que lo ideal sería eso, estar aquí integrado y renunciar a todo, pero que ahora mismo lo que necesito es lo otro. Es muy importante tener un carácter propio y ser uno mismo. No ser un fanático y tener la mente estrecha... Muchos serán los llamados pero pocos los escogidos.

6. HARIKESA

Edad actual: 36

Data de l'entrevista: 22-XI-92

Hasta donde yo recuerdo un poco es... ambiente familiar bueno, prácticamente ¿no?. Mi padre era guardia civil. Somos tres hermanos. Ambiente... bien, mis padres se llevaban bien, no es un ambiente de estos que hay ruptura familiar ¿no?. Yo soy el más pequeño, el benjamín de la familia. Ya desde la infancia pues hemos estado viajando. Mi padre era guardia y siempre le destinaban de un lugar a otro. Entonces hemos vivido en lugares de campo, pueblos, eso yo pienso que ha sido muy positivo para mi vida. Porque de criarse en un medio ambiente rural a criarse en una ciudad pienso que hay mucha diferencia. Y la infancia ha sido como decimos aquí como el *chatni*; el *chatni* es una preparación que es dulce y gratificante ¿no?. La infancia en un sentido ha sido agradable y en otro sentido ha sido fuerte ¿no? por... también por el cambio de escenario tanto, de un pueblo a otro, que tienes que conocer nuevas amistades y nueva gente ¿no?. Y luego por otra parte pienso que en el carácter me ha influenciado bastante, lo que es la educación en los colegios. También por mi carácter porque yo siempre he sido así muy retraído, tímido ¿no?. Entonces... la infancia en un sentido ha sido un poco así fuerte. En un sentido a nivel de educación. Lo de los profesores ha sido un poco pesao. Muy tensa, he tenido momentos así... sobre todo lo he pasado bastante mal en el colegio ¿no?. Mis experiencias así por ejemplo... de vivir en un sitio en la sierra, con unos inviernos muy duros ¿no?, mucho frío, todo nieve, incomunicados allí en el pueblo... teníamos que ir al colegio y teníamos que ir andando... lo menos un kilómetro o así andando. Y claro, teníamos que a veces llegar a un sitio... el colegio estaba así en una especie de montañita y la entrada del colegio llena así de barro y se helaba. Entonces te caías y dabas ahí con las manos frías en la nieve, las manos heladas... y si llegabas un poco tarde el maestro ya estaba allí con la vara, con una vara de mimbre que tenía... que tenías que poner la mano haciendo el huevo. Pero no podías hacer el huevo ¿no? porque tenías los dedos congelados y tenías que cogértela con la otra mano y ponértela así y... el sádico te daba... cosas así ¿no?, y castigos. Eso recuerdo, una infancia así con un poco de temor ¿no?. Un profesor así pesadísimo. Que son cosas que marcan un poquito, o castigarte ahí ciertas horas, encerraos allí en el eso ¿no?. Recuerdo sensaciones muy... muy fuertes. Y en casa, mi padre era guardia civil. Pero no es el típico guardia que uno se imagina, un tipo duro ¿no?. Mi padre es muy bonachón siempre... a veces la gente le venía... con algo así... a lo mejor pillaba a alguien así cazando, que estaba prohibido ¿no? y era muy... muy sensible, muy sentimental, lo dejaba ir, no le ponía multa ni nada... es así muy d'esto... Pues eso, la educación así fuerte, muchos cambios también, conocer a nueva gente cada dos por tres ¿no?. He estado en varios lugares por la parte de Andalucía.

Siempre pienso que he sido bastante sensible ¿no?, búsqueda interna, como lucha interna ¿no? por... dificultades, etc. ¿no?, o sea, siempre he tenido una lucha interna con mi forma de ser, con mi carácter, dicen que es típico de los escorpiones ¿no? (riu). Muy introspectivo. Siempre me he identificado mucho así con los temas espirituales... Recuerdo una vez que cuando vi la película esta de Jesucristo me quedó mucho ¿no?, me identifiqué mucho con... digo mira, si algún día viniera alguien así digo yo me iría con él, yo lo dejaría todo y me iría con él (riu). Y luego pues, a parte de las dificultades de educación y demás pues a la edad de nueve años, más o menos, a mi padre lo trasladaron para Mataró, que es donde estábamos viviendo. Y ese

fue un cambio más fuerte todavía ¿no?, porque ya estás a una cierta edad más consciente todavía ¿no? y más por ejemplo desde una zona rural a un sitio ya más capital, por ejemplo Cataluña, mucho más poblado... o sea, todavía más fuerte ¿no?. Los colegios más grandes, con más gente, y eso fue psicológicamente un poco más... Pero bueno, siempre he estado, ya te digo, luchando con la mente y... Yo siempre he sido así muy tímido y tal y cual... y las situaciones así de mucha gente y eso pues siempre me han condicionado mucho ¿no?. Y al llegar ahí pues fue un cambio más fuerte ¿no?. Pero en un sentido pienso que todo ha sido así como un arreglo ¿no? porque si no no habría conocido por ejemplo a Y. ni a los devotos (riu). Porque allí (Andalucía) hubiera sido a lo mejor más difícil. Ahora que lo pienso, todo... parece que uno hace marcha atrás y ve como realmente Krisna te está llevando ¿no? por... por cierto *karma* que uno tiene, de otras vidas, y te va llevando hasta que realmente uno pueda...

Y pues a cierta edad pues ya conocí pues a Y.; tenía inclinaciones así... siempre me han gustado las cosas así... los ovnis, la parapsicología, siempre he estado mirando las estrellas... Siempre he estado preguntándome ¿no? de que algo más tiene que haber ¿no?. Siempre me ha inquietado... no sé, así lo desconocido y eso ¿no?. Me sentía muy atraído ¿no?, o sea, así a otros planetas, a otra gente de otros planetas... y de hecho oraba a veces ¿no?, que si realmente había alguien ¿no? que me gustaría irme por ahí a otro sitio donde las condiciones de vida fuesen más humanas, más así ¿no?. Porque este mundo era... aunque yo estaba en él pero me notaba que no... o sea, no me identificaba ¿no?, incluso las amistades y eso ¿no?, no sé, tenía la sensación de como si yo no perteneciera a este planeta, porque no... no me gustaba... aunque a veces seguía por que no conocía otra cosa y seguía ¿no?, pero siempre he estado buscando. Y cuando conocimos a Y. y a su hermano G., que era antes Juan, y también conocimos a otro chico que... bueno, ellos estaban así inclinados por temas así de parapsicología, ufología... entonces a mí eso enseguida me interesó mucho. Esto fue... yo a Y. lo conocí cuando él tendría entonces unos once o doce años y yo tendría unos quince.

Y bueno, entonces formábamos parte de un pequeño grupo, íbamos por ahí por las noches con cámaras fotográficas ahí los UFOS, los OVNIS, con cámaras con exposición a lo mejor durante cinco o diez minutos ¿no?. Nos tirábamos toda la noche en vela. Era una cosa sí muy bonita ¿no?. Y luego nos fusionamos con otro grupo más grande ¿no?, que tenían así un local y tenían archivados y... bueno, fue una atmósfera así bastante buena en ese sentido. Luego con el tiempo hubo historias y se separó el grupo y luego se escindió un poquito. Y luego ya Y. y esto se introdujeron... se ve que conocieron a algún miembro del grupo, conocieron a los Hare Krisna allí en Barcelona. Entonces dentro del grupo hubo un apartado dedicado al orientalismo y a la espiritualidad, teníamos una habitación en un... ¿cómo se llaman? las golfas, teníamos una alfombra y posters así orientales no sé si de Visnu o de Rama... así pintados, con cojines, incienso... una atmósfera así. Entonces Y. fue un poquito el que se introdujo por medio de otro compañero que ahora también es devoto, que está ahora en Canarias... se hizo devoto más tarde que él ¿no?, pero fue él el que le introdujo. Entonces Y. desde muy temprano, o sea, desde el principio ya se conectó pero muy fuerte y muy rápido ¿no?. Y prácticamente fue el que... a G. y a mí, que nos vinimos juntos, fue lo que nos motivó ¿no?, lo que nos inspiró más. Pues yo vi el cambio que él dio y lo seguro que tenía, y entonces pues... mis cosas, o sea, yo no estaba... no estaba seguro de nada, no sabía ni lo que quería, ni lo que iba a ser de mí... quiero decir que no tenía nada claro ¿no? en la vida. En cambio, yo a él lo veía que era mucho más joven que yo, y lo tenía todo tan claro y tan seguro que... o sea, hasta incluso a veces escaparse de casa ¿no? y decirles a los padres que si mira que si no... si no le dejaban ir... porque claro, la asociación pedía que si él quería ir tenía que tener el permiso de los padres ¿no?, como es normal y lógico. Entonces, viendo yo la determinación y eso me impactó bastante ¿no?.

Yo tenía muchas discusiones filosóficas con él, porque yo pensaba: aquí tiene que haber gato encerrao ¿no?. Y siempre que lo veía siempre hablábamos del tema, de la reencarnación, de esto, de tal y cual... y yo recuerdo que siempre estaba constantemente meditando a que tenía que encontrarle el fallo. Digo, aquí tiene que haber un fallo ¿no?. Yo me creía tan inteligente que decía esto lo tengo que descubrir yo, digo esto no puede ser. Y recuerdo que a veces nada más levantarme ya estaba pensando ¿no?, digo ya lo tengo ¿no?. Y luego cuando lo veía le decía, pues mira esto no puede ser por esto, por esto y por esto. Y él siempre me daba argumentos y razones muy lógicas ¿no?. Y bueno después de un tiempo y tal de elucubrar ¿no?, y tener una idea un poquito desde el punto de vista de la filosofía, llegué a la conclusión de que digo bueno, o esto es perfecto, o es verdad, o es que está hecho de tal manera que es como un círculo ¿no?, que no se puede penetrar. Está estudiado de tal manera ¿no?... porque lo veía que digo... tiene que ser una persona muy inteligente ¿no?, o sea, más allá de lo que yo considero normal ¿no?, o sea, para hacer algo así tan complejo y con tantos detalles y que encaje todo. Digo tiene que ser todo muy bien elaborado, muy bien estudiado. Desde mi punto de vista pensaba, no creo que eso tenga ningún fundamento ¿no?. Y bueno, finalmente doble un poquito... digo bueno, está bien ¿no?. Pero bueno, la cosa se quedó así ¿no?, él pues venía de vez en cuando, nos visitaba, nos hablaba y tal pero bueno, una cosa así ¿no?, que se queda ahí como en un lao pero que la vida sigue.

Pienso yo, ahora, desde este punto de vista, que yo no estaba preparao para tomar la conciencia de Krisna entonces ¿no?. Porque todavía... porque sé que no estaba preparao. Porque... bueno, porque era un paso muy decisivo en la vida, no estaba todavía lo suficiente así maduro. Entonces pues bueno, el apego a la familia, el qué dirán, luego tampoco estaba muy convencido filosóficamente de la filosofía... y luego pues tenía pues ganas de disfrutar todavía de otras cosas ¿no?. Pero con el tiempo la vida pues te va planteando que bueno, que el tiempo te va pasando, que los años pasan, y entonces uno tiene que plantearse de que uno tiene que tomar un camino ¿no?. O sea, por una parte pues... dices bueno, esta sociedad pues para mí no era lo mejor. Estaba trabajando entonces... Bueno, estudié hasta los... dieciocho años, hice el EGB, luego estuve en Formación Profesional de electrónica estuve estudiando dos años y luego hice administrativo. Más que nada porque tampoco sabía lo que quería, pero por la influencia de mis padres que tenía que seguir estudiando... me dejaba un poco llevar ¿no?. Y tampoco sabía lo que me gustaba ni nada ¿no?. Luego en cuanto a amistad, siempre he tenido buena relación con los amigos, o sea, amigos he tenido así... o sea, he profundizao con... tenía bastantes amigos así en el sentido de amistad ¿no?, no una amistad así superficial. También ¿no? con ciertos amigos tienes una amistad así superficial ¿no?, pero que vamos, que también con mi carácter más o menos pues me he llevao bien así con bastante gente normalmente. Entonces luego también he estudiado administrativo, también un poco por la influencia de mis padres ¿no?, porque tampoco tenía trabajo, entonces pues seguía estudiando más o menos pero encontraba que no iba con mi carácter, no me gustaba mucho, lo hacía un poco forzado. Luego pues sentí un poco la inclinación de trabajar para generar ingresos en mi familia, porque mi hermano trabajaba, mi hermana también y yo estaba un poquito así gastando ¿no?, estaba un poco así como diciendo, no sé, me gustaría un poco trabajar, para ayudar un poquito ¿no?. Entonces pues mi padre me encontró un trabajo en *Pryca*, ahí de mozo de... de reponedor ¿no?, de llevar el género. Y nada, ahí me tiré cinco años, bastante mal por cierto. Eso fue a los diecinueve, cuando entre más o menos fue a los diecinueve años.

Luego a los veinte o así, veinte o veintiuno me fui a la mili, a Mallorca por cierto, una mili bastante pasajera dentro de lo que cabe. Y después de la mili pues volví otra vez al *Pryca* durante un tiempo. La atmósfera del trabajo no me gustaba mucho ¿no?, porque había mucha hipocresía y mucho... era un trabajo bastante fuerte ¿no?, desde las seis de la mañana hasta la

una o una y media. Estaba bastante bien ¿no? porque tenías jornada intensiva y después tenías toda la tarde libre ¿no?. Pero era así... un poco fuerte, porque a veces te obligaban a venir así por las noches, sobre todo en temporada de Navidad, en verano... cuando la gente parecía que estaba de vacaciones pues se tenía que trabajar mucho más. Y no sé, no me gustaba mucho la atmósfera. Pero vamos, no tenía otra cosa. Entonces ya cuando empecé a trabajar, debido a que también me era un poco difícil compaginar los estudios con el trabajo, era muy fuerte ¿no?. A veces llegaba a las clases y me quedaba allí frito ¿no?. Y bueno, como ya más o menos generaba ingresos y los estudios tampoco me gustaban demasiado, y tampoco me veía yo así en una oficina o en un banco o cosas de esas, pues lo dejé. Entonces seguí con el trabajo.

Pero eso es el aspecto externo. Pero en el aspecto interno yo desde hacía mucho antes de entrar aquí yo sabía ya que... que finalmente iba a acabar aquí. Porque me atraía bastante la vida esta. Y bueno, Krisna pues al final me ha ido llevando hasta el puerto. Y luego yo ya pensaba, digo bueno, cuando venga de la mili me lo pienso ¿no?. Porque digo bueno, tienes que plantearte el futuro ¿no?, o sea, que uno nota que el tiempo va pasando, y un día y otro día y otro día, y uno ve ¿no? que la gente se hace mayor, que también te vas a hacer mayor. ¿Te vas a casar? ¿no te vas a casar?. Por una parte entendía, casarse... ¡uf! una historia, porque es un enredo ¿no?, te casas, la familia, vienen los hijos, si te salen mal, luego crecen los hijos... o sea, por mi propia experiencia, una infancia que no ha sido tampoco un valle de rosas, pues yo pensaba digo, ahora imagínate que traer un chico así... tanto sufrimiento en este mundo ¿no?, tantos problemas, tantas historias. Entonces por una parte me lo pensaba ¿no?, y por otra parte pues tenía inclinación de eso, de bueno, me lo guardaba para luego, digo cuando venga de la mili ya me lo planteo bien y tomo una decisión y un camino. Y entonces... pero claro, porque yo tenía el deseo de disfrutar ¿no?, chicas y etcétera ¿no?. En este sentido he tenido algunas experiencias así un poco frustrantes de adolescente ¿no?. Aunque muchas chicas me iban detrás y tal ¿no?, pero como era muy exigente, demasiado exigente, y como era también tímido, a las exigentes no me atrevía y a las otras pues... Pero he tenido algunos desengaños amorosos que me han marcado fuerte y entonces durante tiempo he cortado ¿no?, digo mira paso de chicas y de tal. Pero como el apego es tan fuerte pues finalmente uno vuelve otra vez.

Y eso, pues... luego después de la mili... en la mili pues claro, pienso que es un poco así negativo, porque uno se envicia más y te relacionas con gente de todas partes y de todos los caracteres... Aunque por una parte fue un poco positivo porque me fortaleció un poquito el carácter ¿no?. Del ambiente y tal pues uno se pone un poco más duro y quizá en ese sentido fue algo positivo. Y después de la mili pues estuve dos años, fue una transición ¿no?. Que ya en la mili ya me dio por el deporte, porque también me gustaban mucho esto de las artes marciales y de tener un maestro así en conciencia que te enseñe y temas así un poquito más trascendentales... para profundizar un poquito más ¿no?. Más que las artes marciales por el hecho así de defenderte y eso, más por... la trascendencia que también hay en las artes marciales ¿no?, de coco y tal ¿no?. Y entonces pues me dediqué así un tiempo, dos años, bueno, allá en la mili ya estuve practicando, porque hacía horario de oficinas allí, entonces por la tarde siempre iba... me había juntado con otro chico que tenía más o menos las mismas inclinaciones, allí en la mili, éramos deportistas, íbamos siempre a hacer deporte y tal. Después de la mili pues me apunté a un gimnasio, más pequeñito. Conocí a gente que también me ayudaron bastante, en el sentido de que era gente así que a parte del esto del deporte también tenían inclinaciones un poco espirituales y así... eran un poco así impersonalistas y eso, pero bueno. Entonces me junté un poquito con ellos. Luego me junté con otro grupo que hacían así excursionismo a la montaña y tal y cual ¿no?. Y entonces dejé así de fumar y de beber y eso, pasaba así. Aunque también el grupo este de montañismo pues no me gustó demasiado porque una vez fuimos al Mont-Blanc y

fue una experiencia bastante desagradable, porque era muy bonito, cuando llegamos allí arriba era precioso, pero nunca había pasado tanto frío en mi vida. Salimos desde un refugio que hay allí, a las cuatro o las cinco de la mañana, de noche... pero toda la noche anterior habían estado fumando, bebiendo... hasta las once o las doce de la noche y haciendo todo tipo de guarrerías. Una cosa así, una experiencia así que... es una experiencia así que... digo, vaya naturistas; yo pensaba que era una cosa así un poquito más... ¿no?, y luego eran gente de lo más burdo que te puedes echar a la cara. Y me quedé muy frustrado. Y como pasé tanto frío, pues al final digo: esto tampoco es lo mío.

Porque el tema de las drogas...

Bueno, he tomado así los típicos porros; a lo mejor en las fiestas así de fin de año pues tomarte un ácido de esos para... así, típico, pero... Aunque los compañeros siempre... los amigos me refiero ¿no? de entonces, pues consumían más y me daban. Pero yo siempre en el sentido ese me autocontrolaba ¿no?. Llegaba hasta un punto y aquí me paro. Y de beber igual, llegaba hasta un punto y entonces me paraba. Pero los amigos tenían una tendencia muy distinta. Pienso que todas las amistades más o menos funcionan así. Lo que he podido apreciar ahora, cuando he estado viajando y he hablado con gente joven, que en la mayoría de los casos hay una amistad muy superficial. La típica amistad de conveniencia. O sea, que si tienes un coche pues vas... con amigos... que decíamos antes de borracheras. Te juntas los cuatro, te vas a la discoteca y luego en la discoteca ya ni te hablas, solamente por el vehículo. O otras veces pues amistades a lo mejor de fin de semana nada más, por una conveniencia de grupo... y dentro del grupo a lo mejor pues siempre tienes a una persona a lo mejor de más amistad, pero a la hora de la verdad, como yo he experimentado y supongo que muchos han experimentado, a la hora de la verdad te das cuenta de quienes son tus amigos ¿no? y quienes no son tus amigos. En momentos así te das cuenta que dices 'anda'. Sí, son tus amigos porque sí, te ríes con ellos... pero no pasas de ahí, no es una amistad así que uno profundiza, que uno revele su mente, una cosa que puedas así confiar realmente, la verdad es que no hay muchos.

Y eso, lo que te decía ¿no? que ya... tenía previsto finalmente pues... tenía un presentimiento ¿no? que finalmente iba a venir aquí, y que mi vida iba a cambiar. Yo tenía un presentimiento de que mi vida iba a cambiar y que iba a cambiar de golpe, algo así. No sabía ni cómo ni qué, pero yo estaba esperando, digo bueno, no sé. O sea, era un presentimiento así muy fuerte, porque recuerdo que los compañeros de la mili pues me decían... no sé, a veces comentando y tal... yo les comentaba, digo no sé, yo tengo un... una sensación de que mi vida me va a cambiar, pero radicalmente; no sé por qué pero tenía esa sensación ¿no?. Y después de la mili, después de dos años ya pues... no sé, un notarme vacío... después ya me frustré un poquito de lo que era el Taikondo, porque sí, me daba una paz más o menos, de quedarme muy relajado en un sentido, pero la mente... es muy difícil, no la controlas en ese sentido. Me encontraba insatisfecho, vacío. Y luego también el escape este de la montaña que también fue un poquito así frustrante ¿no?. Y luego finalmente ya me dio mucho recuerdo de Y. y de los devotos... así ¿no?. Porque eso ya había pasado un poco a la historia, ya te has olvidado un poco del grupo... ya ha pasado un poquito a la historia... Pero recuerdo que sentía añoranza de Y. y eso ¿no? de que viniera y tal y cual, y entonces no venía (riu). Entonces recuerdo que también G., el hermano de Y., se metió en política, de CNT y tal ¿no?, se dejó el pelo más bien largo, luego también con grupos de música rock, tocaba la batería... cada uno se fue un poquito... o sea, todos los deseos de cada amigo se fueron incrementando y cada uno fue tomando así un camino.

Y luego pues, a raíz de eso, pues... entonces como te decía me vinieron los recuerdos otra vez de Y. y toda la historia esta, y claro, como no venía... porque él se estaba aquí en la granja y cada equis tiempo pues venía a ver a la familia, cada tres meses o cuatro meses, pero en ese entonces tardó bastante, no sé cuanto tiempo. Y claro, él siempre que venía a Barcelona pues visitaba a los amigos, les llevaba *jálaba*... visitaba a la familia, y a veces pues me venía ver a casa y me traía un poco de *jálaba* y hablábamos un poco ¿no?, a ver cómo estaba la cosa. Y entonces no venía. Y yo pues resulta que una vez fui a casa de Juan (G.) y vi una revista del movimiento ¿no?, una revista, y me acuerdo que me interesó mucho todo lo que decía ¿no?, me interesó muchísimo, hasta el punto de que normalmente a mí... leer nunca me ha gustao mucho ¿no?. Tenía que ser algo muy interesante, que considerara yo muy interesante. Por ejemplo recuerdo que *La historia interminable* fue un libro fantástico para mí, o sea, me absorbí tanto ¿no?, o sea, eso que la mente se concentra tanto en la lectura que te inhibes del ambiente ¿no?. Entonces... no sé, algo así. Pero la revista esa cuando la vi, recuerdo que Juan tenía el tocadiscos a tope ¿no?, tenía la habitación que prácticamente no se podía ni hablar de cerca ¿no?. Y cogí la revista y eso que empecé así a leerla y me absorbí tanto en la lectura que me olvidé de donde estaba. Ni la música oía ni nada ¿no?. Fue algo así como una cosa mística, o sea, que me gustó tanto lo que decía... es que frase cosa que decía era tan profunda y tan... digo esto es lo que yo estoy buscando. Digo, si para leer un libro, a lo mejor en todo el libro encuentras una frase así que te llega... y esto es cada frase ¿sabes? cada frase. Y entonces me tocó el corazón. A partir de entonces ya no leo otra cosa. La revista se llamaba *Nosotros*, una revista que editaron los devotos. Había alguna clase de Prabhupada, cosas de la granja y tal. Y entonces pues había una hoja de pedidos, por si querías pedir libros y... entonces yo me interesé por *El Bhagavad-Gita*. Pero lo mandé y pasó un mes, dos meses... y no me mandaban nada ¿no?. Entonces en una librería encontré *El Bhagavatam*, digo '¿anda, *El Bhagavatam!*' y también encontré un libro de Ramakrishna, yo vi Krishna y Rama y también me lo compré. Luego también compré *El libro de los iniciados* que habla así de Jesucristo, de Buda, de varios así... de iluminados así ¿no?. Y fueron libros que me introdujeron un poquito. Que no eran... libros de Srila Prabhupada, por ejemplo, este *Bhagavatam* no era de Srila Prabhupada, estaba comentao simplemente las traducciones y un poco especulado, por lo que pude averiguar después. Me gustaron bastante, este de Ramakrishna también. Luego leí este de *Siddharta*, de Hermann Hesse, que también me gustó mucho. Y era la lectura así que en ese entonces me estaba así mirando un poquito. Y ya finalmente ya Y. vino una vez, otra vez.. yo fui a verlo ya así muy apegao y no... y bueno, hizo una pequeña fiesta en casa de mi hermano, luego nos invitó aquí a la granja, yo estaba entusiasmado por venir y tal, aunque Juan, el hermano, no estaba mucho por el tema. Pero yo hablé con él para que viniera. Total, que estuvimos aquí cuatro días para la Semana Santa y me encantó ¿no?. Me encantaron todos los cánticos de la mañana... fue... o sea, vi un ambiente muy agradable ¿no?, la gente muy unida y muy... o sea, gente muy especial encontré.

¿Qué edad tenías entonces?

Eso fue en abril. Tenía veinticuatro años. Total, que yo cuando me fui de aquí ya pensé, esto es lo mío ¿sabes?, esto es lo mío. Pero había un tremendo problema entonces, porque yo sabía... cuando me fui de aquí me fui prácticamente con el corazón destrozao ¿no?. Resulta que venía un primo mío conmigo... venía Juan, un amigo y un primo mío que vivía allí con nosotros. Y claro, yo no quería demostrar demasiada euforia porque no quería que se enterara mi familia. En cambio no, Juan enseguida dijo, mira yo... automáticamente... él fue radical, estuvo aquí cuatro días y dejó de fumar, lo dejó todo. Cuando fue a su casa dejó la carne... la madre estaba ya... frita. Un hijo se me ha hecho Hare Krishna y ahora otro ya no puedo soportarlo... Lo mío fue gradual, yo ya lo sabía yo ya... o sea, los cambios que he hecho han sido así muy suaves. En

casa la primera vez que... la carne así más... sólo comía carne de pollo, finalmente no comía carne de pollo, comía huevo y pescado, luego no comía huevos... ¡Pero niño! ¡pero no sé que...! (riu). Como fue algo así poquito a poquito pues poco a poco se acostumbran ¿no?, que no si es una cosa así de golpe y eso ¿no?. Y nada pues, luego fue una tremenda lucha porque claro, ¿cómo les voy a decir a mis padre que me venía?, yo que nunca había dado un disgusto a mi familia ¿no?. Y los amigos y el qué pensarán... estaba así como... Decía, 'mira Krisna, como no me ayudes ¿sabes?... Pero bueno, Krisna hizo los arreglos y... fue un poco difícil la cosa ¿no? pero... yo no sé de dónde saque las fuerzas para poder afrontar toda la historia aquella, no sé. Místicamente surgió fuerza de no sé dónde ¿no?, místicamente, porque en condiciones normales aquella situación hubiera sido... vamos, yo nunca me la hubiera imaginado ¿no?, una situación así... Pero claro, o sea, vi las cosas tan claras, tan claras, vamos que no... no tenía otra alternativa ¿no?.

¿Y qué fue lo que te lo hizo ver tan claro? ¿qué aspectos te llamaron más la atención?

Hombre, en primer lugar pues los devotos gente muy increíble ¿no?, nunca había visto gente tan increíble. Y luego que no había así... propósitos así personales ¿no?, que todo el mundo lo hacía pues por un ideal en un sentido ¿no?, y que ese ideal se puede analizar no como algo que simplemente está en las nubes, sino un ideal real ¿no?. Luego la forma de vida, pues el campo, la vida sencilla, una filosofía muy profunda...

¿Y en aquellos tiempos ya se respiraba ese ambiente?

Antes más, había más devotos...

¿Más auténtico todavía?

Sí sí sí.

Porque también me han comentado que al principio esto era mucho más duro, más exigente...

No... no es así la cosa (treient importància). Lo que pasa es que algunos devotos claro, como... no sé si sabes que Bhagavan Prabhu se fue ¿no?, era el líder de esta zona, tenía muchos discípulos... Pero era una atmósfera muy fuerte, muy intensa aquí... muchos devotos, había mucha más opulencia que ahora en sentido económico, aunque ahora pienso que es mejor, porque los devotos pues se han moderao mucho más, nos hemos moderao mucho más, llevamos una vida mucho más sencilla, que es como debe ser...

¿Y a qué crees que fue debida tanta polémica?

Bueno pues Bhagavan Prabhu era una persona espiritualmente muy fuerte. Tenía una potencia pero muy fuerte ¿no?. Una personalidad muy fuerte. Y había mucha unión, y la unión hace la fuerza. Los devotos eran jóvenes, fuertes, con mucho entusiasmo ¿no?. Había muchos grupos de distribución de libros en toda España...

¿Y no había presión de ningún tipo hacia los devotos?

Sí, pero no era una presión así... una presión material, una presión así... yo recuerdo

¿no?... también era espontáneo de las personas, que uno está entusiasta por hacer algo, está convencido, y pone todas sus energías y pone todos sus esfuerzos. No es que era una presión así por ejemplo como el jefe de un trabajo. Yo he estao y a veces te presionan ¿no?, y tienes que venir a la hora y si no lo haces luego hay rencores y represalias por otra parte ¿no?, o sea, una cosa así un poco más sucia ¿no?. Era a lo mejor un poco de presión, pero no era una presión por el engrandecimiento de una persona ¿entiendes?, era una presión un poco por el deseo de expandir el movimiento y de que se distribuyan muchos libros para que la gente se beneficie, o sea, un poco de presión en ese sentido pero... ¿cómo te podría decir yo?, es como... dice que hay dos tipos de carga, una es la carga que lleva, o sea, tú imagínate que llevas un peso, una carga, de cincuenta kilos encima, o el peso que puede llevar un burro encima ¿no?, y luego imagínate la madre que lleva el niño ¿no?, que es un peso también ¿no?, que a veces pesa. Pero son dos tipos distintos de carga: una es la carga burda de la pesadez que te la pones de un lado a otro de la cabeza y aquí y allí, que no sabes donde ponértela, y otra es la carga del afecto, que aunque tienes la carga pero no quieres soltarla, porque sientes un afecto ¿no?. En un sentido pues está la opresión, bueno no es la opresión, no sé que palabra utilizar ahora ¿no?, el empuje que había, que yo pienso que no era tanto, no era así un empuje... Personalmente, era una época en la que... yo estaba por ejemplo en un equipo con varios compañeros, éramos siete u ocho, y había pues un líder ¿no? que organizaba, y yo nunca he sentido así una presión de que... de que tenemos que salir a distribuir libros y tal ¿no?, una cosa así... no, era un cosa muy cariñosa, una cosa así muy... Los líderes entonces pues yo particularmente veía que ellos daban ejemplo ¿no?, que estaban dando ejemplo, y las autoridades también, o sea, aquí el que más que menos... Yo veía aquí al presidente de la granja barriendo el patio cada dos por tres ¿no?, y a mí era una cosa que me... me gustaba mucho ¿no?, porque decía, 'mira, está dando ejemplo' ¿no?, no es que una persona esté aquí... como soy el presidente ya no... no, no, el que más... y veía así... en todos los detallitos que iba viendo pues me gustó todo mucho. Y luego que uno también hace pues el servicio con una comprensión ¿no?, con un conocimiento ya previo, que no lo hace... finalmente, la filosofía es esta ¿no?, uno no lo hace el servicio para alguien en particular, para el presidente o para el comandante ¿no?. Todos tienen su servicio, es el servicio de ellos, y entonces ellos simplemente van a complacer a Dios y al maestro espiritual. Esa es la mentalidad correcta. Uno no hace el servicio para que hayan otros llenándose el bolsillo, como hay muchas personas que creen ¿no?, no es esa la historia.

Bueno, ahora nos hemos desviado un poco de tu historia, a ver si podemos volver a coger el hilo...

Sí, era cuando vine aquí cuatro días y entonces luego fue el tema con la familia ¿no?. Y fue un día que vine del gimnasio y eso que vienes un poquito así de la paliza del gimnasio y el trabajo pues con la mente un poco irritada. Entonces ya no comía así carne ni huevos, ya a mi madre le había dicho, 'mira, no me pongas más de esto porque yo ya no quiero comer más cadáveres ¿no?, muertos, no quiero comer estas cosas'. Entonces mi madre pues no lo entendía. Entonces una noche me puso... arroz, y yo le vi un arroz con un color raro, digo, '¿qué le has puesto al arroz?', dice, 'no, no nada, no le he puesto nada, arroz sólo', y yo, '¿seguro que no le has puesto nada? ¿seguro?', y eso que me da por abrir el frigorífico y veo allí las pastillas de *Avecrem* allí con el pollo y tal. Digo, '¿qué le has puesto?', dice, 'bueno, le he puesto un trocito para darle color...' Y me supo muy mal ¿no?. Dije 'mira', dije una cosa así un poco fuerte, bueno fuerte en el sentido así de intensidad ¿no?, o sea, digo, 'mira, no voy a comer más cadáveres ya' o no sé que le dije... una cosa así. Claro, le sentó un poco así... y se fue a llorar. Y yo me sentí un poco mal, y al final creo que me lo comí ¿no? porque la conciencia me recordaba ¿no?. Creo que me lo comí al final. Luego fui un poco allí a calmarla y tal. Y entonces lloró más todavía.

'Que tú has cambiado mucho', 'que tal y que cual', 'que esto y que lo otro...', toda la historia. Y yo a veces ya le había predicado un poquito ¿no?, a cerca de... que realmente esta vida no me decía nada y no me sentía identificado con este tipo de vida y... no sé, que estaba completamente vacío ¿no?, no me llenaba en absoluto. La filosofía me estaba entrando y lo estaba realizando mucho, y veía las cosas muy claras ¿no? y no quería pasar por el tubo ¿no?, no quería, pero así. Pensaba, ¿cuál es el punto?, casarte, tener un montón de hijos, tener siete úlceras de estómago, trabajar como un burro para mantener una casa y una familia, y luego te vas a hacer viejo y te van a dar una patada al asilo como a la mayoría de las personas ¿no?. ¿Cuál es la meta de la vida?, ¿esa es la meta de la vida?, eso es una locura ¿no?. Y digo, yo no paso por ahí ¿sabes?, pero así, clarísimo lo tenía. Para nada. Me levantaba por la mañana y lo primero que pensaba era en esto ¿no?, o sea, unas realizaciones muy fuertes ¿no?, de que algún día tienes que dejar este mundo, tienes que morirte, estabas apegadísimo al cuerpo, o sea, uno realiza que uno no es realmente el cuerpo sino que es algo superior, no sé, era una búsqueda, una lucha interna muy fuerte ¿no?.

Y eso ¿no?. Y entonces les dije, ahí me solté un poco ¿no?, digo, mira que he decidido que seguramente me voy a ir... digo a probar, voy a estar un tiempo a ver... porque yo quiero saber para desengañarme, quiero ver realmente si este tipo de vida pues me llena y me conviene ¿no?. ¡Buah!, madre mía, no sabes la que se lió entonces. Yo que nunca en la vida había roto un plato, ni que nunca les había dado ningún disgusto ni... no es que fuera a lo mejor un hijo que siempre está por ahí con las drogas y tal y cual... y que ves familias ¿no? que los padres tienen más el corazón duro y tal... mi madre es también muy sensible y es una persona muy maja. Y ¡buah!, se lió una de San Quintín, luego vino mi hermano y mi cuñao, y mi madre allí... un drama... Yo, en condiciones normales, yo no lo puedo soportar, o sea, hubiera sido un caos psicológico que me hubiera... yo que sé. Pero lo soporté con una frialdad externa, al menos externa... Estaba viendo la situación pero no sé... Me trataron de convencer con argumentos y tal y yo les daba contra-argumentos y... cuando finalmente vio que no tenía nada que hacer, mi hermano se levantó y se fue y me dijo desde la puerta ¿no?, me dijo cualquier cosa ¿no?. Y así, una atmósfera que se podía cortar con un cuchillo. Pero claro, yo estaba muy seguro y se lo dije, digo 'mira, no hay nada en este mundo ni nadie que me pueda hacer cambiar de opinión'. Así de claro. Digo 'si vosotros queréis que realmente yo sea feliz, si realmente queréis eso, lo tenéis que ver que yo soy así feliz. Si queréis vuestra felicidad, eso es otra cosa, pero si realmente queréis verme feliz, pues yo así soy feliz'. Porque normalmente el egoísmo es muy teñido ¿no? por el afecto, y claro, es normal que los miembros de la familia estén muy apegados entre ellos, ese apego es muy fuerte. Te han criado desde la infancia y el niño y tal y cual... y claro, para unos padres siempre eres el pequeñín, además que yo era el benjamín y me llamaban Pedrín; me llamo Pedro pues me llamaban Pedrín siempre ¿no?. Es muy fuerte. Yo lo entiendo que para ellos fuera muy fuerte. Pero la separación está ahí, es algo por naturaleza. Entonces pues yo lo tenía clarísimo vamos, más claro imposible ¿no?, porque para hacer yo ese paso lo tenía que tener clarísimo porque si no no... era imposible, o sea, hasta que uno no llega a un punto de comprensión, uno no puede abandonar todas esas cosas. Hasta que uno no tiene un conocimiento un poco realizado ¿no? no puede abandonar todas esas cosas, porque es muy fuerte ¿no?, es un paso siempre muy fuerte. Yo antes por ejemplo, yo no estaba preparao, ¿por qué?, porque eso llega un momento de comprensión de la persona que si no no puede hacer todo eso. Es como la filosofía, que primero está el conocimiento, cuando tienes conocimiento viene el desapego, una cosa conlleva a la otra. O sea, si uno no tiene conocimiento no puede desapegarse. Entonces cuando uno tiene conocimiento, es la inteligencia la que te ayuda realmente a comprender y entonces uno puede... cortar los vínculos que te atan. Entonces pues eso, bueno, la cosa empezó a suavizarse un poquito y tal y cual, lo estuve hablando... la cosa ya se calmó un poquito y luego

en las vacaciones, cuando vinieron vacaciones, ya no se habló prácticamente más del tema y tal y luego se lo tomaron más o menos bien. Fue el 'choc', que los pillas así en un momento... eso ¿no?, sin tener una prueba de... pienso yo, de una prueba de cuán determinao estás de hacer una cosa. Porque claro, en el sendero espiritual uno tiene que sobrepasar ciertos obstáculos para ver cuán convencido realmente estás... Por ejemplo Srila Prabhupada pone ejemplos de discípulos que querían tomar *sannyasa*, la orden de renuncia, y entonces les decía, 'mira, mejor que te cases'. Iban a Prabhupada y le decían, 'mire, que quiero tomar *sannyasa* y tal y cual...'. Y él les decía, 'mejor que te cases'; 'Ah sí, sí es verdad...' Entonces se casaban. Entonces, eso era para ver realmente donde estaban ¿no?. Ahora, si uno está convencido realmente insiste ¿no? y por mucho que diga incluso el maestro espiritual... es la única orden que uno puede negligir. Si el maestro te pide que te cases, tú puedes decir que no. Es la única. Lo demás, si uno toma un maestro espiritual, uno tiene que seguir sus instrucciones.

Entonces eso, luego la cosa ya se calmó un poquito, luego pedí una excedencia de un año en el trabajo. Claro, mi madre también estaba preocupada, que si un trabajo, un trabajo fijo... Yo pensaba, ¿fijo?, pero si fijo no hay nada en este mundo; ¿fijo un trabajo?, en este mundo todo es temporal y pasajero. Los cinco años que estuve allí ¡pues no echaron a gente fija!. Una vez uno porque no sé si se olvidó o se llevó un bolígrafo que había tomao para apuntar, lo había cogido de la estantería para apuntar, se lo metió en el bolsillo y pasó por la puerta y lo echaron, y otro con un cutex, que era para abrir las cajas de allí ¿no? también lo echaron. Digo yo, ¿fijo?, aquí a la mínima de cambio ya estás en la calle ¿no?. Claro ellos estaban preocupaos por el futuro, que me casara... claro, finalmente está ahí pues el egoísmo ¿no?; claro, te casas, tienes unos hijos y también ellos pues en la vejez saben que tienen un apoyo. Y también, claro, es una inversión: cuando uno tiene un hijo, pues piensa, mi hijo será esto y será lo otro y lo voy a educar de tal manera... Está también el aspecto este egoísta. El afecto está ahí, o sea, el amor y eso está ahí, pero está teñido con un egoísmo también de los padres ¿no?. Claro, cuando el hijo no es como tú quieres pues hay un poco de frustración, que es lógico, es normal ¿no? que haya eso. Pero bueno, la cosa ya se calmó, yo me vine aquí unos días, digo mira, voy a probar como ellos, voy a hacer todo como ellos y me tengo que desengañar. Estuve once días o así que tenía de vacaciones y me vine y... nada, desde el primer día me levantaba y todos los días seguía todo todo... digo aquí tengo que seguirlo todo para... claro, yo sabía que era un paso muy delicao en mi vida, o sea, del camino de la vida el sendero se iba a desviar pero trescientos sesenta grados; me lo tenía que pensar muy bien, no era algo así caprichoso, no era algo de... tenía que estar seguro de lo que estaba haciendo. Y estuve viviendo aquí estos días, y bueno, me vine tan convencido o más de lo que vine ¿no?. Y luego ya hablé con Juan y tal, ya siempre prácticamente salíamos juntos los dos, a cantar las rondas por ahí los dos... a lo mejor el domingo nos íbamos al monte ahí a cantar las rondas, en el trabajo cantaba las rondas trabajando, como tenía un trabajo muy mecánico, que era marcar las cajas de género e ir colocándolas, por la mañana allí cantaba todas el rato Hare Krisna. Y fue una experiencia muy extática ¿no?. Muy buena ¿no?.

Entonces en el trabajo al pedir la excedencia se quedaron un poco sorprendidos, porque decían, hoy en día es tan difícil encontrar trabajo y este se va. Es un poco el punto de la envidia de los compañeros ¿no? de que... claro, porque era una cosa que mucha gente, bueno, no diría la mayoría de la gente sino todo el mundo, no está muy a gusto con el trabajo que tiene sino que lo hace por la lucha por la existencia, por mantener a la familia y tal y cual. Que se hacen muchas austeridades. Yo recuerdo que había compañeros que se levantaban a las cuatro de la mañana para llevar a la señora al trabajo y luego a la una y media por la tarde tenían que entrar a otro trabajo, porque tenían dos trabajos. O sea, no podían ni dormir, dormían cuatro horas por

la noche y estaban hechos polvos, por la mañana tomaban el carajillo y ¡uf!, y luego la mujer les daba un bocadillo así de pan de ese inflao con unas lonchas de chorizo transparentes y nada más, para ahorrar, porque claro, tenían que pagar el piso y el coche y no no... y fumando y bebiendo y trabajando... Y digo, el futuro mío en el *Pryca*, como mucho, puede que con mi carácter y mi forma de ser... bueno, puede que me pongan de encargao y tal, porque como estaban abriendo muchos *Prycas* ya, a lo mejor te podían mandar a otro departamento más... Yo pensaba, pero si estos están trabajando más que nosotros, todo el día aquí, venían por la mañana y no se iban hasta las tantas de la noche... Y digo, voy a estar así... o sea, me planteé los dos caminos, la... ¿cómo se llama?, el destino. Y entonces así, hice un... un planteamiento de decir, bueno esto finalmente pues... ¡catapum!. Con mis posibilidades intelectuales, mi forma de ser, etcétera, digo por este camino, lo más probable es que me pase esto, esto y lo otro, eso con un poco de suerte. Porque uno más o menos si se analiza pues ve un poco las tendencias... lo emprendedor que es o las metas que tiene... Pues digo mira, a mí lo único que me importa es ser feliz en este mundo. No me importa que sea debajo un puente o que sea donde sea, pero para mí eso es lo más importante. Porque a veces con los amigos, 'oye, ¿a ti no te gustaría ser tal...?'; 'pues a mí me gustaría ser esto y lo otro'; 'pues a mí disfrutar'; 'pues a mí me gustaría tener una mujer para que to el mundo...'. Así, las típicas conversaciones tontas esas de... Digo pues mira, a mí me gustaría ser feliz ¿no?. Debajo de un puente, con un taparrabos o en hotel *Rich*, eso a mí no me importa. A mí eso me tiene sin cuidao. Y también tampoco estaba muy apegao a lo material, porque recuerdo que yo trabajaba y cobraba una vez al mes, me pagaban por meses, al principio se lo daba todo a mis padres pero luego me quedaba yo una parte para mis gastos ¿no?, etcétera. Tampoco estaba así... por el dinero, simplemente lo hacía pues... porque bueno, porque iba a trabajar y tal, tampoco era porque tienes que mantener una familia... o sea, muy desapegado en el sentido ese ¿no?. O sea, tampoco me atraían mucho las cosas materiales, en el sentido ese de tener pues ambiciones de poder y de grandeza ¿no?. Porque había realizao que no es... o sea, tenía ciertas realizaciones ¿no?, de que finalmente uno tenía que dejar todo lo que tiene en este mundo. ¿Por qué trabajar tanto para mantener metas materiales si todo eso son cosas todo por el prestigio falso de la gente... O sea, son cosas que no me ilusionaban ni me llenaban. Entonces, mis tendencias iban por otra parte. Tenía una necesidad urgente de búsqueda interna y de saber el por qué de la existencia y o sea una serie de cosas... muy fuerte, esa es la verdad. Entonces lo de la filosofía me llenó muchísimo ¿no?

Recuerdo que estuve hablando con curas también, fuimos a ver a un cura allí en Mataró que es una persona así muy renombrada, que todo el mundo lo considera así muy... fui ha hablar con él y me decepcionó muchísimo ¿sabes?, pero muchísimo, me quedé... Y bueno, ya tenía conocimiento de que los curas realmente ni... ni los monjes ni... no me atraían mucho, y el conocimiento que se da en la Biblia tampoco está tan completo, ¿entiendes?. Aunque posteriormente había leído la Biblia y me ayudó mucho también. En cierta ocasión había leído alguna cosa y me era.. o sea, me quedé bien. Lo que tenía una comprensión más grande incluso de la Biblia cuando leí los libros de Srila Prabhupada. Vi muchos puntos que a lo mejor en lo otro no entendía que los entendí mucho mejor. Y luego pues nada, pedí la excedencia, los compañeros de trabajo se sorprendieron mucho, hasta el director, o sea... etcétera ¿no?. Un poco de envidia por otra parte había ahí también... Total, que nos vinimos para acá, lo dejé todo, y cuando veníamos con el coche de madrugada tuve una sensación muy especial ¿no?, como de nacer de nuevo. O sea, abandonar algo completamente, lo que yo estaba esperando ¿no?, o sea, como irme a un mundo donde realmente las cosas fueran diferentes ¿no?. Y estaba realizando ¿no? que conforme me iba alejando, así que iba viendo por el espejo retrovisor, iba dejándolo así completamente... basura ¿no?, estaba dejando la basura. O sea, no me lo creía, era algo así como un sueño ¿no?, o sea... no sé cómo me está ocurriendo esto a mí, ¿cómo es posible que

esto me ocurra a mí?, esto debe ser un sueño ¿no?. Y nada, pues luego llegamos aquí...

Cuéntame un poco todo el proceso de adaptación a la comunidad, de iniciación... ¿cómo viviste todo esto?

Hombre yo, soy una persona muy tímida ¿no?, soy más tímida de lo normal, demasiado tímida, pero un poco era por la marca del colegio, el colegio me marcó muchísimo. Y aquí bueno, me he superado pero lo increíble ¿sabes?. Era tímido hasta el punto de... de algo patológico ¿sabes?, algo así como una lucha interna. Porque también tenía un problema de tartamudez ¿no?, en situaciones de... ahora pues también tengo, todavía me queda algo, pero me ha ayudado muchísimo, he superado una barbaridad. Y incluso no sé, cuando iba por la calle solo, me parecía que todo el mundo me estaba mirando, que toda la gente estaba pendiente de mí y tal... Pienso que a todo el mundo le pasa un poquito eso. Porque a veces cuando ves las caras por la calle a veces... O si vas con un traje así que lo has estrenado parece que todo el mundo sepa que lo has estrenado... algo así. Si a mí me dicen, por ejemplo, que yo iba a hacer lo que estoy haciendo ahora, o sea mira, te hubiera dicho que imposible vamos, completamente imposible. Ni aunque me den un millón de pesetas diarias hago yo lo que estoy haciendo ahora, de verdad. Que iba a ir por la calle así, solo, iba a entrar en las tiendas a ofrecer estos libros, que a nadie le interesa, pero místicamente se los quedan, ¿no?, que iba a hacer lo que estoy haciendo ahora, te hubiera dicho, vamos, eso es imposible, imposible. Claro, es la mente lo que nos condiciona. Y aquí... hombre, al principio, bueno, estaba así completamente en éxtasis, estaba en éxtasis. Yo estaba aquí y estaba en el mundo espiritual, estaba aquí pero sin ninguna ansiedad, sin ningún problema... estaba con la mente así completamente, o sea, ¡uf!, en éxtasis, completamente en éxtasis. Estaba así brillante como un... Y ya te digo, yo por mi manera de ser, si no hubiera sido por una seguridad completa yo hubiera sido incapaz. Porque yo era faldero, yo estaba muy apegado a mi familia, yo no... me iba por ahí y... bueno sí, salía con mis amigos y tal, pero vamos, que no era capaz de ir por ahí solo, a trabajar por ahí... olvídalo ¿sabes?. Era algo así completamente... fue algo así como una fuerza espiritual, fue algo así que... no sé, algo que no sé de dónde salió, te digo la verdad, no sé de dónde salió. Pero ahora he comprendido que según la filosofía eso viene de un cultivo previo de otras vidas ¿no?, que en cierto momento se manifiesta, se aviva. Si no es imposible, yo ahora lo analizo y digo, es imposible. Luego claro, el proceso purificador del servicio devocional te ayuda mucho ¿no?. Te ayuda. El fuego del conocimiento destruye todos los residuos, todo el conocimiento material, lo reduce todo a cenizas. Porque uno hace las cosas con otra perspectiva, con otra visión, con otro ángulo de vista.

Y por ejemplo, un aspecto concreto que parece que os debe resultar un poco duro de dejar de lado como es el sexo, las chicas y estos temas, ¿qué tal?

Bueno, con las mujeres nunca he tenido demasiada relación. Antes de venirme sí, estuve en contacto con una chica, pero enseguida la vi que... era una chica que ella tenía veinticuatro años y yo creo que entonces tenía creo que veintidós o cosa así. Y iba con ganas de cazarme, de... a la semana ya me decía que si íbamos a ver a mi familia, a mis tíos... y yo entonces le paré el carro. Digo mira, tú y yo somos amigos y lo que tú quieras, pero nada más. Porque ella ya se quería casar, claro tenía veinticuatro años, una chica así... pues ya quería casarse. Pero yo no quería enredarme... digo, ¿cómo me voy a meter yo aquí en una historia de estas?. Ya te digo a mí personalmente no es algo que me haya afectado demasiado. Me cuesta ahora más incluso que al principio. Porque claro al principio uno llega un poco hastiado de lo material, llega un poco con el impulso. Es como por ejemplo como un maratón ¿no?. Sales corriendo lleno de energía y vitalidad pero conforme vas corriendo ¡uf! vienen los... te das cuenta de tu resistencia física,

te das cuenta de lo que te queda y te das cuenta de lo que has avanzado. Te voy a poner un ejemplo: cuando estuve allí en el norte se me metió en la mente que tenía que subir a una montaña. Y se me metió en la mente, se me metió en la mente y un día pim pam pim pam... y cada vez estaba más inclinado y pim pam pim pam pim pam... empezaba a sudar y a sudar, esto nunca se acaba... y venga subir, subir... una hora subiendo y venga subir... digo ¡uf! voy a pasar de subir. Miraba para abajo y ¡uf! ¿ahora tengo que bajar?, ya que estás aquí pues subes ¿no?. Y esto es un poquito lo que es el servicio devocional ¿no?. Que uno llega pensando que 'ah, Krisna, sí, Dios, el mundo espiritual, en dos días ya devoto puro aquí, en dos días aquí... la mente controlada y todo superado, aquí vamos, iluminado, Jesucristo por lo menos (riu). Es un poco así. Pero claro con el paso del tiempo, el proceso mismo te ayuda a ver realmente lo condicionao que estás. Realmente lo que es la conciencia de Krisna, realmente lo que te queda y muchas cosas más. Te da una visión un poco más... O sea, Krisna poco a poco te va llevando hasta el punto de que uno sepa donde está lo que le queda y realmente que es un poquito... y lo que tienes que hacer para purificarte. No es algo mental y... Uno tiene que trabajar realmente para purificar todas las cosas indeseables del corazón ¿no?, uno tiene que trabajar realmente y tiene que ser serio, tiene que ser muy cuidadoso. No es algo así que queda en el plano mental, así sentimental... esto es algo práctico. O sea, la purificación de corazón, ser puro de corazón no se consigue en dos días, eso puede llevar incluso vidas. Si uno no es serio, si uno no es estricto, o sea... puede llevar mucho ¿no?

Y ahora, si retrocedieras en el tiempo y te encontraras en otras condiciones quizá más satisfactorias, que te llenaran más, ¿crees que volverías a hacerte Hare Krisna?

Depende... hombre, yo si me dijeran por ejemplo, ahora vuelves p'atrás y hicieras lo mismo, haría lo mismo con los ojos cerrados ¿no?, sin ninguna duda. Hombre, lo único que siento es no tener el *karma*... por ejemplo, de haber nacido en determinadas condiciones, pues me hubiera gustado nacer en otras condiciones. Por ejemplo, si uno nace en la familia de un devoto ¿no?, pues que es entrenado ya desde el principio a *brahmacari*... eso es una ventaja... lo que añoro es eso. Porque recibir una educación así de principio tú no sabes lo importante que es ¿no?. Lo que siento es... todos los años que he desperdiciado ¿no? y todas las actividades que he hecho que te han llevado hasta el punto de estar condicionao... Porque claro, ahora, sí, mientras estás ahí es como aquel que está disfrutando revolcándose en el barro ¿no?, pero cuando uno dice de limpiarse ¿no?, entonces te das cuenta y uno dice bueno, si no me hubiera revolcao tanto pues fíjate ahora ¿no?, sería mucho más fácil todo ¿no?. Pues lo único que siento es eso, tener otro destino, y entonces la cosa hubiera cambiado de la noche al día. Porque ahora uno se encuentra que en la cultura védica a los niños se les inicia desde prácticamente desde la niñez, entonces eso es increíble. Pero claro, ahora imagínate a una persona con la mente y otras cosas hechas a cierta vida y cambia ya a partir de ahí. Es como por ejemplo, los niños cualquier cosa lo aprenden muy fácilmente, que si yoga... cualquier cosa lo aprenden muy fácilmente, pero cuando uno ya es adulto ¡uf! cuesta muchísimo más, ¿por qué?, porque uno ya está hecho, la mente ya se ha formado... tienes una serie de condicionamientos.

¿Podrías delimitarme un poco las que tú crees han sido diferentes etapas en tu vida, con sus correspondientes momentos de paso de una a otra?

Bueno es un poco difícil. El cambio más brusco prácticamente ha sido este, también cuando me fui a la mili. Y en mí cambios, noté cuando empecé a trabajar, cuando hacía la mili, después de venir de la mili también... antes, cuando vine del campo a la ciudad también fue un cambio condicionante... Y bueno, lo más importante, después de la mili en que yo ya sabía digo...

incluso le había comentao a un amigo que tenía de Málaga en que yo sabía que finalmente me iba a venir aquí. Lo que pasa que bueno, estoy esperando un poco no sé... que pase algo. Estaba esperando a que pasara algo, porque yo por mí mismo no soy capaz, yo por mí mismo no... estaba esperando eso, que pasara algo.

De la infancia, ¿cuáles son los recuerdos más positivos y negativos que tienes?

Hombre, positivos... no recuerdo mucho, nada más negativo. Hombre positivo pues siempre la atmósfera, el campo y así. Pero negativo en el sentido de que nunca me gustaba así cambiar tanto, porque cuando ya habías hecho cierta amistad ya tenías que... perdías... que tenías que ir un poquillo así a lo desconocido, no sabías lo que te ibas a encontrar. Luego cambio de profesores, cambio de colegios... en ese sentido ¿no?. Y positivos ahora mismo no recuerdo así... en concreto no recuerdo así... hombre, hay cientos de detallitos ¿no?, el campo, las excursiones... pero no se graban tanto como los negativos quizás ¿no?

Y a nivel religioso, el ambiente de tu casa, primeras inclinaciones... ¿recuerdas alguna experiencia en ese sentido?

Sí pero... bueno ahora mismo recuerdo una experiencia muy fuerte, que fue cuando vi la película esta sobre la historia de Jesucristo. Fue muy fuerte, fue algo que me sentí muy identificao y que pensé en ese momento, mira, si alguien viniera así aquí ahora yo me iría, lo dejaría todo y me iría. Y sí, bueno yo, supongo que lo de la mayoría ¿no?, aquello de confesarte y toda la historia que había. Luego ya cuando vine aquí a Barcelona ya dejé de ir porque yo recuerdo que cuando iba a la misa me aburría tanto... es que me daba vergüenza porque cada segundo se me abría la boca ¿no?, ahí bostezando, y venga bostezar, venga bostezar y me daba vergüenza ¿no?. Y entonces ya pues dejé de ir porque recuerdo una vez que me fui a confesar y le dije al cura... al confesarte los pecados ¿no?, dice '¿a ver qué pecados has cometido?', digo, 'sí, que he visto películas de mayores de dieciocho años y...'; y dice, 'hombre, esto no es pecado'. Y me desilusioné un poco, me quedé así un poco como en ridículo ¿no?, porque digo este cura va a pensar este tipo que tonto que es (riem). ¿Sabes? porque allí era pecado ¿no?, ver películas de mayores de catorce años, de esas de dos rombos... No, le dije, 'he visto películas de dos rombos', sí. Y el cura se partiría el pecho, me dijo, 'bueno reza no sé cuantos y ya está'. Y bueno, que a partir de esa confesión ya no me confesé más, me sentí tan mal y eso que no... Y así gradualmente ya fui dejando. Aunque bueno, yo creía ¿no?, yo creía en Jesucristo. Lo que pasa que lo tenía en un concepto así que sí crees y tal, pero luego haces todo tipo de actividades... no te planteas llevar una vida así... acorde con tus ideales ni nada ¿no?. Supongo que es por el ritmo de la sociedad, estás imbuido ahí, todo el mundo hace lo mismo y uno se deja llevar. Aunque uno piensa que puede que haya algo mejor y eso, pero no encuentra ninguna salida, y aún menos cuando uno ya está más atado, uno ya se casa y tiene vínculos, entonces la sociedad te pone ya los grilletes. Entonces qué pasa, que tienes que mantener a la mujer, tienes que trabajar... estás obligado a luchar por la existencia ¿no?. Porque claro, tienes que mantener una familia, tienes unos hijos, tienes que pensar en el futuro, que si los seguros, que si el colegio, que si tal, que si el trabajo... y ya olvídате, ya no tienes tiempo, ya no tienes tiempo de pensar en nada más, la sociedad ya te ha tragado y formas parte de la sociedad como una gran máquina, formas parte de un... unas piecitas de esa máquina social y ya es muy difícil. Y si uno intenta salir de esa máquina, la misma sociedad, la tendencia de la sociedad es atráparte. Y si te quieres escapar a rechazarte. Que es lo que pasa hoy en día con estos grupos entre comillas sectarios, que cuando se quieren escapar un poco, realizan un poco que la sociedad no les conviene y quieren organizar un poco su propia sociedad, automáticamente, la sociedad si no los trata de

imbuir, de tragar, los quiere destrozarse ¿no?. Uno va atando cabos y uno se da cuenta ¿no? que... El movimiento hippy en Estados Unidos: muchos hippies, que renegaban contra la sociedad y tal y cual, y finalmente mira. El otro día me encontré a un chico que había sido hippy y estaba allí en una empresa con doce o trece trabajadores y con un cochazo y... o sea, un indicio de salir y te atrapan otra vez ¿no?

Porque ahora que dices esto, ¿en el período adolescente-juvenil tuviste alguna inclinación o afiliación ideológica de carácter digamos inconformista o alternativo?

Sí, tenía esas tendencias pero no las manifestaba así... solamente ideológicamente, no me gustaba así... yo siempre he sido calladito ¿sabes?. Viendo y con las orejas bien abiertas, y tragando mero y analizando. En mi casa a veces había discusiones, a la hora de la comida era una batalla campal ¿no?, casi cada día había gritos allí. Porque mi familia para hablar no hablaban, discutían a puro grito ¿sabes?. Todo el mundo quería llevar la razón y tal y cual ¿no?. Y mi hermana y mi padre, sobre todo cuando ya iban creciendo mis hermanos... ¡uf!, mi hermana la primera ¿no?, que es la mayor, y luego mi hermano, que empezó ya también... y yo no. Yo veía eso así y no me gustaba absolutamente nada ¿no?. Yo veía los errores de uno y los errores del otro ¿no?, y pensaba, que discusión más tonta si... Digo, están diciendo los dos lo mismo, pero claro, por imponer su opinión ¿no?, por el ego, entonces claro, para que se les escuche, alzan la voz y gritan más. Y el uno por el otro gritan más. Y a veces por tonterías, simplemente por... a lo mejor mi padre ponía la tele y... era un acto de inercia, venía y 'pum' ponía la tele y a lo mejor escuchaba algo del telediario y no se enteraba de nada. Y luego hacía un comentario de lo que habían dicho y resulta que no era lo que habían dicho; mi madre decía, 'pero si eso no han dicho'... ¿cómo que no han dicho eso? ¡claro que han dicho eso!, ¡pues lo sabré yo!... Entonces a mí siempre me ha gustado pues observar y analizar y rumiar... Y siempre que... antes de dar cualquier paso lo he analizado mucho, lo he pensado mucho... Porque, por ejemplo, antes de estar aquí me he tirado años ¿no? dándole, dándole, dándole... mirando los pros y los contras... Y luego, por otro lado, así a nivel de partidos... nunca me han gustado tampoco los partidos políticos. No me he sentido identificado con ningún partido político. A veces pues bueno, pues sí... al principio cuando eso pues he votado por... por un poco así por eso, por inercia. A lo mejor estaba con los amigos y decías, bueno mira, a mí me gustaría ser de otra manera, me gustaría hacer otras cosas, pero bueno, como no encuentras una salida pues te dejas llevar. Aunque no estás de acuerdo como está la cosa montada y tal, que la mayoría no están de acuerdo, pero bueno, por las circunstancias o porque no han encontrado nada mejor, o porque tienen cierta seguridad, y claro, cuando uno está así más o menos ya no quiere moverse por el temor a perder lo que tiene... a dar un paso en falso que se llama ¿no?. A veces incluso la gente piensa ¿no? que cuando uno coge el sendero espiritual es como agarrarse a un clavo ardiendo ¿no?, o sea, cuando uno no tiene otra solución uno se agarra a un clavo y resulta que está ardiendo luego. Y a lo mejor está uno aquí porque bueno, ya que has venido pues no te vas a volver. Qué van a pensar de ti ¿no?. Es lo que se llama agarrarse a un clavo ardiendo. O sea, no tienes donde agarrarte y te agarras aquí, y luego resulta que está quemando el clavo. Entonces, esta es una cuestión muy difícil ¿no?. Puede que pase en realidad, puede que pase, pero depende de... es algo individual. En este proceso, aunque todo el mundo vaya vestido igual... como comentaba con un compañero ¿no?, a veces la gente piensa que bueno, como vamos todos vestidos igual, todos afeitados y... pintados (riu), se cree que somos robots, que esto funciona de aquella manera. Y estaba pensando que cuando uno más se purifica, más se va entendiendo a sí mismo, más individuo es, y más personalidad tiene. Esto lo comentábamos por los devotos mayores, por los discípulos de Srila Prabhupada que llevan mucho tiempo, por los swamis ¿no?, que, o sea, llevan mucho tiempo practicando este proceso y ves la personalidad individual que tiene cada uno. Incluso te puedo

decir que de los discípulos de Srila Prabhupada... claro, tú estás siempre intentando imitar ¿no?, pues al maestro, las cualidades que tiene... etcétera. Y vemos que tantos discípulos que tiene Srila Prabhupada y no hay ninguno que se le parezca el uno al otro. Ves a los diferentes gurus, a los diferentes maestros espirituales, y cada uno tiene su personalidad tan original ¿no?, pero tan original; los devotos, cada uno es tan... bueno, cada entidad viviente, cada persona es un mundo y es un individuo y no tiene nada que ver con otros ¿no?. Pero conforme más uno se purifica, conforme más uno avanza en el sendero espiritual, más individuo es, más... la personalidad que es innata en el alma más florece. O sea, no es algo así que todos se vuelvan todos uno ¿no?, todos funcionan igual y todos... eso no es cierto.

¿Qué es lo que más te desagradaba de la sociedad en la que vivías?

La hipocresía. Todo muy falso, muy hipócrita... incluso en el trabajo, con los compañeros del trabajo. Todo así muy externo y muy... conversaciones... los lunes, a la hora del bocadillo, la hora de fútbol, la hora de fútbol o la hora de sexo, una de dos. Martes fútbol, miércoles fútbol, el jueves a lo mejor se hablaba de otro tema y el viernes de fútbol porque ya venía otra vez el fútbol...

Pero se puede pensar que aquí pasáis un poco al otro extremo...

Es que son diferentes frecuencias. Tú imagínate que tienes una radio y si no sintonizas esta frecuencia pues no sintonizas. Entonces, son diferentes frecuencias. La frecuencia material y la frecuencia espiritual no tienen nada que ver. Nosotros somos aspirantes a devotos, el proceso va internamente, y todos somos aquí aspirantes a devotos. O sea, un devoto es una persona muy exaltada ¿no?, según las escrituras es una persona muy exaltada. Si uno mira lo que es un devoto, las veintiséis cualidades de un devoto, y uno es un poco honesto y se mira, pues ve que yo de devoto tengo pues... la ropa, simplemente. Entonces hay un proceso para llegar a ese tipo. Entonces en la medida que uno lo practica y está convencido de que lo practica, es la medida en que se va purificando, y puede llegar a ser así. Entonces una de las cosas que se recomienda en *El Upadesamrta*, en *El Nectar de la instrucción*, para llegar a ser un devoto, pues es eso es... hay diferentes reglas que favorecen el servicio devocional, o sea, que ayudan a que la planta del servicio devocional crezca, y hay otras reglas que destruyen la práctica del servicio devocional, la *bhakti*. Entonces una de las reglas es la *prajalpa*, hablar de cosas innecesarias. Significa acumular más cosas de lo necesario, si uno acumula más de lo necesario los sentidos se agitan más; se vuelven más fuertes, la mente está más agitada, todo se agita, los sentidos se agitan, la mente se agita... y son cosas de caída del servicio devocional, esforzarse por logros mundanos muy difíciles de conseguir. Si uno ocupa mucho tiempo simplemente para la satisfacción del cuerpo, para comer, dormir y eso, y no tiene tiempo para el ejercicio espiritual pues... Luego, hablar de cosas innecesariamente ¿no?. Todo el mundo tiene una lengua, puede hablar, por eso se dice que la lengua es el sentido más difícil de controlar ¿no?, es lo que come y lo que permite hablar. Si uno habla como las ranas simplemente pierde el tiempo hablando, pues no le vale de nada. Si uno realmente llega a comprender que no es el cuerpo, que es un alma y realmente uno es sincero y uno quiere llevar el proceso, uno no debe hablar *prajalpa* porque uno entiende que le queda muy poquito tiempo de vida, con un poco de suerte a lo mejor llega a los setenta u ochenta años ¿no?. Entiende lo que le queda todavía para avanzar espiritualmente. Entonces si es devoto pues ve el tiempo como algo muy valioso; entonces si el pierde el tiempo en cosas innecesarias, que no le van a llevar a ningún lugar, simplemente por ocio, pues desde el punto de vista de la filosofía pues es una gran pérdida porque ese tiempo ya no se puede recuperar. Entonces cuando uno realiza su posición y ve que por el destino no ha tenido la oportunidad

desde nacer escuchar ya acerca de los tópicos de Krisna y de la filosofía etcétera, y uno se ve que tiene tantos años y el tiempo que le queda ¿no? y lo que quiere conseguir, entonces él realmente se esfuerza. Aunque luego en la realidad, en la sociedad de devotos neófitos, yo el primero, pues no es así ¿no?, no es que uno esté completamente absorto, todo el día hablando de Krisna y de los pasatiempos y de la filosofía. No es la realidad ¿no?, aunque... deberíamos hacerlo y sería mejor para nosotros, pero ahí hay algo también que no es muy natural todavía, hay ciertas tendencias, y pues la verdad es que no lo hacemos ¿entiendes?. Se habla de otras cosas, no es que siempre estemos hablando de la filosofía...

Hombre, yo creo que a veces debe ser inevitable ¿no?, que espontáneamente pues algo te salga de vez en cuando...

Sí... en etapas más avanzadas pues uno ya es espontáneo hablar de Krisna, es que es espontáneo. Es como los compañeros de trabajo que hablaban de fútbol de una forma entusiasta, pues es la cosa opuesta. Se habla de una forma espontánea porque es algo que realmente le llena y que le gusta. Pero claro, cuando uno no está todavía en esa etapa pues uno a veces fuerza, quiere hablar... y entonces pues habla de otras cosas ¿entiendes?, de fútbol no porque a mí... la verdad es que no se me ocurriría hablar de fútbol, ahora ¿no?. No sé que quieres que te diga, me tendría que esforzar un poco para hablar de fútbol... pero si quieres hablamos ¿no? (riu)... Entre los compañeros hablamos de otras cosas, no sé... no sé que decirte... Depende un poco todo del medio ambiente en el que te relacionas y te mueves y tal ¿no?. Y en aquella época del trabajo pues siempre se hablaba de deportes y de motos; mis compañeros siempre estaban hablando de coches, de motos... a mí no me atraían esas historias...

Porque a ti, ¿qué es lo que siempre te ha atraído más?

Me ha gustao más un poquito más lo desconocido, pues mira, hablar de la parapsicología, los ovnis, otros planetas, del cosmos y esas cosas... Y en el grupo pues teníamos revistas, archivos, miles de casos, de reencarnación, cremaciones espontáneas, que si... fantasmas, teníamos cientos de casos. Teníamos dossiers con fotografías... estaba la cosa muy... Teníamos contactos con otros grupos, que si Eugenio Siracusa de Italia, que era uno de los precursores de los ovnis y estas cosas. Luego hicimos un primer simposium... el primer simposium de ocultismo lo hicimos nosotros. ¡Que fraude!, ¡que malo que era! (riem). Estábamos en un casal y bueno, nosotros teníamos pues unos locales y entonces pedimos permiso para hacer un simposium, pusimos propaganda... unas cincuenta personas vinieron. Se leyó desde conjuros así para invocar a no sé quién hasta psicofonías ¿no?. Bueno, el que daba la conferencia, el líder del grupo ¿no?, hizo un fraude, hizo un truco ¿no?, porque resulta que se había traído una cinta, según decía él, que yo no me lo creo pero bueno, de una psicofonía, una grabación, en un lugar, no sé si en un cementerio o en un sitio así, donde había ocurrido una muerte así violenta o algo así. Entonces se escuchaban cadenas y ruidos y un golpe como si alguien matara a alguien y un grito, algo así, una cosa así. Y entonces en el intermedio dijo, bueno ahora vamos a escuchar una psicofonía original de tal y cual... entonces en el momento del intermedio nos pusimos en la habitación a grabar la psicofonía (riu) y yo me partía, yo es que no podía más sabes. Uno allí con una cadena encima de la mesa así arrastrando, otro haciendo el viento, otro el golpe. Y, '¡oye, no os riáis!'... Y entonces todo el mundo estaba allí atento escuchando la cinta, y él nada más que decía, 'ven, ahora va a venir el ruido que consideramos que es tal y cual' ¿no? y le daba para atrás ¿no?, y todo el mundo allí escuchando. Y nosotros allí partiéndonos, que no podíamos aguantar ¿no?. Yo estaba allí absorto. Y este era muy controlao y no se reía para nada. Le daba a la grabación para atrás y para adelante y se escuchaba ¡pam!, como un cuerpo que caía y como un tipo de grito y

cosas así... y luego se escuchaba como el ruido de un coche y decía, 'no, esto es que había una carretera por ahí cerca', y eran los coches que estaban pasando por la calle... Y así ¿no?, ese fue el primer simposium que hicimos de ocultismo. O sea, se hicieron más cosas, formas de magia negra... cosas así de jóvenes. Se hicieron varias cosas así en este sentido.

Y paralelamente a esto del grupo, ¿cómo llevabas los estudios, por ejemplo?

Bueno, en los estudios nunca he sido así un lumbreras. Me consideraba inteligente pero no en temas así de geografía... no se me quedaban los nombres... matemáticas se me daban un poco bien. Y luego que lo hacía un poco porque bueno, porque parece ser que había que hacerlo ¿no? simplemente, para ser algo en la vida, yo que sé por... Pocos jóvenes hay así realmente que tengan una visión muy clara de lo que quieren en el futuro. A veces, por las circunstancias pues uno estudia algo y luego lo ves barriendo en la calle ¿no?, porque no encuentra otro sitio. A lo mejor uno tiene unos ideales pero luego por las circunstancias se ve obligado a actuar de cualquier otra manera.

¿Qué crees que te influyó más en el hecho de que decidieras venir aquí?

Hombre, pienso que todo ha influido, porque toda acción conlleva una reacción, porque todo lo que haces, pensamientos, pues luego finalmente tienen un fruto, un resultado ¿no?. En parte, se puede analizar diciendo que es una frustración de la sociedad ¿no? y encontrar pues un sitio que uno considera mejor. Simplemente eso, pues el rechazo de una forma de vida que ni te llena ni nada, a otra vida que realmente pues te llena. No simplemente del aspecto físico, de que... porque claro, aquí se está muy bien, que si el campo, las vacas, buena gente... sino también el trabajo espiritual que eso conlleva. O sea, el propósito de los actos que uno está haciendo. No simplemente por una comodidad... aunque en un principio puede que eso influya bastante ¿entiendes?, el que estés en un sitio pacífico, en el campo y... eso pues ayuda, pero conforme uno va ya progresando, uno lo va haciendo ya con otras motivaciones, motivaciones más profundas, ya no es simplemente por un bienestar físico ¿no?, aunque a lo mejor no hay tanto bienestar físico ¿no?. Porque a lo mejor ciertas personas consideran que no fumar, no beber, ni hacer sexo ilícito, ni intoxicarse, ducharse a las cuatro de la mañana y a veces pues ducharse con agua fría o etcétera ¿no?, pues hay gente que dice, yo hago eso o si yo dejo todo esto, me pego un tiro.

Porque así con la familia, amigos de antes... ¿cómo lo llevas ahora?

Bueno, he tenido contactos durante bastante tiempo con los antiguos amigos, o con algunos al menos, porque otros no los veía, no los localizaba, y entonces pues... Ahora la amistad realmente se ha ido perdiendo por... no por mi parte, sino por la parte un poco de ellos, o por las circunstancias, que han cambiao de trabajo, o que no los encuentras, o que ha veces les escribes pero no contestan... Porque bueno, yo lo entiendo, porque a mí me pasa igual, a mí tampoco me gusta escribir y... entiendo un poco la mentalidad de ellos. Y luego claro, son caminos así muy distintos ¿no?, porque el tiempo finalmente pues separa a las personas. Claro, tus ideas han cambiao, tú tienes una comprensión de la vida completamente distinta ¿no?. Es como el dicho, de Dios los crea y ellos se juntan. Sí, tienes una relación de recordar que entonces cuando eras amigo pues tenías unas cosas en común ¿no? y eso, pero ahora la realidad es otra cosa. Entonces pues sí, puedes tener alguna relación o así, pero no muy profunda. ¿Por qué? Porque se está en diferente onda. Entonces claro, diferente onda pues no compagina. Esa es la realidad ¿no?. A mí ahora ni me interesan las discotecas, ni me interesa lo que ellos hacen, pues es completamente absurdo ¿no?. Además, la amistad así con la mayoría no era así muy profunda,

lo más mínimo, era así muy superficial. Entonces... con alguno he tenido más contacto hasta hace cierto tiempo. A otros hace tiempo que no los veo, porque a veces voy, no están, están en el trabajo... Además voy poquito tiempo, a lo mejor voy tres días o así. Porque no me gusta estar mucho tiempo tampoco, porque me siento así como... perder el tiempo ¿no?, estoy ahí sin hacer nada y... Más que nada voy por mis padres, por mi familia. Visitar a mis hermanos, mis tíos... Y muy bien, o sea, ellos... mi madre está muy bien, porque ven que claro, ven que estoy bien. Aunque ellos quieren buscarle algo, pero la realidad es que me ven bien. No pueden decir nada porque me ven bien. Les gustaría que yo estuviera mal, yo sé que les gustaría que estuviera mal, entonces no pararían: 'ves ves...'

Antes has dicho que cuando en casa la cosa se calmó viniste unos días aquí de prueba porque te querías desengañar, que era un paso muy delicado ¿Te hiciste durante ese tiempo algún tipo de replanteamiento de echarte atrás o algo por el estilo o no fue así?

No, yo vine ya con la idea de quedarme. Lo del año lo hice más bien por ellos, para que se quedaran un poco más tranquilos, porque... claro, si lo dejo todo de golpe van a pensar 'mira, se va, deja el trabajo, y ahora que va a ser de él...' Pues les dije, 'mira, voy a estar un tiempo, pruebo, y si no pues tengo otra vez el trabajo, no hay ningún problema'. Más que nada lo hice un poco por ellos. Puede que haya también algún matiz de más seguridad por parte mía ¿no?, pero vamos, que la cosa estaba bastante sentenciada. Lo hice muy seguro, claro, si no no lo hubiera hecho. Lo que pasa es que hay gente que no viene así tan convencida, o hay otros que vienen más todavía. Bueno supongo que si has hablao con los diferentes compañeros, supongo que cada caso pues ha tenido ciertas circunstancias que le han llevao finalmente ¿no?. Pero desde el punto filosófico no es eso ¿no?, que uno no llega aquí por casualidad.

¿Tú crees que se nace o se hace Hare Krisna?

¿Se nace o se hace?... no sé que decirte ¿no?. Hombre, desde el punto de vista filosófico todo el mundo tiene latente en el corazón la conciencia de Krisna, lo que pasa es que claro, que... ¿en qué nacimiento se va a despertar?, porque según la filosofía hasta que uno no hace o hasta que uno no tiene actividades piadosas en su haber, no puede hacer servicio devocional. Cuando empieza a hacer servicio devocional, aunque sea inconscientemente, realizando algún donativo o bien de mil maneras, por ejemplo tú estás haciendo un servicio devocional (riu)... sí, simplemente, por venir aquí, ver a las deidades del templo... uno ya empieza. O simplemente por cantar una vez el nombre de Krisna uno ya empieza el servicio devocional. Entonces gradualmente o bien en esta vida o dentro de mil vidas, se va a manifestar. Entonces esto de se nace o se hace depende un poquito de la madurez espiritual de la persona, depende un poquito. Puede que claro, si uno no acaba el servicio devocional en una vida, en su próxima vida pues va a tener la oportunidad de empezar a partir de donde la ha dejado. Hay compañeros que vienen y en poquito tiempo notan un avance muy increíble ¿no? Y otros pues que a lo mejor estamos luchando ¿no? y a lo mejor tarda la cosa más. Es por eso, es que uno ya tiene acumulado de vidas previas pues avance ¿no?. Incluso todas las inclinaciones del yoga, la filosofía... no es por casualidad, es por un cultivo previo que uno en su vida anterior ha tenido ciertas inclinaciones y que ahora, en cierto momento, pues se manifiesta. De una u otra manera: alguien te da un libro, o te encuentras con alguien... o sea, se aviva ¿entiendes?.

Sí, lo que veo es que para muchos de vosotros, por ejemplo, ha sido determinante el hecho de que os cayera un libro en las manos en un momento dado ¿no?

Pero eso es externo. Mucha gente se encuentra con el libro pero no pasa nada ¿entiendes?. ¿Por qué uno sí y otros no?. ¿Cuál es el condicionante?, que a unos les surge el deseo y otros no. Esa es la cuestión. Es decir, se han repartido aquí millones de libros en España, pero claro, unos se entregan completamente, dejan todo y se entregan completamente, lo entienden todo mucho mejor y otros entienden nada más que un poquito y simplemente practican algo o otros completamente pasan. ¿Por qué?, porque no es el punto. ¿Por qué de un árbol se caen unas manzanas y otras están ahí creciendo? Les falta tiempo, les falta madurez... están madurando. Cuando uno lleva realmente una comprensión interna, tiene una búsqueda... En los Vedas se dice que la vida espiritual empieza cuando uno empieza a preguntarse ¿no? pues acerca de la verdad: ¿Quién soy yo?, ¿qué hago en este mundo?, ¿Por qué estoy sufriendo?, ¿cómo puedo dejar de sufrir?... cuando uno inquiera acerca de eso entonces es cuando ya empieza. Entonces es cuando alguien viene y te ofrece un libro... Si uno no está en esa etapa de ver que este mundo es un mundo problemático, no está en esa etapa, aunque venga alguien a ofrecerte un libro o a hablarte, no va a pasar nada. Ahora, si uno está en esa etapa de preguntarse: ¿Quién soy yo?, ¿qué hay después de la muerte?, o ¿en este mundo cuál es el propósito de la creación?, ¿cuál es el propósito de mi existencia?... una serie así de preguntas. Entonces cuando viene alguien a ofrecerte un libro, entonces ahí pueden haber muchas respuestas. No es tampoco algo tajante que uno ya lee simplemente eso en un momento y ya se va a hacer devoto ¿no?. Mucha gente tiene las preguntas y lee los libros ¿no?. Son circunstancias... Realmente se dice que el devoto tiene que ser alguien muy raro, de verdad, o sea, entre millones de personas ordinarias que están solamente comiendo y durmiendo y poco más, hay una persona que pregunta: bueno, ¿yo quién soy?, ¿por qué tengo que morir?, ¿por qué tengo que sufrir?, ¿por qué?, que pregunta. Y entre millones de personas solamente hay algunas que realmente practican algún proceso espiritual. Y de entre millones de personas que practican algún proceso espiritual así más o menos genuino, de entre millones y millones, quizá hay uno realmente que se quiera volver puro de verdad y practique realmente así... Realmente es raro encontrar a un devoto, a una persona que esté realmente dedicando su vida, que haya renunciado a una serie de cosas... *El Bhagavad-Gita* dice: hay cuatro tipos de personas que se rinden a Mí: el afligido, el que desea riquezas, el indagador y el que busca conocimiento acerca de la verdad. Cuatro personas. Normalmente cuando uno viene no viene realmente... salvo excepciones, pero la mayoría seguro, que vienen por... bueno, normalmente es una mezcla de esos cuatro. No es que uno venga completamente afligido solamente o que venga... normalmente es una mezcla, unos vienen por aflicción, por busca de conocimiento... es una mezcla, unos tienen más de uno, otros tienen más de otro... finalmente, el mejor, es el que realmente está buscando el conocimiento acerca de la verdad. La persona que realmente ya tiene cierto conocimiento, entonces él entiende ¿no?, cuando ya ha comprendido entonces ya está. Aquí viene mucha gente simplemente porque... ahora en verano sobre todo viene mucha gente porque se está muy bien aquí, la comida... pero esos normalmente no duran mucho, porque sus tendencias no son así muy genuinas. Son simplemente porque no tienen donde caerse muertos, hablando así... vienen aquí, están un tiempo... pero como finalmente no tienen un deseo genuino pues a la primera de cambio pues se marchan.

Y estas personas que dices que ya tienen un conocimiento previo, ¿a qué te referías?

Sí, son personas ya que han llegado a una conclusión en la vida, han leído muchos libros... que ya realmente pues saben lo que están haciendo. Otros vienen un poquito pues... yo tengo compañeros que han venido así pues... por ciertos motivos y realmente no tenían mucho

conocimiento de la filosofía, pero cuando han venido aquí y han escuchao ¿no?, y han tomao alimentos santificados y la buena asociación, etcétera, pues poco a poco han ido introduciéndose en la filosofía. Pero muchos han venido sin tener mucha idea de la filosofía, la verdad. Yo conozco algunos que no tenían así... un poco también hartos de la vida que llevaban, y siempre pues pensando que la vida es mucho mejor y...

¿Cuándo entraste qué edad me has dicho que tenías?

Veinticuatro.

¿Y ahora tienes?

Treinta y uno.

¿Y casarte no te lo has plateado?

Hombre es algo que seguramente llegado un día me voy a tener que plantear más seriamente ¿no?. Normalmente uno llega a cierta etapa en que uno tiene que plantearse ¿no?, tomar un *ashrama* u otro. Porque claro, para mantenerse en la orden de *brahmacarya* uno tiene que ser muy fijo ¿no?, tiene que ocupar mucho la mente en un servicio, tiene que estar muy dedicado ¿no?, a la filosofía, etcétera, porque los sentidos son muy difíciles de controlar ¿no?. Entonces si uno quiere ser genuino tiene que pasar por ahí. Tienes que sacrificar ciertas cosas o si no no tienes más remedio que pasar por la orden de *grhastha*. Decía Sriila Prabhupada que la mayoría de los devotos tienen que pasar por la orden de *grhastha*, porque la vida sexual es muy difícil de controlar o de canalizar. Entonces, si no, uno se agita mucho, la mente se agita mucho, discute con cualquiera... esos son los síntomas de que uno no está bien espiritualmente. Cuando uno no está bien o uno comete ofensa con los devotos, critica, etcétera, la conciencia espiritual se cubre como las nubes cubren el sol. Entonces los deseos materiales florecen. Se compara a veces con... se dice que la planta del servicio devocional es muy pequeñita, entonces para que crezca tienes que quitar las malas hierbas y regarla. Entonces el proceso para el cultivo del *bhakti*, de la plantita del servicio devocional, es también el proceso de escuchar y cantar; al escuchar y cantar va creciendo, pero dice que a la vez crecen también otras plantitas alrededor de la planta del servicio devocional, que son las malas hierbas, en forma de infinidad de plantas. Entonces a veces corres el peligro de confundir unas con otras, o sea, si no eres un experto jardinero, puedes confundir la verdadera planta con una mala hierba y puedes regar la mala hierba también, entonces tienes que ser cuidadoso en quitar las malas hierbas: el orgullo, la arrogancia, deseos materiales burdos, los placeres de los sentidos, cosas más sutiles como la fama, el prestigio... esas son más difíciles, que se van a presentar ahí, porque estén ahí, están en forma de semilla, pero con el tiempo, conforme uno vaya avanzando, cuando la planta va creciendo también crecen las otras. Entonces si uno no las corta y uno comete ofensas... las ofensas son comparadas con un elefante enloquecido que entra en un jardín. Y ya te puedes imaginar lo que hace el elefante con el jardín. Incluso el cultivo de muchos años puede ser destruido muy rápidamente. Entonces para que eso no ocurra se dice que uno debe vallar la plantita, y eso es con la asociación de los devotos y también siguiendo las instrucciones del maestro espiritual, que es una persona experta y ha pasao por ahí, o sea, conoce todos los trucos haber y por habidos. Pero claro, si uno no sigue las instrucciones el elefante lo que hace es entrar en cualquier momento. En principio si uno lo hace todo externo pues en un principio está bien, hace servicio físico externo ¿no?, pero como este es un proceso de yoga y el punto principal del yoga es la mente, si uno no fija la mente con cierta actitud, la actitud es también muy importante, si uno no hace el servicio con

cierta actitud de complacer al maestro espiritual y a Krisna, pues finalmente se va a estancar. Y estancar finalmente significa o que progresas o vas para abajo. O progresas en el servicio devocional, o te vas purificando, o finalmente *maya* te absorbe. Entonces esto del *ashrama* todavía no me lo he planteado muy seriamente hasta que punto soy capaz. Por otra parte es un enredo, porque es una historia la familia y... te despistas más. Ya tienes que tomar más responsabilidad, que si la familia, los hijos, ingresos... aunque uno puede llevar una vida sencilla también, no hacen falta tantos ingresos... Y luego además por la libertad de ser *brahmacari*, de estar viajando por ahí y predicando... Mientras esté viajando y predicando estoy más bien a salvo en ese sentido, pero... no sé. Eso ya lo tendré que decidir.

¿Qué se gana y qué se pierde haciéndote Hare Krisna?

Hombre, pues se gana mucho ¿sabes? incluso materialmente. Yo cuando vine aquí pues... tenía un coche mío, de segunda mano, y lo tenía aquí, pero luego lo tenía como... aquí tenía todos los coches que quería, los cogía cuando quería y... tenía todo tipo de coches ¿no?. O sea, el coche que aparentemente era mío, era mío porque lo ponía un papel. Aquí no había ningún papel que pusiera que era mío pero lo utilizaba como si fuese mío, entonces aquí tengo muchos coches. Aquí tengo pues una casa en el campo, con vacas y con todo, que en un sentido también es mío, porque estoy viviendo aquí. Y la comida pues es mucho mejor que la que comía antes ¿sabes?. La asociación de amigos, pues bueno, los mejores amigos. Nunca había tenido tantos amigos como tengo aquí, y mejores que los que tenía. O sea, que en un sentido, a nivel material simplemente, he tenido las de ganar. Si entramos ya en temas espirituales pues he ganao en una comprensión filosófica y unas realizaciones y un conocimiento y unas experiencias que vamos, no se pueden pagar con el oro del mundo. Porque he estao en la India tres veces, he dao cuatro o cinco veces la vuelta a España, he conocido a miles de personas, o sea... son cosas que... es de privilegiados, no todo el mundo puede hacer eso. Me parece a mí que hay muy poquita gente que puede hacer eso ¿no?. La libertad de que no tienes que fichar para entrar a trabajar, que lo haces simplemente porque te gusta, entonces si un día pues no te encuentras bien pues nada, te quedas aquí, etcétera. Haces el trabajo no por la lucha por la existencia como lo hacía antes, o porque tienes que mantener a una familia, o porque te dan la bronca ¿no?, lo haces por una comprensión, con un desapego, porque te gusta... entonces eso es muy increíble ¿no?. No lo haces simplemente por algo material, por el dinero, un intercambio así sin sabor, sino que lo haces por algo así... está el amor por medio ¿no?. Dice *EL Bhagavad-Gita* que el trabajo te puede atar a este mundo o te puede liberar. Si lo haces simplemente para tu propia gratificación... te da para este mundo ¿no?, porque tienes que disfrutar del resultado, bueno o malo te lo tienes que tragar; pero si lo haces con desapego, sea bueno o malo, te lavas las manos. Si es bueno, perfecto, tampoco vas a disfrutar de nada. Nosotros a lo mejor damos muchos libros y conseguimos dinero, pero tanto si damos libros como si no damos libros finalmente... el dinero es para la reimpresión de libros, para mantener la granja, para mantener un poco aspectos de la India internacionales que hay, nadie se está quedando con nada aquí. Nosotros ahora por ejemplo estamos viajando y comemos prácticamente de lo que la gente nos da. Es muy divertido, pero no hay ningún día que nos falte de nada, siempre nos sobra, traemos aquí de todo ¿no?. Y lo que colectamos ni lo tocamos, y colectamos mucho ¿sabes? colectamos mucho. La gente nos da, pedimos, en las tiendas, leche... cada día comemos un *kitri* o un arroz con garbanzos o con lentejas, una ensalada con tomate y cada día pues no nos falta de comer, tenemos de sobra. ¿Por qué?, porque Krisna nos provee, a través de otras personas claro, pero nos provee. Le pedimos a la gente y la gente nos da. Y nos dan mucho más. A mí el otro día me dieron siete litros de leche... ¿Entiendes lo que quiero decirte? No estamos preocupaos por llenar la barriga y que si esto y que si lo otro. Nos gastamos a la semana setecientas o mil pesetas en comer, toda la

semana para tres. Lo que gastamos es en gasolina de los coches pero lo demás no... Eso pues es increíble ¿sabes?, es una vida de lo más increíble.

¿Y qué se pierde? Me dirás que nada ¿no?

No, materialmente no sé que se pierde. Desde el punto de vista material se dice que el materialista ve al espiritualista como... no sé, dice, 'deja todo, ni fuma, ni bebe, ni se intoxica, si hace sexo ilícito, no va a la discoteca, no hace esto, lo otro... está perdiendo su vida ¿no?, no está disfrutando, se va a morir también y no está disfrutando de la vida'. Y claro, desde el punto de vista del espiritualista, el materialista está desaprovechando su forma de vida, porque está desperdiciando el tiempo en eso que realmente no da la felicidad, finalmente es temporal y se acaba, en vez de aprovecharlo en algo que realmente es eterno. Es como un ejemplo que le dijeron a Srila Prabhupada, un periodista, que le dijo: 'bueno, y si después de todo Krisna no existe y el mundo espiritual no existe ¿qué pasa?'; y él le dijo: 'Aunque no existiera Krisna yo seguiría haciendo lo mismo porque tenemos una vida tan extática y tan placentera que aunque no existiera ya estamos disfrutando aquí en esta. Es otro tipo de disfrute, simplemente que las propensiones a disfrutar las canalizamos por otros sitios que no son perjudiciales. Porque los sentidos, claro, los sentidos tienen que tener su complacencia ¿no?, porque están acoplados por ejemplo la vista con las formas, el tacto también con las formas, etc. Entonces simplemente es acoplar la influencia de los sentidos, las exigencias de los sentidos, de una manera que sea favorable para el cultivo espiritual de la persona y que no sea perjudicial. No es que tengas para disfrutar que fumar y comer ahí... y beber cualquier cosa y hacer cualquier tipo de actividad. Nosotros disfrutamos, pues mira, cantando el *maha-mantra* Hare Krisna... si lo haces con una buena conciencia... y no sé yo lo veo... Hombre, podría estar mucho más feliz si practicara como Dios manda; a veces uno no está así y es porque realmente no está llevando las cosas como debe... Pero aun así, no nos podemos quejar, digo yo ¿no?, este es mi punto de vista. Yo a veces le digo a la gente: bueno, es que yo ya he probao la vida que tú estás llevando, pero tú no has probao la vida que yo estoy llevando... Entonces yo estoy jugando con ventaja ¿entiendes?. Es que yo ya he hecho todo eso y ya he experimentado lo que es. Hay compañeros que han hecho eso y mucho más todavía. Yo todavía me he quedao cortito, porque hay alguno que ha sido trotamundos, se ha corrido todas las partes del mundo y ha hecho de todo ¿no?, o sea, que ya es una persona que ya tenía experiencia... Y entonces ahora estás probando otra experiencia que muchísima gente no conoce. Estás probando las dos cosas: la vida espiritual y la vida material desenfrenada ¿no?. Entonces tienes conocimiento de causa. Uno puede ver uno ahora y uno antes, y todo el cambio que ha ido dando ¿no?. Uno puede ver como era antes, la mentalidad que tenía, la inteligencia que tenía, los deseos que tenía, y ahora como se ha ido modificando la cosa... Yo particularmente, veo en mí pues un progreso ¿no?, un cambio pero muy grande y muy positivo, muchísimo. Y por ejemplo, el servicio este que estoy haciendo pues también me está ayudando muchísimo, salir a hablar con la gente, predicar la filosofía ¿no?, ha sido muy bueno para mí, increíble ¿no?.

7. BRAHMANANDA

Edat actual: 35

Data de l'entrevista: 5-I-93 / 17-I-93

1ª Sessió: 5-I-93: relat autobiogràfic lliure

De lo que me acuerdo de cuando era pequeño, me acuerdo de mi abuela. Me acuerdo de ella pues que estaba ahí que siempre me cuidaba mucho y me solía darme naranjas con pan y aceite para merendar. Eso es de lo que me acuerdo de cuando era bien pequeñito ¿no?. Después estuve yendo a un colegio que supongo era de párvulos, yo era muy pequeño y de allí me acuerdo poco. Lo que se te queda grabao en esos colegios, pues igual la vacuna que no me gustaba que me la pusieran, que es una vacuna que me acuerdo que hacían pasar en fila. De ese colegio, que yo era muy pequeño, es de lo que me acuerdo ¿no?, y la maestra era una maestra con gafas que no me acuerdo ni cómo se llamaba, que tenía un palo así de grande y cuando te pasabas te hacía poner la mano y te pegaba un palazo tremendo. Después de ahí me llevaron a un colegio, un colegio de Mataró que era del círculo católico. Un colegio privado, más o menos de digamos calidad media podemos decir, se llamaba el colegio Balmes, y bueno, ahí me pusieron en primero. Pero yo no sé por qué pero al poco tiempo me pusieron en segundo. Yo no sé si es porque había nacido en septiembre... Luego me lo hicieron repetir, aunque me iba bien, me lo hicieron repetir.

Entonces, estuve allí en el colegio, estudiaba, y más o menos pues como todo pues por un lado te gusta y por otro lado tampoco te gusta tanto ¿no?, prefieres estar un poco más libre ¿no?, no tener que estar tan disciplinado, pero bueno, lo llevaba bien el colegio. Se me daba bien el colegio. Siempre solía sacar las mejores notas de la clase, era como una cosa que me entraba rápido, no es que estudiara mucho sino era aquello que lo captaba, que se te queda ¿no?, sin estudiar mucho escuchaba y se me quedaba. Y luego me decían a veces el empollón y tal. Pero bueno, yo no hacía mucho caso. Tampoco se metían demasiado conmigo porque yo no era muy peleón ni muy... más bien evitaba y toleraba si me decían algo y ya está ¿no?. Entonces, yo a veces, luego ya cuando me hacía más mayor decía ¿empollón yo?, si yo no empollo nada, me entra ¿no? y lo capto ya está ¿no?. Y bueno, en lo que era bastante malo era en cosas de tipo manual, o sea, en lo que era el dibujo artístico o el dibujo lineal. En esos suficiente siempre, aprobaba con suficiente. No suspendía pero siempre aprobaba justo. En la parte manual no parece que fuera muy diestro ¿no?. No era tampoco malo malo malo pero siempre aprobaba por los pelos, aprobaba justo. Todo lo que fuera matemáticas, lengua, todas esas cosas me entraban rapidísimo. Luego en la música era medio. Estuve cantando en un coro del colegio. Incluso competíamos... me acuerdo que una vez ganamos, competían todos los colegios de Mataró, de la zona ¿no?, y bueno, el director era muy... era un hombre ahí metido en lo de la música, le gustaba el prestigio del colegio y ponía mucha energía en ese tema. Y luego, después de esto ¿que más?. Estuve jugando en el equipo de baloncesto también del colegio, del Balmes, un equipo medianillo, a veces iba fuerte a veces no mucho. Los sábados íbamos a hacer partidos. Todo esto se mueve hacia los doce años más o menos.

Recuerdo que en general era más bien abierto, hablaba con los chicos, era bastante hablador. Dentro del colegio pues eso, siempre hay cosas de tipo social pues que... yo que sé, el grupo de más gamberretes del colegio yo solía evitarlos más o menos ¿no?. Siempre los hay, en toda escuela hay los que siempre están buscando líos y metiéndose... El director era bastante severo ¿no?, entonces pues ya metiéndose con el director, haciendo trastadas por ahí... incluso con el tema sexual pues buscándole mucho morbo y así. Yo solía guardar distancias. Los amigos que tenía pues bueno, era pues a otro nivel, que yo los consideraba más sanos. Salíamos por ahí el fin de semana y tal, pero en plan tranquilo ¿no?, sin hacer mucho el gamberro ni irse a fumar a escondidas ni cosas así. Más o menos era un buen chico, desde el punto de vista de lo que podría decir una persona mayor ¿no?, pues este es un buen chaval. Buen chaval, va al colegio, saca buenas notas, no se mete con nadie y tal... Luego mi padre y mi madre siempre se han llevado muy bien, no ha habido así cosas raras. Mis padres a lo mejor de pequeño como yo era un poquito travieso y así, cuando uno es pequeño hace de las suyas ¿no?, pues alguna vez me habían pegado un poco, pero no tampoco... no una cosa desmesurada ¿no?, sino lo necesario pues para encauzarte cuando te sales de sitio. Luego cuando crecía mis padres ni me tocaban ¿no?, sobre todo mi padre en ese aspecto muy equilibrado. Mi madre a veces un poco con los nervios pues a lo mejor se exasperaba un poco más ¿no?, pero bien ¿no?

Luego en séptimo y octavo, especialmente en octavo, ya empiezo a meterme en las inquietudes de tipo más espiritual, del más allá, todo lo que fuera un poco más allá de lo normal. Yo creo que fue entre los doce y trece años. Estuvimos un tiempo haciendo... o sea empezamos... esto viene a raíz de un... o sea, un compañero de clase tenía un hermano mayor que tenían un grupo que estudiaban los OVNIS, y de ahí se empezó a hablar del tema, nos empezamos a meter, luego conseguimos una revista que se llamaba *Karma 7* y la leíamos, y formamos un grupo. Ellos tenían el grupo de los mayores que eran los del hermano de éste y luego nosotros teníamos otro grupo. Había uno o dos años de diferencia o tres como mucho entre los miembros de un grupo y otro. Al principio no nos relacionábamos. Digamos que estos como ya habían empezado antes, ya eran un poco mayores, incluso ya habían salido ya de octavo, ya tenían quince años o así e incluso algunos ya trabajaban, pues en el casal de Mataró habían conseguido un localito que les dejaban reunirse. Y nosotros empezamos a reunirnos pues en casas, entre nosotros... Entonces me acuerdo que nos empezamos a escribir con gente. Yo tenía mi fichero con correspondencia y tal ¿no?. Era un poco una imitación de un grupo organizado porque éramos muy jóvenes ¿no?. O sea, por ejemplo me acuerdo que le pusimos un nombre y todo ¿no?. ¿Cómo era?, Grupo de Investigación Ufológica y Parapsicológica o una cosa así ¿no?. Vaya, que lo hacíamos un poco así en plan serio ¿no?. Teníamos muchos libros, leíamos muchos libros, incluso pues en la correspondencia nos mandábamos casos ufológicos ¿no? y todo pasado a máquina. Tal sitio, tal año, en tal libro está, nos lo mandábamos por correo, mándame esto, mándame lo otro ¿no?. Incluso con gente de Barcelona llegamos a encontrarnos personalmente ¿no?. Que vinieron a Mataró una vez, una vez uno de Mallorca que tenía que venir a Barcelona se acercó a Mataró también. Era gente mayor que nosotros la mayoría. De hecho, por ejemplo vino un hombre de Alemania, que era catalán pero vivía en Alemania. Lo contactamos a través de *Karma 7*. Ahí ponen una lista de direcciones, tú escribes y entablas relación. Pues este hombre vino y me acuerdo que nos fuimos hasta Sitges, comimos con él y todo. Estuvimos con él hablando del tema ¿no?, cada uno pues contaba lo que sabía. Él como era mayor pues era más experimentado. Nos mandábamos fotos, también falsificaciones de fotos, a veces hacíamos falsificaciones de fotos. Luego hay un sistema que se hace, que es el sistema de escritura automática, que hay gente que dice que se pone en contacto con extraterrestres. Y entonces nosotros también lo practicamos. Yo personalmente después de la experiencia, o sea, si hay gente que lo hace y se pone en contacto, no voy a decir que no lo crea, puede ser. Lo nuestro era una sugestión mental total. Yo

lo hice y luego con el tiempo lo analizas y ves que no, que era una cosa que no... Hay muchos pues que traen mensajes de paz y cosas así ¿no?. Hay un grupo que se llama el grupo Rama, que también estuvimos con ellos en Barcelona. Antes parece que estaban en su apogeo, pero luego creo que se disgregaron en pequeños grupos, pero hay muchos que van a Montserrat a ver OVNIS. Nosotros también lo hacíamos, nos íbamos ahí a un monte y a ver las luces que veíamos, a ver OVNIS, a ver lo que... y nos tirábamos despiertos rato; y a hacer fotos y... bueno, un montaje que... Estábamos en ello, era una cosa como que la vivíamos ¿no?. O sea que digamos que en la escuela iba ahí pero no lo vivía ¿no?, lo hacía pues porque lo tenía que hacer y tal ¿no?, pero eso era una cosa que me llamaba y me gustaba. Y luego la parapsicología, lo que es telepatía, hacíamos experimentos con unas cartas con símbolos diferentes y porcentajes...

Al final, luego la parroquia nos dejó un local, en ese plan ¿no?. Luego, con el otro grupo empezamos a tener relación ya, y a medida que crecíamos pues ya digamos que hubo contacto. Fuimos al local del casal de Mataró y ya digamos como que nos fundimos en un grupo. Entonces allí en el grupo había dos muchachos que habían visitado Hare Krisna en Barcelona. No era en Barcelona, era en Tiana en ese entonces, que fue el primer centro que hubo en España. Allí es donde cogieron la primera casa, un amigo que les dejó estar allí a los primeros devotos que vinieron, y luego ya se movieron a Barcelona. Entonces ahí era cuando yo me informé del tema. Me dejaron libros... precisamente hay un devoto, este con gafas que cantaba esta mañana en la primera ceremonia, vestido de blanco, él es de Mataró y él pertenecía al grupo de los mayores, y él y otro, que el otro nunca se hizo devoto, se... estaban metidos en el tema de Hare Krisna. Entonces visitaban el templo y trajeron información allí. Entonces en el local del casal, al final teníamos dos locales pequeños, y en uno montamos un altarcito, y allí hacíamos nuestro... cantábamos y todo. No teníamos tambores, teníamos unos címbalos pequeñitos y un fichero que teníamos lo usábamos de tambor y hacíamos... los cánticos que aquí se hacen pues los hacíamos allí, a un nivel más nuestro... Y luego llevábamos pues nuestras frutas y cosas y hacíamos ofrendas en el altar que luego lo repartíamos entre toda la gente del grupo.

Yo estaba primero en OVNIS y Parapsicología. Cuando nos juntamos con el otro grupo, como ellos también estaban con el tema oriental, el yoga y todo esto, ahí fue el... ahí fue donde se despertó el interés. Al principio no, al principio era mezclado, luego ya, conforme lo espiritual te iba llenando ibas dejando lo otro. Es una experiencia interna. Yo me acuerdo que la primera vez que escuché el *mantra*, fue allí en el grupo. Yo había escuchado de Hare Krisna algo, pero todavía no había escuchado nunca el *mantra* cantado. Pero estaban ellos cantando y se les veía muy felices, muy llenos, cantando, y me subió una vibración de estás que te llena. O sea, una experiencia de estas que no has tenido nunca antes, dices esto... que te llena de alegría ¿no?. Y entonces, eso, pues me llenó, me llenó de alegría. Y a parte de eso pues luego leía libros... sobre todo leía la introducción del *Bhagavatam*, en el primer canto de *Bhagavatam*, hay una introducción que va sobre la vida de Caitanya. Como cuarenta y pico de páginas. Pues eso me lo leía una y otra vez. Me gustaba ¿no? y me lo leía, lo leía, lo leía, y las fotos las miraba y me gustaban, las fotos de Krisna. Me llamaba la atención todo un poco, todo el desarrollo... el buscar el más allá y el espíritu, el alma, todo eso me... era como algo interno que me llenaba.

Entonces claro, había una experiencia interna que te satisfacía y que iba más allá de lo común ¿no?. Hasta el punto que yo empecé a hacer primero de BUP... bueno es que luego yo ya empecé a cantar *japa* y todo, o sea, yo cuando fui la primera vez al templo de Barcelona, yo ya cantaba dieciséis rondas de *japa*, o sea, cantaba mis dos horas al día. El grupo era una cosa mixta, la mayoría no tenían... los únicos que estaban metidos en el tema a fondo al principio eran el muchacho este que está ahora aquí y el otro, otro que nunca vino a vivir, que el otro era un

poco más superficial, era más lo externo, no cogió tanto la esencia ¿no?. Ellos estaban en serio, se levantaban temprano y también cantaban. Ellos me enseñaron a cantar. Entonces yo no tenía *japa* pero ellos se lo fabricaban con bolitas, se lo hacían, y entonces un día... nos íbamos a veces... había una muchacha que tenía una casa en Argentona, a unos cinco kilómetros de Mataró, tenía una casa ahí, la R. se llamaba, íbamos a casa de la R. y tal ¿no?, una casa en el campo, y entonces allí pues nos juntábamos igual todo el grupo ¿no?. Entonces encendíamos un fuego allí en el campo, cocinábamos algo... hacíamos un poco de todo ¿no?, o sea, que igual hacíamos cosas de Parapsicología que un poco aquello en plan camping amistoso o así ¿no?. Y luego hacíamos *kirtanas* también. Eso yo creo que eran justo los catorce recién cumplidos. Ya era cuando yo estaba con lo de Hare Krishna. Ya estaba cantando el *mantra*, o sea, cantaba algo, no cantaba mucho pero cantaba algo. Y entonces, en una de esas salidas, yo ya ofrecía la comida y todo ¿no?, entonces uno de los del grupo, porque había muchos que... era muy mezclao ¿no?, meditación y tal pero luego pues fumaban y otras cosas ¿no?. Que yo ni fumaba ni me gustaba pero bueno, como era el grupo de amigos tampoco te ponías en plan... Yo me lo tomaba en serio. Y el que estaba aquí también se lo tomaba en serio. Porque el otro no era tan serio, el otro que te hablo, que también me habló y que era como el jefe del grupillo. Luego yo me decanté... yo llegué un punto en que, ya al cabo de unos meses, vi que a nivel espiritual ese no era mi camino. Yo me iba yendo al templo cada fin de semana y con el grupo iba, pero yo estaba muy fijo en lo mío. Tenía amistad con ellos pero incluso cuando hacían chistes me parecían tonterías ¿no?. Me gustaba ya trabajar en serio ¿no?, yo decía, bueno aquí si vamos a trabajar vamos a trabajar en serio. Entonces claro, pensaba así ¿no? un poco.

Entonces claro, llegó un punto que tampoco iba mucho por el grupo, porque si yo veía que ellos estaban muy liaos, que bebían, fumaban y hacían otras cosas pues ya no me llenaban mucho ¿no?. Suerte que había el otro local de al lado que tenía un pequeño templo y yo me solía meter ahí, cantar... era una facilidad que tenía. De casa me iba ahí, o por ejemplo terminaba de estudiar del instituto y me iba ahí... Digamos que dentro del grupo había varios amigos ¿no?, pero cuando ya me metí en el grupo de Parapsicología, o sea, por ejemplo, hubo otros amigos que se incorporaron al grupo y otros no. Y con los otros seguía manteniendo contacto pero ya de una manera un poco menos frecuente. Había amistad igual, a veces iba a su casa y hablábamos y tal ¿no?. Pero también incluso cambiamos de sitio de estudiar, uno se fue al instituto, otro se fue a un centro de formación profesional. Luego también había la gente del instituto, por ejemplo en el instituto pues el... sólo hice un curso, el primero de BUP hice, luego lo dejé ¿no?, porque como yo vi que... como yo ya estaba convencido de cara al futuro a dedicarme a Hare Krishna... Eso a los catorce años...

Es que cuando fui al templo fue un impacto tan fuerte... era una cosa que yo iba y... La primera vez que fui al templo fue tan fuerte la experiencia... Porque claro, no es lo mismo que lo haces tu con unos amigos, que tampoco la mayoría no eran tan serios... eso ya te llenaba, pero la vibración que produce gente que está dedicada pues es un impacto ¿no?. Yo iba allí y estaba contentísimo, estaba flotando, o sea, me acuerdo que me levanté por la mañana y bueno y... además llevaba cantando el *mantra* un tiempo ya ¿no?, un mes o más, las dieciséis vueltas de *japa*. Entonces claro, era una cosa como que ya lo estaba practicando ¿no?. Y yo me quería quedar allí enseguida. Ingenuo de mí pues pensaba que mis padres... aquello que te gusta tanto que, nada, esto es lo mío, yo me quiero venir aquí. Era como una cosa, como una llamada muy fuerte ¿no?. Pero yo no me planteé que mis padres iban a... vaya por ingenuidad ¿no?, porque podía pensar, bueno, me van a decir que estoy loco ¿no?, pero no se me pasó por la cabeza, o sea, yo fui y se lo solté así, que me quería ir para allá, o sea así, tan pancho ¿no? (riu).

En aquella época Hare Krisna era... llevaba muy poco tiempo, o sea, que había devotos porque en aquella época también había un flujo de gente que iba y venía mucho más grande, la calidad de gente que se acercaba a los templos era... se exigía menos, era la época también de mucho hippy, mucha gente así... era un poco los comienzos, el estilo ese ¿no?. Y luego pues se hacía criba ¿no?. Era todo... una casa muy vieja ahí cerca de la estación de Francia... Eran los comienzos ¿no?. Y entonces yo iba por allá, me acuerdo de una foto que salió en primera página de *La Vanguardia*, de un *harinama* cantando, que yo era cuando visitaba los domingos el templo. Iba vestido de occidental ¿no?, de civil, con pelo y todo. Esa foto... no la tengo, como no soy muy dado a guardar fotos mías, entonces no la guardé ¿no?. La tiene que tener algún devoto. Si preguntas a lo mejor... no sé quién la puede tener. Es que como es una foto tan antigua... de un periódico de *La Vanguardia*. Me acuerdo que estoy con otro amigo, otro del instituto que también lo llevé para allá y que también cantó el *mantra* una época, lo que pasa que luego ya se descolgó un poco ¿no?. Igual que el devoto que está aquí, él se descolgó un tiempo, y después ya, cuando yo visitaba a mi familia yo los iba a ver. Ellos estaban un poco liaos con sus historias ¿no?, no sé, se metieron con un poquillo de droga... no muy fuerte pero un poco ¿no?. Y luego ya él vino a la granja al cabo de un tiempo y ya se quedó. Y bueno, y más o menos pues eso, yo solía ir cada domingo... Esa era mi vida en esa época: escribía cartas a la gente, leía informes o libros, diferentes libros, o bien con los amigos nos reuníamos. Ir a ver OVNIS, a hacer contactos con los extraterrestres. Esa era mi vida. Había un grupo de gente ¿no?. Y con la familia bien, más o menos pues bien, la relación que hay con los padres ¿no?, bien, sin... a veces con esto de los OVNIS un poco... '¡bah!, estáis chalaos y tal' ¿no?. Luego mi hermano también se metió en el grupo de los OVNIS. Es un fenómeno curioso que no sé por qué pero ocurrió ¿no? con él. Él es mayor que yo, me lleva cuatro años. Él se metió en el grupo de los OVNIS después que yo. Al principio no lo tomaba muy en serio ¿no?, luego se metió. No sé por qué ha habido esa relación, no sé por qué viene así. Y me acuerdo que incluso mis padres, eso me lo comentó él ¿no?, cuando quería venirse para acá, uno de los argumentos que le dieron para tocar un poco el amor propio y ver si... 'siempre haces lo mismo que tu hermano el pequeño: él se metió con los OVNIS y te metes con los OVNIS, ahora él se mete con los Hare Krisna y tú con los Hare Krisna'. Le quisieron tocar un poco el ego ¿no?, a ver si por ahí... ¿no?. Pero bueno, fue una cosa que se dio ¿no?. Teníamos mucha comunicación y no sé pues... Al principio no mostraba interés, pero luego como que se le despertó, no sé, eso ya habría que verlo con él ¿no?. Él estaba mucho con la música, música de esta fuerte y tal, incluso tocó en un grupo y todo. Quizás también por amistades, no sé tampoco... él también tuvo su colla, él salía con otra gente que conocía, porque claro, era otra edad ¿no?, pero luego cuando vino al grupo pues tenía un poco de mezcla entre la colla y el grupo ¿no?. Pero lo del grupo parece que le interesaba y llegó un punto que se metió bastante. Luego cuando yo me metí en Hare Krisna, él no, él siguió con el grupo un tiempo, luego el grupo se disgregó, al cabo de poco tiempo se fue desmoronando... las edades van creciendo, novia, novio, esto y lo otro... y no sé que pasó que también había algunas diferencias de algunas cosas internas ¿no?, tonterías ¿no?, pero que algunas cosillas así...

Yo por entonces por el grupo iba durante la semana pero cada vez menos. Luego los principios regulativos Hare Krisna me los aprendí rápido, los empecé a practicar rápido. Tuve un poco de problema con el vegetarianismo, pero eso duró unos meses, cuatro o cinco meses más o menos, hasta que... me lo busqué. Porque como mis padres veía que ponían trabas, o sea, ellos no querían que yo fuera al templo ¿eh?. Como me vieron tan así, no querían que fuera al templo, pero yo me iba los domingos por la tarde. Cogía el tren y me iba a Barcelona, iba al templo, y por la noche cogía el tren y volvía. Decía que me iba al grupo, pero era el grupo de Barcelona de los Hare Krisna (riu). Yo me sentía cargado cuando volvía, porque claro estás toda la semana en un ambiente que tú no sientes que es el tuyo y tampoco pues te comprende la gente. Yo lo

llevaba ¿no?, a mi manera y tal, pero claro, dices bueno, aquí... yo me quería ir allí, o sea, yo... yo estaba allí porque no tenía más remedio y pensaba, tengo que estar aquí hasta que sea mayor de edad tres o cuatro años... ¡uf!, tres cuatro años aguantando así... cualquiera lo aguanta esto, madre mía... Pensaba así, así pensaba, literalmente ¿no?

Entonces claro, yo ya lo veía así, porque había visto que mis padres se ponían férreos; y luego ya una vez, al volver de Barcelona... bueno yo veía que... comía carne y tal, comía una vez al día, porque por el desayuno y por la cena lo evitaba, pero al mediodía no tenía más remedio porque mis padres insistían ¿no?. Incluso yo a veces les decía 'bah, eso es un cadáver, por qué me vas a hacer comer esto y tal' ¿no?, alguna vez así que me enfadaba un poco. Pero bueno, me lo comía y tal ¿no?. Y luego lo que paso... a ver cómo fue la cosa, bueno, yo busqué el momento más o menos oportuno y les dije, 'oye, ¿cuándo me dejareis ser vegetariano?', les pregunté ¿no?, todavía me acuerdo de esto, 'a ver cuándo me dejareis, que ya... a ver qué pasa ¿no?'. Y entonces me dijeron que... me pusieron la excusa de que era muy complicado, que había que comprar otras cosas, el dinero, el gasto... tal y cual ¿no?. El aspecto económico, porque no era una familia muy acomodada, pero bueno, eso era una excusa porque vaya, no hubiera sido tanta diferencia que compraran pan integral o frutos secos... pero vaya, era la excusa ¿no?. Y eso pues a nivel económico... mi padre trabajaba en una imprenta y mi madre a veces hacía faenillas por ahí, y luego cuando mi hermano empezó a trabajar entonces ya traía un dinero más a casa y tal ¿no?

Entonces yo les dije, usé un poco... les seguí un poco el juego ¿no?, digo bueno, ya les toqué el tema, no sé si fue el mismo día o otro día, el tema de que yo a lo del instituto que no le veía futuro, que veía que mi futuro pues que estaba más en lo espiritual y que no les quería hacer gastar dinero innecesariamente en el instituto y que prefería trabajar. Entonces, claro, no te vas a quedar ahí como un vago ¿no?. Y como ellos tampoco han sido de estudios... Mi madre por ejemplo es de un pueblo de Jaén ¿no? y ha estudiado muy poco, sabe escribir pero a duras penas, o sea... Mi padre ha estudiado más, estudió la básica y luego es impresor, trabaja en una imprenta hace muchos años, un hombre responsable. Pero vamos, un trabajador digamos normal ¿no?. Mi propuesta fue que si encontraba un trabajo, podría dejar los estudios y entonces como ganaría algún dinero podría ser vegetariano. Ese fue el toque ¿no?. Entonces, bueno, parece que coló, coló en el sentido que lo aceptaron. No les pareció tan descabellado que yo no siguiera los estudios. O sea, ellos, ¿qué quieres hacer?. Claro, lo último que ellos querían era que yo me hiciera Hare Krisna. O sea, ellos querían que... nada, te colocas en una empresa, como tu primo en las Panaderías Reunidas de Mataró o en tal sitio y ganas dinero, y luego pues te ahorramos algo en la cartilla, y luego te buscas una buena novia y te casas y eso ¿no?. Lo típico vaya, es lo típico ¿no?, que se entiende. Claro, que tu hijo se haga monje y además monje de un grupo oriental pues (riu) no es lo que esperan ¿no?, lo que tienen planificado. Entonces bueno, ahí me dejaron ser vegetariano. Mi madre ya me cocinaba vegetariano. Me cocinaba a parte, yo traía unas cuantas miles de pesetillas para allá y nada pues estaban contentos porque trabajaba... Estuve trabajando un año. Eso fue... de hecho no hice todo el curso de BUP ¿eh?, ahora que pienso. Yo lo empecé a los catorce. Yo cumplía los catorce en septiembre, o sea, que justo empecé BUP... no lo terminé, empecé a trabajar en febrero, en febrero entré a trabajar, que es cuando empecé a ser vegetariano, en febrero del 78, y luego en febrero del 79 ya estaba viviendo en el templo. Hubo un año ahí hasta que las cosas se fueron cocinando que... un día me fui sin decirles nada luego volví... bueno, una película... Es que no me querían dejar ir a visitar el templo.

Y ya después una vez, que ya me encontraba... digo es que aquí tener que aguantar... en el trabajo por ejemplo, era una droguería ¿no?, que tenían los dueños, los abuelos, la casa arriba. La muchacha que todo el día... a mi me parecían tonterías... era una buena chica, era una chica maja y tal, mayor, era la cajera ¿no?, pero a mi lo que me hablaba no me interesaba ¿no?; y claro, la chica pues... hacía... pintándose ahí y no sé que... con historias ¿no?. Alguna vez me preguntaba cosas porque sabía que era vegetariano y tal, pero yo veía que la chica no... que estaba en otro tema ¿no?. Incluso a veces trataba como de argumentar para convencerme que no, que la carne era buena y otras historias ¿no?. Y yo pensaba, y ahora ésta que me viene a contar ¿no?. Yo estaba en mi tema. La relación buena pero... Luego pues el abuelo que si me mandaba a comprar las quinielas; en todo lo que yo no estaba de acuerdo, pues compra quinielas (riu). La verdad es que el trabajo ese no me gustaba, tenía que venderle a la gente papel pintado y convencerles de que era bueno el papel... (riu). Era parte del trabajo, lo hacía como una rutina, tenía que hacerlo ¿no?. Y esto tal y cual, esta pintura y la otra, esto es para esto, esto es para lo otro... y todo eso ¿no?. Lo que más me gustaba eran los recados, porque como nos mandaba a hacer recados, y sobre todo si me mandaba lejos, por el camino me llevaba el *japa* y cantaba el mantra, por el camino (riu). Eso me encantaba. O a veces la abuela me mandaba a hacer recetas al médico para ella; eso me gustaba porque me tiraba ahí una o dos horas esperando y leyendo ¿no?. Me llevaba allí el *Gita* o algún libro... eso era lo que más me encantaba del trabajo.

Y por entonces ya recuerdo que el *Bhagavad-Gita*, sobre todo los textos que hablaban de la ecuanimidad... había una serie de temas ¿no?, el mantenerse inmutable delante de las situaciones favorables y desfavorables... ese tipo de cosas era algo que me llenaba. Era una cosa interna, era algo interno, que te llena por dentro. Es vocacional, te llena por dentro y lo ves más importante que lo otro. En aquella época yo tampoco era aquello que me paraba... a ponerme muy... minucioso y a ponerme ahí a hacer autoanálisis. Lo que yo sabía es que me llenaba, que me sentía feliz... Me acuerdo que hubo un día que pensé que... eso me pasó una vez, que recuerde, un día que pensé, bueno para que tan... que era un poco dura la vida y tal ¿no?, porque... pues igual lo puedo dejar, dejar, despreocuparme de esto y meterme en otras cosas. Una vez lo pensé, pero al día siguiente sentía que no, que lo notaba a faltar. Te hablo del principio ¿eh?, cantaba algo el mantra ya, pero al poco tiempo de cantar el mantra pensé en dejarlo. Pero al poco tiempo vi que no, que aquello me llenaba y que era una cosa pues que... Y luego pues respecto a lo de algunas de las actividades más típicas de esa edad, pues es que es eso, ya desde... era algo que no iba conmigo... las discotecas nunca me gustaron, el fumar no me gustaba, no era algo que me iba ¿no?, entonces claro, cuando no es lo que te va pues tampoco lo notas a faltar ¿no?. Pero Hare Krisna desde un principio me gustaba. Yo me acuerdo que iba... pues para cantar el mantra cogía, salía del trabajo por ejemplo, cuando salía del trabajo normalmente... alguna vez había ido al grupo, aunque ahora ya no iba tanto por el grupo, o a veces me iba a una plaza a cantar el mantra o a un parquecillo y tal. Ahí terminaba el mantra y luego me iba para casa. Porque en casa tampoco quería crear conflictos ¿no? con los padres y tal. Ellos sabían que yo cantaba el mantra, incluso pues yo ofrecía la comida, con una fotografía ofrecía. Bueno no, al principio ofrecía mentalmente en la misma mesa o... en verano me iba al balcón ¿no?, con la excusa de comer fuera pues estaba más tranquilo ¿no?. Claro, mi madre no lo entendía mucho ¿no?, en cambio mi padre pues a nivel intelectual tiene más experiencias y conoce más cosas ¿no?. Pero como yo también era tranquilo en casa tampoco...

Y bueno, al medio año de estar allí trabajando fue todo aquello de que quería irme al templo, o sea que era una llamada fuerte y que esperar tres años a mi me parecía una pérdida de tiempo. O sea, yo quiero esto y por qué perder el tiempo ¿no?, me parecía un poco así ¿no?, ¿por qué tengo que estar aquí aguantando tres años si yo ya he hecho una elección del camino

que quiero seguir?. Era así ¿no? la cosa. Ellos, cuando me dieron permiso después de que me vieron tan obstinado, también se pensaron, este se cansa. Este chalo que va a hacer allí. Este chalo con quince años va a ir allí, se va a cansar y va a volver ¿no?. Notará a faltar a sus padres y dentro de poco ya estará aquí otra vez. Se hizo un acuerdo de que yo iba a ir cada... incluso que si estaba un poco lejos pues que iría una vez al mes a verles... fue una cosa... un arreglo un poco especial ¿no?. El presidente del templo vino a casa, habló con ellos... era un poco... era un caso excepcional ¿no?, no era el típico caso, porque normalmente chavales de esa edad no solían ir a vivir al templo. Pero se dio el caso ¿no?. Y me acuerdo que allí en el templo pues también me... vaya, el trato que recibí fue muy... yo se lo agradezco a los devotos que estaban en esa época pues que me cuidaron mucho ¿no?, o sea, me dieron un trato especial. En el sentido pues que... que no... que se preocuparon por mí, no es que... al ser joven, se preocuparon que no tuviera demasiado trabajo y que no cogiera un ritmo demasiado acelerado como a lo mejor un adulto ¿no?. Digamos que eso lo tuvieron muy en cuenta, y bien ¿no?. Me dejaban mucho tiempo para estudiar los libros, para todo eso ¿no?. Que yo estuviera allí con esa edad pues al ser los primeros tiempos pues es más fácil. Y como había permiso del padre, había un acuerdo y se conocían, habían hablado... Era un riesgo ¿eh?, o sea... yo ahora como presidente no dejo estar aquí a alguien que sea menor sin una carta firmada por el padre. Pero de ninguna manera. Hubo un problemón en Estados Unidos por una muchacha que vivió en el templo cuando era menor, que ella quería vivir en el templo, pero luego cambió de parecer y hubo todo un lío con la familia, el padre se murió de un ataque al corazón o no sé que, y luego le achacaron que era por culpa de que ella vivía en el templo y pidieron indemnización al templo. ¿Y eso por qué?, pues por falta de experiencia de aquello de los primeros tiempos, que todo muy espiritual pero sin tocar al suelo ¿no?. Entonces claro, eso lo que pasa es que el movimiento era muy joven, todos muy jóvenes, incluso los que estaban dirigiendo pues eran nuevos prácticamente.

Entonces yo me fui en febrero del 79 al templo. En ese año además ya empezaron a salir los artículos de Pepe Rodríguez en *Interviu...* pero mis padres nunca... no sé si es que no lo leyeron o no le hicieron mucho caso. Me veían buena cara, 'estás más gordo' me decían, y luego la vecina, 'ah pues tu hijo tiene buena cara y tal...'. Entonces claro, por un lado querían que volviera, pero por otro lado me veían bien. Incluso a veces los vecinos como que indirectamente apoyaban o alguna amiga de mi madre que me encontraba... 'ah, pues se te veu más gros i tal' ¿no?. Luego claro, iba y se lo decía a mi madre y aquello era una influencia ¿no? porque... no veían que fuera mal, mi padre había visto el templo y no... había visto que era diferente y tal pero... mi padre siempre ha sido muy bonachón, muy sencillo, mi padre es un buenazo. Mi padre demostró ser muy abierto y comprensivo. Una buena fortuna tener un padre así. Muy comprensivo siempre y muy abierto y... Lo único que a él le sabía mal era ver mal a mi madre. Si veía mal a mi madre pues ya se ponía mal él. Porque él me hubiera dejado, a lo mejor no para ir a vivir, pero él me hubiera concedido los fines de semana. Pero mi madre fue muy férrea. También eso quizás influyó en que yo fuera más extremista ¿no?. De decir, pues a por todas ¿no?, yo quiero ir allí y como sea me voy a ir. Mi carácter siempre ha sido un poco así, normalmente suelo pensar bastante las cosas ¿no? y mover un poco como van las circunstancias, pero cuando suelo decidir algo suelo tener un plan y empujarlo hasta el final. A no ser que sea obvio que ese plan, después de que he llegado al final, me he metido en un callejón sin salida por ejemplo, pues marcha atrás y para otro lado ¿no?. Pero cuando cojo algo y lo tengo claro, lo estudio, lo analizo y me gusta tirar ¿no? adelante.

Entonces, de los que estaban allí, dentro de todo pues yo veía que practicaban lo mismo y yo estaba muy... o sea, cuando uno está experimentando algo pues tú juzgas a los demás un poco en base a ti mismo. Generalmente, hay un dicho que se emplea a veces en la filosofía ¿no?,

que si uno piensa que otro es envidioso es porque hay algo de esa envidia dentro de uno mismo ¿no?; es un poco que uno ve el reflejo en otros ¿no?. Cuando yo actúo así y lo hago motivado por esto, pues él debe hacer lo mismo ¿no?. Pues yo pienso que como yo estaba en el tema así, yo veía a los demás pues que... hombre había algunos que... Me acuerdo un colgao que vino una vez que el presidente lo echó ¿no?, se veía que estaba colgao. Yo pensaba, ¿dónde va este hombre? ¿no?, éste no se entera de nada... Pero vaya, que normalmente los que estaban ahí pues practicaban y... eran buenos chavales, o sea, que a lo mejor habían sido hippies y tal pero que eran buenos chavales, seguían las normas, se bañaban y seguían la disciplina ¿no?. Me contaban algunos sus experiencias, y escuchaba sus conversaciones y tal, a veces, que contaban algo ¿no?. Incluso había visto a alguno que le costaba y que estaba dudando si quedarse o si irse ¿no?. Lo típico entre los nuevos ¿no?, uno que hablaba con otro, el otro le aconsejaba, esto tal y cual y... que había tenido algún problema con algún devoto más antiguo, y entonces éste le decía 'tienes que entender que el otro también puede ser que tenga sus problemas aunque lleve más tiempo que tú y tal... Pero yo lo escuchaba pero no le daba mucha importancia. Yo estaba en el *Gita*, en aprender bien las escrituras. Estaba un poquito dentro de lo que cabe a lo mío, a mi rollo (riu). Tenía mucha relación pues con el presidente, tenía mucha relación ¿no? y solía... pues más o menos claro, el servicio que hacía era algo de adoración, en la cocina ayudaba un poco y tal ¿no?, estudiaba bastante. Y nada, bien.

Luego al cabo de unos meses me trasladé a Madrid y después de esto me fui a viajar a un grupo viajero. Más o menos a los dieciséis años. De cocinero para el grupo viajero. Ahí aprendí a cocinar. Me gustaba, conocía grupos nuevos, gente... dentro del ambiente que había me gustaba. Claro, también en cuanto a edad, no es que hubiera muchos casos como el mío, yo creo que era el único caso. Eran mayores de edad los demás. Hubo un chico de Madrid que llegó más tarde, al cabo de un tiempo, que también él tendría dieciséis o diecisiete años. Era otro caso que hubo, pero, en general, entre la mayoría yo era la excepción ¿no?

Ahora, yo que sé, esta muchacha que ha venido ahora tiene diecisiete años, y... y bueno, de su padre tengo una carta escrita, porque yo le dije: no no, aquí o carta escrita o nada, porque verbalmente le dejaba, pero yo no... ni verbalmente ni nada, luego le cambia... pasa cualquier cosa o yo que sé, pueden pasar las mil y una. Además que tú no controlas a la gente, a lo mejor un chaval joven o una chavala se va con alguien por ahí y pasa cualquier fatalidad y te cargas tú la responsabilidad, y tú no tienes nada que ver en el asunto, se te escapa de tu control ¿no?. Entonces nada, carta escrita y... yo con carta escrita me hago responsable si no... En muchos casos los padres no quieren, pero no es que vengan muchos casos de esta edad ¿no?, o sea, de esta edad pues son casos contados. En todo el tiempo, en todos los años que yo llevo, yo creo pues que se cuentan con los dedos de una mano. Se puede dar que el muchacho o la muchacha insistan mucho y luego los padres pues ven que también se ven impotentes para convencer al hijo ante la línea de vida ¿no?; ellos van a la suya y llega un punto en que a lo mejor por miedo a elecciones futuras... eso ya hay que preguntarlo a los padres. Yo creo que psicológicamente siempre tiene que haber ese miedo de que a lo mejor en un futuro pues si no soy condescendiente luego pasan de mí completamente y yo lo necesito en el futuro... Puede ser eso, puede ser pues esa falta de verse impotentes ante la determinación que pueda tener el joven y que ellos ya ven que no pueden... de decir, bueno ya le queda un año o dos y si no se lo doy luego se va a ir y va a pasar de mí ¿no?. Entonces se lo doy a regañadientes pero se lo doy. Es lo que pasó con el padre de esta chica. Ella quería venirse al templo y tal, y no, la autorización por escrito. Si no es por escrito nada, hay que esperar. Yo hasta que no tenga los dieciocho cumpliditos las cosas claras. Luego me trajo la carta firmada por el padre.

Luego... siguiendo un poco con el tema, al poco tiempo de ir a vivir al templo, a los cuatro o cinco meses tomé la iniciación. Como yo llevaba cantando ya hacía más de un año y me conocían ya de todo el año... Sabían que yo no vivía en el templo no porque yo no quisiera sino que sabían que yo quería y que no podía por los padres. Ellos sabían esto. Entonces como ya llevaba tiempo me iniciaron. Luego tomé la segunda iniciación. Eso fue en el ochenta y uno, y luego ya en el año ochenta y dos, yo estaba en el grupo viajero y me llamaron para venir aquí a ayudar en la adoración. Fue cuando en el templo se habían instalado deidades y querían prepararme para que dirigiera un poco lo que es el departamento de la adoración. Eso es lo que me dijeron, pero luego al cabo de medio año hice otra cosa, pero... (riu). Me llamaron y eso ¿no?, y me gustó la idea. Por un lao viajar me gustaba y el contacto con la gente me gustaba, pero también tenía su parte dura ¿no?, que tú vas a la gente y muchas veces pues hay gente que te sale... hay de todo ¿no?. Entonces por un lao también el hecho de estar en la granja me atraía la idea, porque desde que se había comprado la granja veníamos pero periodos muy cortos ¿no?. Entonces la granja era una experiencia más ¿no?, y pense pues mira, Krisna me lo pone ¿no?. Y la adoración también me gustaba porque lo había hecho antes ya. Y entonces vine para acá, creo que fue en abril, abril del ochenta y dos.

Después de esto... al cabo de medio año, me pusieron a cargo del curso para nuevos, para novicios, el curso de *bhaktas*. Eso lo estuve haciendo durante unos tres años más o menos, desde finales del ochenta y dos hasta finales del ochenta y cinco, llevando el curso y... fue una experiencia muy buena, uno de los servicios que más me ha gustado hacer, y por gusto ya digamos aquello que te llama ¿no?. Tenía mucho contacto, mucha predicación ¿no?, explicar. Enseñar me ha gustado siempre. Hablar sobre Krisna, enseñar cosas... un poco pues transmitir el mensaje a otros. Y eso lo estuve haciendo durante tres años.

Después me hicieron vicepresidente aquí en la granja; que al principio no quería ser, fui porque el swami que llevaba la zona me lo pidió, y yo pues por complacerle lo hice ¿no?. Yo al principio dije que de ninguna manera, que yo tenía el curso y que me dejara tranquilo (riu). Eso era el año ochenta y cinco ochenta y seis... ya tendría dieciocho años cuando cogí el curso, dieciocho diecinueve, y luego estuve tres años, hasta los veintidós veintitrés, veintidós años más o menos. Entonces me hicieron vicepresidente aquí. Fue un desarrollo en edad todo prematuro, o sea, por lo que sea, pero todo antes de tiempo. Luego a los veintidós fue esto, estuve de vicepresidente un tiempo hasta... eso fue en el ochenta y cinco más o menos, supongo que finales... ochenta y seis... ochenta y siete... y eso fue, más o menos en noviembre del ochenta y siete. El swami que había, que es un swami que viene mañana, que es un guru, es un maestro, el estuvo aquí un tiempo después de que... supongo que tú te acuerdas de aquello que pasó de aquel guru que se fue, eso fue en el ochenta y seis, pues este swami vino aquí pues para ayudar un poco a organizar las cosas. Entonces él me pidió para que fuera de presidente a Barcelona. Por diferentes razones había la necesidad de un cambio de presidente, y entonces me pidió que fuera yo a Barcelona. Y bueno, lo acepte, no me desagradó la idea, era otra experiencia, y bueno, un cambio de sitio. Llevaba en la granja desde el ochenta y dos hasta el ochenta y siete, cinco años, y un poco digamos ya todo el engranaje lo conocía y lo había vivido ¿no?. Pero bueno, que Barcelona, la ciudad, era una experiencia, y presidente de un templo pues te da pie también a desarrollar aspectos ¿no?, de contacto con el público y tal ¿no?

Eso fue en el ochenta y siete, y luego en el ochenta y ocho, en junio del ochenta y ocho fue cuando cogí el cargo de presidente nacional además del de presidente de Barcelona. Fue muy rápido eso. Eso fue en un lapso muy corto. Hubo unas propuestas, entonces el presidente nacional quería dimitir, el que había anteriormente, quería casarse, quería coger otra línea de vida ¿no?.

Como devoto, pero un poco llevarlo más a su aire ¿no? un poco. Él vendrá mañana también, es muy bueno, muy culto y muy bien. Y bueno entonces había que hacer el cambio y tal, y entonces pues fue un poco ahí el lapsus ese, en el ochenta y ocho cogí la responsabilidad nacional y empleaba la mayor parte del tiempo en Barcelona. Eso fue desde el ochenta y ocho pues ya prácticamente hasta ahora, o sea, el cambio de presidente... Ahora he dejado Barcelona y estoy de presidente aquí un poco pues por cuestiones de organización interna. A parte de ser presidente nacional soy presidente de aquí. Y eso fue debido a que... bueno, parece que había una necesidad digamos de poner más energía en este proyecto y Barcelona pues H. lo estaba llevando bien y tal y entonces fue el cambio. Y eso de la asignación de responsabilidades generalmente depende de alguien de arriba, o sea... puede ser, por ejemplo, en el caso este, el que me pidió que viniera aquí fue un swami que creo que tú no lo llegaste a ver, J. Goswami, que es un miembro del Consejo Mundial. Yo con él tengo una relación bastante cercana, en el sentido de que como él viene poco y yo más o menos superviso las cosas a nivel nacional, pues tengo mucho contacto con él ¿no?, de escribir y de hablar muchos temas prácticos y todo esto ¿no?. Entonces el me propuso... el pensaba que R., que es el vicepresidente ahora, de aquí, que necesitaba un relevo por cuestiones... tiene su familia ¿no? y quería dedicarse un poco más a trabajar en el campo y no tener que tratar tanto asuntos prácticos pues con... prácticos me refiero a nivel personales o espirituales, con devotos... dedicarse un poco más al trabajo de agricultura y... un poco más técnico ¿no?. Él llevaba seis años de presidente aquí y parece que llegó a un punto de una cierta saturación pues que necesitaba un relevo ¿no?. Y entonces me pidió que viniera para acá. Yo al principio no lo veía muy claro, pero luego bueno, lo acepté y bueno, se hizo el arreglo ese. Y simultáneamente pues se arregló que H. quedara de presidente en Barcelona. Que ya de hecho era vicepresidente y ya muchas veces yo estaba viajando y él muchas veces tenía que hacer las funciones de presidente.

Bueno, yo creo que esta primera parte, si te parece, la podríamos dar por terminada a no ser que quieras añadir algo más. Me parece que has hecho una síntesis muy buena y quizá sólo faltaría concluir con los aspectos relativos a tus contactos, entre comillas, con el exterior ¿no?

Bueno el contacto que he tenido pues ha sido sobre todo con la familia, de ir a visitarles regularmente, aunque cada vez pues voy menos que al principio ¿no?, por cuestiones de distancia, de responsabilidad y de... me refiero dentro de la organización ¿no?. Pero bueno, sigo yendo a verles, y les llamo siempre por teléfono, les llamo a menudo, bastante a menudo, o sea, tampoco una cosa estipulada ¿no?, pero cada dos o tres semanas pues das un telefonazo... ¿qué? ¿cómo va? y tal ¿no?...

Una pregunta final que acostumbro a hacer a todos los devotos y que sirve para resumir un poco esta cuestión: ¿Qué es lo que se gana y qué es lo que se pierde cuando uno se convierte en Hare Krisna?

Lo que se gana, hay un enriquecimiento espiritual grandísimo por un lado, y si la persona practica el proceso con seriedad tiene unas experiencias muy satisfactorias, que llegan al alma de la persona, te hacen sentir feliz, te hacen sentir bien. Entonces, eso es lo más, pienso que es lo que... digamos sintetizando, lo que se puede decir lo que se gana ¿no?. Luego pues claro, ya podrías poner otros aspectos, pues a nivel humano y a nivel de sensibilidad en relación con la naturaleza... hay una serie de cosas que están ahí también ¿no?, a parte de lo interno o espiritual, unas cosas que se van aprendiendo también. Y luego por otro lado, ¿qué se pierde?, es que claro, si tienes algo mejor es como si dices tengo... ¿qué quieres? ¿quieres un millón o quieres diez

mil?, ¿cuál de los dos quieres?. Coges el millón. Entonces realmente no puedes decir que has perdido las diez mil; en un sentido lo podrías decir, pero era una cosa o la otra, es un poco así. Es como una balanza. Entonces decir que has perdido las diez mil pues se podría decir. ¿Y las diez mil qué es?, pues eso es el tema pues... no sé más o menos lo que hace toda la gente normal entre comillas ¿no?, o sea... eso es lo que digamos que se puede decir que se pierde. Pero que en realidad comparativamente hablando no es pérdida porque dentro del millón estarían contenidas las diez mil.

Para una segunda fase o fase intermedia de la entrevista, me gustaría que me delimitaras, dentro de toda esta trayectoria, las diferentes etapas de tu vida que consideras más significativas en base a ciertos momentos vitales claves, es decir, que marcan un paso de una vivencia o situación específica relevante a otra.

El paso más substancial es el de los catorce años. Digamos que hasta los doce o trece años, digamos infancia normal, digamos. Doce y trece años, es importante el tema ufológico, es una cosa que me envolvió bastante. También hay un lapsus en el momento del cambio del grupo ufológico, cuando yo recién cumplí los catorce años, en septiembre del setenta y siete, y el contacto con Hare Krisna en que hay un cambio que implica algo nuevo que me empieza a llenar. Cuando voy al templo es un impacto muy fuerte, es cuando digo: esto es lo mío. Esto es unos tres meses más tarde y después de eso ya hay como una línea gradual ¿no?, que continua un poco ya en el camino, que hay experiencias, hay cosas que vas aprendiendo... Luego hay un fenómeno también que a veces lo he pensado, pero que tampoco me paro mucho a pensar, pero que a veces tampoco me he identificado mucho con la edad. Y no me ha supuesto nada así como un trauma ni nada ¿no?. En el sentido de que he estado siempre desde que entre al templo y todo con gente mayor en edad ¿no?, pero lo he notado como un poco muy natural ¿no? el trato. Vaya, estaba dando el curso con diecinueve años y tenía gente de veinte y pico o treinta y pico y yo les tenía que decir 'oye esto tal' y entrenarlos ¿no?

Sí, pero claro, se ve que has tenido siempre mucha seguridad en ti mismo...

Sí eso sí. Entonces, claro, era como una cosa natural ¿no?. En la práctica tampoco te pones a pensar mucho la edad que tienes...

2ª Sessió: 17-I-93: recapitulació biogràfica per períodes

Primer període: fins al moment del contacte amb el tema OVNIS i la parapsicologia

Una cosa que tengo que agradecer es que mis padres siempre se llevaron muy bien y eso favoreció mucho la estabilidad familiar. A pesar de que era una familia materialmente humilde, trabajadora y sin muchos recursos materiales, pues siempre hubo un buen ambiente en la casa. Y económicamente pues al día. Mis padres nunca han tenido... Vivíamos en un piso de esos de inmigrantes del año de la pera, que pagaban doscientas pesetas de alquiler al mes... Tirando, normal, no había crisis... comida, buena comida había, no faltaba comida. Vamos, mi madre siempre en ese sentido pues siempre la fruta y pues todo tipo de cosas ¿no?, la pasta el domingo... vaya que se veía que se esmeraba ¿no?. Todo bien, todo limpio, ordenadito... siempre detrás mío, 'oye, que está esto tirao por medio...', la típica ama de casa que está siempre encima

de todo ¿no?. Y sobre eso del buen ambiente que te he dicho, es una cosa que hay que agradecer, porque seguro de no haber sido así pues había más posibilidades de ciertos traumas o ciertos problemas. Es un tema que a veces lo... Hombre, a mí el tema así de psicología, por naturaleza, pues también es algo que se me da un poco ¿no?. Tampoco es que estés analizando a la gente, pero que un poco por también la actividad que hago dentro de la comunidad, pues tienes que desarrollar un poco de psicología, de ver a la gente, cómo tratarles, qué decirles, cómo, cuándo y todo esto ¿no?. Cada persona es un mundo. Te digo esto porque a veces me he encontrado incluso gente dentro de la comunidad que dices bueno, el que pueda tener un tipo de carácter determinado influye mucho, lo he notado, el tipo de educación que han recibido. A veces hay aquellos que el padre... sin ningún ánimo contrario a los militares, pero que a veces el padre es militar y que ves que el hijo tiene un carácter más retraído, más... o sea, eso lo he visto en miembros de la propia comunidad, un poco. Entonces claro, por eso digo que mi padre y mi madre son bastante extrovertidos los dos, y pues yo también he sido extrovertido. En la familia había bastante comprensión, si bien es cierto que no había tampoco mucho diálogo pues porque era de las familias que se ponen la tele y... pues yo que sé, la relación era un poco así, había una unión en la familia pero tampoco era aquello de mucha profundidad de individuo a individuo y todo eso ¿no?, que hoy en día yo creo que es un fenómeno que se da mucho. Se ponen la tele y conviven juntos y se hablan de cosas, el parchís, a veces juegan al parchís, cuatro cosas así ¿no?. A veces jugaba al ajedrez con mi padre... cosas así, pero no había aquella profundidad de entrar dentro de la persona mucho ¿no?. Al mismo tiempo pues eso, es verdad que mis padres siempre se preocuparon mucho y que es una cosa que agradecer.

¿Había tradición religiosa dentro de la familia?

No, era... pues sí, el bautismo y la comunión y todo esto era un poco por rutina, por tradición. Pero mi padre y mi madre a misa sólo iban cuando había una comunión, un bautizo o una boda. Pensaban más en el banquete que en la misa (riu). Lo típico ¿no? de la sociedad de hoy en día. Hay niveles, hay otra gente que son más así... más 'misaires' ¿no?. Yo tengo un primo que es más así más católico y mi madre le llamaba el 'misaire' ¿no?. O sea, que ya un poquillo ves que no son mucho de iglesia, aunque el párroco estaba allí y yo alguna vez iba a casa del párroco, había hecho la catequesis... Recuerdo la catequesis cuando la hice, la recuerdo con agrado, era pequeñito, había un buen ambiente, dentro de lo que cabe me gustaba. De hecho, me gustaba más la catequesis que la escuela, pensándolo ahora así... no sé, que lo hacía un poco menos forzado aquello ¿no?. La escuela lo hacía también y me gustaba pero siempre había los típicos... el gamberro de turno y estos que hacen que la cosa no sea tan agradable ¿no?. La escuela siempre tiene esas cosas. La cuestión religiosa me llamaba un poquito más. También depende de quien hablaba, cuando hablaba... Pues ahora que lo dices es verdad ¿eh?, cuando había clases de religión y tal... no lo había pensao mucho, porque claro cuando eres pequeño... pero cuando había clases de religión me gustaba. También depende de quién las diera, porque había un cura que venía que era un tostón (riu), o sea, yo no sé si es que le faltaba garra al cura o nos faltaba garra a nosotros, pero era demasiao aquello... le faltaba vida ¿no?. Venía ahí con la sotana y todo, era un cura mayor y entonces no te motivaba tanto. Por ejemplo en el tema de la catequesis había un cura y luego había un hombre que no era cura era... era un cargo, dentro de la jerarquía de la iglesia, algo menos era, que vivía también en la casa del cura y también caía bien ¿no?. Y luego pues... luego por ejemplo cuando daba clase el director, tenía más chispa dando clase ¿no?. Le daba más vida a la clase ¿no?. Daba sus teorías también, tenía sus especulaciones filosóficas, las ponía allí como la verdad absoluta pero... el bien absoluto, el mal absoluto, tenía toda una teoría montada el hombre ¿no?. Luego nos contaba las diferentes filosofías... pero era una cosa que ya me gustaba más, ya... tenía más vida.

¿Y a nivel de relaciones de amistad y en general...?

Bien. Evitaba, siempre trataba de evitar cuando veía las típicas peleas de los niños y tal. Yo no era de los peleones, me ponía a un lado y que sea lo que Dios quiera (riu). Y más o menos pues el círculo de amigos que más me movía, bueno, jugamos a baloncesto una época, luego hacíamos fiestas a veces en casa de uno o de otro, el cumpleaños de uno o el cumpleaños del otro... eso lo hacíamos también a veces, eso me gustaba. Y luego también pues... los amigos eran, más dentro de lo que era la misma clase, pues un poco más... intelectualoide y un poquito... un poco lejos de lo más bruto de la batalla y... cosas así muy burdas ¿no?. Pues el andar persiguiendo a las... yo que sé, hablar en un lenguaje muy grosero y todo eso no me gustaba ¿no?, trataba de evitarlo dentro de lo posible, dentro de lo que un niño puede captar en su nivel ¿no?. Me acuerdo una época que hacíamos alguna gamberrada o así, que tirábamos tomates a algún escarparate y tal, cosas de esas ¿no?, pero muy esporádico.

¿Y en cuanto a habilidades o intereses, si es que se puede hablar de intereses tan pronto, que empezaras a tener por aquel entonces...?

No tenía una idea clara, yo creo porque era muy pequeño todavía y luego cuando ya empecé a ser un poco más mayor, que ya podía ver un poco más las cosas, fue cuando ya me metí en el tema OVNIS, parapsicología y todo esto ¿no?, entonces me centré en eso. Anteriormente pues sí, a lo mejor te preguntaban, '¿qué serás cuando seas mayor?', pues... a lo mejor pues a alguno le dije 'voy a ser geólogo'... no sé porque lo diría pero... (riu). Pero no tenía una idea clara. Yo hasta que llegué a esa edad en que empecé con la ufología no... entonces ya me metí en el tema del más allá ¿no?. Allí cogí la línea.

¿Podrías hacer una valoración global de este periodo?

Es difícil decir ¿no?, hombre, no te diré negativo... normal tirando a bueno. No te voy a decir muy bueno, normal tirando a bueno, no me puedo quejar. Bueno, a lo mejor pues ahora desde la perspectiva actual pues a lo mejor habría cosas que me hubieran gustado que fueran de otra manera, pero como ha sido la cosa no me puedo quejar.

Segon període: l'inici de les inquietuds sobre el més enllà i contacte definitiu amb Hare Krisna

Ya te dije que empecé con OVNIS, parapsicología... Allí me metí en el tema, era aquello que lo vivía. A los catorce fue cuando me metí con Hare Krisna, o sea, a los trece ya estaba metido con esto. Estaba muy metido en la cosa. Me acuerdo que estaba esperando salir del colegio para el fin de semana meterme en el tema. Y bueno, ahí me metí bastante, teníamos reuniones en casa del uno en casa del otro, luego que si conseguimos el local ese de la parroquia, que nos lo dejaron un tiempo... Ahora pienso, no sé ni cómo lo conseguimos, porque en aquella edad que te dejaron el local y... o sea, en aquel momento no lo pensé, pero tú fíjate hasta que punto teníamos que estar metidos chavales de trece años pues para conseguir el local de la parroquia para un grupo de OVNIS... Y nos lo dejaban, nos lo dejaban cada cierto tiempo, teníamos el local, íbamos ya poniéndole el nombre al grupo, un poco en plan... si quieres imitando a los adultos, pero con la cosa ¿no?. Escribiendo informes a máquina, con su copia y el archivo... Es aquello que no tenías mucha noción de cómo organizarte porque un fichero... bueno, sabíamos que el grupo de los mayores tenían un fichero ¿no?, pues nosotros nos hicimos

nuestro fichero y ahí pues todo clasificao, el informe por letras y tal. Que en aquella edad pues uno normalmente no está en ese tipo de trabajo ¿no?. Pues estábamos metidos en el tema. Luego ya cuando me empecé a meter con Hare Krisna pues ya fue también bastante intenso. Me acuerdo que un compañero de allí del grupo, que fue uno de los primeros que me habló, y yo le hacía preguntas, 'oye, cuéntame...', lo cogía por banda y le... yo creo que lo cogía y les hacía hablar ¿no?, 'oye, cuéntame esto y tal' ¿no?, y un poco ya como los agarraba pues no tenían más remedio que aguantarme ¿no?

¿A qué crees que era debido este interés tan fuerte y repentino?

Bueno claro, lo que te comenté una vez que el *Gita* dice que eso viene de vidas pasadas y pues es algo natural, que viene solo, o sea, no es que sea una cosa buscada. Que es una explicación razonable y lógica. No era una cosa autoimpuesta sino que había esa tendencia natural hacia ello, hacia esos temas. Cada caso es un caso diferente ¿no?. Incluso, filosóficamente hablando, en el *Gita* Krisna dice que hay cuatro tipos de personas que se le acercan, y según la división que hace Krisna son totalmente diferentes el uno del otro, o sea, son diferentes motivaciones. Dice, un tipo de persona es el que necesita bienes materiales, o sea, gente que se acerca a Dios por un beneficio material, otro el que está afligido, el que sufre, sufre y entonces toma refugio en Dios, otro es el indagador, o sea, el curioso, que busca, una persona buscadora ¿no?, y otro es el sabio que quiere tener conocimiento de la verdad. Entonces claro, pues ahí ya hay diferentes personas que tienen sus diferentes motivaciones a moverse por un motivo o por otro.

¿Y cuáles son las que no se entregan a Krisna?

Dice los que son unos necios; necios se refiere... Prabhupada da una explicación muy buena. En sánscrito se llama *muda*, que quiere decir una persona que sólo vive para trabajar... gente muy bruta ¿no?, que sólo piensa en comer, dormir... las necesidades básicas y nada más ¿no?. Luego hay otro tipo de personas que son los que están muy bien organizados materialmente, socialmente y políticamente pero que no tienen visión espiritual, digamos que quitan a Dios de la película ¿no?. Que hoy en día hay mucha gente así, que se organizan bien materialmente pero a Dios no se entregan, no quieren saber nada de Dios. Luego hay otro tipo de personas que son los filósofos, que tienen sus propias filosofías que justifican la no entrega a Dios; dan filosofía, hablan del absoluto y todas las cosas, pero finalmente es un disfraz para no entregarse a Dios. Y luego hay los ateos declarados, gente abiertamente en contra de Dios, de todo lo religioso. El caso es que lo mío era una cosa que estaba ahí, que era bastante fuerte, había bastante intensidad.

¿Qué crees que teníais en común el grupo de amigos que estabais con lo de los OVNIS y la parapsicología?

La verdad es que con mucho de ellos, a medida que yo fui profundizando más, veía que había cada vez menos cosas en común. Ellos estaban en el grupo, pero muchos de ellos estaban pues por una amistad, y digamos que el tema en sí del estudio era secundario y lo primario pues era el grupo de amigos y tal ¿no?. En mi caso era al revés, estaba la amistad y todo eso también, pero tenía más interés en los temas... la amistad basada en unos temas concretos, en la investigación del más allá. Eso estaba ahí en la mayoría de los casos. Había dos o tres que eran más serios en meterse en los temas y eso me gustaba. Lo que pasa que luego también pues había uno de ellos que también se metía con otras cosas, luego se metieron con algo de drogas... y yo

ya fue cuando ahí me desvinculé, ya iba al templo cada semana y ya cada vez los veía menos. Luego había otros muchachos de una plaza, amigos de mi hermano y tal, que también estaban semivinculados con el grupo y les iba a ver y ya era un poco más... les hablaba de la filosofía, me hacían preguntas... un poco más en ese plan. Me veían cantar el mantra y ¿qué haces? y tal y cual... El mantra ya empecé a cantarlo a los catorce años recién cumplidos, que era justo cuando empezaba primero de BUP.

¿Y cómo fue ese impacto del mantra?

Hombre, el mantra tenía mucha fuerza, y sobre todo cuando se cantaba en grupo. En meditación personal también, pero más en grupo. Me sentía muy feliz. La primera vez que lo escuché fue un impacto fuerte ¿no?, una cosa que me llamaba mucho.

Y respecto a los estudios, una vez los dejaste en primero de BUP, ¿ya no te planteaste continuarlos más adelante...?

No, porque era como que había tomado una decisión ya de dedicar mi vida en esa línea, entonces para qué dedicar el tiempo a estudiar si no era lo mío. Yo estaba estudiando pero un poco siguiendo la rutina, sin tener una idea clara de qué iba a hacer en el futuro. Cuando vi eso, digo bueno, para qué voy a hacer esto otro si no es lo que voy a hacer en el futuro ¿no?, me centro en esto... Digamos que era la idea... el sentimiento era ese, expresado en palabras.

Entonces buscaste el trabajo como excusa...

Como excusa, sí sí. Era una excusa porque no tenía más remedio. Si me hubieran dado permiso para ir al templo yo rápidamente me hubiera ido para allá.

¿Y no te planteaste lo que podría suceder si lo de Hare Krisna más tarde no funcionara o te dejara de interesar...?

No me lo planteé la verdad. Lo vi, y digo, venga para allá. No me lo planteé. Es que ni pensé si no me gusta vuelvo al trabajo... Es como un amigo mío de Mataró que vino después, que se hizo devoto con mi hermano, que también fue del semigrupo, de los que te hablaba de la plaza, que se llama J. Pues J. cuando vino, por ejemplo, el pidió una excedencia del trabajo, o sea que fue más... despacito ¿no?. Yo era más lanzao ¿no?, iba lanzao y no me lo planteé. Como me sentía bien y tal, dije venga para alante ¿no?.

¿Y lo que leías siempre era literatura sobre el tema OVNIS y esotérica en general?

Sí, compraba, pedía prestado... Me centraba en eso. La enciclopedia planeta de las ciencias ocultas y parapsicología. Estaba en eso, me gustaba ¿no?.

¿Quieres recalcar algo más de este periodo?

No...

Porque entonces, a nivel social, ¿qué pensabas? ¿tenías alguna idea más o menos formada sobre la sociedad en que vivías? ¿buscabas algo especial?...

Hombre buscaba el altruismo, el bien... pero por ejemplo, dentro del tema de los OVNIS, dentro de los estudios, hay los que tienen o dicen tener contactos con otros planetas, escritura automática y otras cosas, y hay mensajes de paz, de amor... y un poco de eso, de encaminar a la gente hacia lo positivo. De hecho, antes de meterme con Hare Krisna, ya había cosas que con los OVNIS pues ya veía que... un poco tratar de ser mejor persona y de... un poco trabajaba en esa línea, ya había un trabajo interno en ese entonces. Luego ya con Hare Krisna pues fue ya profundizar más. Había cosas de la sociedad que no... no lo veía muy bien, todo el tema de lo que es la complacencia de los sentidos burda y todo ese tipo de cosas pues no lo veía...

Porque algunos ejemplos de este comportamiento quizás ya los estabas viviendo a diario con algún amigo o gente conocida...

Sí, tampoco demasiado porque éramos bastante jóvenes todavía ¿no?, pero no me llamaba mucho. Ya aquellos pues que si uno que se quería ligar a esta, a la otra, en plan... aquello que hacen los jóvenes. Yo no estaba en eso ¿no?. Porque había muchos, gente de por allí, del barrio o de la plaza que estaban en eso ¿no?, pero no recuerdo que me llamara.

Vamos, que a un nivel más o menos independiente, empezabas a buscar una especie de mundo feliz o algo parecido...

Sí, yo era idealista, buscaba algo, que haya un mundo ideal o un lugar mejor... fuera en otro planeta o donde fuera pero algo mejor ¿no? que lo que hay. No era aquello que despotricaba de las cosas, pero dentro de mí supongo que eso existiría en cierta medida, sí.

Tercer període: l'ingrés a Hare Krisna i l'adquisició de responsabilitats dins del moviment

A los 15 años ingreso. Eso era a primeros del setenta y nueve... Estuve unos meses ahí estudiando bastante a fondo. Los responsables del templo en aquel entonces me dieron bastante atención, incluso posibilidades de estudiar a fondo, la filosofía y estudiar mantras... Septiembre del 77 recién cumplidos los catorce años empiezo a cantar *japa* y empiezo a meterme en Hare Krisna, desde aquí, desde el grupo, pero empiezo a tomármelo con seriedad. Ahí ya había empezado el curso de BUP. En febrero del 78 empiezo a trabajar en la empresa esta de pinturas y papeles pintados, C. se llama, de Mataró, y ahí luego lo dejé. Empiezo a ser vegetariano sin ninguna traba por parte de la familia y luego a mediados de año es cuando hablo con mis padres y se produce toda la polémica familiar de tira y afloja. Y a los pocos meses se pacta, y en febrero del 79 dejo el trabajo y me vengo a vivir al templo.

Te impacto de entrada el mantra y de hecho ya lo cantabas antes de entrar, pero en cuanto a nivel de ambiente, de gente... ¿qué fue lo que te llamó más la atención cuando te implicaste de lleno en la vida Hare Krisna?

Bueno, el ambiente me encantó. A pesar de que incluso pues materialmente la cosa no estaba muy... porque eran los comienzos y había muchos nuevos y había deficiencias en cierto nivel de la organización. Yo que sé, era una casa viejísima. Era al principio, cerca de la estación

de Francia, y bueno, había mucho hippy de esos así un poco sucios, melenudos... y entonces claro, era un poco así, pero que eso con el ambiente que había... incluso los olores, los olores de la comida, del incienso... era una cosa que me sentía como en casa ¿no?

¿Y durante esa época salías mucho del templo a excepción de cuando ibas a ver a tus padres?

No, no iba mucho por la calle, a lo mejor salía alguna vez, pero no mucho no...

Porque tú eras consciente de que aquello era un ambiente bastante diferente a lo común y muy especial...

Sí sí.

¿Y no tenías sensación de estar distanciado respecto a otra gente o al entorno en general?

Hombre, no es que me sentía distanciado... vaya yo, dentro de mi corazón no es que iba allí y me sentía distanciado de los demás, pero como te decía antes mi carácter ha sido más bien extrovertido, entonces en ese sentido pues no es que notara una distancia de ellos y yo ¿no?. En un sentido, ahora en otro sentido, pues mi mente estaba en estar en el templo. Era donde estaba a gusto ¿no?, era donde quería estar y si estaba en el otro lado pues era porque no tenía más remedio que estar. Tenía que estar y digamos toleraba y lo llevaba lo mejor que podía y ya está ¿no?. Pero mi mente estaba en otro sitio. A veces incluso como... no diría indignao ¿no?, pero a veces un poco, como... si yo lo tengo claro, por qué me tienen que hacer esperar ¿no?. Yo ya lo tengo claro, por qué tengo que esperar tres años ¿no?. De ahí vino que luego ya no aguanté más y fui a mis padres y dije ¿que pasa? ¿no?.

Y la reacción primera de ellos sería de decirte: tú con la edad que tienes no puedes tenerlo claro...

Sí, lo que pasa que también como vieron que yo iba serio... Porque yo les hablaba en serio, no les fui en plan de tontear ¿no?, fui en plan serio. Entonces por un lao, que si tú con la edad que tienes no puedes tenerlo claro, pero por otro lao también algo de hablar un poco el tema en serio, porque era un tema serio. Y luego ahí ya fue cuando como no me hicieron caso, dije, a buenas no, pues a malas (riu).

¿Porque tú les explicaste todo lo que significaba y implicaba hacerse Hare Krisna?

Hombre, les expliqué y les dije que vinieran conmigo al templo y que lo vieran.

Pero me refiero a la forma de vida de monje, de renuncia...

Ellos más o menos sabían, porque sabían... yo estaba cantando *japa*, llevaba tiempo, llevaba meses, sabían que era vegetariano... o sea que había una serie de cosas que ellos ya sabían. Mi madre no lo entendía y aunque no me lo planteé demasiado, me daba un poco de pena. Más por mi madre, mi padre era más... en ese sentido pues como que lo veía mejor. Pero mi madre como nunca lo ha entendido, no sé si en esta vida lo entenderá, entonces me daba un poco de pena a veces, pero ¿qué podía hacer?, tenía que elegir o una cosa o la otra, entonces... Lo ideal hubiera sido una situación que satisficiera a ambas partes, pero si tenía que elegir pues

era una cosa que yo veía que tenía que dar un paso. Que no podía sacrificar la vida espiritual pues por eso ¿no?, por un sentimentalismo familiar ¿no?. Al fin y al cabo lo que iba a hacer era una cosa buena, no era nada malo, y aunque mi madre no lo entendiera pues era el camino que me tocaba seguir.

¿Y con la gente del grupo me imagino que debió suceder algo parecido?

Bueno de los del grupo no había nadie en contra porque era aquello como que me veían muy lanzao y tal ¿no?, incluso hasta a veces parecía que les gustaba ¿no?. Alguien que ha tomado un camino espiritual y tal dentro del grupo pues era como algo importante dentro del grupo ¿no?, dentro del grupo parapsicológico o esotérico.

¿Y a parte de los del grupo ¿tenías más amistades así de confianza o...?

No mucho más... Luego como el instituto lo dejé... Luego en el trabajo estaba la muchacha esta que a veces trataba de convencerme de lo contrario, pero vaya, yo argumentaba un poco con ella y pasaba de ella ¿no?. Yo veía que no me llamaba su vida, venía el novio a buscarle... veía muy... no lo veía ¿no?, tanta historia y... hablaba de cosas a veces que me parecían tonterías. Yo la respetaba y tal, pero que no era lo mío ¿no?, que... según que historias me contaba yo pensaba, ¿y ésta qué viene a contarme a mí? ¿no? (riu). Algunas veces que se metía mucho, que se metía mucho en mi vida, entonces incluso filosóficamente le hablaba un poco ¿no?.

Ahora que dices esto de filosóficamente. Lo que más habitualmente se diría sobre esa edad es que difícilmente podías tener ya una personalidad formada, unos valores más o menos establecidos o unas pautas para definirte o decidir entre diferentes opciones... ¿qué criterios crees que tenías para tomar una decisión de esa índole?

Yo sé que era algo que me llenaba, y que la filosofía, dentro de mi nivel, la entendía y la podía explicar. O sea, que yo me ponía a hablar con una persona del alma y el cuerpo y de la reencarnación y podía explicarlo con ejemplos y argumentar con alguien. Me ponía con otra persona y podía ponerme a debatir.

¿Incluso el *Bhagavad-Gita* entendías a esa edad?

Y lo leía, sí. Hombre, ahora es difícil decir cuánto lo entendía. Algo lo entendía, seguro, porque me inspiraba y podía hablar de él. Yo cuando fui al templo, por ejemplo, ahora que hablamos de esto, al poco tiempo de estar en el templo, antes de que me iniciara en el año setenta y nueve, yo daba clases a los invitados. Porque venían al mediodía a comer los invitaos, a tomar *prasada*, porque como era en el centro de las ramblas, y siempre había una clase antes para invitaos. Igual que hay las clases el domingo, pues era una clase para los invitaos, y yo me ponía a dar clases y respondía preguntas, me hacían preguntas y tal y más o menos pues me defendía. Incluso a veces me decían en broma, 'venga Javierito...'; en aquel entonces me llamaban Javierito ¿no?, todavía no estaba iniciado... 'venga Javierito ves, a por ese y tal...' ¿no?, un poco en broma ¿no?. Les divertía con eso del chavalito ahí a hablar filosóficamente y tal ¿no?. Y había algún invitao a lo mejor y 'venga, ves a hablar con ese y tal ¿no?', y yo iba allí pues nada, incluso muy lanzao, que ahora lo pienso y digo igual iba demasiado al grano ¿no?. Con una persona no... yo ahora no le entraría tan al grano como le entraba antes ¿no?, porque primero es mejor conocer a una persona y entablar una relación, pero por aquel entonces me iba

a la filosofía directo. Me preguntaba las preguntas y ¡bumba!, a la cuestión filosófica ¿no?, pues aquello que... es lo de la euforia inicial ¿no?. Pero vaya, el tema filosófico en cierta medida lo dominaba porque si no tampoco me hubieran puesto a dar clases. Y había gente de la calle, o sea, que podía venir cualquiera. Me acuerdo que incluso venía a veces alguno que argumentaba y que te trataba de convencer de alguna filosofía impersonalista u otras cosas, entonces tenía que ponerme ahí en el tema. Entonces claro, seguro que igual eran unos niveles básicos pero suficiente como para defenderme.

Volvamos quizá un poco a la cronología.

Pues sí, a los 15 en el templo, luego a los 16 estuve viajando un par de años, a los 18 vine aquí a la granja y estuve en la adoración de las deidades durante medio año, después 18-19 cogí el curso de los nuevos, de los novicios, eso fue en el 82... sí recién cumplidos los 19 años, hasta más o menos el 85 que cogí la vicepresidencia. Llevaba el curso pero ya lo fui dejando. A finales del 87... que eso fue, si yo nací en el 63, pues yo tendría 24 años recién cumplidos. Eso era la presidencia del templo de Barcelona, y en junio del 88, unos ocho meses más tarde más o menos, presidencia nacional. Y luego ahí, desde entonces hasta ahora... pues bueno, he cogido alguna responsabilidad más, como es lo de la publicación de los libros... y luego bueno, luego ya me vine para aquí a la granja. La presidencia local de Barcelona la dejé, eso ha sido en junio de este año. Dejé Barcelona y cogí la presidencia de la granja. Eso es más o menos.

Y durante toda esta trayectoria de cargos ¿qué hechos destacarías? Porque tener un cargo de responsabilidad dentro de Hare Krishna me imagino que te debe haber creado también algún que otro problema, o habrás tenido que tomar decisiones importantes, replantearte cosas a nivel personal incluso...

A un cierto nivel, por ejemplo pues sobre todo el tema de lo que es organización, que tienes que organizar y dirigir los templos, lo cual implica pues eso, administración y pues ver un poco... al mismo tiempo que estás viendo la parte espiritual de cada individuo y tratar de echarle un cable a nivel espiritual si puedes hacerlo, un devoto más nuevo que pueda tener problemas o lo que sea ¿no?, pues también tienes que ver el buen funcionamiento de los templos... todo ese tipo de cosas. O sea, personalmente, en parte digamos, digo en parte porque a veces es difícil afinar mucho haciendo un análisis propio ¿no?, pero en parte, noto que a mí lo que más me gusta es viajar y predicar, el hablar de Krishna y enseñar. El tema de organizar los templos no es lo más placentero, porque hay veces incluso que tienes que tomar decisiones que a lo mejor no pueden satisfacer a todo el mundo dentro de la organización. Uno tiene una opinión, otro tiene otra opinión y tú tienes que dar el veredicto. Y a lo mejor tres se quedan contentos y dos no se quedan tan contentos, pues señores... ese es mi deber y por ahí ¿no?. Pero que eso no es lo más placentero dentro de una actividad ¿no?, lo más placentero pues si por ejemplo abres un centro y estás predicando, estás viendo a gente y estás en actividad misionera, eso es lo que... Entonces en ese sentido pues hay cosas que las tengo que hacer por deber un poco ¿no?, que si pudiera, si en mí estuviera el poder de decir esto no lo haría, pues igual diría yo esto no lo hago ¿no?, esto se lo paso a fulanito. Pero igual hay cosas que no se las puedes pasar a fulanito porque fulanito no existe. Es como claro, eso prácticamente se encuentra en todas las ocupaciones en este mundo, o sea, el ejemplo del... en sánscrito se dice (?), que quiere decir: la lógica de la mitad de la gallina, o sea, que no puedes querer los huevos y no querer el pico. O sea, me gusta la parte trasera de la gallina porque da huevos, el pico no me gusta porque me hace gastar, come; le corto el cuello y se acabó ¿no? y tengo los huevos. Eso no sirve. Pues es lo mismo, que a veces hay cosas dentro de una responsabilidad pues que tienes que aceptar todo

¿me explico?

Porque cuando un miembro a ti, como autoridad, te viene a pedir por ejemplo un cambio de estado espiritual (de *brahmacari* a *grhastha*, etc.) o a consultarte cualquier tema personal en que tengas que dar un visto bueno, un permiso o tomar una decisión concreta ¿cómo actúas? ¿qué valoras?...

Hombre, trato de ver siempre la situación individual particular del individuo y procuro no interferir en su decisión propia porque es su vida finalmente. O sea, yo le puedo aconsejar, y claro, si veo que lo que propone está fuera de los principios espirituales se lo digo claro. Le digo oye, esto que estás exponiendo está fuera de los principios espirituales. Si tú quieres avanzar no hagas esto porque estás saliéndote del camino. Si va dentro de la línea, dentro de lo que son las líneas autorizadas por las escrituras, pues trato de animarlo y de que... sobre todo a que sea el mismo el que tome la decisión, eso es muy importante. No que porque yo se lo diga, porque yo soy la autoridad... Algunas veces hay el típico que dice: 'a ver, la autoridad que lo diga'. Y yo digo: eh, a ver, alto alto la autoridad... Además que luego precisamente en esos casos, basta que sea eso para que luego te salga mal la historia y luego te echen la culpa a ti encima, o sea... A ver muchacho, toma tú la decisión que es tu vida... Yo te voy a dar consejos: esto, esto, esto y esto, yo dentro de mi responsabilidad como presidente te ofrezco estas posibilidades y ahora tú elige. O a lo mejor si veo claramente que para el muchacho o la muchacha es mejor dejar un tiempo de recapacitación, le digo mira, mejor espérate un tiempo o lo que sea, a lo mejor tiene un viaje a la India, pues vete, quédate un tiempo, madura el tema con calma, encárate espiritualmente, míralo bien y luego decide. Un poco en esa línea. Eso en términos generales. Luego cada caso es muy particular, hay mil y un casos diferentes, cada persona es un mundo. Hay caracteres que les tienes que sacar... incluso te piden consejo pero tampoco te expresan muy bien lo que quieren, tienes que sacarles las cosas con...

Claro, esto también está en relación con lo que comentábamos antes de los posibles abusos de autoridad... La persona subordinada se pone en manos de la autoridad, y entonces depende de cómo esa autoridad reaccione...

Sí, puede haber abuso. Y de hecho, sin engañarnos, pues si por ejemplo en nuestro movimiento se está creando... porque nuestro movimiento es joven... una cosa que se está creando es un ministerio de justicia, dentro del mismo movimiento, con la idea también de proteger... que si alguien abusa de su autoridad, tener un órgano interno de control y de... que haya un sistema de... no sé cómo decirlo, pues un baremo, un sistema equilibrado para que la asociación funcione lo mejor posible en todos los aspectos.

¿Y hay algún canal para que el devoto digamos de base pueda quejarse, pedir alguna explicación...?

Sí sí sí, o sea, el canal es, normalmente hay una línea de autoridad, de arriba a abajo, y si uno con la autoridad inmediata que tiene habla el tema y no lo ve claro y hay una situación de importancia, la puede llevar a una autoridad superior, y entonces ahí pues ya se trata el tema. O sea, por ejemplo, yo que sé, hay un devoto que trabaja con un líder de departamento y hay cualquier problema dentro del departamento de trabajo, pues el puede venir, hablar con el presidente del templo, y plantear el tema. Y luego ya el presidente se pronuncia, igual habla con los dos... eso ya depende de cada situación particular, o habla con el líder del departamento; a veces se trata el tema directamente, a veces indirectamente sin necesidad de decir que el otro me

ha dicho tal... eso ya depende del caso. Y si el tema es de envergadura pues puede llegar más arriba también.

¿Y respecto a lo que comentamos de decirle 'no' a una autoridad elevada, un swami por ejemplo, discutirle algo o simplemente discrepar con él sobre algún tema...

Hombre, puede que haya algún aspecto en particular en que yo no esté de acuerdo. Pero yo no me lo trago, yo a estas alturas... a lo mejor otro... yo no me corto, o sea... lo que pasa que observaría la ética apropiada, o sea, tampoco iría en plan chulo con él ¿no?. Siguiendo la ética, si procede y si vale la pena pues plantearía el tema y si no merece la pena pues bueno, pues muy bien pues... Hablo de temas prácticos porque a nivel filosófico no es que... Es que hablamos de dos cosas: una cosa es la doctrina, que es muy clara y que está en las escrituras. Ya no es cuestión de estar o no estar de acuerdo, es una cosa doctrinal, que está ahí. Y luego está la parte práctica, a lo mejor pues de aspectos prácticos de entrega dentro de la misión, y puede pasar que haya un devoto más antiguo que tenga otra visión de cómo hay que hacer eso o lo otro... piensa que hay que predicar en tal sitio y yo pienso que hay que predicar en tal otro sitio por tal motivo. Entonces por eso, pues a veces puede haber diferencias de opinión ¿no?.

¿Qué piensas por ejemplo sobre la reacción del swami con respecto a la entrevista que le hice? Ya sabes que antes te consulté si procedía el tipo de preguntas y tal...

Tampoco sabía hasta qué punto en este caso concreto podía reaccionar. Yo lo entiendo, porque ten en cuenta que es un swami mayor, de la India, luego el problema de traducción de G... lo veo razonable en un sentido, o sea, que ya nos conocemos. Es que dentro del movimiento hay diferentes caracteres, hay diferentes maneras de reaccionar. Y dentro de lo que es la línea espiritual, que no se salga de las prácticas autorizadas dentro de la doctrina, pues me parecen justificables en cierta medida ciertas maneras de reaccionar. Que a lo mejor yo no las comparto o yo no reaccionaría así, pero que tampoco las critico porque creo que tampoco es mi... está en mi mano hacerlo ¿no?. Una persona que está en una escala superior dentro de lo que es la institución hace algo que a mi no me parece bien, pues a lo mejor lo digo, o si llegara el caso que por mi responsabilidad tengo que valorarlo, como presidente de templo, a lo mejor a veces no tengo más remedio que en una reunión tener que valorar una actuación de una persona antigua. Puede que pase, o sea, puede haber un swami en otro sitio y en algún momento puede que se tenga que valorar algo, a un cierto nivel, que se tenga que hablar, porque no te queda más remedio, pues entonces sí porque es parte de mi responsabilidad, pero si no, para que me voy a meter en... ya bastante tengo con las ocupaciones mías ¿no?, como para meterme a valorar a otros...

Sí, lo que pasa es que me da la impresión de que los altos cargos están a mucha distancia... lo cual no es demasiado extraño por otra parte, ya que eso parece darse en la mayoría de instituciones con un orden jerárquico bien establecido... Lo que te quiero decir es que dentro de la comunidad, a pesar de la jerarquía interna, los lazos son muy estrechos, sin embargo con respecto a los swamis o maestros que vienen de fuera veo mucha distancia jerárquica, no sé, como que los tenéis en un nivel muy muy superior...

Depende ¿eh?, no creas... O sea, yo veo distancia pero, claro, quizás sea por mis responsabilidades yo veo pues... claro, porque yo estoy... a lo mejor en el grupo de devotos pues sí que hay más distancia. Pero yo convivo mucho con los swamis, convivo en el sentido de que estoy mucho con ellos cuando vienen y organizo pues sus viajes y esto, y hablo de temas y de

cosas concretas... tienen discípulos, pues, me preguntan a mí... y hay mucha interrelación ¿no?. Y a veces, en ese sentido... claro sí, pues a los swamis se les da un respeto especial y todas esas cosas, pero eso yo lo veo como algo bastante externo en el sentido de que es parte del deber que los devotos tienen...

Cambiando un poco de tema. Desde que estás aquí con todas estas responsabilidades, ¿qué experiencia general resaltarías? ¿has "cargado pilas" con este proyecto por el hecho de ser el más importante en España y por ser tú su presidente? ¿cómo definirías a grandes rasgos tu situación actual?...

Hombre yo noto que a parte del aspecto espiritual, de que pueda haber una... de ir gradualmente, también a nivel práctico pues también noto que he aprendido muchas cosas a muchos niveles, a nivel social incluso, o sea... es un poco el... el no tener... los estudios que he hecho ya ves, primero de BUP lo dejé ¿no?, lo que a nivel social, al moverte, con la prensa, con los medios de información, con gente... o sea, que con la práctica aprendes muchas cosas. Y una madurez también en percibir las cosas, en analizar las cosas... que estás percibiendo que... como se va creciendo por decirlo de alguna manera en diferentes campos, a parte del espiritual ¿eh?. Lo que también diría, una cosa importante, es que los cargos al fin y al cabo son algo externo, que es algo que está ahí que a nivel espiritual es una cosa que nunca hay que olvidar, que los cargos es una cosa puramente externa y son un servicio a la comunidad, como cualquier otro servicio, y que lo más importante es el cultivo interior. Yo personalmente estoy tratando de centrar la mente en la parte interior, que es un hecho que a veces las responsabilidades te ocupan mucho tiempo y que a parte del programa espiritual y eso, pues a lo mejor no te permiten la tranquilidad entre comillas que a lo mejor dijeras bueno pues, estaría más tranquilo si no tuviera ningún cargo, un poco hacer lo que sea para... algún servicio y luego pues el resto del día pues a meditar y en vida de retiro y tal ¿no?. Pero bueno, que por otro lado es parte de la misión y que también es importante. Porque si yo puedo tener un estado confortable a nivel espiritual, pues por qué no trabajar para ponerlo al alcance de otros. Entonces ese es un poco el espíritu que mueve la misión. Pero que finalmente los cargos es algo puramente externo, que no es lo más importante.

Antes has hablado de ese periodo en que estuviste viajando ¿Cómo viviste esa experiencia a nivel de contacto con la gente, predicando...? Y también, ¿cómo viviste el cambio de tener que venir aquí y dejar todo eso para entrar en otro ritmo de vida?

Bueno claro, de los dos años que estuve tuve contacto con la gente bastante, pero una buena parte del tiempo estaba cocinando para el grupo. Salía también a hablar con la gente pero no era aquello de que estaba todo el día en la calle. Luego ya había una parte que sí, y sobre todo la última parte, que estaba todo el día, esa me encantaba. Al principio es un poco duro, pero luego ya me encantaba. Cuando me dijeron de venir para acá, yo pensé, ahora con lo a gusto que estoy aquí ahora... era un poco así. No me desagradó, porque la granja siempre me tiraba un poco ¿no?, pero por otro lado pensé, digo a lo mejor antes cuando me hubiera gustado que me lo plantearan no me lo plantean y ahora que estoy aquí en mi salsa... Me acuerdo que estábamos en Pamplona, estábamos ahí visitando gente y yo estaba contentísimo, vaya, me sentía muy a gusto ¿no?, y yo pensaba, vaya, ahora que estoy aquí más a gusto que nunca ahora me llevan para allá ¿no?.

Y cuando estás predicando ¿qué piensas de la gente, de sus problemas...? ¿qué les dices, cómo les presentas tus ideas...?

Hombre, a veces te da pena y todo. Ves que la gente tiene problemas y ves que no les encuentran solución. Ya no sólo es una cuestión material o... o sea, que están metidos ahí en el problema y que no saben cómo salir. Que dices bueno, yo por lo menos... el problema le puede surgir a cualquiera, pero por lo menos tengo un refugio espiritual y algo que me da fuerza para enfrentarme a la vida. Hay gente que a lo mejor incluso no encuentran y todavía se creen que están bien, y tú lo ves que no están bien, entonces dices, anda, el pobre este... Claro, predicando te encuentras de todo tipo de personas. La gente lo que agradece mucho es que los escuches. Yo muchas veces en vez de predicar escuchaba. Más dejarle que hable que tú hablar ¿no?

¿Cómo me responderías, sin responder lo mismo que Prabhupada, a la pregunta de qué pasaría si después de todo tu esfuerzo y dedicación personal en seguir los planteamientos del movimiento, resultara que Krisna no existe o que esta religión eterna no es tal...

Pues sí, Prabhupada le respondió que yo seguiría haciendo lo mismo porque se sentía feliz. Claro, es un suponer, pero es tan suponer...

En el sentido de que, de ser así, habrías renunciado digamos a muchas cosas...

No, porque yo me siento más feliz haciendo lo que hago que no haciendo esas otras cosas ¿me entiendes?

Bueno, esto es hipotético...

Por eso, que es muy hipotético. Si yo me siento lleno, pues puedes decir sí, ¿qué pasaría si esto?, que te has perdido pues esto, disfrutar de los sentidos y tal... Pero es que al fin y al cabo el disfrute de los sentidos es más limitado que el disfrute espiritual. El disfrute de los sentidos lo tienes un rato y se acaba. Y es así, o sea, y tu lo ves, o sea, todo tiene un efecto negativo después; fumar, beber... siempre hay unas reacciones negativas, mientras que en la parte espiritual te sientes bien plenamente y hay una mejora interna, entonces, ¿para qué cambiarlo?. Como estoy a gusto pues no pienso que haya perdido nada...

¿Y no te has planteado nunca una posible felicidad como la que ahora tienes viviendo digamos en el mundo material?

O sea, de habérmelo planteado... no te digo que no pero... no exactamente así pero que a veces que por aquello de analizarte a ti mismo... O sea, yo soy en cierta medida autoanalítico y entonces pues alguna vez incluso pues comparas, dices, bueno, yo haciendo otra cosa. Pues no me veo. No porque no lo pueda hacer, porque yo estoy seguro que si algo me gusta y me pongo pues lo puedo hacer. Porque si puedo estar aquí dirigiendo esta asociación religiosa pues me puedo poner en otro sitio y hacer lo que sea ¿no? Pero no me veo. ¿Por qué?, porque falta el factor espiritual, una cosa vital.

Pero podrías tenerlo también ¿no?

Es que ten en cuenta que el factor espiritual para que tenga plenitud y para que vibre, tienes que estar en una atmósfera adecuada, sino es muy difícil. Si tu estás conviviendo con

personas que no son espiritualistas no te encuentras en tu lugar. Tu puedes tratar de que algo vibre pero no...

Estás desubicado.

Claro, o sea, pudiendo estar en un sitio donde la cosa vibre más para que te vas a ir a un sitio... Yo en un nivel personal me planteo pues igual en un momento determinado, que si por lo que sea, porque Krisna lo dispone así, y yo ahora tengo una serie de responsabilidades pero se ve claro que lo puedo dejar o hacer otra cosa, pues yo ahí lo que haría pues a lo mejor sería irme a la India o irme a viajar o predicar... una serie de cosas muy... dentro de lo que son los templos. No me planteo dejar la vida de los templos.

¿Y luego los que no son monjes pero que a la vez son devotos y a la vez hacen vida social? Parece que estos estarían como en una especie de balanza en la que vida espiritual no la tengo por un lado, la vida social tampoco la tengo plenamente, porque tampoco me puedo ir de copas con el amigo de turno porque también me siento desubicado...

Sí, bueno depende del caso. Porque ahí habría que analizar las circunstancias de cada individuo. Porque por ejemplo, tienes incluso el ejemplo de Prabhupada, que Prabhupada no vivía en el templo, porque cuando él se encontró con su guru, aunque él era un devoto y todo, en la India, estaba casado, tenía familia y responsabilidades, entonces no podía dejar todo para irse al templo. El no consideró que era justo hacer esto. El estaba casado, ya había asumido una responsabilidad y no podía dejarla. Entonces claro, a lo mejor el quería y su corazón estaba ahí, porque Prabhupada dijo bueno, si cuando yo hubiera conocido a mi maestro espiritual yo no hubiera estado casado de antes, pues me hubiera dedicado a la misión. Pero ya estaba, y entonces no lo podía dejar. Por eso digo que depende de las circunstancias de cada persona. Y a lo mejor hay algunos pues que por cuestiones familiares y así no tienen más remedio aunque no quieran pues de vivir en ese entorno más social.

8. NARAYANA

Edad actual: 49

Data de l'entrevista: 15-I-93

Bueno pues eh... la trayectoria mía, espiritual, porque es lo que me ha hecho venir aquí, es que yo siempre estuve buscando la verdad, la verdad, y bueno, aceptaba todo aquello que veía que podía dar respuestas a la vida. Y entonces bueno pues en esa búsqueda pues cometí errores y encontré cosas que no tenían nada que ver con la vida espiritual que en el fondo yo sé ahora que venía buscando, sin saberlo antes. Entonces, siempre busqué a Dios, sobre todo cuando fui cristiano. Porque mi contexto familiar ha sido cristiano, católico. Y además soy muy practicante y en cierto modo bastante estricto y tal, pues me identifiqué mucho con la figura de Jesucristo, le llegué a querer muchísimo. Y entonces pues era un chaval bastante auspicioso, en el sentido de que iba a misa, hacía los primeros viernes de mes y... cositas de este tipo ¿no?. Y bueno, seguí leyendo la Biblia, siempre un poco de manera individual, no me apunté nunca a catequesis organizadas sino que quería mantenerme un poco independiente, porque tenía miedo de los grupos. Incluso hoy tengo un poquito de miedo como a pertenecer de todo psicológicamente al cien por cien.

El caso es que yo leía la Biblia y leía libros sagrados afines al cristianismo y por la razón que sea no encontraba respuestas a las grandes inquietudes que tenía, materiales por un lado y espirituales por otro. Total que... bueno, esta falta de respuestas y una motivación materialista también pues me hicieron salir de este contexto espiritual en el que yo me estaba moviendo y busqué pues otro tipo de experiencias pues puramente materiales, de diversión y etcétera, que duraron poquísimo tiempo. Y pues cuando me sacié de esta vida un poco libertina volví otra vez a la figura de Jesús, pero fuera de la Biblia, fuera de la Iglesia, lo cual era un poco extraño. Y sin saber por qué, era una época de mi vida en la que ya estaba bastante harto de muchas cosas, quería por otra parte recuperar el movimiento que me hablara de la verdad y de la vida espiritual. Por otra parte ya había hecho yoga, *hatha yoga*, puramente gimnástico. Pero que en fondo buscaba una respuesta a grandes preguntas y a Dios y a toda una serie de cosas.

Total, una vez en Londres, ya había conocido el movimiento Hare Krisna en América y en España... lo había visto quiero decir. Había visto conciertos, había oído canciones y los había visto pasear y cantar canciones... Y entonces tenía ganas de encontrar este grupo, concretamente en Inglaterra porque aquí en España no me atrevía, y entonces, sin saber por qué, una vez estaba en un hotel del barrio... del ghetto Victoria y dos días seguidos me encontré a un devoto, que me vendió una tarjeta para visitar el restaurante. Curioso porque aquel barrio no lo frecuentan los devotos, nunca, sería aquel una excepción. Y entonces me dio la tarjeta, que la tomé y le hice preguntas, y consideré que era demasiado pronto para ir a verlos, para integrarme, me daban miedo, no sabía qué eran. Y al día siguiente tuve esa oportunidad, también. Y me acuerdo que estaba buscando trabajo, y el segundo día me fui al restaurante y allí encontré una serie de devotos que hablaban español y tal. Y me quedé para siempre. Desde entonces no les abandoné. Lo que sí he salido es de Inglaterra para venir a España.

Sí, te pediría quizás que entraras un poco más en los detalles de tu trayectoria personal desde la infancia hasta el momento actual, remarcando a poder ser las experiencias vitales que crees han sido más significativas, en especial a nivel familiar y social...

Bueno yo nací en una familia de campesinos que vinieron a Madrid y entonces pues mi madre se dedicaba a sus labores y mi padre hacía pues diferentes cosas, vendía en tal pueblo... hacía cosas así. Y bueno, relativamente cómodos, económicamente no estábamos mal del todo. Mi madre era muy católica y mi padre también. Eran muy católicos, incluso estrictos. Sin llegar a ser muy beatos, pero sí estrictos. Muy católicos. Entonces bueno, este era el mío social, luego fui a colegios, fui a los Agustinos, y las prácticas religiosas pues me aburrían, pero no sé, había algo en el fondo que me gustaba. Los cánticos, las misas cantadas... yo era cantarín, no lo hacía mal. Y había cositas así bonitas. De tipo fiestas, me gustaban las Navidades mucho, los nacimientos, el árbol... Y bueno, crecí en este ambiente, bastante religioso.

Y bueno, luego pues estudié una carrera en la universidad, pero ya tenía problemas también psicológicos. No me gustaba mucho lo que hacía, no me gustaba mucho el mundo material... no lograba comprender muy bien los sistemas ni políticos ni sociales... me parecía todo como muy ridículo, no respondía nada a mis grandes preguntas ni nada... Y entonces pues mi padre tampoco podía darme respuestas a nada ni mucho menos. Tampoco las encontraba ni en la Biblia ni en los libros que yo leía. Y entonces dejaba una carrera, empezaba otra... De las cuatro que empecé no llegué a terminar cuatro, terminé una, nada más Filología, Filología francesa. Y bueno, terminé la carrera, me puse a trabajar dando clases, antes había trabajado en cosas de oficina también, había hecho cosas en el campo... una vida sencilla, corriente, de muchos estudios, que si los amigos los domingos, que si Madrid que me hartaba, una ciudad que me hartaba muchísimo... Antes yo vivía en Madrid. Y los ruidos, la falta de espacio...

Vamos, que te encontrabas un poco desubicado en ese entorno...

Completamente, porque me acuerdo que pasaba las vacaciones en el pueblo de mis padres, y eso fue para mí como mi sitio, mi lugar, donde yo encontraba mis amigos o yo creía que eran mis amigos, más que mis amigos de Madrid, y el río, y el comer en todos los sitios menos en mi casa porque me conocía todo el mundo y... era pues como todas las casas mías y entonces eso de repente meterme en un piso, un caja de cerillas, allí en Madrid, pues eso me traumatizó muchísimo. El colegio, que no me gustaba nada meterme en el colegio... Pero bueno, lo iba llevando, quiero decirte que... con un pesar dentro y... muy normal en aquella época. Muchos de aquellos niños de aquel entonces participaron luego en el mayo del sesenta y ocho, que fue aquí... no sé si coincidió con la primavera del sesenta y siete, cuando expulsaron a todos los catedráticos aquellos... fue aquí en el sesenta y siete, la época en que muchos empezamos la universidad. Había mucha rebeldía, una represión que no comprendíamos bien, y que yo tampoco la comprendía bien, concretamente la represión sexual, cuando ya me libré un poco de lo que era el cristianismo y la parte concretamente sexual. Ese aspecto del cristianismo no lo aceptaba muy bien, luego sí lo comprendí, me pareció que lo mismo era... tan absurdo era reprimirla que no reprimirla. Y bueno, que la juventud aquella pues vivíamos como... vivíamos un cierto orden, pero deseábamos algo que se está viviendo ahora, pero que yo me alegro de no haberlo vivido porque es demasiado degradado claro. Sin embargo, como no hay explicaciones... no había una dialéctica, una comprensión... nadie nos dio explicaciones del por qué de aquella represión. Me acuerdo que yo concretamente sufrí, lo llevaba como muy a disgusto ¿sabes?, esa represión así sin saber por qué, esa falta de partidos políticos, esa falta de diálogo entre padres e hijos, eso que decía el cura y que iba a misa porque lo decía el Papa... Y bueno, de todas formas, aunque yo

todo aquello lo viví con mucho pesar, con sufrimiento incluso, como muchos de mi generación, pues prefiero aquello a haber tomado drogas...

¿Porque tú no entraste en esa dinámica?...

En absoluto.

Porque esa era la época de la contracultura, del movimiento hippy...

Claro, todos. Pero en España todo esto se daba muy poco. El hipismo... había dos o tres... había el típico borrachuzo... Pero el que se drogaba era algo que pasaba en... no sé, en la Legión, y en Irún y cosas de estas. Pero la juventud no hacía esas cosas. La juventud mía, de mis dieciséis, diecisiete y dieciocho años, estaban empezando a ir a discotecas, que eran la primeras que se inauguraban en Madrid entonces. Fue la explosión de los Beatles. Yo tenía catorce años cuando salieron los Beatles. Era una situación ciega y absurda y sin diálogo, sin exposición del por qué ni nada. Era así como a obedecer como tontos. Y yo lo llevaba con malestar, y luego mi vida íntima tampoco era muy equilibrada. Tampoco tuve diálogos con mis padres, como se dialoga hoy por ejemplo, y por esa parte creo que estoy un poquito cojo, o estuve vamos, ahora ya me da un poco igual. Y bueno, el diálogo entre amigos era un poco... un poco más cohibido que ahora. Ahora hay mucha libertad... Y bueno, quiero decirte que no viví plenamente la niñez y la juventud, porque faltaban respuestas a muchas inquietudes, a muchas dudas que tenía...

¿Y cuál fue tu posición?

Mi posición ante todo aquello fue aguantar ¿Qué le íbamos a hacer? Yo no veía otra solución. Continuaba estudiando, trabajaba también... Me pagaba vacaciones, me acuerdo que me pagaba mis caprichos y tal y tenía que trabajar para todo eso. Tenía cierta independencia de mi padre y todo eso. Y entonces pues eh... leía mucho porque quería encontrar respuestas, viajaba, veía cine, me gustaba la cultura, el arte... Y me ha dado siempre mucho miedo envejecer, ver que de todas formas, con diálogo con padres, con represión o sin represión social o política... siempre he tenido la impresión de que nos vamos a morir, y que para qué esto o lo otro o lo de más allá. Y me ha hecho mucho pensar... pero bueno, ¿para qué esto o lo otro?... Yo me decía: bueno, estos hacen la represión de partidos políticos... y entonces, aunque no hubiera, ¿para qué?. Yo me decía de pequeño: bueno, ¿y para qué de todas formas?

Y esto es algo que te has planteado desde siempre...

Siempre, siempre. Yo recuerdo que esto siempre me lo he planteado. Digo, si total nos vamos a morir, ¿qué más da?, que absurdo ¿no?. Y me acuerdo que estuve muy inclinado al psicoanálisis. Leí a Freud muchísimo, tuve un contexto amistoso de muchos años con psicoanalistas y estudiantes... yo mismo quería haberme hecho psicoanalista, estaba allí estudiando los cursos y tal. Hasta que me eché una novia y me marché a Francia. Entonces dejé esos cursos. Me alegré muchísimo de haberlos dejao, porque eran demasiado intelectual y yo quería vivir una vida mucho más espontánea y natural. Total, que me acuerdo que leí un libro que me llamó la atención cuando la primera paciente de Freud, una tal Ana, que se suicidó a los cincuenta años, estuvo tratándose de ese mal victoriano de la represión y tal, y cuando despertó sexualmente resulta que tenía cuarenta y pico y nadie la quería (riu) y dijo: bueno, ya he envejecido. Y se pegó un tiro. Yo me planteaba: realmente con represión o sin represión, o partidos políticos o no partidos políticos, ¿qué más da?. Entonces en ese momento realmente

encontré todas las respuestas.

Me has dicho que a los Hare Krisna ya los habías visto aquí en España ¿Por entonces sentías ya alguna atracción o deseo especial de acercarte o unirme al grupo?

Bueno, deseos espirituales había, pero también había deseos fuertes de gozar de la materia, las cosas como son. De viajar, de divertirme, de ganar dinero, de experimentar, de viajar, de sentirme libre... también estaba esa parte sinceramente. Entonces cuando ya comprendí que no había salidas, porque la vida me ha dado palos, el amor me ha dado palos, el trabajo no me ha satisfecho y los viajes me han aburrido, me han terminado aburriendo. Como vi que no había salidas, que realmente el goce no es tal, entonces es cuando estás todo el día dando vueltas a la cabeza de dejarlo todo y tal. Y este movimiento me lo ofreció todo de una manera racional y agradable. Es decir, no se trataba tampoco de ir así a la India, o estar en un bosque en plan loco, sino en plan organizado, bien, inteligente, como este movimiento lo ofrecía ¿no?

Y a todo esto, y en relación a este sentirte un tanto desubicado, a nivel de amistades y de relaciones en general ¿cómo lo llevabas?

Pues la verdad es que aunque soy un poco tímido, más bien me expreso con los amigos... incluso llego a ser como muy bromista y tal. Pero bueno, tenía mi diálogo conmigo mismo y con nadie más en ciertas cosas. Con algunos sí hablaba en plan interesante. Con algunos, muy poquitos. Y bueno, me alegro mucho de estar aquí, porque todo está mejor, todo está bien y las grandes preguntas tienen respuesta. Y sé por qué, y sé por qué del sufrimiento y todas esas cosas.

Parece que un momento importante es cuando decides irte de España. Cuéntame un poco cómo fue todo esto, a qué edad decides irte, cuáles son los motivos...

De España me marché a los veintinueve a Francia, a disfrutar (riu). Y bueno, estuvimos en Francia y en Francia pues terminé aburriéndome con ella y...

¿No has estado casado?

No. Y además me aburrí ya al final muchísimo, y como en ese nivel no podía comunicárselo esto a nadie y menos a ella, esto me causó mucho pesar, me marcó mucho ¿sabes?, me traumatizó mucho por años. Aquella sensación de dejarla y hacer otra cosa en mi vida distinta. De marcharme a otro país, tal como efectivamente luego me fui a Inglaterra. Pero no me atrevía. Estaba apegado por una parte, tenía la soledad por otra. Muchas cosas también de casa, coches... cositas de estas. Y bueno, dejar todas estas cosas me dolía un poco porque las había ganado yo también con mi esfuerzo y tal. Y bueno, ¿qué gane?, pues yo en el movimiento gané en todos los sentidos. Perdí todas esas libertades pero gané otra cosa interior, respuestas, clarividencia, calma... Porque los últimos años que estuve en Francia fueron realmente tremendos. Y me marché. Nos separamos y me marché a Inglaterra. Y allí pues al cabo de las tres semanas, estaba en el hotel, busqué trabajo, me fui a la embajada española, di unas clasecitas y esto... Pero no me veía ya ubicado... y tampoco me veía con deseos de suicidarme, cosas que me habían ocurrido... deseos, quiero decirte, de cuando estaba en Francia y cuando era pequeño también a veces.

Deseos de suicidarte...

Deseos de morir. De suicidarme exactamente no. No hubiera sido capaz. Pero de morir, de no vivir, estaba harto ya de muchas cosas ¿no?. Y bueno a las tres semanas de estar en Inglaterra me vine al movimiento y a partir de ahí ya fue ver las cosas claras.

Pero eso supone un cambio fuerte...

Total, brusco, cien por cien. Eso de hacer lo que me daba la gana, aunque sufriera, aunque no estaba contento, pero saber que podía hacer lo que me diera la gana, viajar cuando yo lo quisiera, comer lo que yo quisiera, aunque ya era vegetariano. Pero eso de hacer lo que yo quisiera porque quiero, no porque un grupo me lo dice, pues me daba cierta satisfacción. Pero que no, que fui comprendiendo que no se trata de eso, que la satisfacción está siempre acompañada de malestar, trabajar para conseguir dinero y pagar las facturas, porque el dinero no vale más que para eso. Y bueno, que al mismo tiempo me daba salud el hecho de seguir los principios y el hecho de levantarme temprano, acostarme tempranito y llevar una vida muy relajada, con un servicio fuerte a veces, físico... pues que me daba salud al mismo tiempo. Seguir los cuatro principios realmente dan salud, no cabe duda. Eso de hacer con tu cuerpo lo que quieras, cuando quieras, quiero decirte, vivir a merced de los caprichos mentales o de tus instintos, pues realmente te destrozas el cuerpo sin darte cuenta. Y te haces esclavo y realmente empobreces tu salud, claro. Hacer lo que quieres con tu sexo o... destruyes el... eres joven y respondes, pero te destruyes y no te das cuenta, estás hecho polvo y te cansas y luego... era tremendo ¿sabes? Y eso te quita equilibrio y te quita paz interior.

¿A qué edad entraste en Hare Krisna?

A los treinta y seis años.

¿Qué es lo que encontraste en el movimiento?

Lo que más me gustó es que volví a encontrar a Dios, la figura de Dios, que es lo que yo realmente perdí en una época de mi vida, por los deseos de gozar, y porque creí que ahí estaba la verdad, en el goce, y por qué no gozar cuando a uno le apetece. Esa filosofía que surgió en los años cincuenta y pico o sesenta ¿sabes?. Y entonces comprendí que la línea que yo había seguido de pequeñito era correcta, la búsqueda de Dios, y que aquí había encontrado a Dios. Dios con su forma y como decimos aquí su perifernalia y todo, y no solamente la figura de Jesucristo sino Dios. Jesucristo es un *avatara*, un enviado, un profeta. Y Dios pues lo encontré aquí. La *Bhagavad-Gita* que me daba tantas respuestas y me dijo quién era yo pues junto a Él. Realmente eso fue lo más importante de mi vida, lo más importante de mi vida. Y no me costó ningún trabajo dejar el cariño que yo tenía a Jesucristo, traspasarlo a Srila Prabhupada, traspasarlo a Krisna. Seguir conservando el cariño en Cristo, que lo sigo conservando, que había sido para mí muy importante, y recuperar todo aquello que había sido bonito en mi vida, recuperarlo aquí y de una manera más inteligente, con mucha... con una explicación cultural enorme. Eso me satisfizo muchísimo.

Y dada tu base católica, ¿por qué no optaste por seguir dentro de esa tradición?

Pues sencillamente Jaume porque el cristianismo no responde a... el cristianismo se reduce en realidad a una serie de normas morales que sirven para purificarnos: no robes, si te dan en

una mejilla pones la otra y no seas malo... Efectivamente es correcto y está bien, pero la filosofía de Hare Krisna, de los Vedas, realmente es una ciencia enorme. Responde a todos los deseos del filósofo, del sabio, del hombre que busca. Cristo trajo eso. No trajo todos los Vedas pero sí una parte. Y bueno, es como la aritmética, las cuatro reglas están bien, pero no son todas las matemáticas. Hay más matemáticas y más respuestas. Entonces el cristianismo está bien pero que no es todo. En los Vedas hay respuestas de cómo es el alma, de cómo es el mundo espiritual, de por qué esto, de por qué nacen las personas, por qué el sufrimiento. El cristianismo no da respuesta a nada, se limita a dar unas respuestas morales.

¿Qué fue lo que primero te impactó de los Hare Krisna?

Me llamó mucho la atención la ropa, el afeitarse la cabeza... todo eso me llamó mucho la atención. El aspecto externo. Las ceremonias, las deidades en el altar. El primer día que fui al movimiento, en el restaurante de Londres, estaba solo, me acuerdo que estaba solo en el templo, era una hora en la que no había ninguna ceremonia y estaba solito. Justo a mi espalda estaba Srila Prabhupada y enfrente estaban las cortinas abiertas del altar, con las deidades, y el incienso que acababan de poner. Y estaba solo. Y me encontré a gustísimo. El olor a incienso, la paz... y como que... una voz me decía algo así como... como que este es tu lugar. Tuve una intuición de decir: esto es realmente lo que buscas. Esto es Dios, y esto y lo otro, después de tantas vueltas.

¿Esto antes de leer *El Bhagavad-Gita*?

Eso antes de leer el Bhagavad-Gita, sí. Ese fue el primer día. Luego el segundo fui a comer, fui a tomar *prasada* en el restaurante y fue cuando conocí a este devoto sudamericano. Y ya llegué a conocer la filosofía un poco, me habló de ciertas cosas, yo iba a los programas y leí el libro de autorealización (*La ciencia de la autorealización*), que me gustó muchísimo. Después leí el *Bhagavad-Gita* y me gustó más. Y seguí yendo a los programas... luego me marché con ellos a vivir, con aquel venezolano, que vivía relativamente cerca del templo. Y con otros devotos me fui allí a vivir, empecé a hacer cositas de servicio, limpieza y tal... fue lo que menos me gustó.

Ahora que dices esto, al principio siempre entráis haciendo lo más... digamos desagradable ¿no?

Hombre sí. A no ser que vengas con una predisposición y un algo ya concreto que hacer. Yo entré un poco despistado y sin nada que ofrecer porque además no sabía ni la lengua inglesa, tú imagínate. Y entonces pues en aquella casita me dijeron: bueno, pues pinta esto, limpia... y ya me quedé con ellos. Y allí estuve como unas dos semanas o así. Y luego ya me vine a lo que es el *Bhaktivedanta Manor*, el gran templo que tienen en las afueras de Londres, y allí estuve viviendo a cinco kilómetros del templo en una casita que tenían los *sankirtaneros*, y allí les hacía... les calentaba la leche por la noche, les limpiaba la casa... mantenía un poco la casa. Una casita preciosa que estaba nueva y no había casi nada que hacer. Y allí estuve año y medio. Y bueno me gustaba, me sentía solo a veces, cuando se marchaban todos a distribuir libros. Yo me quedaba allí solito, hacía la compra... y bueno, tenía diálogos conmigo y a veces me aburría un poco y... que pesado es esto de estar tan solo y tal... Pero cuando venían hablábamos y comentaban todos lo que habían hecho y tal. Y luego al cabo del año y medio me fui al templo a vivir con los devotos. Y allí hice un montón de cosas, distribuí libros en la calle...

En aquel momento el movimiento estaría en pleno apogeo ¿no es así?

En el ochenta y cinco que vine yo había unos líderes que dieron mucho brillo y mucho auge al movimiento, pero no era el momento grande. El momento grande era cuando Srila Prabhupada estaba. Hasta que murió él, dejó este mundo. Luego sí, hubo unos cuantos líderes que dieron mucho brillo así superficial y tal, y que mantuvieron la llama social y la gente estaba pendiente de nuestro movimiento. Con mucho brillo, quizá muy superficial el brillo. Ahora es todo mucho más natural. Con menos brillo pero más natural. Y entonces bueno, pues allí hice eso y luego pasé a la cocina al cabo de un tiempo y... hice muchas cosas. Luego vine aquí.

Cuando tomas la decisión, alrededor tienes una familia, me imagino que también una gente más próxima a ti... etcétera ¿Cómo reacciona este entorno respecto a esa decisión tuya? ¿Y cómo te influye?, si es que te influye...

No hay nada. Hay familia, sí. En aquel entonces mi padre estaba todavía viviendo. Cuando entré murió al cabo de un año. Y mi madre sigue viviendo. Y sí, mi familia... mi madre existe. Los demás miembros de la familia no... ni amigos... Estaba completamente libre cuando me marché a Francia, libre de todas las cosas. Comprendí que era un ilícito como individuo y tuve que hacer una vida pues... libre de todo.

Vamos, que marchar formaba parte un poco de la reacción al asqueo...

Exactamente. Tampoco me habían hecho feliz todas aquellas cosas. O sea, que por mi madre sí que hay cierto apego y mucho cariño, por cierto. Y bueno, me siento como obligado a ayudarla un poco. Por eso voy a verla ahora cada mes, un par de días o tres, le llamo...

Porque a nivel de otras relaciones, a parte de tu madre...

Únicamente con mi madre. Tenía con algunos amigos, pero me encontraban ridículo y todo lo que hacía no les parecía muy interesante. Y no sólo eso, sino que les parecían bobadas, les parecía todo muy absurdo. Luego me enteré por otra amiga que vi en un programa, que le había dicho otro amigo, en plan peyorativo, que estaba con los Hare Krisna. Como diciendo: que loco que está, fíjate, hasta que punto se ha vuelto loco... Y bueno, me da exactamente igual. Pero bueno, vamos, que se puede volver a entablar una amistad, si ellos quieren venir aquí claro. Yo no tengo porque ir. Tengo la obligación de visitar... solo a mi madre.

Me has hablado de un cambio brusco al entrar y luego poco a poco te fuiste...

Habituando. Sí, bueno, y me estoy como habituando.

Porque, según veo, se da como un aprendizaje progresivo...

Sí sí, hay un aprendizaje. Tienes que acostumbrarte a levantarte temprano, a cambiar hábitos de vida totalmente, a comer otra cocina distinta, mucho más sana, tomar un vasito de leche por las noches... y entonces pues respetar y saber que somos... que estamos intentando ser devotos. Dar salida y dar otro tipo de expresión, no solamente reprimir, sino dar otro tipo de expresión a los cabreos y todo esto. Y sí, es una explicación completamente correcta. Hay que madurar y hacer esfuerzos...

Porque claro, en relación al trato con los demás devotos: cuando llegáis, de alguna manera, unos y otros lo hacéis por motivos diferentes. Es como aquello que se dice en catalán: "tants caps, tants barrets" ¿no?. Entonces, para ir encajando en todo este mundo y mantener una relación estable con toda la comunidad, habrá que limar un poco ciertos aspectos personales... etcétera ¿no?

Claro, hay que limar de aquí, poner de allá y hacer cosas... y muchísima tolerancia. Es la base de la convivencia. Sobre todo para el vaisnavismo. Nosotros intentamos ser vaisnavas y tolerancia es fundamental. El hecho de vivir en comunidad nos ayuda a llegar a ser tolerantes y te ayuda a comprender que cualquier problema que salga no tiene mucha importancia, la verdad es que no la tiene. Y de esto te vas dando a cuenta poquito a poquito. Y bueno, esa ruptura con la independencia... el hecho de convivir en una habitación pues cinco o seis en una comunidad de como diez devotos, como en Inglaterra, que es más pequeño que esto, eso no lo encajé bien nunca, porque el hecho de entrar a la habitación y encender la luz para desnudarse, ponerse el pijama y luego salir, y luego que entren dos compañeros y te empiecen a hablar a las diez o a las once, y que salga uno a orinar, que entren con un portazo, que sin portazo, que se dediquen a charlar... realmente esa falta de independencia pues me molestaba un poquito. Por eso ahora quiero dormir solo en la habitación, para evitar todo ese ruido. Pero que en fin, que es así, que duda cabe que en los templos cuantos más mejor. Y yo es que fíjate, no he sido nunca solitario. Me han gustado mis momentos de soledad pero he sido siempre muy sociable, me ha encantado la gente. Por eso... me han gustado los servicios que tienen que ver con la gente. Me gustaba unirme a los demás y participar de cosas y hablar, conocer a los demás y sentirme gracioso y no sé, contar chistes y pitorrearme y divertirme... ese aspecto lúdico lo sigo teniendo, me gusta mucho.

¿Cuáles dirías que han sido las experiencias más positivas y más negativas que has tenido? En tu vida en general y en Hare Krisna en particular.

Pues positivas en general todo. Globalmente es todo. Conocer cualquier tipo de cosas, diversiones... totalmente. Conocer la vía que te puede facilitar ir al mundo espiritual de nuevo, que me ha dado respuestas a este mundo material, a todo. Por qué estamos aquí, por qué el dolor y por qué una serie de cosas. Todo eso es una etapa. Y luego lo sana y santa que es la asociación de devotos. Es precisamente la clave que nos va dando respuesta a todo. Realmente si no estuviéramos viviendo en comunidad, asociados con devotos, no podríamos tener todo este tipo de respuestas, muy difícil. Porque leer la filosofía, los libros, en casa y luego ponerte a trabajar con gente de afuera, que lo mismo te fuma un cigarro que te bebe un vaso de whisky que va a la discoteca, pues no te ayuda realmente a penetrar, a empaparte de la filosofía, mientras que aquí vives de lleno el ambiente. Y entonces es gracias a esta asociación con personas santas que buscan este fin último ¿no?, que te vuelve con Dios al mundo espiritual. Entonces la experiencia positiva ha sido esta. Aunque el hecho de vivir en convivencia a veces pues saca las partes negativas de mal humor o tal, porque no aguantas esto, o un portazo que te saca de quicio, a mí me sacan de quicio los portazos... el venir tarde y hacer ruido y no respetar el sueño de los demás o... todas estas cositas pues me sacan un poco a veces de quicio, lo encuentro negativo. Pero bueno, es así, estamos viviendo en unos centros que no están adecuados para ser un monasterio, que se compraron o se cedieron, concretamente en Inglaterra se cedió por un cantante ex-Beatle, aquí se compró y no está acondicionado para ser un monasterio, como ha ocurrido con el cristianismo a lo largo de los siglos. Y entonces pues hay que aguantarse. Y gracias que tenemos un lugar y además un lugar precioso, porque esto es una maravilla. Que el hecho de que se vaya destruyendo la madera y las cosas, pues eso me duele mucho, pero bueno, también

llegará un momento en que tengamos más templos... tampoco es un hecho para asustarse. Pero sí, el hecho de la convivencia pues tiene esas cositas, que si te hacen un ruido, que no puedes tener toda tu individualidad... porque yo ahora mismo me apetecería quedarme un poco más en la cama pero veo que por necesidades más es conveniente que me levante, está la lucha del cuerpo, la lucha del alma... cositas de estas. Pero que bien, que en general es cien por cien positivo. La asociación con devotos es todo, es la clave. Es un mundo donde hay mucho respeto y tal, sin luego por la mañana tener que ir a trabajar pues a dar a clases o a una oficina, sin sentido de nada, de no saber por qué...

¿Tú crees que si hubieras encontrado algo que te hubiera llenado más, a nivel de trabajo, en el aspecto afectivo... también hubieras adoptado esta postura para luego convertirte en Hare Krisna?

Por mi temperamento no creo yo que me hubiera llegado a adaptar a nada ¿sabes?. Porque he podido hacer cosas, bueno, de hecho en Francia he estado en empresas y haciendo cosas interesantes y dinero y tal... Pero que no era lo... que no, no me gustaba. La vida en realidad no me gusta. Carece de atractivo para mí ¿sabes?. Realmente siempre lo he sentido, lo que pasa es que no me atrevía yo mismo a confesármelo, pero que es un hecho, no me gusta. Que no me haya dado por suicidarme o por drogarme, eso es otra cosa, pero no me gusta, no me gusta. Hay explotación, hay un espíritu ofensivo... los padres enfrentados con los hijos...

Antes has hablado de lo que te gustó *El Bhagavad-Gita* ¿Lo llegaste a comprender desde un principio? Porque así de repente, algo tan diferente... parece un poco complicado ¿no?

Sí, es cierto, no comprendí nada, no comprendí nada. Pero había frases que me gustaban mucho, sobre la belleza, o el alma como cambia de cuerpo de la persona... y esto lo acepté en aquel momento y me gustó. Había cosas que me impactaron muchísimo. No comprendía en profundidad, pero que había cosas que me impactaron.

¿Qué recuerdos tienes en la mente como más significativos en tu vida? Me refiero a esos momentos o periodos que se quedan grabados como importantes o que marcan un cambio de dirección, etcétera.

Recuerdo que me llamó muchísimo la atención, me produjo un gran dolor, cuando me enteré de que los niños no vienen de la cigüeña sino a través de actos sexuales. Y cuando los reyes eran los padres y no los reyes magos, eso me produjo una decepción. Cuando perdí la voz a los catorce años, porque yo cantaba muy bien, perdí la voz de niño, casi quería morir, era espantoso. Y cuando vi escenas en los agustinos que no me gustaban... que trataban a algunos niños con más interés, y yo como era un rebelde... y me llamaba la atención, me perturbaba un poco. Algo más tarde que me lió muchísimo fue cuando empecé a trabajar, me empecé a sentir responsable y perdí esa parte estudiantil, de libertad... de todo tipo, que podía levantarme a la hora que quisiera... Porque en el trabajo, claro, tenía que firmar ya para algún tiempo. Y luego me encontré con la mili, el servicio militar, que fue la desesperación, me sentí preso. Pero tenía que hacerla. Y era todo obligado, todo así por la fuerza... Y luego salí y tenía las oposiciones encima si no no podía continuar en mi trabajo... Hice las oposiciones y ya tenía que trabajar mañana y tarde... Entonces, aquellos fueron unos años realmente infernales. Entonces tenía unos veintiuno. Entonces fue cuando me empecé a plantear cosas. Antes me planteaba cosas, era inquieto y tal, pero bien, normal. Pero aquello fue... de pertenecer a una empresa, trabajar y todo eso... Si ahora me dijeran de trabajar en algún sitio, por mucho dinero que me dieran, con un

horario y tal, no podría. Claro que aquí me adapto a los horarios también, pero no sé, el ambiente... Y luego tener que vivir en ese entorno de ruidos... y obligado pues a esperar el fin de semana para no tener que trabajar. Es una forma de vida tan estéril que nunca me gustó. En el servicio militar vi suicidios, personas que discutían con los militares... y esa rigidez me dolió muchísimo, me dolió ya en la familia y en los colegios y lo comprobé de nuevo en el servicio militar y en el trabajo. Me dejaba muy mal sabor de boca.

Claro, aunque como decías aquí también tienes que seguir una cierta rigidez...

Pero es distinto, es distinto. Aquí, si no te gusta un servicio pides otro, si no te gusta estar aquí te vas a Londres, te vas a Nueva Zelanda, te marchas a Canadá... porque esto es internacional. Siempre hay que hacer un servicio, pero te integras y se acabó. Y si no te integras pues te sales... que puedes hacerlo, no te obliga nadie a estar aquí. Lo único que te piden es que si estás pues entiendas que hay que tener una educación con los demás y responsabilidad con un servicio.

Y entonces pues lo del trabajo ya me duró muchísimo, hasta los veintinueve que me marché. Me vi esclavo del trabajo y del dinero y todo eso. No lo superé nunca. Y en Francia ya trabajaba en liceos... ya era más cómodo. Trabajaba mucho, pero no sé, el horario era más flexible. Trabajaba menos horas y luego hacía diferentes cosas... pero había que hacerlas. Había que darle clases a los señores adultos... y eso te pedía una energía ahí constante. Es una cosa que tienes que cumplir... Y lo hacía por ganar dinero ¿sabes?. Porque al mismo tiempo del sufrimiento pues me gustaba el dinero, me gustaba viajar y comprarme cosas y vestidos, por ejemplo. Y bueno, cosillas de esas. Pero me sentía un esclavo del trabajo. Eso, fundamentalmente ha sido eso. Y luego el descubrimiento de la sexualidad. Saber que yo era un ser sexual y tal, aquello no sé, me llamó la atención. Bueno, sin entrar en detalles (riu). Pero que me llamó la atención. Y cuando ya la descubrí, a los quince años, y me acuerdo que por aquella época yo era muy muy religioso, un niño muy religioso. Y entonces me acuerdo que no quería utilizar mi sexo. Dije no, yo quiero ser santo. Y no voy a hacer nada, ni pecados ni nada. Voy a ser santo. Y me acuerdo que lo sentía como ser víctima de... yo que sé, no voy a dar explicaciones, pero no quería. No sabía exactamente lo que hacía, a los quince y dieciséis imagínate tú... Y bueno, así estuve mucho tiempo. Y al mismo tiempo me acuerdo que veía a los compañeros y gente con esos chistes sobre lo sexual... yo me encontraba que no pertenecía a ese ambiente... Me encontraba muy libre, deportista... todo aquello me gustaba más. Más tarde fue cuando yo me expresé sexualmente. Yo lo considero tarde, afortunadamente. Pero tendría que haber sido mucho más tarde. O tenía que haber sido nunca. Cuando una pareja se establece por cuestiones sexuales desaparece, no dura más de unos años. Porque es sexo nada más. No hay familia, no hay respeto a nada, entonces... Tampoco hay deseo por parte de los cónyuges de hacer familia y tal, lo que pasa es que ya se vive en la degradación. Y entonces yo me acuerdo que tenía treinta y seis y ella pues ya tenía treinta y tres. Y me quedé, ¿ahora que hago? y tal ¿no?, esas escenas me han pasado. Yo la escribí luego, que porque no venía al templo y lo rehacíamos de otra manera y tal, pero ya no, ya no. Y fue una época de desenfreno... y la libertad sexual a mí realmente no me ha ido nunca, no me veía.

Eran como momentos de explosiones ¿no?

Claro, exactamente. Pero bueno, había que seguir la marcha aquella. Había que seguir, que le vamos a hacer...

Porque de no seguir aquella marcha quizá te hubieras encontrado bastante solo...

Un ser rarísimo, un ser como... al margen de todo el mundo. En este plan. Y luego haber dejado a la chica esta pues era una decepción.

Y luego la decisión de convertirte, una vez en Inglaterra, fue tajante y para adelante...

Sí tajante, sí.

Fue encontrar Hare Krisna y el 'boom', inmediatamente la decisión de convertirte ¿A qué crees que fue debido ese fenómeno de inmediatez, intensidad...?

Pues a que en realidad era lo que siempre había estado buscando.

¿Y a partir de ahí tu progreso personal cómo ha sido? Explícame un poco la experiencia a nivel de avance...

¿Espiritual?

Bueno, tanto espiritual como... bueno, material entre comillas.

Yo creo que todavía no he avanzado. Hay momentos por ejemplo en los que me doy cuenta de cosas. De lo que me falta por conseguir, de los errores que he cometido. Y darme cuenta de estas cosas, que a lo mejor es avance, tal vez, no lo sé. Pero que me encuentro muy bien. Creo que hago lo que debo hacer. Estoy situado y ubicado en lo que realmente y donde realmente considero que debo estar. Esa sensación da mucho placer.

¿Y te has planteado alguna vez el tema, por ejemplo, de en un momento dado dejar esta vida digamos monástica para reemprender otra historia fuera, aunque sea dentro de una línea similar a la que llevas ahora en cuanto a estilo de vida?

No lo necesito, hoy por hoy no lo necesito. Llega un momento que sí, en mi vida, durante cuatro años o así sí me planteé eso. Pero... claro, porque entonces no tenía yo la sensación que tengo ahora de saber que puedo hacer más cosas, puedo expresar miles de inteligencias y miles de naipes, que no conocía pero que sé que las puedo expresar si quiero y puedo tener cosas que antes no tenía. Entonces sí que me decía, 'tal vez fuera...'. Pero que no lo tenía nada claro, ni tampoco lo tenía muy fuerte. Ahora por ejemplo, en el último maratón, distribuyendo libros conocí a montones de personas, de todo, y bueno, es un conocimiento increíble, de charlar y de conocer y abrirme al corazón de un montón de personas como no te puedes imaginar. Llorando algunas personas. Y realmente abriéndose muchas personas, cosa que yo nunca había percibido. Porque lo que va dando el monje, nosotros sobre todo, o el monje cristiano, el que sea, es algo muy sentimental y que llega al corazón de las personas. Las personas te abren el corazón y son experiencias muy interesantes.

¿A pesar de la imagen social existente has percibido aproximación real?

En el momento en que tu te identificas, te presentas, dices quién eres y qué haces, la gente se acerca. Ahora eso sí, te das cuenta de que también hay muchas personas que les gustaría el mundo espiritual y les gustaría ser religiosos pero también quieren divertirse. Eso lo ves así.

Como también hay deseos todavía poco maduros en nosotros de este tipo. Eso está ahí claro. Pero que esa comunicación es algo muy importante. Y cuando las personas se abren eso es de una gran riqueza para ti.

¿Qué es esto que dices que es lo que más te gusta?, todas esas cosas que has descubierto, lo que puedes hacer?...

Lo que puedo hacer y me gusta, y me gusta ver que puedo ir haciendo las cosas ¿no?, que todavía no soy capaz de hacer de todo, pero que siento más que antes y eso me da mucha satisfacción.

Y todos esos pequeños detalles que se arrastran de la vida material, que vosotros entendéis como imperfecciones y que os hacen decir que aún no habéis conseguido esa pureza necesaria para una vida espiritual completa ¿cómo los vais llevando aquí, cómo vivís esa situación?

Hombre pues nos damos cuenta de que... yo por lo menos me doy cuenta de que las tienes que abandonar, hasta que esa expresión, todas tus pulsiones las lleves por un camino más correcto. Si pones tu vida al servicio de Krisna...

Pero os podéis tirar toda una vida así ¿no?

Ah no, incluso varias. Y de vez en cuando aparecen deseos materiales. Y a mí particularmente pues esos deseos me duelen, no los controlo bien...

Es que realmente parece muy difícil eso de controlar completamente los sentidos...

Sí, es controlar, darle otra salida. Toda esa energía va al servicio de Krisna. Yo me encuentro muy bien la verdad. Ahora, también te aseguro que hay momentos en los que hay ciertas cosas... en mi caso no son demasiado fuertes, pues no sé, porque sigo el *sadhana* con un régimen dedicado. Y para mí es ventajoso, me equilibra y está muy bien, soy feliz vamos.

Pero concentrarse tan a fondo en ese proceso, en el *Sadhana* y en una serie limitada de cosas, de alguna manera constriñe tus perspectivas, tu campo de visión, y entonces se habla de mecanismos de control mental, etcétera...

Sí, bueno claro, es que es un mecanismo de control mental. Imagínate si tuviéramos un abanico enorme de posibilidades, nos volveríamos locos. Tú imagínate ahora la mente como está afuera, con la cantidad de cosas que se te ofrece, los programas de televisión... ¿en qué te vas a concentrar? Si los niños ya no se concentran en unas cuantas asignaturas que tienen en el colegio porque hay miles de cosas: amistades, programas de deportes, miles de canales en la televisión. Ya no hay niños que desde pequeños se vean inclinados a la música o a esto y lo otro, porque hay miles de cosas que hacer, entonces no pueden concentrarse. El tener un abanico tan enorme es un problema, no es una ventaja. Es una locura. Y luego ven la televisión en el salón, la terminan y siguen en su habitación poniendo un vídeo, suman con calculadoras...

Lo que ocurre es que en el caso de las sectas se dice que ese control mental y la consiguiente limitación del abanico, es algo que os viene impuesto, que de alguna manera no lo habéis escogido libremente o lo habéis hecho bajo coerción.

Nos viene forjado por las escrituras. Las escrituras nos dicen que es menester hacer esos pactos contigo. Y eso viene con el yoga y el control. Y con ese control, que es la misión del yoga, estás absorto en Krisna. Y eso te da seguridad. Te tienes que controlar porque sino te descontrolas. Es como un coche, si no controlas tú el volante el coche te tira por una cuesta y te matas. Lo mismo ocurre con la mente. Te lleva la mente por ahí a hacer sexo y lo haces. Que luego coges una enfermedad... Que ahora te apetece comer un cordero y lo tienes que matar y montas un matadero, pues lo haces... Pero el control de los sentidos está ahí para controlar nuestro vehículo y que el yo dirija ese vehículo hacia lo que él quiere. Es lavado, por supuesto, porque tenemos mucha suciedad, es lavado de corazón y cerebro, pero es un buen lavado. Te lavas cuando tienes roña y te la quitas cuando quieres presentarte bien a una sociedad. Te lavas el cuerpo de tus deseos, de tus impulsos, de todas esas necesidades innecesarias. Eso es yoga.

Antes has dicho que practicabas yoga, *Hatha yoga*, ¿a qué edad empezaste a practicar?

Lo empecé como a los diecisiete años. Ejercicios, claro.

¿Tenías quizá ya alguna tendencia hacia temas orientales?

Sí, hacia temas orientales tenía mucho. Me acuerdo que tenía una cinta de Ghandi y todas aquellas cosas de la India... leía el *Mahabaratha* y me encantaba, me llamaba mucho la atención el yoga, la meditación... todo aquello me llamaba mucho la atención. Me acuerdo que yo, a mí me gustaba mucho el cine, no sé si te lo he dicho, y veía cosas de la India, de Oriente, los templos, los monjes, que eran tibetanos... aquello me llamaba mucho la atención. Y los conventos españoles también me gustaban muchísimo, los monasterios, las monjas... me atraía muchísimo. La cosa religiosa siempre me ha llamado mucho la atención. La paz... esto me ha encantado. Porque en Madrid la vida es tan superficial, chabacana... que cuando íbamos por ahí al campo, me acuerdo de Santander y por la parte de Castilla, la alta, veíamos esa forma de vida tan tranquila, tan solitaria... Salir de ese Madrid, con ese stress... eso es completamente ridículo, es un manicomio...

Has dicho que viajabas bastante y tal ¿En aquel tiempo te apoyaba tu familia económicamente?

Sí, y también hacía trabajitos, cositas...

Pero por lo que veo tampoco tenías un interés especial en acumular... ¿era más bien organizarte para vivir a tu aire?

Sí. Luego ya me independicé porque aumentó el deseo de todo eso, que si viajes, que si esto, que si tener una casita y tal, para estar yo, sentirme a gusto... Y eso me hizo trabajar un montón de horas. Y luego es cuando me sentía realmente esclavo de esas cosas. Por lo que te digo de dar rienda suelta a los deseos. Como no había control realmente, no había yoga... El descontrol tiene una época de felicidad, pero eso pasa, y cuando se te acaba, pues llega la infelicidad.

Y como has dicho, en Hare Krisna, a través de ese control, llega la felicidad...

Sí. Y hago lo que me da la gana, lo que quiero, lo que me gusta. Realmente estoy situado en el sitio que me gusta.

¿Y la vida un tanto rutinaria no llega a cansar un poquito a veces?

Sí, eso también te... realmente yo me cansé mucho en la cocina...

¿Y ahora exactamente cuál es tu servicio?

Pues yo ahora, después del maratón distribuyendo libros, me ha dicho el presidente que cocina, pero sólo al mediodía ¿sabes?

Has mencionado el maratón. Este servicio, o el *sankirtana* en definitiva, también os debe ayudar un poco a salir de la rutina ¿no? a liberaros de...

Sí, de estar aquí. Estar aquí metido es muy agradable en muchas ocasiones pero llega un momento en que el ser humano tiene que expresar ciertas cosas...

Retomando un poco el tema de la conversión, los primeros pasos... ¿el hecho de adaptarte a la disciplina cómo lo experimentaste?

Fue duro levantarme un poquito temprano. Pero unos días sólo, lo superé enseguida ¿sabes?. Y la disciplina es necesaria, es la que me está dando el *Sadhana*. Es importantísimo eso.

Pero aquí parece ser que en los tiempos de Bhagavan el tema era mucho más estricto, que todo el mundo iba un poco a golpe de pito ¿no?

Que te obligaban. Yo no lo he conocido. Ni allí en Inglaterra no lo he conocido ni aquí tampoco es algo que haya visto... No es nada que te obliguen, es comprender que tienes que levantarte y no te obliguen. Eso me imagino que debe ser. Yo no he llegado a conocer eso, ni allí ni aquí, debían ser los primeros años...

Sí, según parece, algunas tendencias de este tipo facilitaron una cierta mala imagen...

Pues seguramente. A mí personalmente me molestaría bastante.

Cambiando un poco de tema. Este trasvase cultural que los devotos efectuáis parece un poco fuerte *a priori* ¿Cómo lo vivís personalmente y cómo lo vivís a nivel de relacionaros con un contexto próximo que no es el vuestro?, porque vuestra referencia está en la India...

Bueno, yo creo que situarse en la filosofía en la que estamos es situarse en la plataforma correcta. Y situarse en esa plataforma correcta te permite ver que tontería es todo, que tontería es la novela que escribe este señor o que tontería es la gran obra de arte que hace ese hombre. Porque qué sentido tiene tirarte a cosas que no te van a proporcionar nada. Teniendo en cuenta que no somos estos cuerpos y estamos aquí de paso, qué valor tiene realmente esa búsqueda de fama y de prestigio, de dinero, de aplausos, si todo va a morir. Entonces comprendiendo eso... Entonces, esto a mí me ha dado felicidad y comprensión. Y luego estar en contacto con lo que

ocurre, noticias o lectura, seguir la charla con alguien, bueno pues no estamos completamente al margen... Se permite la noticia en general, o sea, lo que es absurdo es dedicarte a pequeños detalles en concreto de esa noticia. Por ejemplo, si hay por ejemplo... ocurren violaciones, lo que no puedes hacer es leer un artículo en el que te estén expresando con detalle de qué manera violan a alguien... eso es ya morbosidad, pero saber que existen violaciones es un hecho que incluso creo que tienes que saber ¿me explico?. Ahora, el detalle creo que es innecesario, realmente, incluso feo, es morbosidad. A mí que me importa que tal actriz ha ganado un oscar o dos, si hay una película que habla de los vaisnavas...

¿Crees que si retrocedieras en el tiempo volverías a hacerte Hare Krisna?

Mira, no lo sé. Te advierto que esto aparece en las escrituras como que... primero, el maestro espiritual es quien te da la misericordia de que puedas entrar en contacto con Krisna, y luego, que hay actividades piadosas que se han acumulado y que eso ha hecho que tú entres en contacto con Krisna, como premio a esas actividades. Entonces, yo no sé si mi vida hubiera sido de otra manera si hubiese entrado aquí o no. No lo sé. Pero sé que esta ha sido mi vida y que he entrado aquí. Que he tenido un *karma* material por el cual he vivido lo que he vivido y he entrado por las razones que sean.

En base a todo lo que has comentado ¿podría decirse que has adquirido una identidad nueva dentro de Hare Krisna con la que te sientes más identificado?

Desde luego que sí, totalmente. Tengo conceptos claros, distintos y claros, y que las cosas comprendo que están en su sitio. Antes no sabía a qué parte pertenecía a cada elemento y ahora sabes donde está cada cosa.

¿Porque qué era lo que más te desagradaba de la sociedad en que vivías?

Todo.

Y aquí, en definitiva, a nivel doctrinal has encontrado todas las respuestas a todas las preguntas y dudas que tenías...

Sí sí, todas, todas...

9. JOSÉ LUIS

Edad actual: 37

Data de l'entrevista: 17-I-93

Yo nací en un pueblo de Andalucía que se llama Cañadosal, es un pueblo que está cerca de... la ciudad más grande es Écija, pertenece a Sevilla, y otra ciudad que se llama Palma del Río, que pertenece a Córdoba. Es un pueblo muy pequeñito de unos tres mil habitantes. Nací en el año sesenta. El pueblo principalmente es agrícola, allí hay grandes caseríos, allí se llaman cortijos, ¿no? y hay unas pocas personas que tienen todas las tierras ¿no?. Y el pueblo es un pueblo agrícola y me crié ahí. Nací en una familia así de trabajadores, así de clase más bien baja, de trabajadores, ¿no?, trabajaban en el campo. Mi infancia, bueno, allí, como todos los niños, ha sido una infancia así... como es un pueblo agrícola, una infancia así de... de muchos juegos, nuestras pandillas y los robos que hacíamos, robábamos granadas por ahí y éramos perseguidos y cosas así. Desde muy pequeñito pues tenía así como unas facultades así físicas como muy desarrolladas ¿no? y siempre estaba corriendo y saltando y era uno de los críos que más corrían en el pueblo, ¿no?, de los que más corrían. Hacíamos competiciones y siempre hacíamos mucho deporte ¿no?. Estuve casi todo el tiempo de mi vida haciendo mucho deporte. Desde que tenía ocho o diez años, doce o trece. Cuando empecé en el colegio hacía mucho deporte, boleibol... y después cuando fuimos un poco creciendo, trece o catorce años, fuimos creciendo, pues continué con esa actividad ¿no?, seguimos haciendo deporte. Yo además era una persona así traviesa ¿no?, les hacíamos de todo a los profesores, les tirábamos petardos en su casa con unas flechas largas que fabricábamos... me acuerdo que era demasiao. Una infancia como todos los niños tienen ¿no?. Principalmente con el barrio... el pueblo era pequeñito ¿no?, pero había una especie de pandillas que se juntaban así por grupos ¿no?. Había diferentes zonas, como tres o cuatro zonas, y entonces pues se peleaba entre los grupos... cosas así. Y resulta que casi siempre estábamos peleando y jugando a los indios y siempre peleándonos con otros ¿no?. Como cuando vemos los pasatiempos de Krisna, que los niños siempre están así peleando unos con otros... pues nosotros también ¿no?, porque eso es lo que nosotros somos ¿no?. Nosotros somos en este mundo material un reflejo desvirtuado de lo que realmente es la vida ¿no?, la vida espiritual, es un reflejo de la vida material, siempre estamos jugando.

Y entonces, el deporte marcó mucho así mi vida ¿no?. Desde chiquitito hasta que tuve como quince o dieciséis o así, seguí haciendo deporte ¿no?. Soy una persona un poco así... por un tiempo era una persona así deportista ¿no?, natural, muy natural ¿no?, que no tiene muchos complejos ni... prácticamente así a nivel de actividades sexuales y así casi nunca se me habían pasado ni por la mente. Recuerdo que hasta los dieciocho años eran actividades que no... estaban más allá ¿no?. Ahora se ve que la gente ya tienen otra... otro tipo de... incluso los chavales con muy poco tiempo ya están pensando. Hay más degradación y en los medios y en todo, esa es la actividad que se potencia más ¿no?. Y después recuerdo que a los catorce años era una persona de una manera... no especial, sino que se salía un poco de la norma de lo que eran las... de lo que era un niño normal ¿no?. Yo a veces me escapaba del colegio o del recreo y me iba a un sitio bastante lejos del colegio y me acuerdo que entonces leía libros de Miguel Hernández. Leía libros me acuerdo que Miguel Hernández, componía mis propias poesías... y allí creo que es donde, entre el deporte por un lao, una vida sana-natural, y por otra parte, esa inclinación así

poética, ahí es donde empezó a salir mi inclinación mía así a la política. Aquello sería en el año setenta y seis, setenta y siete, tendría unos dieciséis años más o menos, y ya empezaron los puntos críticos. Al principio empecé... a través de las relaciones, todo funciona así ¿no?, a través de las relaciones, las relaciones con las personas son las que hacen que las personas cambien ¿no?. Si te relacionas con un ladrón te vuelves un ladrón, si te relacionas con una persona piadosa te vuelves una persona piadosa. Y me acuerdo que en aquella época ya empezaba... Franco estaba a punto de morir y había entonces muchos cambios. Yo pertenecía al PTA, un partido revolucionario. Era un partido de los trabajadores, un partido revolucionario. Era un grupo político que había de extrema izquierda, anarquista, revolucionario. Me gustaban esas ideas ¿no?. Estuve mucho tiempo, porque yo tenía un amigo, un amigo bastante amigo, que siempre estaba con eso. Estuvimos mucho tiempo juntos desde los doce o trece años, y siempre tenía esas ideas y yo me juntaba con él y también ya...

Después de mucho tiempo pues yo seguía así también haciendo deporte y siguiendo una vida así sana. A los dieciocho años fue cuando empezaron las primeras así digamos inclinaciones así a nivel sexual ¿no?, una primera tendencia así hacia el sexo. Entonces yo a los dieciocho años o así seguía haciendo mucho deporte, seguía con el PTA, metido en la política, haciendo cosas, poniendo carteles, haciendo diferentes campañas ¿no?. Teníamos una cosa muy buena, que era un pueblo que todos los días estaba... ahí había muchas vertientes ¿no?. Ahí por ejemplo, el pueblo de al lao era un pueblo que se llama Écija, que era un pueblo muy... eso está en la nacional cuatro, a unos sesenta kilómetros de Córdoba y a unos noventa de Sevilla. Y ese era un pueblo muy tranquilo. Pero al otro lao está Palma del Río, que era un pueblo que siempre ha sido muy revolucionario. Así siempre luchando los trabajadores contra los capitalistas, los señoritos... y entonces era un espíritu así también de lucha ¿no?. Y entonces en aquella época se luchaba de una manera... había un centro, que antiguamente se llamaban Tele Club, y ahora se llaman Centro Cultural. Era un organismo creado a través de la administración central de Sevilla ¿no?, y bueno, allí la gente estudiaba cultura y esto y lo otro. Y se creó una onda bastante así revolucionaria y bastante así... la gente luchaba mucho por cosas sociales, con reivindicaciones sobre el campo... había una lucha muy directa ¿no?. Hicimos un periódico nosotros y lo repartíamos a la gente del pueblo, luego se legalizó... El periódico ya no era solamente del PTA sino que era un periódico que reunía muchas tendencias ¿no?, aunque todo eran tendencias de izquierda ¿no? en aquella época. Entonces hacíamos el periódico, lo distribuíamos a la gente... y después ya empezamos a cobrar ¿no?, cobrábamos un dinero y la gente cada vez se apuntaba más... Y era una cosa interesante ¿no?. Bueno, en ese grupo tuve muchas relaciones con mucha gente ¿no?, fundamentalmente de izquierdas, conocí a muchas personas, gente con diferentes mentalidades, gente de... maestros de escuela... era un campo muy amplio, era un campo en que luchábamos contra la época de Franco, la represión y contra los capitalistas, los señoritos... era una cosa que tenías que luchar contra una injusticia ¿no?, que querías ganar más y no trabajar para la gente así en plan esclavos...

Y bueno, llegué hasta los veinte años. Seguía haciendo deporte, jugaba al fútbol, ya dejé el boleibol y seguí jugando al fútbol. Mi vida prácticamente ha sido mucho deporte, mucho mucho deporte. Después también practicaba tenis y practicaba muchas cosas ¿no?. Luego me fui a la mili, cuando tenía veinte años ¿no?, me tocó hacer el campamento en un campamento militar que está al lado de Córdoba y ahí hice el campamento y me fui después a... el destino después me tocó Sevilla. Estuve en el RACA-14, que es un cuartel que está saliendo de Sevilla dirección de Cádiz, cerca de un pueblo que se llama Dos Hermanas, y allí hay dos cuarteles, el RACA-14 y otro más. Es de artillería, un cuartel de artillería. Y la mili fue... por una parte me hizo cosas buenas y por otra parte pues... en la mili también empecé a ver la frustración de la vida un poco.

Ahí había gente de todo tipo, ya empecé a relacionarme con mucha gente... aunque yo nunca tomé así drogas, pero yo empecé a relacionarme con ellos y... era gente que tomaba drogas, bebían mucho y esto y lo otro. Yo la mili creo que la pasé bien por eso, porque... Bueno, ya empecé a partir de la mili, dieciocho o diecinueve años ya empecé con las alimentaciones vegetarianas. Estuve en diferentes seminarios en Barcelona, conocí en Barcelona al líder de la macrobiótica que se llamaba M. Okusi, que era japonés, que era discípulo de Yordasava (?) que fue el que trajo la macrobiótica a los Estados Unidos. Y allí estuve, pues mira, intentaba llevar una vida así sana vegetariana... Y respecto a la mili, vi por una parte que me enseñó cosas buenas ¿no?, a niveles prácticos me dio responsabilidad ¿no?, me di cuenta que en sentido práctico te da responsabilidad: hacerte tu cama, cuidarte bien, cuidar tu perifernalia, cuidar tus botas... es una cosa que tu... aunque sea una cosa impuesta, pero uno aprende a tener cierta responsabilidad ¿no?.

Y entonces en la mili estuve bastante bien ¿no?, tuve algunos momentos difíciles con algunos militares. Me cogió una época... estuvo a punto de cogermelo el asalto este que dieron, el 23-F, que creo que fue en el ochenta, creo que fue ese año por que yo me acuerdo que tuvimos que dormir una noche con el cetme y con todo preparao por si teníamos que hacer una movilización. El cetme cargao, las botas... totalmente vestidos, y tuvieron que poner por lo menos de guardia por si había alguna urgencia, para que estuvieran despiertos y atentos. Eso por cada batallón, igual eran cien o doscientos en total. Entonces me tocó a mí. Y son situaciones ¿no?. Te das cuenta de que estabas ahí vendido ¿no?. No tienes ningún tipo de nada ¿no?. En cualquier momento puede salir cualquier guerra, cualquier tipo de interés o cualquier cosa, y tú estás ahí pegando tiros sin saber ni por qué ni por cuanto. Son cosas ¿no? que la mili también te enseña ¿no?.

Luego después había también una cosa importante que era que en mi pueblo en aquella época había un grupo muy bueno, y este tipo de grupos pues prácticamente al final, cuando pasa el tiempo, pues se fue un poco ¿no?. Porque vino mucha gente nueva, con nuevas ideas y nuevas innovaciones pero cada vez se fue disgregando más ¿no? y tirando a diferentes vertientes ¿no?. Todavía seguían por allí diferentes vertientes. Yo estaba todavía en el PTA también, y entonces ya a partir del PTA pues cambié y formé parte del partido comunista ¿no?, ya era de otra... de una cosa que no era tan pesada. Debía tener unos veintidós años, después de la mili. Durante la mili firmé un papel para hacer una empresa, pedí un préstamo al gobierno y ese préstamo fue concedido, entonces hemos hecho una empresa que ahora está... una empresa muy grande allí, una empresa de envases. Y luego yo seguía con el partido comunista haciendo cosas, relacionándome con gente, maestros y gente así que tenían tendencias así.

Luego, poco a poco, cada vez más se fue perdiendo ese sentido y empecé a ver ya otro tipo de cosas que no me había planteao nunca ¿no?, que es el tipo de cosa espiritual. Porque ya estábamos de alguna manera digamos con un poco la frustración ¿no?. Porque ves que esa revolución que tanto soñabas no es real y el comunismo de todos iguales tampoco funcionaba ¿no? y empieza a salir un poco así la fe. Entonces empezaron las inclinaciones así religiosas ¿no?, ya teníamos un grupito de... nosotros nos llamábamos el grupo de... ¿cómo era?... bueno, un grupo religioso, como los ecuménicos ahora, pues un grupillo así, pero tenía otro nombre entonces. Era un grupito que la Iglesia cristiana entrena a los niños para hacer... en aquella época la gente tenía más inclinaciones así... y cada uno tenía su grupo y te ibas para acá con tu grupo de niños y estabas con ellos, te explicaban un poco la vida de Jesucristo y estabas con ellos... Y ya empezaron las inclinaciones así un poco espirituales ¿no?. Y por una parte ya era vegetariano sano y por otra parte estas inclinaciones espirituales me llenaban bastante ¿no?. Empezar a

trabajar así con gente. Era una cosa que siempre estuvo ahí ¿no?. Una pregunta que siempre ahí tuve ¿no?, a veces te mirabas en el espejo y veías ¿no?, y pensaba: ¿Realmente éste que está aquí en el espejo soy yo?. Algunas veces me hice esa pregunta ¿no?. Ahora, por la misericordia de Krisna puedo comprender que no, que no era yo el que estaba en el espejo, en realidad el que estaba en el espejo era un cuerpo material ¿no?

Y bueno, a partir de eso continuó los años con esa misma trayectoria ¿no?. A parte que todo se disgregó un poquito ¿no?. El grupo ese del centro cultural pues cada vez fue perdiendo fuerza ¿no?. La vida material es como esto que se hacen las empresas, que sube y baja... Y entonces pues eso bajó ¿no?, pero después salió otro grupo, otro grupo que era un grupo más reducido. Era una persona ¿no?, yo la conocía a través de la religión, era una persona muy espiritual, muy espiritual, y entonces ahí teníamos un grupo, se formó un grupo de gente muy honesta y totalmente... ¿cómo diríamos?, de gente con buen corazón, un buen fondo ¿no?. Era otro grupo ¿no?. Tenía su casa ¿no?. Básicamente ella vivía en una tienda y mataba a los animales, mataban cerdos y cosas de esas ¿no? y entonces vendían los chorizos y todo ¿sabes? Entonces yo entré en ese grupo también. Y allí era un grupo digamos... no sé como llamarlo... era un grupo... ¿cómo se le definiría?... **Alternativo.** Alternativo sí, pero sin ningún tipo así de... un grupo de amigos, un grupo de amigos que habíamos... Por ejemplo, había un poeta, que actualmente escribe libros también... bueno, escribe libros pero no es un poeta así famoso ¿no?. Escribe libros y es profesor de filología. Había otro que estaba trabajando en correos que también le gustaba mucho la poesía... gente así de alguna manera sana... un grupo de amigos. Y estaba también... incluso se admitían también inclinaciones diferentes, pero siempre de una manera legal. Por ejemplo, había uno que era también homosexual, pero siempre desde un punto de vista totalmente así legal ¿no?. Sólo era un grupo de amigos, en una casa solamente. Solamente un grupito de amigos. Y ese grupo pues mira, me ayudó a tirar para adelante ¿no?. Por donde yo iba pues era un caso ¿no?. Porque claro, imagínate, vegetariano ¿no?. Tenía una idea de vivir de una forma sana, natural y tal. Entonces tenía unos pelos muy largos, me llegaban por aquí, unos pelos muy largos, de una manera natural. Es que antes tenía una mentalidad de que... de que la apariencia de uno no es lo que importa, lo importante es el interior de la persona. Y entonces pues iba así, no me afeitaba y tal, y iba así... me relacionaba con la gente ¿no?, pero de esa manera, y con toda la gente del pueblo bien ¿no?. Fuera no podías ir porque... podías ir pero tenías que tener cuidao porque mucha gente se creían que eras un... maleante o algo así, pero mira...

Y continué jugando a fútbol, haciendo deporte... Y ahora que lo pienso pues perdí prácticamente mi vida corriendo detrás de un balón. Porque yo empecé a jugar a fútbol a los quince o dieciséis años y entonces... empecé con mi pueblo, con los juveniles, y de los juveniles empecé con los mayores y esto y lo otro. Pero en equipos digamos... así competiciones pero no en primera división ni en segunda división ni en tercera ¿no?, sino competiciones entre pueblos. Algunos decían que si me hubieran cogido a tiempo, cuando era joven, igual podía haber estado en segunda división o en tercera. Pero los años que yo jugué siempre eran equipos así. Estuvimos así mucho tiempo, y así continuaba la vida, en estas actividades ¿no?. Por una parte con las inclinaciones cristianas y el deporte y el vegetarianismo... que también el vegetarianismo me vino a través de esta mujer. Era una mujer que tenía allí su casa y allí nos juntábamos todos. Y ahora uno está en Gandesa, en Tarragona, otro está en Sevilla, otro en Oliva, en Gandía, sus sobrinos ¿no?, los sobrinos de esta mujer, y había una buena onda. Siempre nos juntábamos y charlábamos, aunque cada vez menos... Desgraciadamente en aquel tiempo pues en un pueblo pequeño como el mío pues las conversaciones siempre estaban basadas en sexo, dinero y poco más ¿no?. La gente nunca se pregunta nada más ¿no?. Y si analizamos la vida material de ahora

la gente tampoco se pregunta nada más. Solamente cómo poder comer, dormir, aparearse y defenderse ¿no?, igual que los animales. Y en ese grupo se hablaba de algo más ¿no?. Ahora veo que el 'algo más' tampoco tenía mucha importancia. Pero hasta cierto punto la tuvo, porque ese 'algo más' era lo que a mí me ha hecho también recapacitar en mi vida ¿no?, preguntar sobre cosas más profundas en la vida. Aparentemente parece que no haya tenido ningún valor en mi vida ¿no? el que se hable de por ejemplo de obras de teatro, de poesía... aparentemente parece que es una cosa vulgar, ahora, desde mi punto de vista de ahora ¿no?, pero realizando... mirando el punto real, en ese momento me favoreció, incluso para ahora estar aquí. Para ver la vida de otra manera.

Y sí, pues estábamos ahí, pero claro, como la vida material siempre... siempre es así, no no... el alma no puede estar así sin tener una satisfacción material; si no se satisface en la vida espiritual tiene que buscar una satisfacción material del cuerpo normalmente. Y claro, tarde o temprano pues caes ¿no?. Yo trabajaba allí en la carnicería para ella, así a ratos... yo tenía mi trabajo en la empresa, esa que antes te dije del préstamo, y a ratos trabajaba allí y tarde o temprano al final caí en la... en lo bueno, no sé, se perdió la pureza; se perdió la pureza porque entre el hombre y la mujer no puede haber pureza, es muy difícil. Solamente puede haber pureza en estados muy avanzados, en personas muy avanzadas. Pero en almas condicionadas pues tarde o temprano acabas en el sexo. Empezamos a tener relaciones aunque ella era mayor que yo uno diez o quince años, pues al final acabamos teniendo relaciones, y al final se rompieron. Y mira, yo seguía por ahí con mis cosas, seguía con el fútbol, esto y lo otro ¿no?. Eso tendría yo unos veintiséis años o por ahí. Duró un año y pico ¿no? aquella cosa, y se rompió porque surgieron cosas... Yo me doy cuenta que... ahora he comprendido que realmente la vida así es muy difícil. Si hay una mujer y un hombre por medio siempre se acaba en lo mismo. Porque si no tienes un conocimiento superior al final caes en las cosas... las inclinaciones materiales están ahí. Si no tienes un conocimiento superior no puedes discernir, saber lo que tienes que hacer y lo que no tienes que hacer. Es como si... si hay un maestro cualificado, un maestro cualificado sabe lo que tiene que decir en cada momento ¿no?. Pero si el maestro no es cualificado igual en vez de ayudarlo al alumno pues... Y al final caí ahí. Después esa cosa se terminó, ya seguía con mis cosas ¿no?, y ya con el mismo deporte prácticamente hasta el año... ya cumplí veintiséis y prácticamente ya por esa época ya empecé a conocer a los devotos. A los veintiséis años ya empecé a conocerlos. Sí, uno de estos amigos que estaba en el grupo era un aventurero. A los catorce años se fue por ahí, estuvo en el País Vasco dos o tres años. También era bastante político, fue el que me metió a mí en el PTA, pertenecía al PTA y a diferentes cosas, era así bastante inquieto y inteligente. Estuvo también en Tarragona, en un pueblo que se llama Gandesa. Y a partir de ahí, el fue el que me metió todas estas inclinaciones y esto y lo otro. Me acuerdo que en aquella época, bueno, por donde iba era un caso, trabajaba en el campo y tal, con el pelo largo y vegetariano, me alimentaba de granos y esto y lo otro, y toda la gente se quedaba alucinada. Ellos sacaban su comida y yo sacaba mis platos con arroz, de macrobiótica ¿no? y algas y estas cosas ¿no?. Creo que una cosa que siempre tuve es que tuve mi propia personalidad ¿no?, no me dejé influenciar así mucho por los demás. Porque incluso en un pueblo pequeño antes la gente miraba mucho por las apariencias, qué dirán, qué pensarán... y entonces la gente se mueve de una manera artificial, solamente por cuestiones sociales ¿no?. Y entonces yo rompía un poco toda esa... iba un poco así a mi aire...

Y entonces resulta que esta persona vino un día y me habló de Krisna, pero de una manera así muy sutil, p'acá, p'allá... Yo ya tenía esas inclinaciones, yo sabía ya que... yo tenía ya en el corazón, sabía que ahí tenía que haber algo, que yo ya pensaba aquí no hemos venido nosotros por una casualidad. Como lo dicen los científicos ahora ¿no?, un bombazo y entonces

salió el primer átomo y luego... Yo ya pensaba que aquí tiene que haber algo, algo por lo cual tenía que haber una respuesta ¿no?, este mundo tenía que tener una respuesta. Igual que cuando hacemos preguntas... un niño chiquitito hace preguntas y siempre tiene que tener respuesta ¿no?, porque son preguntas lógicas: qué es esto, qué es lo otro... y yo pensaba, este mundo tiene que tener una respuesta, esto tiene que tener una respuesta ¿no?. Y entonces me empezó a hablar y esto y lo otro ¿no?. Yo me acuerdo que en aquel entonces me compré una motocicleta, me iba de marcha p'acá p'allá con la moto... a los festivales de motocross, a esto y lo otro... y de juerga por ahí ¿no?. Pero realmente no me sentía nunca muy satisfecho, porque en última instancia lo que ibas a hacer era ir de un sitio a otro para tener... la necesidad de tomar mucho alcohol y al final tú tener una relación con una mujer, al final ¿no?. Es que era un poco así... no no no acababa de estar satisfecho ¿no?, porque no era mi naturaleza ¿no?, estar ahí buscando una chica... y ir con la moto de un sitio a otro, de un pueblo a otro a cincuenta kilómetros, ochenta o cien kilómetros, las discotecas... no le encontraba mucho sentido. Solamente para al final bailar con una chica y... no tenía mucho sentido. Y entonces ya empecé... este amigo mío me habló a los veintiséis años p'acá p'allá, y entonces en el año ochenta y seis, en junio, pues yo pedí un permiso, me dieron unas vacaciones. Yo ya había estado en Barcelona, en el seminario de macrobiótica, entonces le dije a mi familia que me iba a Barcelona a otro seminario y tal. Entonces... bueno, engañé a todo el pueblo en realidad, porque todo el mundo creía que estaba allí ¿no? y yo estaba aquí.

Entonces me vine con la motocicleta y estuve unos días y claro... yo claro, la primera impresión cuando los vi a los devotos... un flash, digo, esta gente con la cabeza rapada ¿no?. Porque mi amigo me habló, me predicó... acércate con la motocicleta allí un fin de semana o coge unas vacaciones... aunque él no estuvo; es que él fue una... él era un tipo de persona que... son personas que son devotos pero no practican de una manera seria y a veces son... aunque conocen a Krisna, pero se degradan un poco, se degradan ¿no?. Se acaban un poco degradando ¿no?. Esa persona es de Gandesa, es uno que estuvo aquí hace mucho tiempo. Entonces él estaba allí en Gandesa y le habló a mi amigo y mi amigo me habló a mí ¿no?. Él había venido por aquí alguna vez pero... para mí fue bueno, porque en última instancia a través de él conocí a los devotos. Y entonces resulta que me acerqué para acá, me atendieron muy bien, estuvimos charlando. Me invitaron... me acuerdo que la primera limonada que tomé aquí fue muy extático. Era en verano, me dieron vacaciones allí en la cooperativa. Y me acuerdo que en un momento de la conversación ¿no?, porque yo pensaba en aquel instante, si Dios existe ¿no?, las leyes que ponga no pueden ser leyes violentas. No puede ser por ejemplo que las personas se alimenten con carne y... esa mentalidad yo me acuerdo que la adquirí por el vegetarianismo ¿no?, ser vegetariano antes de... Porque yo me acuerdo que en esta época ya estaba ya más degradado ¿no?, porque ya empecé a formar parte un poco de... de así de un sistema social así del pueblo, de otro tipo de grupo en el pueblo... una evolución ¿no?, de los comunistas vas evolucionando y entré en un grupo de gente que le gustan mucho las sevillanas, la virgen del Rocío y mucha juerga... juerga, sevillanas, mucha marcha, p'acá y p'allá ¿no?. Fue en el último grupo así que estuve ¿no?. Y bueno, de alguna manera son... también son creyentes, son gente así muy de la iglesia... son creyentes a su manera porque de alguna manera tienen una fe en la virgen... Avance no tienen porque están ahí... creen en la virgen, pero hacen actividades pecaminosas, toman alcohol, matan animales... alguna base tendrán, supongo.

Entonces me vine para acá en aquella época. Y cuando vi que realmente los devotos eran vegetarianos me quedé alucinao, me dije mira, esta gente son muy especiales. Y recuerdo que en aquellos momentos eran... momentos difíciles. Hice dos días aquí servicio, ayudé en unas cositas ¿no? a los devotos... y después de eso pues cogí y me fui... ayudé también en el templo

de Madrid, un templo que tenían en Madrid, a traer libros y a hacer cosillas... Y recuerdo que... (llarg espai) recuerdo que ya en aquel momento yo tenía bastantes... tenía mis dudas ¿no?, recuerdo que tenía mis dudas en aquel momento. Dudas en cuanto a entrar y así... de no sé si quedarme o no quedarme y tal. Tenía mis dudas ¿no?, tenía mi trabajo y me había enredao en comprar la motocicleta que valía mucho dinero, entonces tenía que estar lo mínimo un par de años. Eso era el año ochenta y cuatro y entonces tenía que esperar como mínimo un par de años hasta que lo pagara, pagara todo lo que debía ¿no?, un año y medio o dos años. Pero esas dudas se disiparon un día. Y recuerdo que dando una vuelta por ahí, un día iba andando, no sé por qué, y vi un cartel que hay en el camino del *Bhagavad-Gita*, no sé si lo has visto, y yo tenía entonces esa duda, y entonces cuando me di cuenta topé contra... aquí en la parte de arriba hay un cartel que pone... es el verso del *Bhagavad-Gita* 18.65 creo: "Abandona toda la variedad de religión y tan sólo abandónate a Mí, y yo te liberaré de todas las acciones pecaminosas, no temas". Eso, dentro de mí dio un impacto muy fuerte. Yo sentí un empuje ¿no?, hacia tomar la conciencia de Krisna ¿no?. Y ahí me di cuenta ¿no? de que realmente Dios mismo me estaba instruyendo, que abandonara todo, que abandonara todas las religiones, toda tu familia... que lo abandonarás y te entregaras solamente a Él ¿no?. Y a partir de ahí pues mira, ya me volví para allá, volví para el pueblo, eso fue en el año ochenta y cuatro, volví para el pueblo y estuve allí dos años, intenté pagar la motocicleta y esto y lo otro.

Este amigo mío venía todos los veranos porque él estaba en Tarragona, venía todos los veranos, charlábamos, me predicaba cosas de Krisna, que me cortara el pelo y esto y lo otro, nos íbamos de marcha por ahí, a Palma del Río que te comenté antes, íbamos de marcha a restaurantes y a discotecas y cosas así, y resulta que... que cuando... tanto me predicó que claro, que yo vi que era más práctico cortarse el pelo, porque ibas dando la nota donde ibas y... Total, que me corté el pelo y ahí empecé... seguía relacionándome con gente, los mismos comunistas todavía nos relacionábamos, pero yo notaba que ya habían cambiao, tenían sus hijos, sus casas, sus negocios... y ya no pertenecían o pertenecían ligeramente, o alguno se mantenía en el liderazgo... pero era muy... Y luego te decepcionas de las personas. Realmente en la vida material es muy difícil encontrar a gente que tenga un fondo profundo y grave ¿no? y que sepa permanecer fija en todas las circunstancias. Chanaya Pagui (?) dice que un amigo perfecto es alguien que te ayuda cuando hay dificultades ¿no?. Ese es amigo perfecto ¿no?. Los amigos buenos se ven cuando hay dificultades ¿no?. Y pues mira, estuve trabajando allí en la cooperativa con mis cosas y esto y lo otro, estuve un par de años ahí cantando Hare Krisna, en mi pueblo cantaba mucho Hare Krisna, cantaba trabajando, esto y lo otro... siempre estaba constantemente cantando, seguía siendo vegetariano... siempre tuve esa determinación. Aunque ya me estaba un poco degradando, un poco así... amistades de juerga, de esto lo otro, fiestas, cerveza en verano... unos veranos con mucha marcha. Entonces ya me estaba un poco degradando. Pero digo bueno, ya al final vi la oportunidad y digo entonces... pasaron un par de años o así... ya prácticamente hacía muy poco deporte, ya el fútbol casi lo había dejao... me parecía un poco fuera de inteligencia ¿no?, correr detrás de un balón para ahí... Hay también situaciones muy delicadas en el fútbol ¿no? que... es como cuando tú invitas a alguien... en el fútbol hay momentos en que... en una liga por ejemplo, tú invitas a tu casa a una persona y luego tienes que ir tú a la casa de la otra persona. Pues en el fútbol igual. Cuando tú te portas mal en tu casa y luego vas a casa de ellos pues... y a nivel así de eso somos gente muy así... Si tú te portas mal aquí y les pegas mucha leña al otro equipo pues cuando vas allí pues te esperan y te machacan. Tuvimos un par de situaciones difíciles, una vez nos pegaron y me quedé atrapao en una verja y... ya me di cuenta que no tenía mucho sentido ¿no?, correr ahí detrás de un balón, que si te pegan pues a lo mejor te parten una pierna o lo que sea ¿no?. Entonces pues mira, lo dejé. Empecé a dejarlo todo, cada vez me absorbí más en Krisna.

Recuerdo que cada sábado después de... en aquel tiempo empecé a ir a una radio que teníamos allí, porque el grupo ese cultural, el Centro Cultural se fue afianzando en la política del pueblo cada vez más. El que era el director del centro pues fue alcalde del pueblo, y diferentes partidos políticos, diferentes grupos, empezaron a coger la política del pueblo ¿no?. Uno pues cogió la dirección del partido comunista o de Comisiones Obreras o... ese grupo del Centro cultural fue cogiendo más bien los cargos del pueblo ¿no?, las directrices del pueblo, la dirección ¿no?. Entonces pues seguimos así, y yo ya estaba un poco al margen de todo ¿no?. Ya conocía a los devotos... Me acuerdo que las marchas que nos corríamos por ahí eran unas marchas hasta las cuatro o las cinco de la mañana, o las siete, y al final acabábamos hechos polvo. Me acuerdo que a lo último ya empezaba a beber, porque como estaba con gente que bebía mucho, empezaba a beber y me acuerdo que devolvía y... recuerdo que no tenía mucho sentido ¿no?. Y en aquella época recuerdo que el único refugio que tenía era un libro de... *El libro de Krisna*, los pasatiempos de Krisna, que bueno, de acuerdo al *Bhagavad-Gita* hay diferentes personas ¿no?, personas que son filosóficos... hay cuatro tipos de personas que se acercan a Krisna: los filosóficos, los que buscan la verdad, los que buscan el conocimiento y los que buscan riquezas ¿no?. Entonces yo no creo que buscara mucho conocimiento. A mí siempre me gustó *El libro de Krisna*, entonces me ponía ahí a las cuatro o las cinco de la mañana o las seis y leía y leía *El libro de Krisna*. Era como un refugio ¿no?. Después de estar todo el día por ahí de juerga y bebiendo... Recuerdo una especie de verbena ahí en el pueblo que se habían montao ¿no? y ya tenía yo ideas sobre chicas que me gustaban y tal ¿no?, ya tenía ideas... nunca me metí muy a fondo ¿no? pero que había chicas que ya estaban... que tú sabes que te esperaban que tú fueras allí y les dijeras algo ¿sabes?, porque en un sitio así pequeño, las chicas si no se... enseguida se quieren casar ¿no?, porque había algunas chicas que estaban esperando que tú les dijeras... Lo que pasa es que nunca les dije así mucho, casi nunca les dije nada a ninguna. Porque yo tampoco pensaba... yo, analizando mi vida, digo, ¿cuál es el futuro aquí?, esto no tiene futuro ¿no?. Yo analizo mi vida y ¿qué es lo que yo haría allí ahora? si mi vida no hubiera cambiado en aquel momento. Pues ahora, seguramente ya me habría casao, ya seguramente tendría algún niño y ya estaría... ahora tendría que tener un montón de traumas, de deudas, trabajando en una empresa para mantener la casa y los niños, y para pagar las trampas al banco porque la casa te vale tres o cuatro millones de pesetas. Yo siempre he pensao que la vida humana no tiene esa finalidad ¿no?. Porque los animales también se aparean y tienen sus chozas y tienen sus cosas ¿no?, y comen y todo. Es esa mentalidad.

Y seguía cantando Hare Krisna, trabajando en la empresa, la juerga, las amistades y con unas inclinaciones espirituales. Y siempre cantando mucho Hare Krisna. Siempre que estaba solo intentaba cantar mucho Hare Krisna, tenía una imagen de Krisna muy bonita. Entonces yo a ese cuatro yo lo veneraba y le cantaba siempre. Y cada vez fue más disminuyendo las inclinaciones así más materiales, así la posición del pueblo... cada vez fue más disminuyendo. Entonces ahí ya comprendí... vine para aquí y también conocí a Bhagavan, un swami que había antes. Me pareció también una persona muy especial. Luego ya empecé también a conocer a Prabhupada y vi que Prabhupada era una gran persona, una persona muy especial ¿no?, que no era alguien ordinario. Y pasaron tres o cuatro años, así, entre unas cosas y otras, entre la cooperativa, trabajando mucho, muy duro, recuerdo que era una época que trabajé como nada. Trabajaba me acuerdo... hacía cantidad de horas. Ahora en tres o cuatro años la empresa se ha convertido en una empresa casi... de su ramo creo que es la más importante de Andalucía. Trabajando un montón, cuando hacía falta echar diez horas diez horas, once horas once horas, y todos ahí trabajando muy duro. Y se levantó muy rápidamente. Pero tampoco tenía mi... no había una satisfacción así... no estaba satisfecho ¿no?. Y seguía cantando Hare Krisna allí en el trabajo, relacionándome con la gente... aunque ya siempre la onda que había era de disfrute y caí en lo que te dije antes.

Entonces ya conocí a los devotos, cuando conocí a los devotos mi vida cambió. Entonces un día vino mi amiguete y me dijo, '¿y por qué no vendes la moto y tal?', y me quedaba por pagar un dinero y la vendí la moto. Bueno, en realidad fue un arreglo de Krisna, porque era un verano, el verano del ochenta y seis, y me quedaban doscientas mil pesetas que pagar o cosa así, me faltaba muy poco que pagar ¿no?, muy poco, y entonces vendí la moto y por eso ya tenía que tener un *laxmi*... el dinero de la moto pues ya me valía para pagar un poco lo del banco, que todavía no lo tenía. Y entonces este amigo mío me predicó y en pocos días vendí la moto ¿no?. Recuerdo que fue un arreglo de Krisna la venta de la moto ¿no?, porque resulta que me se ofrecieron... bueno, yo fui un día donde la compré la moto y les di un anuncio, digo, mira, quiero vender la moto y tal, si alguien pregunta por aquí... me dijo bueno, y me fui. En mi pueblo ya había alguna persona que estaba tratando con ella hacía mucho tiempo para que me la comprara ¿no?, por trescientas y pico, era una Yamaha 400 de cuatro caballos. Y en el pueblo la quería vender por unas trescientas ¿no?. Y entonces mira, allí resulta que... en el pueblo pues pasaban los días y estaban ya en las vísperas de feria en el pueblo, y resulta que nada, hablé con un amigo mío que resulta que tiene una contrata de muchos millones y así ¿no?. Pero la trabaja a través de la diputación. Las diputaciones claro, las diputaciones trabajan que a lo mejor tú estás haciendo una obra y tienes un capital de cinco millones o diez millones, pero tienes ahí que te la tiene que pagar la diputación y igual la diputación te lo paga en cuatro o cinco meses. Entonces al amigo este no le habían dao todavía el d'eso ¿no?. Entonces me avisaron de que iba a venir uno interesao, al mismo día ¿no?, al día siguiente, fue muy rápido. Y yo le dije mira, quiero tanto, quiero trescientas cincuenta mil, mucho más dinero del que me dio allí. Y el mismo la probó y tal, fue a un mecánico y dice mira, está muy buena, okey. Y la vendí. En un par de años la vendí. A penas la utilicé, había hecho tres mil kilómetros o cuatro mil kilómetros. Y al poco tiempo mi amigo estaba allí y me dijo, 'mira, yo me voy para allá'. Me dijo que si me podía venir, y entonces vine en el año ochenta y seis y me quedé. Y ya me quedé con los devotos. Me gustó mucho el ambiente que había y ya me quedé.

Bueno, para recomponer un poco toda la historia, me gustaría que me delimitaras las diferentes etapas, si es que las ha habido, que tú crees que han podido darse en toda esta trayectoria de vida. Los diferentes períodos, los diferentes momentos de cambio entre ellos a nivel de experiencias, etc.

Bueno, las etapas definírtelas concretamente en edades me sería muy difícil. Creo que hasta los catorce años tuve unas inclinaciones así poéticas: Miguel Hernández, componía poesía... Luego de los catorce años en adelante pues mi amigo este me predicó y empecé a pertenecer a los partidos políticos de la izquierda, el PTA, los comunistas... y luego ya vinieron también las inclinaciones espirituales... pero así por etapas no sé cómo decirlo.

Quizá una persona que ha influido mucho en tu vida ha sido este amigo, que te llevó tanto al tema político como al espiritual...

Sí. Y él ahora de hecho es también un devoto así de Krisna, hace servicio... Pero claro, como vive fuera, cuando uno vive fuera la vida material le absorbe. La vida material es muy difícil. En la vida material *maya* absorbe, es muy fuerte. Incluso a veces aquí entre los devotos *maya* te ataca, imagínate fuera.

Lo que no deja de ser curioso es que él te predicara tanto, como has dicho, y luego no se decidiera a hacer lo que tú.

Fue un tipo de persona que estuvo aquí un tiempo, porque hay mucha gente así, hay mucha gente así, hay mucha gente por ahí. Estuvo aquí un tiempo pero llegó un momento en que no practicaba bien y entonces se tuvo que ir. Aquí si practicas bien puedes permanecer toda la vida, pero si no practicas bien no puedes aguantar. Si practicas bien Krisna te da mucha misericordia, pero si cometes ofensa con los devotos pues a Krisna no le gusta ¿no?. Krisna a lo que más quiere es a sus devotos, y si uno se porta mal con sus devotos, como los devotos son los pies de loto de Krisna, pues Krisna le da una patada al devoto y lo echa fuera. Porque a Krisna lo que no le gustan son las ofensas. Y él se tuvo que ir. Tengo buena relación con él ¿no?, le mando dulces, viene por aquí... este año ha venido como tres veces... tiene sus tendencias... Porque aquí el problema que puede haber es que uno necesita un maestro espiritual; uno está aquí practicando vida espiritual y llega un momento que tiene que aceptar un maestro espiritual. Al principio puede que uno lo haga por amor a Prabhupada y a lo que nos ha dao, y uno ve que la Conciencia de Krisna es buena ¿no?, que los principios a uno lo están sacando de... que los principios si uno los practica lo liberan a uno... Y entonces uno quiere reciprocarse ¿no?, y entonces uno busca una persona que te guíe, un maestro espiritual. Y claro, el tuvo... el que le predicó se hizo maestro espiritual ¿no?. Y hay maestros espirituales buenos y hay... no sé cómo llamarlos, sinvergüenzas o... que se hacen pasar por maestros. Por ejemplo, un doctor que está practicando y un doctor que no tiene carrera. Que no tiene papeles ni está autorizado. Pero últimamente viene por aquí... A. se llamaba. Estuvo un tiempo aquí y se fue.

Porque en aquellos tiempos revolucionarios ¿vivías un ambiente familiar digamos de bienestar económico o erais más bien una familia humilde?

Principalmente era una familia pobre, aunque siempre teníamos comida y eso, nunca nos faltó comida. Y claro, mi padre hubo un tiempo en el año setenta y tres o setenta y cuatro por ahí que trabajaba de capataz, y claro, trabajar de capataz ya es un poquito más. Capataz es que ya tienes un poquito más ¿no?, tienes un trabajo ya más... para un señorito. Monijero se llama. Capataz es el que lleva la cuadrilla, el que está dirigiendo que las personas hagan su trabajo bien hecho. Y entonces ya estaba ahí como hijo y estábamos bien, nunca nos faltó comida ni nos faltó nada, estuvo bien.

Porque a nivel de estudios ¿cómo fue?, porque de estudios no me has hablado nada...

Nunca fui un estudiante así muy bueno. Tenía mis propias inclinaciones, siempre tuve mis propias inclinaciones ¿no?. Siempre me gustó mucho las sociales, las cosas sociales, las sociales lo que engloban las ciencias sociales. Yo no sé si ahora se da en el colegio, supongo que sí. Eso era lo que me gustaba a mí, los países, el desarrollo... siempre me ha gustao mucho. Lo que menos me gustaba era matemáticas. Y en aquel ambiente del colegio pues nunca fui así un estudiante muy bueno ¿no?. Me acuerdo que al final estuve estudiando hasta los dieciséis o diecisiete años. Cateé dos veces octavo y al final aprobé octavo. Nunca fui un estudiante así muy bueno.

¿Y a nivel de relaciones en casa, tenías buen ambiente o por tus propias inclinaciones tenías algunas dificultades?

Hombre, la familia, fue una familia casi siempre que se relacionaban así... a los niños nos

trataban así a base de leña ¿no?. Me acuerdo mi madre... de leña ¿no?. Mi padre era un poco indulgente. Pero mi madre me daba mucha leña, muchos palos. Recuerdo una infancia con mucha leña ¿no?. Con una goma te pegaba y... Hasta que cumplí catorce años. Y cuando cumplí catorce años recuerdo que intentó pegarme ¿no? y me pegó, y entonces en ese momento le quité la goma y le dije: ya no pegas más. A partir de los catorce años, me acuerdo de esa escena. Le cogí, le quite la goma y le dije, ya no me pegas más ¿no?. Y ella se enfadó y empezó, '¡se lo digo a tu padre cuando venga!'... pero mi padre pasaba un poquito así de todo ¿no?. Era una vida... desgraciadamente... Mi familia, en realidad, mi padre era muy trabajador, buena gente ¿no?, es una buena persona. Pero siempre hubo una... era una persona que tomaba también... que se emborrachaba ¿no?. Bebía así... pero muy regulado. Es decir, que si se emborrachaba se emborrachaba una vez así cada diez días o ocho días, era una persona así muy regulada. No era una persona así que todos los días, todos los días ¿no?. Y claro, yo ya estaba acostumbrado a ese ambiente y esas cosas ¿no?. Y ahora si analizo fríamente el hecho ese ¿no?, es que las personas no tienen ningún tipo de satisfacción ¿no?. Porque ¿cuál puede ser la satisfacción de una persona que está en un pueblo de tres mil habitantes... con una familia, con unos hijos, trabajar muchísimo para mantenerlos...? Prácticamente no hay ningún tipo de satisfacción. Verlos crecer y eso, un sentido así que también lo hacen... las palomas también ven a sus hijos crecer y las vacas también y los asnos también. Y él bebía sus cosillas y... Y luego mi hermano tuvo una época muy dura. Mi hermano ya ha sido muy borracho ¿no?, no sé cómo será ahora, pero era un alcohólico. Bebía casi todos los días, llegaba totalmente borracho a la casa'. Yo lo toleré durante dos o tres años. A los dos años pues un día llegó a la casa y yo estaba durmiendo, siempre llegaba borracho a la casa, estaba yo durmiendo y yo lo cogí y le dije, 'mira, a partir de hoy no vengas más borracho a casa', me acuerdo. Lo cogí, lo agarré por la nuez, y lo saqué fuera de casa, lo eché fuera. Digo a partir de hoy no vengas más borracho aquí, que no te vamos a abrir la puerta. Y de alguna manera marcó un poco... eso de las experiencias marcó un poco así...

¿Y tienes relaciones todavía con tus padres, tus hermanos...?

Mis padres muy bien. Les gustan mucho los Hare Krishna, les gustan, los vieron, cuando estuvieron en Sevilla. Lo que pasa es que no vienen por aquí, están un poco lejos y están muy apegados ¿no?

Háblame un poco más de lo del cursillo en Barcelona y de que viniste aquí por primera vez... Porque estás escapadas tuyas a Barcelona con lo de la macrobiótica y todo esto, ¿cómo lo llevabas en casa?

Lo del cursillo fue para venir aquí la primera vez, que vine con la motocicleta. Entonces sí que dije que era para un cursillo y vine aquí quince días para probar. Creo que cuando me hice devoto hace seis años, más o menos, cinco años y medio, creo que les dije que iba a una granja, a un grupo de amigos, y que iba a estar por ahí ¿no?, me iba a ir por ahí ¿no?, no les dije exactamente donde iba. Igual a Madrid, que en Madrid tenía algunas amistades. Igual a Madrid o a Barcelona. Y claro, yo les decía que ahí había una gente cantando y me gustaron la onda y tal y me fui con ellos ¿no?. Nunca les expliqué así a la familia así realmente por qué me hice devoto y que este amigo me predicó y tal. Porque tampoco... desgraciadamente, es un pueblo muy pequeño ¿no? y si se enteran... somos de este mismo pueblo mi amiguete y yo, y si se enteran que a través de este amigo yo me hice monje, entonces a esta gente, mi familia lo va a tratar mal, lo va a mirar mal... Entonces nunca les dije. Porque en última instancia, cuando una persona está allí, y lleva una vida así material, solamente se busca estupideces. Porque ¿qué

importa quién me predicó?, ¿qué importancia tiene quién me predicó para que yo viniera aquí y esto y lo otro?. Más importante es decir: ¿Esto que tú practicas cómo es? ¿tú, realmente, que has desarrollado? ¿qué beneficios tienes por hacerlo? ¿qué cosas quieres? ¿qué notas que en tu vida ha cambiado?. Eso es lo que una persona inteligente preguntaría, porque las otras preguntas, ¿cuál es el valor?, si me ha predicado uno o el otro... eso ¿qué valor tiene?.

Pues ya que has introducido estas preguntas me las podrías explicar un poco, porque yo te las quería hacer un poco más adelante...

Los cambios uno los percibe ¿no?, gracias a la misericordia de Prabhupada uno percibe los cambios. Por ejemplo, el ambiente que yo tenía antes, antes de venir. Antes de venir era un ambiente de trabajar seis días a la semana, el sábado por la tarde también, trabajar como un negro y luego después el sábado a las dos terminábamos. Irte por allí, descansar un poco y empezar ya a ambientarse que aquí p'allá, irte a un restaurante a comer por la noche o a alguna discoteca a un pueblo cercano o cosas que tú ves sin sentido. Irte p'acá p'allá, irte a buscar chicas... y tú lo ves ahora y son sin sentido ¿no?. Tomar alcohol, esto y lo otro, intoxicarse, llegar a casa de borrachera, hecho polvo... Tú ves por ejemplo, principios regulativos: no comer carne, ni huevos, ni pescas. Pues mira, uno se libera ¿no?, uno se da cuenta de que por llevar eso, uno se siente mejor. Ha dejado de beber alcohol, ha dejado de comer animales, ha dejado... Te sientes más feliz, te sientes más satisfecho ¿no?. Y ese es un beneficio inmediato.

Porque cuáles crees que han sido a lo largo de tu vida, antes de venir aquí, tus principales intereses, tus motivaciones. A parte de jugar al fútbol, que ha sido una constante en tu vida...

La motivación que tenía así de pequeño era esa, la de la poesía, me gustaba mucho la poesía. Leía a Machado, a Hernández...

¿Qué encontrabas en esos libros?

Bueno, de alguna manera, encontraba una profundidad ¿no?, analizaba un poco más la vida, la vida de lo que es una vida... (diferente); yo creo que eso fue lo que me hizo desapegarme también de allí del pueblo, el tener unas ideas diferentes. Porque todo el mundo en eso, tu casa, tu trabajo...

¿Te situabas en una línea un poco diferente en ese sentido?

Sí, yo creo que sí, si no no hubiera podido. Ya a los quince o dieciséis años empezaba con la poesía, componía poesía... Siempre fui una persona con unas ideas así claras ¿no?. Y bueno, un poco diferente ¿no?. En aquella época había muy pocos como yo en realidad, incluso en el colegio. Encontré unos maestros que también eran muy buenos, me comprendieron también...

Porque entonces con respecto a amigos, compañeros... ¿te sentías quizá un poco desplazado?

A veces sí, un poco, sí, porque era muy difícil. Porque las amistades son en base a cosas similares ¿no?, a formas de vida similares, a mentalidades similares... y claro, me encontraba un poco así solo, buscando algo así... algo más ¿no?, algo más que yo allí no encontraba ¿no?, me acuerdo.

Y entonces esto lo desarrollaste luego en el campo de la política...

Sí, la política y esto y lo otro. Y luego el grupo este también que salió, el grupo este de poesía, de poetas... Diferentes grupos, yo creo que eso también... Sí, porque la persona siempre tiene que buscar algún tipo de motivación.

Porque formación política a nivel de estudios tampoco debías tener mucha, ¿qué era lo que te daba ese interés político?

Bueno, principalmente el interés político... porque yo tampoco ni estudiaba ni tenía mucho conocimiento ni nada prácticamente de lo que hacía. Se da cuenta uno de que la vida que hacía uno antes era un poco así... No tenía mucho conocimiento y estaba perteneciendo a un partido, no perteneciendo, sino llevando un poco las directrices que ellos marcaban, sobre cambiar el mundo a base de las armas y p' acá y p' allá. Una cosa que aprendí ¿no?, viéndolo ahora, una cosa que aprendí es que la persona de acuerdo al momento desarrolla una mentalidad, pero en el siguiente momento esa mentalidad cambia, entonces desarrolla otra postura, y va cambiando constantemente, hasta que tenga una mentalidad así fija, hasta que no se fijen en Krisna.

Ahora estamos todavía un poco en la etapa de la infancia-adolescencia ¿Qué recuerdas a nivel de experiencias religiosas de esa época?. Me refiero tanto en lo que respecta a la familia, como a la educación recibida, tus tendencias...

Bueno, en aquella época, era una época en que las cosas tenían que ser de una manera. Estaba todo puesto de una manera para que la gente se hiciera religiosa. Creo que en aquella época es cuando... era todo el cristianismo... tenías que ir a la iglesia, tenías que ir a la misa, tenías que ir a las confesiones y todo aquello. Todo estaba... ¿cómo se dice? **Institucionalizado**. Exactamente. Y mira, así fue todo. Y en casa, mi padre nunca creyó mucho en Dios ni nada, y mi madre era una persona bastante creyente, siempre iba a misa... y pertenece más a una línea bastante religiosa. Mi padre no, mi padre cree que todo lo que hay es esto y cuando esto se muere entonces le entierran y ya está, todo se acaba. Y mi madre era de una familia que era bastante religiosa.

Y en aquel momento todavía seguías un poco las pautas religiosas establecidas y generales ¿no?

En aquel momento no era inconformista, porque claro, es lo que ves... Estaba pensando que no sé si... no me acuerdo exactamente si mi vida tuvo dos variantes. No me acuerdo. Estaba pensando, por ejemplo, las variantes... no lo sé seguro ¿eh?, no me acuerdo, que si al principio fui religioso y al final también. Creo que fue así, creo que fue así pero no me acuerdo. Al principio fui religioso, empecé con los grupos, a los catorce o quince años, diecisiete o dieciocho, luego, de la religión pasé a la política, y al final, cuando ya me frustré de la política, volví a la religión otra vez. Es que yo eso no te lo había dicho antes. Antes te dije que las inclinaciones religiosas fueron más adelante, cuando tenía dieciocho o veinte años. Pero yo me acuerdo que creo que pertencí al movimiento junior creo que se llamaba, católico. Creo que sí, que a partir de los quince o dieciséis años... luego empecé con la política a través del amiguete éste también y esto y lo otro... Sí sí, así fue, y al final me frustré y ya comprendí digo aquí tiene que haber algo ¿no?.

Pero pasar del ambiente más o menos religioso a la revolución extremista es prácticamente darle la vuelta a la tortilla ¿cómo viviste esto? ¿cómo fue? ¿todo debido a la influencia del amigo, predominaba el impulso propio...?

Principalmente fue este amigo. Este amigo tiene mucho ímpetu y me marcó mucho así la vida. Me predicaba sobre este punto y esto y lo otro. Porque él había estado en el País Vasco y en el País Vasco había mucha política. Era el año setenta y cuatro o setenta y cinco, había mucha política, mucha política. Y entonces él sabía tanto de política que entonces ya me introdujo en estos grupos ¿no?, y entonces yo ya dejé mis inclinaciones religiosas y empecé a interesarme por esto. Nunca estudié mucho los ideales profundamente en realidad de los comunistas. Porque claro, todo el mundo... los capitalistas lo tienen todo y nosotros no tenemos nada y nosotros queremos la potencia de los capitalistas. Era algo asequible.

Y más si vivías en un entorno más bien humilde, trabajador...

Claro, sí eso es lo que está pasando ahora también en India. Ahora la gente se hace comunista ¿Por qué? El comunismo dice: de todo lo que hay repartido todo entre todos y la gente pobre dice: okey, perfecto, venga.

Y al final te diste cuenta de que esto no funcionaba...

Al final me frustré de las personas, me frustré de las situaciones.

¿A nivel afectivo, incluyendo el aspecto sexual, cómo ha sido tu vida en general?

Bueno, sexualmente prácticamente no he tenido a penas relación. Solamente tuve con esta mujer. Y ya cuando este rollo se terminó la cosa ya se estaba encarrilando de otra manera ¿no?, afianzarme más en un sitio, en el lugar y quedarme, pero mira, Krisna me sacó de ahí. Y pasaba bastante del tema, aunque ya también me movía mucho de aquí p'allá buscando ese tipo de... ya a partir de los dieciocho años vine de la mili y empecé a relacionarme un poquito más con la gente y tal, y ya empezaba yo a buscar también ese aspecto. Ya buscaba yo más el sexo opuesto. El alma busca siempre también ese aspecto afectivo. Ya buscaba yo más esto, y después de la relación que había tenido antes pues más todavía ¿no?. Si no hubiera tenido esa relación pues igual no me hubiera preocupado mucho ¿no?, pero como ya tuve esa relación, sabía lo que era, de lo que se trataba, entonces ya...

¿Qué experiencias destacarías de esa época del Centro Cultural?

Bueno, la experiencia que saqué del Centro Cultural fue la formación. La formación tanto intelectual como mental de la personalidad mía. Porque ahí había una junta directiva, votaciones... entonces de ahí, prácticamente, todas las personas que ahora llevan cargos, se han formado ahí. Estaba también el párroco encargado de eso. Porque el párroco era una persona que movía un poco eso también. El párroco, y ya después ya empezaron a coger las personas del pueblo... Yo ahí tuve una formación, una formación personal principalmente. Me formé como persona ahí. Ahí pensaba en cómo mejorar las cosas, las actividades, hacer huelgas y revolucionar un poco la cosa. Era el año setenta y tres, setenta y cuatro, y también setenta y siete, setenta y ocho.

Y la idea personal de que esto de instalarte, tener una casa, una familia, un trabajo... no te satisfacía del todo ¿de dónde crees que surgió?

Bueno, eso fue ya al final, eso fue como una reflexión casi final de mi vida. Fue después de haber pasado por muchas cosas ¿no?. Y al final de todo, haber encajado la época así religiosa, ver que... pensar que tiene que haber un control al final de todo ¿no?

¿Qué es lo que más te ha desagradado de la sociedad?

Bueno, siempre me desagradó así la mentira, la falsedad. Eso me desagradó siempre mucho. La hipocresía, el guardar las apariencias...

¿Y lo del vegetarianismo cómo empezó?

Esas inclinaciones vinieron muy pronto, pero se mantuvieron. Vinieron creo que fue a los dieciséis o diecisiete años. Vino una profesora que era de Guijuelo, un pueblo cerca de Salamanca, que vino a vivir al pueblo y empecé a relacionarme con esta mujer, que al final era la del grupo de poesía que hacía en su casa. Y entonces a partir de allí ya empezaron las inclinaciones vegetarianas.

¿Y en la mili, por ejemplo, cómo te lo montabas?

Pues en la mili me lo montaba como podía. Casi siempre es difícil ¿no?, porque si hacen un cocido por ejemplo con lentejas pues siempre le echan cualquier cosa ¿no?. Entonces pues me separaba... pues mira, por los arreglos del destino, allí en Sevilla me encontré un amiguete y este amiguete resulta que era vegetariano también, practicaba lo mismo que yo, macrobiótica. Entonces a él le daban un permiso de pernosta, un permiso para dormir en su casa... (Aquí, no sé por qué, no continua. Jo tampoc insisteixo, ja que el tema no sembla tenir més transcendència).

¿Y en cuanto a trabajo? ¿empezaste inmediatamente después de dejar el colegio?

Bueno, normalmente en Andalucía... yo tuve un poco de suerte ¿no?. Porque normalmente en Andalucía uno de los problemas que había antes era que... en Andalucía eran los trabajos muy fuertes antiguamente ¿no?. Ahora ya cada vez menos. Uno era la aceituna, el algodón, la remolacha, cogerla a mano, y entonces normalmente los padres, como les hace falta el dinero, cuando los niños tienen once o doce años, pues sacan a los niños del colegio. Sacan a los niños del colegio dos o tres meses y los ponen a coger aceitunas y ayudan un poco en las labores a la familia. Entonces antiguamente lo que se hacía era conseguir bastante dinero durante la época de trabajo para vivir luego. Entonces pues... yo tuve la suerte de que hasta los dieciséis años no empecé a trabajar en el campo. Con mi padre trabajaba en la aceituna, las diferentes labores del campo. Y luego ya en la empresa empecé a trabajar después de la mili, a los veintiuno o veintidós años. Es una empresa dedicada a la fabricación de una caja, de un envase de madera para fruta.

Y luego, en ese grupo de amigos que me has comentado, los ideales parece ser que eran bastante diferentes de los de la mayoría...

Yo tenía ya esas inclinaciones ¿no?, y como tenía una forma de pensar muy diferente de la de la gente de... porque en aquella época la gente pensaba sólo en trabajar y vivir, mantener